

Memoria de las Espadas

Alfaro Vive Carajo
Los argumentos de la historia

Antonio Rodríguez Jaramillo



La Universidad
de postgrado
del Estado



320.1
A1823I

Antonio Rodríguez Jaramillo

Memoria de las Espadas: Alfaro Vive Carajo, los argumentos de la historia / Antonio Rodríguez Jaramillo —1.ª ed.—. Quito: Editorial IAEN/Editorial Abya-Yala, 2014

292 p.; 15 x 21 cm

ISBN: 978-9942-09-164-2

1. ECUADOR-HISTORIA-ASPECTOS POLÍTICOS 2. GUERRILLAS PATRIÓTICAS 3. RESISTENCIA CIVIL 4. PARTIDOS POLÍTICOS 5. ALFARO VIVE CARAJA (SUGERIDO) 6. POLÍTICA Y GOBIERNO 7. REVOLUCIONARIOS 8. ECUADOR I. Título

La edición de este libro es un trabajo conjunto entre las editoriales de Abya-Yala e IAEN.

Ediciones Abya-Yala

Av. 12 de Octubre N24-22 y Wilson, Bloque “A”

Casilla: 17-12-719

Tels: (593 2) 2506267 / 3962800

Quito-Ecuador

www.abayala.org

Información: editorial@abayala.org

Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN)

Av. Amazonas N37-271 y Villalengua, esq.

Tel.: (593 2) 3829900

Quito-Ecuador

www.iaen.edu.ec

Información: editorial@iaen.edu.ec

Dirección editorial: Miguel Romero Flores

Corrección de estilo: Roberto Ramírez Paredes

Diseño portada: Ricardo Rodríguez Jácome

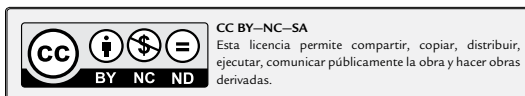
Diseño de interiores: César Ortiz Alcívar

Fotografías interior: Julio García (†), Manuel Cerón, Centro de Investigaciones Fotográficas Taller Visual y Archivos de la Comisión de la Verdad Ecuador.

Tiraje: 1200 ejemplares

© IAEN, 2014

© Abya-Yala, 2014



Indice

Presentación	15
Introducción: Una torre para escalar al cielo	17

Parte I

1. Los precursores	25
Los grafiti anuncian: “1983, año del pueblo”	25
Los precursores (1979-1981)	30
La OPM y Los Chapulos	33
2. Breve reseña histórica del proceso insurgente	37
Los inicios: período de estructuración	37
<i>Enero de 1982 a junio de 1984</i>	37
El despliegue: La propaganda armada	51
<i>Julio de 1984 a noviembre de 1985</i>	51
La ofensiva represiva: jugarse al todo por el todo	65
<i>Diciembre de 1985 a diciembre de 1986</i>	65
Repliegue y desarticulación: la crisis de dirección	85
<i>Enero a diciembre de 1987</i>	85
Derrota, mas no rendición	95
<i>Entrega de las armas o continuación de la lucha insurgente</i> <i>(1988-1992)</i>	95
La búsqueda: las nuevas opciones	109
<i>Desde 1992</i>	109
A modo de epílogo	117
Cronología	133
3. Insurgentes, camaleones y represores	151
La confrontación de las estrategias	151
a. La política interamericana y la doctrina de seguridad nacional	151
<i>Coordinación de fuerzas armadas y policiales</i> <i>contra la insurgencia</i>	155

b. Doctrina de Seguridad Nacional y Ley de Seguridad Nacional	158
c. La política de seguridad nacional en Ecuador en los años ochenta	160
<i>Directiva para la formulación del Plan de Seguridad Nacional</i>	160
<i>Plan Militar de Defensa Interna</i>	161
<i>Concepto estratégico de seguridad nacional</i>	163
d. La estrategia de la insurgencia	165
e. La estrategia contrainsurgente	168
<i>Estructuras de contrainsurgencia y operaciones especiales de inteligencia</i>	173
<i>Los viejos camaleones</i>	182
<i>Informante 500</i>	183
<i>Ramiro Abad Mejía-Cuenca</i>	183
<i>Informante 098 (Orejón) -Quito</i>	189
<i>Fernando Mao Tse Tung Viteri Zuñiga</i>	189
<i>Informante 099</i>	194
<i>Fabián Moreno Gómez-Cotacachi/Quito</i>	194
f. Relación histórica de la insurgencia y contrainsurgencia	197
<i>Más allá de los informantes</i>	203

Parte II

Relatos de los inéditos

¿Cómo fue la onda de la caída?	211
<i>María Rosa Cajas</i>	
La improvisada médica del Batallón América	215
<i>María Clara Eguiguren</i>	
Colombia: El Batallón América	219
<i>Ramiro Celi</i>	
Los pavos se fugaron la víspera	231
<i>Marco Troya</i>	

Rommel resucita un día de abril	235
<i>Rommel Jumbo</i>	
Defensores anónimos de la vida	239
<i>Antonio Rodríguez</i>	
Los médicos del Hospital Eugenio Espejo	239
Enfermeras y médicos del Hospital Isidro Ayora de Loja	240

Parte III
Textos del tiempo

Alejandro Andino y Myrian Loaiza	243
“Cumpliremos con el mandato del pueblo y de la historia” Enero 8 de 1981	245
Presentes en Montecristi	
La lucha revolucionaria de Alfaro y los alfaristas	257
Bibliografía	259
Anexos	267

La libertad no se la implora de rodillas, se la conquista con el arma en el brazo, en el campo de batalla.

Los vencedores recogen el fruto de lo que han sembrado los mártires con su sacrificio.

Eloy Alfaro

A todos los protagonistas de este sueño libertario. A todos los que dieron su vida y a todos los que mantienen con su vida la memoria de esta parte de la historia.



“No me saques sin razón, no me envaines sin honor.”

Esta frase estaba labrada en las espadas de Alfaro, recuperadas por un comando del grupo Alfaro Vive desde el Museo Municipal de Guayaquil en 1983.

Entonces se iniciaba la lucha de este movimiento insurgente que reivindicaba que las espadas no serían envainadas hasta que el pueblo conquistase su verdadera liberación.

A pesar de la guerra sucia, las requisas y la tortura perpetrada sobre miembros de la agrupación, los organismos represivos del Estado no pudieron obtener información que les permitiese conocer el paradero de las espadas, hasta que el 28 de enero del 2012 finalmente aparecieron y en forma inconsulta fueron entregadas al Museo de Ciudad Alfaro en Montecristi.

Las espadas están desenvainadas nuevamente.

En estas espadas reposa la memoria histórica del alfarismo.

Por ello la necesidad de hacer un recuento de esta Memoria de Espadas.

El proceso emancipatorio está inconcluso.

Presentación

Memoria de las espadas: Alfaro Vive Carajo, los argumentos de la historia, no solo supone un ejercicio historiográfico de reconstituir la narrativa de una organización político-militar revolucionaria “Alfaro Vive Carajo” (AVC), como instrumento para alcanzar la transformación radical de la sociedad ecuatoriana, entre los años 1983 a 1992; sino también implica apelar a la memoria como un hecho vivo, pasado y presente, que se articula hacia el futuro, como un eje de reflexión y renovación del pensamiento crítico y la tradición de los movimientos insurgentes de los años 80 y 90; muchas veces invisibilizados desde la dinámica del poder ejercido por la larga sucesión de gobiernos neoliberales, que imperaron en el país las últimas décadas.

La actualidad de los ideales emancipatorios y el sueño de una patria digna, soberana y libre, constituyen una suerte de columna vertebral en este esfuerzo de recuperación de la memoria mediante fuentes testimoniales, documentación reservada entregada a la Comisión Técnica de la Verdad, y otra que reposaba en archivos de familiares y amigos de los protagonistas.

El enfoque busca superar dos lecturas que han tergiversado el valor histórico-político de AVC: la una, desde el discurso de las narraciones del poder: fatalista y derrotista, reduciendo el proceso a un fracaso político y a una desarticulación militar. Y la otra, una visión “heroicista”, que ha sobredimensionado e idealizado el proceso, omitiendo quizá lo sustancial, que busca ser rescatado en este documento.

El proceso de AVC, narrado en tercera persona del plural, desde el doble rol de los cronistas: narrador y protagonista, es un documento que enfatiza en el “nosotros” desde el cual se construyen los procesos históricos, políticos y sociales; un legado de conciencia social, que debe ser compartido con las nuevas generaciones y con la sociedad ecuatoriana en su conjunto, para combatir la amnesia direccionada, fruto de las omisiones selectivas de determinados grupos de interés.

Es menester, entonces, que pongamos atención minuciosa al presente texto, porque nos cuenta una historia trascendental para entender la lucha social de anteriores generaciones y nos ilustra sobre las complejidades de todo proceso de cambio que se da, no solamente desde que se toma el gobierno, sino a partir de las décadas de resistencia.

La vigencia del pasado reivindicativo de AVC no está en duda, y tampoco debería estarlo el que las nuevas generaciones profundicemos en la comprensión de tópicos significativos de nuestra historia, para el libre ejercicio de opinión sobre tierra firme, con plena conciencia sobre nuestro papel político y nuestra relación con la historia presentiva, para seguir construyendo en el tiempo y desde distintas luchas nuestros sueños colectivos.

Gabriela Rivadeneira Burbano
Presidenta de la Asamblea Nacional

Introducción

Una torre para escalar al cielo

Eles ergueram a torre de Babel para escalar o céu.

Mas Deus nau estava lá.

Estava ali mesmo, entre eles, ajudando a construir a torre.¹

Mario Quintana, Poeta brasileño

Una torre para escalar al firmamento, un fusil para *tomarse por asalto el cielo*² de una sociedad nueva. Este era el sueño de miles de jóvenes latinoamericanos en la década de los ochenta, entre ellos estuvimos un grupo de hombres y mujeres de diversas regiones del país. Con las revoluciones nicaragüense y salvadoreña en flor como insignia, nos lanzamos a construir una organización revolucionaria político-militar, como instrumento para alcanzar una transformación radical de la sociedad.

Era febrero de 1983 cuando izamos desde la historia la bandera del alfarismo popular e insurgente. La vieja aspiración utópica de *tomarse el cielo por asalto* quedó impresa en nuestras acciones, en los sentidos y las propuestas políticas construidas: el derecho a construir un mundo nuevo, esa suerte de erguir una *torre de Babel* para alcanzar el cielo de una sociedad justa, humana y solidaria.

“Seamos realistas, hagamos lo imposible” había dicho el *Che* casi dos décadas atrás.³ Como parte de la primera fase de una estrategia de guerra

1 “Ellos irguieron la torre de Babel para escalar al cielo/ Mas Dios no estaba allá./ Estaba allí mismo, entre ellos, ayudando a construir la torre.” Quintana, Mario. *80 años de poesía*. Editora Globo S.A. Sao Paulo-Brasil, 13.ª ed., 2.ª reimp., 2007. Traducción del autor.

2 Esta frase fue empleada por C. Marx en una de sus cartas a L. Kugelman (Edición digital: Bandera Roja Ediciones, 2001), refiriéndose al heroísmo de las masas durante la Comuna de París, y ha sido retomada posteriormente en diferentes contextos históricos, como en Mayo del 68, como consigna de los movimientos estudiantiles y obreros, o como título del libro histórico sobre el Movimiento de Liberación Nacional Tupamaro, de M. Gotto (Taurus–Santillana, Montevideo, 2004).

3 Frase atribuida al Che Guevara, que fue parafraseada como “Seamos realistas, *pidamos* lo imposible” o “*Sean* realistas, *pidan* lo imposible” en París, en la cadena de protestas estudiantiles y obreras de Mayo del 68.

revolucionaria —la propaganda armada—, con una serie de acciones intentamos sacudir la conciencia nacional y construir una base social y logística para la insurrección: toma de radios, ruedas de prensa clandestinas, bombas panfletarias, entrega de alimentos en barrios pobres, toma del periódico Hoy, retención de periodistas para difundir las proclamas del movimiento, recuperación de armas, entre ellas las del rastrillo de la Policía, asaltos a bancos y la retención de un acaudalado empresario con el fin de financiar el proyecto revolucionario.

En los primeros meses algunos de los grandes medios dieron cobertura a este accionar y se lograron permear hacia la sociedad nacional parte de los contenidos de la propuesta política alfarista. Sin embargo, conforme pasaba el tiempo, mediante una especie de pacto de silencio, los hechos y mensajes fueron ocultados y tergiversados por empresas editoriales y editores aliados a los grupos de poder.

A la par, AVC desarrolló otro tipo de acciones silenciosas: estructuración de comandos, trabajo con organizaciones populares, construcción de una base social para la guerrilla y acciones orientadas a la constitución de una Fuerza Militar Rural. La organización con militantes y colaboradores se extendió a gran parte de las provincias del país. La apuesta era la de incorporar al pueblo a una lucha insurreccional, tanto en el campo como en la ciudad.

Así, AVC comenzó a ser visto un peligro potencial para el orden imperante en Ecuador de los años ochenta.⁴ Desde el poder oligárquico, con León Febres Cordero como ejecutor de esta política, se instauró el terrorismo de estado y se implementó toda una estrategia contrainsurgente que incluyó detenciones arbitrarias, seguimiento e infiltración, tortura, asesinato selectivo y desaparición de militantes, persecución a dirigentes sociales y generación de un ambiente de terror generalizado entre la población, lo que finalmente derivó, para 1987, en el casi aniquilamiento de la organización.

La derrota operativa y militar no necesariamente derivó en una capitulación política. Los idearios emancipatorios, que se mantenían vigentes, permitieron que la lucha se traslade hacia la construcción de nuevos procesos organizativos y políticos. Por otra parte, la riqueza del proceso desarrollado hasta entonces dejó importantes lecciones que aprender: aciertos y errores políticos y operativos; aciertos y errores históricos; grandezas y debilidades personales y colectivas.

4 Secret, nota de análisis de organismos de inteligencia norteamericana. Archivo de la Comisión de la Verdad, documentación entregada por la Dirección Nacional de Inteligencia de las Fuerzas Armadas, 2009.

A más de dos décadas que han transcurrido desde los inicios de este proceso insurgente, el recorrido histórico de AVC deja para la posteridad un conjunto de aprendizajes sociales invaluable, todavía desconocidos para la gran mayoría de la población ecuatoriana, que ahora merecen ser llevados a la luz, especialmente para conocimiento de las nuevas generaciones, como la única forma de derrotar el olvido y la desmemoria en los que los sectores de poder han fundamentado su hegemonía, pretendiendo borrar capítulos esenciales de la historia de nuestra patria.

Diluir o controlar la memoria de una colectividad ha sido siempre un objetivo primordial de los poderes totalitarios. En efecto, la dictadura con ropaje democrático de Febres Cordero (1984-1988) justificó la represión generalizada y el crimen de estado, bajo el falaz argumento de “salvar a la patria” del comunismo, a la vez que los poderes tras la partidocracia y la gran prensa manipularon la memoria histórica con eufemismos, atacando, ocultando, relativizando y tergiversando los hechos. Incluso en textos de historiadores progresistas como el socialista Enrique Ayala Mora, en su *Historia del Ecuador*, estos hechos se mencionan apenas en una línea, como el proceso de “aniquilamiento al movimiento insurreccional “Alfaro Vive Carajo”.⁵

Con este texto, intentamos apelar a la memoria y a un esfuerzo colectivo por recuperar un legado histórico desde una mirada crítica que aporte a un pensamiento renovado. Inspirándonos en palabras de ciertos luchadores guatemaltecos, *el pensamiento viejo sirve para reflexionar sobre el pasado, nos da un refresco de lo que fuimos para entrar en un pensamiento joven, porque la revolución tiene que darse en un nuevo contexto con nuevos pensamientos.*

La memoria no solo es pasado, también es un hecho presente porque la encontramos viva en las construcciones del ahora. Es aquí donde se articulan memoria y proyecto social. Los mayores legados de la memoria colectiva: los sueños de los yachaks, las luchas de la clase obrera, las tomas de tierras de los campesinos, los levantamientos de las nacionalidades y pueblos indígenas, las luchas insurgentes a lo largo de la historia, han sido y pueden ser en el futuro un aporte para configurar la propuesta de sociedad nueva. Es en esta lucha, a veces silenciosa y escondida, y muchas otras veces malinterpretada, de miles de dirigentes y militantes de nuestros pueblos, donde encontramos la fuerza y la simiente para construir el futuro.

Por ello es pertinente recuperar el segmento olvidado de la historia correspondiente la lucha de las organizaciones insurgentes en las décadas de

5 Ayala Mora, Enrique (2008). *Manual de Historia del Ecuador II, Epoca Republicana*. Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador, Quito. Corporación Editora Nacional, p. 118.

los ochenta y noventa en Ecuador, para sacarla de los espacios del olvido a los que ha sido condenada, y convertirla en memoria viva.

A pesar del tiempo transcurrido, se ha logrado recuperar un importante acervo de memoria relacionada con circunstancias y detalles sobre este proceso. Los documentos, grabaciones y gran parte de la información relativa a las organizaciones insurgentes sobre las que se ha construido este relato, han sobrevivido a la persecución, los traslados forzosos y los allanamientos. Este esfuerzo de recuperación de la memoria fue posible también gracias a los testimonios y el apoyo de ex *alfaros* y familiares, cuyo aporte fue clave en la conservación y recopilación de viejos documentos. También fue decisivo dentro de esta investigación el acceso a la documentación reservada entregada por organismos de seguridad del Estado a la Comisión de la Verdad, creada en mayo del 2007, lo que permitió al autor —ironías del destino— recuperar parte de la documentación de la cual se apropiaron los perpetradores en los operativos de allanamiento de hogares de familiares y de asalto a casas de seguridad de las organizaciones insurgentes.

En una especie de *arqueología del alfarismo y la insurgencia*, empalmando pieza por pieza testimonios, documentos incompletos, recortes de prensa, cartas, comunicados y actas, se ha intentado reconstruir parte de la historia de la insurgencia del país en estas décadas.

Sin embargo, el lapso transcurrido también presenta una ventaja, puesto que el distanciamiento temporal y espacial de los hechos ayuda a lograr una mayor objetividad y equilibrio, si es que esto es posible, para mirar con mayor madurez e interpretar los procesos bajo una luz más histórica. Obviamente, esto solo se puede dar en el marco de una opción y línea de pensamiento. En este esfuerzo nos hemos propuesto también superar lo que podríamos denominar una especie de “heroicismo”, como una tendencia a sobredimensionar y sobrevalorar el proceso histórico de AVC,⁶ o su contrario, el fatalismo, una visión derrotista que no encuentra en él, ningún resultado o impacto, sino una desarticulación y derrota.

La persistencia de los comités de familiares y organismos de derechos humanos, la presencia actual de exalfaros de movimientos “propios” (MBA, Alfarero Vive) y en movimientos de izquierda (Pachakutik y Movimiento PAIS) y aún la presencia de grupos nacidos del tronco alfarista que han mantenido la perspectiva insurgente (ELA), como lo relataremos a lo largo de este texto, dan cuenta que por distintos caminos esa memoria se mantiene presente.

6 Con esto queremos prevenir de inicio, uno de los males que afectó los años finales de AVC, el protagonismo y autoproclamación que se expresaron en momentos de crisis.

Generalmente los textos se los construye en tercera persona, para guardar cierta distancia respecto de los actores. Algunos de estos textos están contruidos deliberadamente en primera persona del plural, porque quienes lo escribimos somos protagonistas, pero a la vez cronistas (de fuera y dentro) de una época. Con este lenguaje también queremos destacar que el proceso de AVC fue el resultado de un empeño colectivo, del esfuerzo, el trabajo, la entrega, lucha y el sacrificio de muchísimos hombres y mujeres incógnitos, de distintos estratos sociales (desde estudiantes, obreros, campesinos hasta sacerdotes e hijos de empresarios) y de las más diversas regiones, organizaciones y zonas de todo el país, comprometidos con un sueño de dignidad, soberanía y libertad para la patria.

Parte I

Los precursores

Los precursores

Los grafiti anuncian: “1983, año del pueblo”

A inicios de 1983, cuando el entonces presidente demócrata cristiano Oswaldo Hurtado se dirigía en el auto presidencial hacia el Palacio de Carondelet, le llamó la atención un grafito en una de las paredes del centro histórico de Quito: “1983 año del pueblo: Alfaro vive Carajo”. Según cuenta en una entrevista, su olfato político le hizo suponer que se trataba de un grupo guerrillero que se estaba gestando:

[...] yendo en el automóvil de mi casa a la Presidencia en la mañana, vi pintada en una pared de Quito, un graffiti que decía: “Alfaro Vive Carajo” y por una mezcla de intuición de político y de conocedor de la realidad latinoamericana, se me ocurrió que podía ser un grupo guerrillero en formación. Yo no tenía ninguna información sobre el tema y al edecán, le dije: “llame al Ministro de Defensa, dígame que he visto este letrero, que tengo esta intuición y que por favor investigue el tema”. De lo que yo recuerdo, han pasado casi 25 años y nunca recibí un informe del Ministerio de Defensa diciéndome que mi hipótesis se había confirmado...⁷

Aparentemente nadie en el Ministerio de Defensa se hizo cargo de esta investigación; quizá la posibilidad de una guerrilla en Ecuador parecía remota. Sería ya algún tiempo después, cuando fuerzas de seguridad del Estado detectaron un campamento de formación militar de AVC en el recinto Colope, provincia de Esmeraldas, el 4 de octubre de 1983, que el Ejército se topó cara a cara con esta posibilidad. Fue solo a partir de este incidente que Inteligencia Militar inició sus investigaciones. Mientras tanto, y desde algunos años atrás, en forma clandestina, varios grupos en diversas zonas del país empezaron a trabajar en la idea de formar una organización político-militar. Debido a la extrema precaución que se tomó al realizar estos esfuerzos, esta labor pasó desapercibida para las fuerzas de seguridad.

Para Alfaro Vive Carajo, la campaña de pintas o grafito emprendida a escala nacional constituyó un campanazo previo a la realización de la Primera Conferencia Nacional realizada en Esmeraldas, en febrero de 1983, en la

⁷ Entrevista a Oswaldo Hurtado realizada por Isabel Dávalos en el marco de la producción de su documental: *AVC, del sueño al caos*. Ecuador, 2007. Material cedido por la autora.

cual decidió constituirse como organización político-militar. En estos momentos iniciales, la idea era la de sembrar un nombre, como un referente con el cual presentarse ante el país y que sirviera como base para la incorporación de nuevos cuadros militantes y la construcción de tres instrumentos: la Organización Político-militar (la estructura partidaria), el Frente Militar Rural (guerrilla rural) y el Frente de Masas.

Para llegar a este punto, cabe preguntarse en primer lugar, ¿cuándo y cómo se inició todo este proceso de convergencia de ideas, seres humanos y estructuras para la constitución del movimiento AVC?

Los años finales de los 70 e inicios de los 80 estuvieron marcados por el crecimiento de la conciencia y la lucha de los trabajadores ecuatorianos. El retorno al régimen democrático en 1978 —después de dos dictaduras militares— estuvo marcado por un bautizo de sangre con la huelga de los trabajadores agrícolas del Ingenio Aztra, que fue aplacada con una masacre. Eran los años de tomas de fábricas y huelgas, que confluyeron en la formación de un espacio unitario para una acción reivindicativa y política de la clase obrera: el Frente Unitario de los Trabajadores (FUT). Los campesinos fortalecían sus organizaciones provinciales y el movimiento indígena daba sus primeros pasos hacia la constitución de su referente nacional en la lucha por sus territorios, autonomía y cultura: la Conaie, comenzando por su base fuerte, la histórica organización del Pueblo Kichwa: el Ecuarunari.

El movimiento estudiantil acompañaba estas luchas y se fue constituyendo una dinámica de apoyo a las reivindicaciones de los sectores populares. Ante el ascenso de la lucha revolucionaria en Centroamérica y la resistencia a las dictaduras en el Cono Sur, se formaron Comités de Solidaridad con los Pueblos en Lucha. Se conformaron brigadas de apoyo a la revolución sandinista, una de ellas formada por 75 obreros eléctricos, quienes viajaron a Nicaragua para trabajar en obras de electrificación rural durante este régimen.

En ese contexto de ascenso de la lucha revolucionaria en Centroamérica, las posiciones de apoyo a la soberanía de estos pueblos por parte del presidente Roldós lo llevaron a ser considerado como una figura amenazante para la política norteamericana. Por ello, cuando se produjo el extraño accidente aéreo en el que murió, un 24 de mayo de 1981, se levantó la hipótesis de que su muerte fue el resultado de un atentado.⁸

Estaba todavía fresca la lucha de los Montoneros y el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) en Argentina, del Movimiento de Izquierda Revolucionaria-MIR y el Frente Patriótico Manuel Rodríguez en Chile, y de los Tupamaros en Uruguay. En Nicaragua, el Frente Sandinista de Liberación Nacional

8 Galarza, Jaime (1982). *Quiénes mataron a Roldós*. Quito: Ed. Solitierra.

(FSLN) derrocaba la dictadura de Somoza y tomaba el poder por las armas. En El Salvador, el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN) y en Guatemala, la Unión Revolucionaria Nacional Guatemalteca-URNG asediaban las ciudades y los poderes oligárquicos. En los países vecinos también se levantaba la hoguera: en el Perú iniciaban las acciones de Sendero Luminoso y el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA) y en Colombia, el Ejército de Liberación Nacional (ELN), el Movimiento 19 de Abril (M-19) y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) ponían en peligro al bipartidismo oligárquico imperante en ese país hasta entonces.

Mientras tanto, al interior de las izquierdas ecuatorianas, mientras por una parte se conformaron los frentes para la participación electoral (Frente Amplio de Izquierda (FADI), Movimiento Popular Democrático (MPD)), por otra, crecían las voces entre las generaciones jóvenes en torno al tema de la lucha insurreccional y la vía de las armas para alcanzar el poder, teniendo como punto de referencia lo que acontecía en el contexto latinoamericano.

En este ambiente se produjo la emergencia de AVC, MPL (Montoneras Patria Libre) y otras organizaciones insurgentes. El discurso de todas estas organizaciones sustentó la vía armada como una continuidad de la lucha del pueblo ecuatoriano a lo largo de su historia y en ese sentido, como un proceso de radicalización de las luchas sociales para responder a la represión de la oligarquía y avanzar en una estrategia de construir y conquistar el poder para la realización de transformaciones profundas para una sociedad nueva.

En el Ecuador de inicios de la década de los ochenta se mantenía intacta la estructura de alta concentración de la propiedad de la tierra a pesar de dos procesos de Reforma Agraria impulsados en décadas anteriores, situación que activó fuertes conflictos de tierras. Los servicios de salud, vivienda y educación eran marcadamente deficitarios, con indicadores altos en cuanto a desnutrición, desempleo y subempleo. Ecuador figuraba entre los países con mayores índices de pobreza, exclusión e inequidad social en América del Sur junto con Bolivia y Perú.

Se mantenía el viejo modelo económico agroexportador (centrado en la producción de banano y explotación de petróleo), un régimen de partidos nacido bajo la tutela militar y repartido entre los intereses de la vieja oligarquía de la costa (Partido Social Cristiano-PSC) y una burguesía serrana de discurso modernizante (Democracia Popular-DP, Izquierda Democrática-ID), con una estructura de la justicia en manos del socialcristianismo y un Congreso copado por la partidocracia que legislaba a favor de los intereses de los grupos económicos más poderosos y una izquierda con una participación activa pero marcadamente minoritaria. En definitiva, un Estado

enfrentándose a un proceso de desmantelamiento neoliberal, con una institucionalidad carente de espacios de participación democrática, y de reconocimiento de derechos de las mujeres, niños y adolescentes, pueblos y nacionalidades indígenas y otras diversidades.

Para entonces, en Ecuador se habían desarrollado algunos intentos, la mayoría de ellos silenciosos, de construir organizaciones revolucionarias armadas. Entre ellos cabe mencionar las experiencias truncas de la Unión Revolucionaria de la Juventud Ecuatoriana (URJE) en los años sesenta, del Tercer Frente del Partido Socialista, constituido con el apoyo del régimen cubano, a inicios de los setenta, de la prolongadamente postergada puesta en marcha del “Ejército Popular” del Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador (PCMLE) (a pesar de contar con todo un contingente de militantes formados en China) y de los Comandos Revolucionarios de Liberación dirigidos por Klever Gía Bustamante.

¿Cuáles son los elementos ideológicos que sustentaron la propuesta inicial de AVC? La mayoría de los grupos que lo conformaron provenían de la vertiente de izquierda marxista revolucionaria, como el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR Voz Rebelde), el Movimiento Revolucionario de Izquierda Cristiana (MRIC) y el Partido Socialista Revolucionario. Quizá una excepción fue el grupo logístico del M-19, conformado entre otros por Juan Carlos Acosta Coloma, Juan Cuvi y Santiago Kingman, quienes provenían de sectores de clase media alta, lo cual proveyó de una cobertura más eficaz a la dirigencia y cuadros de la organización colombiana, que tenían como retaguardia la frontera norte del Ecuador y la misma ciudad de Quito.

Cabe resaltar que para la época, el conjunto de la izquierda, tanto sectores populares y obreros como académicos y estudiantes, estaban claramente alineados con el marxismo-leninismo y sus distintas corrientes. No es coincidencia que varios cuadros del proceso precursor de AVC (Arturo Jarrín, Marcelo Andino y Consuelo Benavides) fueran estudiantes destacados de la Escuela de Sociología y de la Facultad de Economía de la Universidad Central, donde buena parte del *pénsum académico* se fundamentaba en la lectura e interpretación tanto de filósofos e ideólogos marxistas clásicos (Marx, Engels, Lenin) así como de intérpretes contemporáneos de corte marxista, sobre todo latinoamericanos.⁹

Las lecturas que nutrían las discusiones al interior de los grupos MIR Voz Rebelde y MIR Manabí, consistían sobre todo en textos básicos de los clásicos del marxismo, acompañados de la lectura de nuevos autores marxistas y de documentos de organizaciones revolucionarias latinoamericanas, entre

9 Taller del Comité de Soporte de la Comisión de la Verdad. Intervención de Alejandro Moreano y Fernando Andino, hermano de Alejandro Andino. Apuntes del autor. Marzo del 2008.

estos últimos, estaban, por ejemplo, los del MIR Chileno, los del FSLN de Nicaragua, los del FMLN de El Salvador y los de la URNG de Guatemala. Las discusiones éticas por lo general giraban alrededor de escritos Che Guevara, como *El Socialismo y el hombre nuevo*, *El diario del Che en Bolivia*, entre otros.

Sin embargo, podríamos identificar dos puntos claros de disenso en lo ideológico de la propuesta de AVC con la izquierda clásica ecuatoriana: a) una crítica a sus postulados en favor de la lucha armada que en los hechos no habían sido asumidos sino en el discurso y b) la crítica a una visión marxista ortodoxa, alineada con los grandes centros de poder mundial del socialismo real: la corriente moscovita (*cabezona*) y la pro-china, con una lectura dogmática y de manual de los clásicos.

AVC emergió con estos dos cuestionamientos con respecto al resto de la izquierda ecuatoriana, aunque siempre mantuvo una línea que no buscó entrar en confrontaciones en los discursos, sino a través de la práctica, demostrando por una parte que existía la capacidad de pasar de la proclama a la acción armada y, por otra, que se había construido una estrategia y una propuesta política, sustentadas tanto en los autores clásicos como en pensadores latinoamericanos, incorporando también una lectura de nuestras raíces histórico-políticas, desde los pensadores y luchadores ecuatorianos.

Se reivindicaban, entonces, figuras de la resistencia indígena como Rumiñahui, Fernando Daquilema y Dolores Cacuango, así como a Eloy Alfaro y los mártires de la revolución popular alfarista: Pedro J. Montero, Nicolás Infante Díaz, José Peralta, etc. También constituían referentes los autores ecuatorianos ubicados en la corriente del realismo social, tales como Joaquín Gallegos Lara (*Las cruces sobre el agua*, interpretado como un relato que ilustraba la masacre al nacimiento movimiento obrero ecuatoriano), Alfredo Pareja Diezcanseco, Enrique Gil Gilbert y otros.

En el caso de los militantes que proveníamos del MIR y del MRIC, en su mayoría jóvenes entre los 24 y 27 años, por lo general teníamos alguna formación en los clásicos del marxismo, autores revolucionarios latinoamericanos y, sobre todo, habíamos devorado textos de las experiencias guerrilleras latinoamericanas incluyendo los de Debray, que habrían servido también como inspiración para otros movimientos revolucionarios del continente.

Darío Villamizar, en su biografía de Jaime Bateman, hace referencia a que el dirigente máximo y fundador del M-19 leyó con mucha atención la obra de Regis Debray¹⁰ *La Crítica de las Armas*:¹¹ “el Flaco lo leyó dos veces y en ambas

10 Para entonces, los textos de Debray eran un referente de las posiciones insurgentes en Latinoamérica. En las últimas décadas, sin embargo, Debray renunció a estas tesis y se convirtió en un destacado funcionario del Estado francés.

11 Debray, Regis (1975). *La crítica de las armas 1 y 2. Las pruebas de fuego*. México: Ed. Siglo XXI.

oportunidades lo hizo a fondo y colocó sus apreciaciones en las márgenes. El texto puso el dedo en la llaga. Contenía un balance histórico-crítico de las guerrillas en el continente y tocaba temas altamente polémicos como el carácter de la revolución, si la guerra era de la vanguardia o del pueblo, la disociación entre la lucha militar y la lucha política, entre pueblo y armas”.¹²

En su momento, también algunos de los iniciadores de Alfaro Vive pasamos por esas lecturas y sacamos de éstas y otras sobre la experiencia de las guerrillas latinoamericanas de los años sesenta y setenta una lección esencial: “no se debía repetir la historia de movimientos armados aislados de la población; la organización político-militar debía construir una base de masas y debía generar un movimiento capaz de organizar e incorporar al pueblo a la lucha revolucionaria”.

El concepto de organización político-militar que se planteaba implicaba principalmente una estructura revolucionaria que se desarrollase integralmente tanto en el plano político como en el militar. Era una versión más creativa y compleja en comparación con la idea del *brazo armado* o la de *frente guerrillero*, sustentadas por los partidos comunistas tradicionales, en las que *el fusil se subordina al partido*, y que estaba acompañada a su vez por una noción de guerrillas rurales sostenidas por una organización política precaria. El concepto propuesto era también distinto a la versión marxista leninista y maoísta de militarizar el partido, sustentada por el Partido Comunista del Perú a través de la organización “Sendero Luminoso”.

En medio de este caldo de cultivo social y político, se desarrollaron los primeros encuentros, discusiones y aproximaciones que poco a poco se fueron convirtiendo en prácticas, entre los núcleos organizativos que sustentábamos la idea de construir este nuevo tipo de instrumento para la revolución: una Organización Político Militar (OPM).

Los precursores (1979-1981)

Para 1979, en el Ecuador se inauguró un nuevo régimen democrático después de casi dos décadas de dictaduras y “gobiernos interinos”. El llamado proceso de “retorno” a la democracia, dirigido por la propia dictadura, supuso la aprobación de una nueva Constitución y la convocatoria a elecciones, en la que salió triunfante el binomio de Jaime Roldós Aguilera y Oswaldo Hurtado. A pesar de que los militares dejaron el poder en manos de civiles, continuaron cumpliendo un rol de arbitraje y tutela sobre la

12 Villamizar, Dario (2007). *Jaime Bateman. Biografía de un revolucionario*, 2.ª ed. Bogotá: Intermedio Editores, p. 439.

institucionalidad del Estado, como lo fueron demostrando los diversos golpes de Estado y subsiguientes eventos en casi treinta años de democracia.

Cabe recordar que el entonces llamado “retorno a la democracia” estuvo cruentamente marcado por la masacre de alrededor de 120 zafreiros del ingenio azucarero Aztra, en octubre de 1978. Esta acción represiva, ordenada por el entonces Ministro de Gobierno. Oswaldo Jarrín Cahueñas, hombre formado en contrainsurgencia en la Escuela de las Américas, constituyó un símbolo de la nueva época: democracia formal con represión a todo lo que afecte los intereses del orden constituido y los grupos de poder.

Para los sectores revolucionarios que habían sobrevivido a la época dictatorial se presentó un dilema: inscribirse en la legalidad participando en las elecciones o mantenerse como movimientos clandestinos por fuera de la legalidad del sistema y, en algunos de los casos, proclamando la vía de la lucha armada para lograr la transformación del país. Contradictoriamente a lo que sucedía en aquel momento en el Cono Sur y en otros países latinoamericanos, en los que se vivía un momento de auge de procesos revolucionarios armados (Centroamérica, Colombia, Perú, inclusive en Chile en la lucha contra el dictador Pinochet) el Ecuador se encontraba viviendo este “retorno” al régimen democrático.

La Revolución Sandinista, en julio de 1979, marcó un hito en la historia de América Latina y de la izquierda en particular puesto que, después de Cuba (en 1959), era el segundo país que lograba conquistar el poder mediante una insurrección popular armada, lo que era interpretado como la vigencia de la tesis que proponía la vía insurreccional. En El Salvador, el FMLN, y en Guatemala, la URNG, asediaban desde el campo las grandes ciudades y se constituían escenarios insurreccionales de “equilibrio estratégico en la confrontación armada”, en los que parecía cercano el día en que se derrotaría a los ejércitos oligárquicos y se conquistase el poder.

En el Ecuador, así como en el resto del continente, comenzó a aglutinarse un movimiento popular alrededor de la solidaridad con Nicaragua, El Salvador y Guatemala.¹³ En este contexto de efervescencia revolucionaria, poco después del triunfo de la revolución sandinista, un contingente de médicos, profesionales y revolucionarios ecuatorianos partieron a colaborar con el régimen sandinista en la construcción de la recién estrenada revolución; entre los militantes de izquierda que viajaron a Nicaragua estuvieron Arturo Jarrín

13 Los más destacados fueron: La Coordinadora de Solidaridad con los Pueblos (cercana al FADI) y el Comité de Solidaridad Internacionalista (cercano al MIR).

y Hamet Vásconez —quienes pocos años después— se convertirían en cuadros dirigentes de AVC.¹⁴

La emergencia de los movimientos insurreccionales en Centroamérica, por una parte, y el llamado *fracaso de la vía chilena* (democrática — electoral) al Socialismo con el golpe militar en 1973 en contra del Gobierno de Salvador Allende, por otra, abonaron en la conciencia de muchos revolucionarios la idea de que el camino para la toma del poder, estaba en la insurrección armada.

En este panorama latinoamericano y en el contexto de un país en el que se había profundizado la pobreza y la exclusión a pesar de dos intentos de Reforma Agraria (1964 y 1973), y de haber “retornado” posteriormente a un régimen democrático, despertaron entre la militancia de la izquierda una discusión respecto del carácter de la revolución: si debía ser por la vía legal o armada, el tipo de organización revolucionaria y los instrumentos que se debían construir para lograrlo.

Esta discusión, al poco tiempo, derivó en procesos de ruptura al interior de la izquierda legal (MRIC, Partido Socialista, FADI), que se apegaba a una lucha parlamentaria y electoral, a la que se le enfrentaba una izquierda extralegal (MIR y sus fracciones), que propugnaba una lucha extra—institucional radical: voto nulo, voto de clase, de la cual se escindieron núcleos de jóvenes revolucionarios que empezaron a construir propuestas de lucha insurgente:

- a. Desde los planteamientos teóricos,
- b. Desde la inserción al interior y la constitución de organizaciones sociales (los militantes van a vivir a barrios populares, a comunas campesinas e indígenas), y
- c. En incipientes acciones de acumulación de fuerza militar.

Hay tres elementos comunes en los que coincidieron estos núcleos:

- i La ruptura en lo ideológico con una perspectiva marxista ortodoxa, dependiente de los alineamientos a los ejes internacionales de

14 “Ellos se van más o menos en septiembre del 79, hay incluso una carta que escribe el Arturo y en la que firma “desde algún lugar de América”, que era una expresión característica en el contexto de la Revolución Sandinista, y en la que plantea su renuncia a la Presidencia de la Asociación Escuela de Sociología (...). Allá participó junto con el dirigente campesino sandinista Edgardo García en la consolidación de la Asociación de Trabajadores del Campo (ATC), importante organización que unía a los campesinos de Nicaragua. Este cuadro de gran trayectoria recuerda todavía la participación de Arturo en este proceso, cómo se amanecían desarrollando un trabajo muy intenso para la consolidación de esta ATC, con los sandinistas en el Poder. Al mismo tiempo, Arturo tuvo un proceso de formación militar en los cuarteles del Ejército Sandinista”. Entrevista a Miguel Jarrín (2009). Archivo del autor.

entonces (moscovita o chino) que no tomaban en cuenta la riqueza de los procesos nacionales como elementos de aporte a una propuesta revolucionaria. Se intenta una relectura del marxismo a la luz de nuestra historia: rescatando a Joaquín Gallegos Lara, José Peralta, Eloy Alfaro, Alfredo Pareja Diezcanseco, Juan Montalvo, etc., a la vez que se da un acercamiento al pensamiento revolucionario latinoamericano: Augusto César Sandino, Farabundo Martí, El Che Guevara, Carlos Mariátegui, entre otros.

- ii El cuestionamiento a lo que se consideraba la “diletancia” teórica —mucho análisis teórico y poca práctica— en la que se había sumido la izquierda tradicional, frente a la cual se planteó la acción concreta, y no las discusiones de escritorio, como generadora de procesos emancipatorios. En los nuevos núcleos conformados, el compromiso comenzó a ser medido en términos de práctica social; los militantes fueron al campo, a la selva y las zonas obreras, a aprender e insertarse en la vida del pueblo y articular desde allí nuevos núcleos orgánicos.
- iii El planteamiento estratégico insurgente, que proponía la utilización de todas las formas de lucha, para lo que se debía construir un nuevo tipo de partido, una Organización Revolucionaria Político Militar, que desarrolle de manera integral sus instrumentos: un Frente Guerrillero Rural y un Frente Político de Masas. Sin embargo, sobre Arturo Jarrín consideraba este último punto como no necesario, lo que se convirtió en un factor de conflicto al interior de AVC.

La OPM y Los Chapulos

En medio de la efervescencia de la creación de estos nuevos sectores insurgentes en el país, en los primeros años de la década de los ochenta tuvo protagonismo el núcleo sin nombre público, que se autodefinió de alguna manera como OPM (Organización Político Militar), dirigido por Klever Gía Bustamante.

Este núcleo empezó a estructurarse desde mediados de los años setenta, y bajo el nombre de los *Comandos Revolucionario de Liberación* ejecutó, en 1978, el secuestro del industrial Antonio Briz Sánchez, con el propósito de financiar su accionar insurgente. Cuando el comando que retenía a Briz se dio cuenta de que la familia, instruida por la policía, entregó un rescate falso, decidió ejecutarlo y decapitarlo, acción desproporcionada que algunos de sus protagonistas justificaron con la necesidad de amedrentar y crear un “precedente” para futuros secuestros, así como también a manera de una acción de respuesta desde un grupo revolucionario frente a la masacre de más de cien trabajadores agrícolas en huelga, acaecida pocos meses atrás en el Ingenio Azucarero Aztra.

Las investigaciones policiales, llevaron a la detención de la mayoría de sus miembros y la desarticulación del grupo. Sin embargo, poco tiempo después, protagonizaron una fuga del Penal García Moreno luego de lo cual viajaron a Colombia, en donde se integraron al M-19, donde algunos llegaron a desempeñar importantes funciones de mando en el Frente Sur, que se encontraba desplegado en el Departamento de El Caquetá-Colombia, en la frontera con Ecuador.

Algunos integrantes de este grupo retornaron al país e iniciaron una reconexión con antiguas bases, así como un relacionamiento con otros grupos escindidos de las organizaciones de izquierda, que habían optado por una vía insurreccional. Todos estos grupos empezaron a constituirse en un polo alrededor del cual convergieron nuevos militantes, bajo el nombre de Organización Politico Militar (OPM).

Este núcleo inicial llegó a ser conocido como el “Tronco común” pues fue el primer eje en el que se unificaron varios grupos comprometidos con la construcción de un proyecto armado. Entre otros, se integraron estructuras que provenían del MIR Voz Rebelde, que a su vez incluía a la estructura del denominado MIR Manabí, y que para entonces tenía desarrollada alguna experticia en el campo militar.

Hacia 1982, estos núcleos se concentraron en trabajar en la estructuración de una sola organización político-militar, y comenzaron por ejecutar acciones operativas conjuntas. Principalmente se trataron de pequeños operativos de *recuperación*¹⁵ económica y de infraestructura necesaria para producir los materiales de formación y divulgación de nuestras propuestas.

En ese contexto se dio el operativo de recuperación de una máquina impresora de la Facultad de Derecho de la Universidad Católica. “Recuerdo que fuimos junto con varios miembros de este grupo a realizar un reconocimiento previo al local en donde se encontraba esta asociación y montamos todo un levantamiento de planos de toda la Universidad, específicamente del edificio de la Facultad de Derecho, todas las entradas, calzadas internas, puertas de acceso a la Universidad. Resultado de esto: las máquinas en nuestro poder; pero poco después cometimos el error de enviar a tratar de comprar un insumo para hacer funcionar esta máquina en la casa distribuidora, la misma que, alertada de este robo, dio parte a la policía, la misma que en el proceso investigativo, involucró a varios compañeros, entre ellos Ricardo Merino y Lourdes Rodríguez”.¹⁶

15 Nombre que se les daba a las acciones tendientes a la obtención de recursos para la organización. El uso de esta palabra viene de la idea de “recuperar” para el pueblo y su lucha bien que por derecho y necesidad debían pertenecerles.

16 Entrevista a “Víctor”, un miembro de la organización. Febrero, 2008.

El intento de unidad entre estos grupos en el “Tronco común” duró poco tiempo, puesto que se fueron presentando divergencias políticas respecto a concepciones vinculadas a la construcción de la Organización Político Militar y en su relacionamiento con las masas, lo que llevó a tomar la decisión de separarse y buscar nuevas posibilidades para la articulación de un proyecto insurgente, cada uno desde su perspectiva.

Para esta misma época, daba sus primeros pasos un grupo denominado *Los Chapulos*, que tomó su nombre en recuerdo de los grupos liberales rebeldes conducidos por Nicolás Infante Díaz en 1884, en la Costa ecuatoriana, provincia de los Ríos, los cuales protagonizaron el “Levantamiento de los chapulos”, que marcó el inicio de la lucha de Eloy Alfaro a fines del siglo XIX.

Este grupo estaba conformado por disidentes del Movimiento Revolucionario de la Izquierda Cristiana (MRIC), liderados por Arturo Jarrín. Entre sus integrantes se destacaron Alejandro Andino y Carmen Loaiza, quienes fueron asesinados por asalariados de los terratenientes en las montañas de Esmeraldas, donde se habían trasladado con el reto de insertarse en las comunidades campesinas, con el fin de *construir conciencia y organización*. Su decisión, que les costó la vida, se convirtió en un símbolo de la vocación de los jóvenes militantes de la insurgencia de aquella época.

En enero de 1981, poco tiempo antes de su asesinato, Alejandro y Carmen, escribieron un texto denominado *Cumpliremos con el mandato del pueblo y de la historia*.¹⁷ Esta especie de manifiesto podría considerarse como un precursor de los contenidos democrático y nacionalistas que habrían de sustentar posteriormente las reflexiones al interior de Alfaro Vive.

Este texto comienza con el fragmento de una de las estrofas no cantadas del Himno Nacional del Ecuador: “Nadie, oh Patria, lo intente. Las sombras de tus héroes gloriosos nos miran y el valor y el orgullo que inspiran son augurios de triunfo por ti. Venga el hierro y el plomo fulmíneo, que a la idea de guerra y venganza, se despierte la heroica pujanza que hizo al fiero español sucumbir”.

En este manifiesto se recoge el legado de la lucha desde los pueblos indígenas hasta los trabajadores ecuatorianos del siglo XX, y se reivindican las figuras libertarias de la Patria: Eugenio Espejo, Manuela Sáenz, Simón Bolívar y Eloy Alfaro. En el contexto de la izquierda de entonces, con su mirada puesta en los procesos de la Unión Soviética, China o cualquier otro país que no fuese el Ecuador, estos textos terminaron convirtiéndose en claros precursores de un pensamiento nuevo, alfarista y nacionalista, para las nuevas corrientes de la izquierda, empeñadas en construir una propuesta con la mirada puesta en referentes que reivindiquen una identidad construida

17 El texto completo se lo transcribe en la tercera parte de este libro.

desde “lo propio”. Trágicamente, estos precursores iniciales del alfarismo refrendaron con su vida esta nueva visión de los procesos revolucionarios.

Es necesario anotar además que este sector para entonces ya había desarrollado acciones de reconocimiento de zonas de apoyo y acciones de formación político militar, y que con el fin de afinar las capacidades en estas áreas, varios compañeros y compañeras viajaron para formarse en el Frente Sur del M—19, o con el FSLN en Nicaragua, o con el FMLN en El Salvador.¹⁸

Los núcleos provenientes del MIR Voz Rebelde y *Los Chapulos*, aproximadamente en enero de 1982, decidieron juntar sus pequeñas fuerzas para constituir una Organización Político Militar única. Las primeras acciones conjuntas fueron *recuperaciones* en gasolineras, restaurantes de lujo y la Cooperativa de Ahorro y Crédito Andalucía. “Para ello utilizamos pequeñas pistolas 6,35 y 7,65 y revólveres de bajo calibre (calibre 22 y máximo 32). Nuestros únicos pertrechos en esa época. Una logística que ahora daría risa, pero la fuerza desde ese entonces estaba en la convicción y la decisión de construir una alternativa para la liberación de la Patria, unida a una vocación de poder”.¹⁹

Estos fueron los primeros pasos de estos pequeños núcleos que, poco tiempo después, protagonizarían la estructuración de la organización insurgente: Fuerzas Revolucionarias del Pueblo “Eloy Alfaro” (AVC).

Textos del tiempo

Cumpliremos con el mandato del pueblo y de la historia

[...] aspirar a que el pabellón patrio tenga la misma fortaleza y soberanía que el Guayas y el Chimborazo, aspirar a que la BANDERA ROJA DE ALFARO sea enarbolada nuevamente, ... aspirar, con justicia, a que el pendón rojo de la revolución ecuatoriana flamee orgulloso en todos los rincones de la Patria. Es en respuesta a ese anhelo que cumpliremos el mandato de Montalvo:” ... Bolívar tiene aún qué hacer: su espada no va a suspenderse en el templo de la gloria, pues mientras haya en el Nuevo Mundo un pueblo esclavo, su tarea no se ha concluido, y él dice en su ánimo lo que el poeta ha de expresar después en el dístico memorable: “MIENTRAS HAYA QUÉ HACER, NADA HEMOS HECHO”.

Cumpliremos ese mandato, sabiendo que nuestra lucha no empieza hoy, que la lucha del presente es la continuación de la lucha del pasado, por el futuro libre y justo, por las generaciones venideras.

*Alejandro Andino y Carmen Loaiza²⁰
(Enero de 1981)*

18 De los “Los Chapulos”: Ketty Erazo, Teresa Mosquera, Hamet Vásconez y Arturo Jarrín.

19 Entrevista a “Víctor”, un miembro de la organización. Febrero, 2008.

20 Alejandro Andino y Carmen Loaiza. *Cumpliremos con el mandato del pueblo y de la historia* (8 de enero de 1981). Mimeo de la época.

Breve reseña histórica del proceso insurgente²¹

El problema de las organizaciones desde el surgimiento, es cómo el pueblo debe ser autor de su propia historia, elemento clave que exige de toda la organización buscar los mecanismos e instrumentos para que (esto) sea realidad; a más de que las organizaciones dejen de ser aparatos y se transformen en verdaderos movimientos sociales; para lo cual se deben desarrollarenlaces, relaciones e interrelaciones. En un primer momento el aparato es necesario pero conforme se va desarrollando se reduce su campo de acción y por cierto (se vuelve) muy accidentado...

I. D.

Diario en el Batallón América²²

Miércoles, 14 de mayo 1986

Los inicios: período de estructuración

Enero de 1982 a junio de 1984

Ubicamos el periodo de estructuración de AVC entre enero de 1982 y junio de 1984. En sus inicios varios núcleos revolucionarios provenientes de organizaciones de izquierda o experiencias armadas anteriores se relacionaron y unieron en acciones conjuntas tanto políticas como operativas, hasta que en febrero de 1983 se concretó la conformación de una sola organización político-militar: las Fuerzas Revolucionarias del Pueblo (FRP) “Alfaro Vive Carajo”, durante la Primera Conferencia Nacional desarrollada en la provincia de Esmeraldas.

21 Esta reseña ha sido posible gracias a los aportes de Rosa Rodríguez, Mireya Cárdenas, Edgar Frías, Manuel Cerón, Miguel Jarrín, otros militantes de AVC y a la Comisión de la Verdad del Ecuador, que nos apoyaron y permitieron el acceso a la información de sus archivos.

22 Tomado del manuscrito de un Diario de I.D. que probablemente fue escrito durante su permanencia en “Batallón América”, en las montañas del Sur de Colombia. Una copia de este manuscrito fue recuperada de los archivos desclasificados de la Dirección General de Inteligencia de la Policía Nacional-UIES. Archivo de la Comisión de la Verdad. I. D. fue parte de la Compañía “Luis Vargas Torres”, en la cual estuvieron integrados los ecuatorianos que formaron parte de esta fuerza guerrillera andina. Probablemente esta es una reflexión respecto de la relación de la guerrilla colombiana (M-19) y el Batallón América con la población en la zona de conflicto en Colombia.

Hacia 1982 gobernaba el país Oswaldo Hurtado, quien asumió la Presidencia después de la muerte de Jaime Roldós (24 de mayo de 1981). Durante su gestión, con el justificativo de buscar una salida a la denominada “crisis de la deuda externa”²³ que vivía el país y América Latina, aplicó las recetas del Fondo Monetario Internacional (FMI), consistentes principalmente en la devaluación gradual del sucre, el aumento de los precios de los combustibles y servicios públicos, la disminución de subsidios a productos agrícolas y el congelamiento de salarios.²⁴

Este tipo de políticas golpearon fuertemente la economía y las condiciones de vida de los sectores populares, que expresaron de diversas formas su descontento (mientras se congelaban los salarios, subía el precio de servicios públicos y artículos de primera necesidad). El movimiento obrero y popular intentó detener los “paquetes de medidas antipopulares”, mediante cuatro huelgas nacionales. La primera, durante el Gobierno de Hurtado en 1982 y denominada “Paro Nacional del Pueblo,” se convirtió en una amplia y masiva movilización de diversos sectores sociales y reflejó el ascenso y la fuerza de las centrales obreras, unidas en el Frente Unitario de los Trabajadores (FUT), que para esa época se convirtió en el referente de las organizaciones populares del país.²⁵

La respuesta del Gobierno fue una dura y cruenta represión, que no solamente utilizó fuerzas policiales, sino que también recurrió a la militarización del país, mediante decretos de *Estado de Emergencia*, entonces permitidos por la Ley de Seguridad Nacional. La irrupción de la lucha social en medio de este contexto represivo, incentivó a los grupos comprometidos con la construcción de una organización guerrillera —político militar—, puesto que legitimaba una opción de respuesta armada del pueblo frente a las políticas de hambre y la acción represiva de las Fuerzas del Orden del Estado.

En este contexto, a inicios de 1982, se pueden identificar varios núcleos con una vocación insurgente que ya se estaban fortaleciendo orgánica, política y militarmente, en unos casos, o ya en otros, simplemente subsistían:

23 Entre 1982 y 1983 estalló en América Latina la crisis de la deuda externa como resultado de la implementación de un modelo económico sustentado en el endeudamiento, que empezó a frenar el desarrollo de los países al tener que destinar al pago de la misma cada vez mayores porcentajes del presupuesto.

24 Se inició en el país la implementación de las denominadas políticas de ajuste estructural. La primera Carta de Intención firmada con el FMI por este Gobierno fue en 1983.

25 En esta época tienen fuerza el movimiento estudiantil secundario y universitario, los sectores campesinos en lucha por la tierra, sectores de pobladores de tomas de tierra, y el movimiento cristiano (comunidades eclesiales de base) y la Iglesia de los Pobres inspirada en la Teología de la Liberación.

- a. Los Chapulos, un pequeño núcleo escindido del Movimiento Revolucionario de Izquierda Cristiana (MRIC), con relaciones en Pichincha, Esmeraldas y Azuay, y que estuvo integrado por: Arturo Jarrín, Rosa Rodríguez,²⁶ Juan Cuvi, Hamet Vásconez y Ketty Erazo, entre otros (los dos últimos permanecieron en Centroamérica durante los primeros años de acción de AVC). El MRIC formaba parte del frente electoral de izquierda FADI y estaba principalmente compuesto por cuadros urbanos intelectuales, con incidencia en algunas organizaciones campesinas ligadas a la organización indígena Ecuarunari. Este grupo se formó previamente en el M-19, organización con la que hicieron varias actividades en conjunto, pero que además marcó su identidad ideológica, pues la organización insurgente colombiana rompió con la visión de la izquierda tradicional y trazó un camino en esta línea en el Ecuador, influyendo en diferentes sectores.
- b. El núcleo escindido del MIR-Movimiento de Izquierda Revolucionaria-Voz Rebelde²⁷ que estaba integrado por los dirigentes más jóvenes y varias células de esta organización de izquierda radical, en su mayoría eran dirigentes estudiantiles, que decidieron ir a vivir y hacer trabajo político en sectores urbano marginales, campesinos y obreros, para aprender de ellos, apoyar su organización y formar comandos base de la lucha armada en estos sectores populares. Sus dirigentes eran: Fausto Basantes, Ricardo Merino, Antonio Rodríguez, Fabián Ramírez y Lourdes Rodríguez. Sus bases estaban asentadas en Pichincha, Cotopaxi, Chimborazo e Imbabura. De este núcleo formó parte posteriormente Mireya Cárdenas, quien posteriormente será parte del grupo dirigente de AVC al igual que Luis Vaca.
- c. El núcleo MIR Manabí, que estaba conformado por cuadros poblacionales y campesinos de esta provincia, que habían quedado del MIR de la Costa de los años 70, que se integró en cierto momento a MIR Voz Rebelde. Su dirigente más representativo era Ángel Solórzano, más conocido como “El Flaco Genaro”.
- d. El núcleo proveniente del intento del Tercer Frente Militar del Partido Socialista Revolucionario y del VOR (Vencer o Morir) en la provincia del Guayas, con vinculación con sectores estudiantiles, campesinos y barriales, que se encontraba en una situación de aletargamiento, luego de haber soportado represión del Estado, años atrás, después

26 Rosa Rodríguez, militante del Frente Revolucionario Estudiantil FRE-MIR, estuvo inicialmente ligada al grupo logístico del M-19 y de apoyo al FMLN de El Salvador.

27 Del MIR Voz Rebelde de entonces fueron principales dirigentes Gustavo Larrea (Exministro del Interior del régimen de Rafael Correa), Fernando López, Oscar Bonilla y Patricio Carrión.

del fracaso de algunos de sus operativos. De este núcleo provenían, entre otros, Edgar Frías, Patricio Baquerizo, Jorge Lima, William Ávila y Pedro Moncada.

- e. Un grupo de Esmeraldas, que provenía del intento en los años 70 de socialistas revolucionarios dirigidos por Jorge Chiriboga (el *Negro Chiriboga*, que años después sería diputado por el FADI) de crear un frente guerrillero en esta provincia. Este grupo estaba liderado por Iván Mosquera, Fernando N., N. Banguera y otros, y tenían un asentamiento poblacional y campesino en esta provincia.

A lo largo de 1982 todos estos núcleos comenzaron a interrelacionarse y coordinar acciones hacia la conformación de lo que luego sería Alfaro Vive Carajo. A su vez, Arturo Jarrín mantenía relación con el grupo logístico del M-19, que, cerca de dos años después de iniciado el proceso, se integraría a la estructura de AVC. Este grupo estaba conformado por cuadros urbanos de Quito que se ligaron a la organización político militar colombiana, para llevar adelante acciones de apoyo logístico en suelo ecuatoriano, destinadas a garantizar abastecimiento, refugio, trasiego de armas y apoyo en operativos de recuperación económica. Con este grupo se incorporaron finalmente Juan Carlos Acosta Coloma, Juan Cuvi, Patricia Peñaherrera y Santiago Kingman.

Los núcleos MIR Voz Rebelde y MIR Manabí, que se habían separado del proceso de la OPM “Tronco Común”, porque no estaban de acuerdo con lo que consideraban prácticas “aparataistas y militaristas”, hacia 1982 iniciaron un acercamiento con Arturo Jarrín, dirigente del núcleo de *Los Chapulos* (ex MRIC).

Como resultado del intercambio de visiones y experiencias, surgió la decisión de unir a los núcleos originales vinculados a la incipiente insurgencia, para iniciar la construcción de un nuevo proyecto político militar. La consigna en ese momento fue la de ir trabajando una unidad política en la práctica, llevando adelante acciones concretas. Así, por una parte, se trabajó conjuntamente en la producción de varias publicaciones bajo el nombre de *Ediciones Chapulo* (como *La estrategia Reagan: Documento Santa Fe I²⁸*) y, por otra parte, se implementaron los primeros operativos armados de *recuperación* económica.

Al mismo tiempo se profundizó la relación entre los grupos antes mencionados con los “sobrevivientes” de antiguos núcleos políticos militares de Guayaquil (entre los que se destacaba Edgar Frías) y Esmeraldas (ligados al

28 Este es un documento que resume la estrategia de dominio imperialista para América Latina construida por la administración Reagan, destinada a contrarrestar el desarrollo de los movimientos insurgentes latinoamericanos y centroamericanos en particular.

PSP del entonces diputado Chiriboga y dirigido por Iván Mosquera). En este trabajo de relacionamiento y motivación a la unidad de los núcleos revolucionarios jugó un rol protagónico Arturo Jarrín.

El principal elemento de cohesión para este proceso de unidad fue el objetivo de hacer realidad la lucha insurgente, mediante la implantación de un Frente Guerrillero Rural. Junto a ello, el discurso en ese momento enfatizó la importancia de ser coherentes entre la teoría (de la izquierda que hablaba de una toma del poder por las armas) y la práctica; se apeló al sentido *ético* de la política, bajo la premisa de que no solo había que demostrar claridad teórica (en una línea ideológica, táctica y estratégica), sino, y sobre todo, una práctica insurgente —testimonial—, en la que se refleje el compromiso y que llegue como máxima expresión, incluso al sacrificio de la propia vida.

Como un primer acuerdo de unidad, a inicios de año se llevó adelante una campaña nacional de pintas con la consigna: “1983, *año del pueblo ¡Alfaro Vive Carajo!*” en las calles de las principales ciudades del país.

Todos los núcleos comprometidos en la construcción de la Organización Político Militar confluyeron en la “I Conferencia Nacional,” realizada del 12 al 14 de febrero de 1983, en la zona de Tonsupa, provincia de Esmeraldas, en la cual se decidió constituir las “Fuerzas Revolucionarias del Pueblo Eloy Alfaro”, bajo la consigna de “Alfaro Vive Carajo”. Esta consigna se propagandizó en las diversas acciones implementadas, por lo que llegó a convertirse, a la postre, en el nombre de la organización, dado que en este momento inicial se resolvió mantener en secreto el nombre original de la organización: FRP Eloy Alfaro.

En este evento se aprobaron documentos de estrategia, programa y reglamento (estatutos). Además se discutió una propuesta para la coyuntura electoral, en la que básicamente se priorizaba la construcción de la OPM en el período inmediato, y se dejaba en libertad a las provincias (núcleos) para decidir su participación electoral en los espacios de masas bajo una perspectiva de izquierda. Se constituyó un primer Comando Central, que más o menos correspondía a un representante por cada núcleo, es decir, una dirección federativa, lo que posteriormente se consideró una limitación puesto que impedía contar con una verdadera dirección única.²⁹

²⁹ Transcripción de un casete grabado durante la I Conferencia, en la que se fundó AVC. En esta grabación, que es la única que se ha logrado recuperar desde aquella época, se trata de la discusión en la tercera Comisión que abordó el tema de la Línea Táctica. La temática tratada nos permite hacernos una idea de los temas, orientaciones y perspectivas del debate planteado entonces respecto de la participación en elecciones y la construcción de la Organización Político Militar. En la última parte, Arturo Jarrín da lectura a un fragmento del documento de estatutos discutido y aprobado en el evento.

La Primera Conferencia Nacional

En una pequeña casa de madera y cemento de dos pisos en Tonsupa, para entonces un pueblito de playa casi desconocido de la provincia de Esmeraldas, se desarrolló la I Conferencia de AVC. Por primera vez, delegados de todos los grupos complotados en la construcción de una organización político-militar única, usando capuchas de lienzo rojo (alrededor de treinta personas) nos reunimos durante tres días en una pequeña sala, con bancas construidas allí mismo en base a tablones sostenidos por ladrillos o bloques a los lados.

Durante la conferencia todos estábamos compartimentados y utilizamos nuestros respectivos seudónimos (será mucho después que los dirigentes *quemados* como Arturo Jarrín, puedan aparecer ante todos sin capucha), únicamente nos conocíamos los integrantes de un mismo núcleo y, en algunos casos, los dirigentes que habíamos tomado contacto unos con otros para establecer los acuerdos de unidad. Al empezar el evento, habló Arturo Jarrín resumiendo el proceso de acercamiento previo de todos los núcleos y la voluntad de construir una sola fuerza político-militar y luego cada uno de los representantes de los núcleos hablamos para ratificar esta voluntad política de construcción conjunta.

Los participantes fundadores de AVC fueron: por Chapulos: Ricardo Jarrín, Rosa Rodríguez, Francisco Zurita; por el núcleo MIR Voz Rebelde:³⁰ Fausto Basantes, Ricardo Merino, Antonio Rodríguez, Fabián Ramírez, Lourdes Rodríguez, Luis Vaca; por Cotopaxi: N. Almeida; por Guayas: Edgar Frías, Patricio Baquerizo, El viejo; por Imbabura: Marco Benalcázar; por Manabí: Angel Solórzano y M.M.; por Esmeraldas: Iván Mosquera “el Mocho”), N. Banguera y Fernando N.

Se manejaron medidas estrictas para la entrada y salida al lugar. De la seguridad de este evento se responsabilizó el grupo de Esmeraldas. El propio dirigente de este grupo, el “Mocho”, tenía al menos una ametralladora y dos armas largas al interior del local, a más de armas cortas manejadas por varios compañeros.

La agenda contempló la discusión y definición de la estrategia, la táctica y los estatutos de la organización naciente, y junto a estos documentos estratégicos se resolvieron elementos generales de una política a seguir respecto a las elecciones seccionales y nacionales a realizarse el 6 de mayo de 1984.³¹

³⁰ Testimonio del autor, abril de 2009.

³¹ En estas elecciones triunfó el binomio: León Febres Cordero para la presidencia y Blasco Peñaherrera para la vicepresidencia.

A partir de la línea definida en este primer evento,³² la Dirección de AVC (fines del 83) elaboró el documento Propuesta de Proyecto Estratégico y Arturo Jarrín, en marzo de 1984, el documento “Mientras haya que hacer nada hemos hecho”.

En esta propuesta se definió a las Fuerzas Revolucionarias del Pueblo Eloy Alfaro como “una organización político-militar, nacionalista, democrática, antiimperialista e internacionalista, que lucha por la liberación del pueblo de las cadenas de la explotación y represión, y de la Patria del yugo imperialista. Por lo tanto, es un instrumento del pueblo en su lucha por ser poder en el Ecuador, para liberarse y liberar a la Patria”.³³

Respecto al carácter de la organización, en el Informe de la II Comisión de la I Conferencia, elabora un primer reglamento de la organización, que reseña las características centrales de la organización:

“La lucha por el poder para el pueblo obliga a hacer de las FRP³⁴ una organización: Selectiva: El combatiente de FRP es un combatiente popular, que se selecciona en la lucha. Solamente los mejores hijos del pueblo y de la Patria pueden formar filas en FRP.

Compartimentado: La organización basa su trabajo en el hecho de que cada combatiente conoce lo necesario para cumplir responsablemente con su trabajo. Mientras mayor sea el trabajo que el combatiente desarrolle, mayores serán sus responsabilidades.

Clandestina: Es el pueblo quien cubre a FRP. Por lo tanto, el carácter secreto de las estructuras, canales, contactos, organismos, combatientes de la organización, se debe a su carácter conspirativo; y, por ello, el ser un blanco del enemigo.

Conspirativa: la organización lucha con el pueblo para terminar con el poder explotador y opresor y establecer el poder popular.

Disciplinada: Todo combatiente popular y, en especial, el combatiente de las FRP, debe ser disciplinado en el cumplimiento de sus tareas, en el desarrollo del trabajo popular y en el permanente trabajo de cimentación orgánica de la organización. Solamente la disciplina garantiza la seguridad. Sin disciplina, FRP será un blanco fácil para el enemigo. Con disciplina eleva su responsabilidad, su

32 La persecución y el encarcelamiento de compañeros hicieron que los documentos originales de esta Conferencia se pierdan. Hemos podido hacer una reconstrucción parcial de los mismos mediante la transcripción de un casete, el único que se ha podido recuperar de esa época, que recoge la discusión sobre la coyuntura electoral y el inicio de la discusión respecto de los estatutos que definían el carácter de la naciente organización.

33 Transcripción textual del casete correspondiente a la I Conferencia Nacional de AVC, febrero de 1983.

34 En la grabación se escucha textualmente el nombre de “Pablo”, dado que al elaborar el documento que iba a ser discutido en este evento, la organización no tenía nombre y por esa razón se optó por cifrarlo bajo esa denominación.

eficiencia y su responsabilidad histórica. Con unidad de mando, el trabajo debe ser centralizado, respondiendo a los requerimientos nacionales, a las exigencias populares y a las necesidades estratégicas. De ninguna manera la organización debe caer en la anarquía organizativa y en el desorden en el cumplimiento de las tareas. La organización hace descansar en la unidad de mando la garantía de cohesión miento orgánico e ideológico, con mando único. Pablo hace descansar en el mando único, la garantía de cohesiónamiento político y militar.”

Durante esta I Conferencia se desarrolló un debate respecto a la línea que se debía impulsar frente a las elecciones de 1984. Unos participantes sostenían que el reto fundamental en ese período era el “desarrollar y construir la organización político-militar”, lo que implicaba vertebrarse como organización, irse dotando de una base social, y de una infraestructura, para plantear un proyecto político. Las tareas del frente guerrillero son “tareas que se deben desarrollar” y que, en ese contexto, participar con compañeros de organizaciones populares como candidatos a esas elecciones iba a distraer la atención de esta tarea principal de la construcción de la OPM.

Otros compañeros en cambio, planteaban que la coyuntura electoral presentaba una gran oportunidad para la movilización de masas y de lucha popular, “a través de las cuales tenemos que ir educando a las masas que no es el camino de las elecciones el correcto, sino el camino de la lucha popular, el camino de la lucha armada, el camino de la lucha revolucionaria”, pero el camino para esta “educación” de las masas debía ser la misma lucha popular, “la toma de iglesias, las huelgas de obreros, la agitación social, la agudización de conflictos sociales”. Es decir, oponer a las elecciones la lucha de masas.³⁵

“Una posición intermedia fue, aparentemente, la de consenso, que planteaba que se debía tener una posición flexible, en el sentido de que la tarea central del siguiente periodo era la construcción y desarrollo de la OPM, pero que en los sitios en donde existiera condiciones para movilizaciones de masas e incluso participación electoral, se lo hiciera para ‘propagandizar el proyecto revolucionario’.”

Este debate dejó entrever la diversidad de las prácticas y de los sentidos ideológico políticos presentes en este primer evento de construcción de AVC, lo que devendría luego en los procesos de separación, durante el primer año, de los dirigentes de los grupos de MIR Manabí y del PSP de Esmeraldas y años después del Zonales del Austro y Amazónico, cuya divergencia no fue por su postura frente a las elecciones, sino respecto a la construcción o no de un frente de masas, los mecanismos de articulación con estos sectores o no, y por la implementación de acciones militares sin perspectiva estratégica.

35 Es la posición que sostuvieron principalmente delegados del MIR Manabí. Otros delegados como los de Esmeraldas que ya habían trabajado en espacios de participación electoral, con el PSP de Chiriboga, abogaban por participar con candidatos que desde el Parlamento y gobiernos seccionales expresaran las posiciones de la organización PM.

Esta I Conferencia resolvió, además, conformar un Comando Central integrado por los siguientes representantes de los distintos núcleos que se integraron a la organización naciente: Ricardo Jarrín por los Chapulos, Antonio Rodríguez por MIR Voz Rebelde, Angel Solórzano por MIR Manabí, Edgar Frías por Guayas e Iván Mosquera por el núcleo de Esmeraldas.

En formación militar y con los puños izquierdos levantados, todos los asistentes co-rearon la consigna: ¡Libertad o muerte, venceremos! Inmediatamente rompimos filas y salimos en forma ordenada, por grupos para volver a los distintas ciudades y zonas de donde nos habíamos desplazado para iniciar la concreción de los retos que nos habíamos planteado”³⁶

Fuerzas Revolucionarias del Pueblo Eloy Alfaro FRP ¡Alfaro Vive Carajo!

Estrategia (Titulares)

I. DEFINICIONES GENERALES

Nuestra lucha tiene en la historia del pueblo ecuatoriano su fuente fundamental de enseñanza: somos herederos y continuadores de Pintag, Rumiñahui, Dayuma, Daquilema, Lorenza Avemañay y Julián Quito, héroes de las luchas de resistencia contra el colonialismo español...

De Eloy Alfaro, general de las montoneras, fundador y conductor del primer ejército rebelde de indígenas, cholos, negros y montubios, artífice de la primera revolución popular en nuestra patria...

II. NUESTRO OBJETIVO ESTRATÉGICO

Nuestro objetivo fundamental es la conquista del Poder Político por el Pueblo Organizado y Levantado en Armas, para construir una Sociedad Nueva, Humana, Justa y Soberana. Nuestra Lucha es Popular, Democrática, Nacionalista y Antiimperialista...

III. NUESTRA CONCEPCIÓN: Político Militar, Alfarista, Lucha ineludible por la Libertad, Combate por la Dignidad Nacional, Necesidad de la lucha armada para acabar con la tiranía...

IV. INSTRUMENTOS CENTRALES DEL PROYECTO

- Organización Revolucionaria Político Militar (OPM)
- Ejército Popular
- Frente Político de Masas

La Conferencia, además, resolvió iniciar un primer período de acumulación silenciosa de fuerzas, con el fin de no alertar a los órganos represivos del Estado antes de consolidar una organización suficientemente estructurada en buena parte del país, con capacidad de operar y a la vez enfrentar al

³⁶ Testimonio del autor, *op. cit.*

aparato represivo. Sin embargo, al poco tiempo fue ganando terreno la tesis de que en este período “silencioso”, debían desarrollarse ciertas acciones de “propaganda armada” indispensables para crear un referente o una figura en la que se acumularan el apoyo social para la naciente organización.

Por ello, se decidió realizar dos acciones emblemáticas, orientadas a la recuperación del legado histórico de Alfaro para la causa de la organización político-militar: la primera fue la recuperación del busto de Eloy Alfaro del local del Partido Liberal, el 8 de julio de 1983. En las paredes de este local fue pintada la siguiente leyenda: “Alfaro hemos rescatado tu heredad. Tu ejemplo en pie de lucha. Libertad o Muerte!”.

La segunda fue la recuperación de las espadas de Alfaro y Montero del Museo Municipal de Guayaquil. El 12 agosto de 1983, un comando ejecutó este operativo, tras el cual dejó unas proclamas con la efigie de Alfaro, bajo la firma de *Montoneros Alfaristas*. Los medios de entonces no alcanzaban a explicar de qué se trataban estas acciones, pero las atribuyeron a un grupo que tenía ese nombre.

Con estos símbolos recuperados en su poder, AVC realizó la primera conferencia de prensa desde la clandestinidad, un 9 de septiembre de ese año. Para el efecto, retuvo temporalmente a cuatro periodistas de importantes medios de comunicación de entonces: Carlos Vera (TC televisión), Rodrigo Santillán (Revista Siempre), Marcelo Cevallos (UNP) y Félix Narváez (Radio Quito). Tres miembros de la Dirección de AVC, cubiertos con capuchas, dieron a conocer por primera vez en forma pública la existencia de la Organización y sus principales postulados.

Se realizaron ruedas de prensa similares en Cuenca, donde se había creado una Dirección Regional, liderada por Ricardo Merino y Rosa Rodríguez, los mismos que tuvieron que pasar a la clandestinidad como resultado de acciones de recuperación iniciales en Quito y en esas circunstancias fueron trasladados a la ciudad de Cuenca a construir una estructura regional en el Austro.

En la Amazonía norte, conforme los postulados de la I Conferencia unitaria, se comenzó a levantar un Frente de Masas, acompañado de un trabajo político militar desde 1983, que fue liderado por Antonio Rodríguez y Rosario Jácome, como parte de la estrategia de acumulación silenciosa de fuerzas delineada en dicha Conferencia. Por las condiciones geográficas e históricas de la zona (presencia del M-19 y las FARC), se trabajó en la perspectiva de construir una base social para el posterior desarrollo de una Fuerza Militar Rural a ubicarse en un corredor a lo largo de la zona fronteriza con Colombia, para lo cual se construyeron zonas en las que en años posteriores se realizaron escuelas de formación político militar.

El lanzamiento de estas acciones fue tensionando la relación con los grupos de Manabí y Esmeraldas, los mismos que optaron por retirarse definitivamente de AVC alrededor de septiembre del 1983, en desacuerdo con la ejecución de estas acciones, bajo el argumento de que la I Conferencia había resuelto una “acumulación silenciosa” y esta propaganda armada iba a alertar al enemigo y poner en peligro este proyecto insurgente.

A la par, en esos meses se desarrollaron varias acciones de *recuperación* económica, que no fueron reivindicadas como acciones de la organización, entre ellas la más destacada fue el asalto a Multicambio realizado en el mes de julio, en pleno centro de la ciudad de Quito, a pocos metros de la Plaza de la Independencia. Así mismo se realizaron otras acciones de recuperación de fondos en Cuenca y en Guayaquil. Con el dinero de estas *recuperaciones* se financió el viaje de un grupo de cerca de veinte militantes a Libia, entre agosto y septiembre de 1983, que participaron en una escuela de preparación militar durante el lapso de seis meses.

A este importante proceso de formación militar en Libia viajaron: Arturo Jarrín (como mando), Marco Troya, Luis Vaca, Pedro Moncada, William Avila, Patricio Baquerizo, Washington Borja, Manuel Cerón, Klever Espinosa, Juan Loaiza, Pablo Morán, Bennet Nazareno, Edwin Piedra, Julián Peñaherrera, Rubén Ramirez, Antonio Rivera, Jimmy Solorzano y Francisco Zurita.

Frente a la intervención norteamericana en Granada, un comando de AVC se tomó “Radio Noticia, la Fabulosa” en Guayaquil y difundió una proclama en la cual se condenaba la invasión norteamericana. En las paredes quedó la leyenda: “¡Yanquis fuera de Granada, Alfaro Vive!”. Quedaba así definida con toda claridad la posición antiimperialista y de solidaridad con los pueblos en lucha de la organización.

El 4 de octubre de 1983 fue detectada por fuerzas militares una escuela de entrenamiento político militar en la zona de Colope, en la provincia de Esmeraldas, la que estaba conducida por Fausto Basantes. Comandos del ejército detuvieron y torturaron a 17 jóvenes participantes (13 hombres y 4 mujeres),³⁷ poco tiempo después la mayoría de ellos fueron puestos en libertad mediante recurso de *habeas corpus*, con excepción de Fausto Basantes y Mireya Cárdenas quienes siguieron en prisión varios meses más.

Una de las razones que aparentemente precipitó esta caída fue el poco conocimiento y control de esta zona, la que fue escogida debido a que el lu-

37 Entre los detenidos están: Sara Serrano, César Barros, José Cruz Minchala, Mireya Cárdenas, Fausto Basantes, Elena Cuellar, Oscar Rubén Flores, Santiago Almeida Montaluisa y Gladis Almeida Montaluisa (ejecutada extrajudicialmente en operativo de la policía tres años después), Froilán Moreira, José Santa Cruz, Mario Chacón, Ramón Andrade, Jesús Parra Vizuete, José Jaime Flores, José Santa Muenala, Wilfredo Reascos.

gar en donde se habían realizado otras escuelas no pudo ser utilizado por situaciones circunstanciales. A pesar de este revés, la organización empezó a crecer en militantes y estructuras en varias provincias de la Sierra (Zona Austro), en Guayas y en la Amazonía (Zonal Amazónico), desarrollando un trabajo de formación política y militar de militantes y la implementación de pequeñas acciones de propaganda armada, como la entrega de alimentos a trabajadores en huelga, que buscaban sensibilizar a la población respecto de la lucha de AVC y su propuesta política.

Entre otras podemos destacar la explosión de bombas panfletarias en Cuenca y la toma de la agencia de Noticias ANE en Guayaquil, en contra del proceso electoral de mayo, al que se lo calificó como una “farsa electoral”.

Para marzo de 1984, uno de los grupos OPM concretó una idea que venía tramando algún tiempo atrás, con la recuperación de las armas de dotación de un pequeño control de la policía militar aduanera, ubicado en la calle Mañosa en Quito.³⁸ Entre abril y junio, se realizaron varios asaltos a las agencias de cambio Multicambio, Ecuacambio y al Banco de los Andes, acciones que permitieron financiar una base logística inicial para AVC.

Uno de los objetivos políticos en este período era el de ganar el apoyo de sectores patrióticos y democráticos, en ese sentido se asumió la tarea de denunciar la muerte del Presidente Roldós como un complot de la administración Reagan, a través de la CIA, y que tenía como propósito deshacerse de un mandatario que había adoptado una posición radical respecto a la política norteamericana en Centroamérica. Para ello, se pusieron bombas panfletarias junto a la Embajada Norteamericana y a la Catedral Metropolitana de Quito. Al mismo tiempo se difundió el folleto “El caso Roldós”.

38 En este operativo fueron recuperadas dos carabinas M-1 cal. 30 mm y 2 fusiles máuser cal. 7,62.

Textos del tiempo

“Las espadas serán devueltas cuando se cumplan programas de acción”

“Las espadas del General Eloy Alfaro y Pedro J. Montero están en algún lugar del Ecuador. Aparecen desenvainadas junto al busto de Alfaro que antes estaba en el Partido Liberal, en Quito. A su lado los encapuchados montan guardia portando armas. Los cubre una capucha roja con el nombre de Eloy Alfaro bordado en blanco. Bajo el busto esta el lema del Movimiento. Esto es lo primero que se ve al llegar al cuarto de 3 x 5 donde me llevaron un grupo de miembros de esa Organización.

El propósito era sostener una conferencia de prensa en la clandestinidad y revelar en ella las razones por las que los símbolos del Viejo Luchador fueron sustraídos. EL propósito y el pensamiento de sus autores y las proyecciones de su acción”.

*Especial para Expreso por Carlos Vera,
Diario Expreso, 5 septiembre, 1983.*

Alfaro Vive ¡Carajo!

Manifiesto Alfaro Vive en conferencia de prensa clandestina

“La hora presente que vive el Ecuador demanda de todos los demócratas y patriotas que nos pongamos a la altura de las circunstancias a fin de detener la ofensiva que contra el país y el pueblo viene desatando la oligarquía.

Es necesario que aunemos fuerzas y deponiendo intereses de partidos y grupos vayamos a la conformación del Frente Anti-Oligárquico y Anti-Imperialista que basa su existencia en la necesidad de salvar al Ecuador de la voracidad oligárquica”.

5 septiembre, 1983.

El despliegue: La propaganda armada

En este periodo AVC pasó a aplicar una táctica de acumulación de fuerzas en “caliente” mediante el despliegue de acciones de propaganda armada. Hay dos hitos que marcaron este viraje: por una parte, el ascenso al poder de León Febres Cordero, representante de los intereses de la oligarquía costeña en agosto del 84 y, por otra, el fracaso de un operativo de recuperación al Banco del Pacífico con la captura de varios miembros, que puso al descubierto a Alfaro Vive como una organización insurgente actuante, situación que configuró un escenario propicio para presentarse abiertamente ante el pueblo, como una organización en armas dedicada a enfrentar al gobierno de la oligarquía. Se levantó entonces la consigna de Guerra a la oligarquía.

Julio de 1984 a noviembre de 1985

León Febres Cordero asumió el poder el 10 de agosto de 1984; el gobierno del llamado Frente de Reconstrucción Nacional,³⁹ en representación de los intereses de los sectores empresariales más oligárquicos implementó un proyecto económico de corte neoliberal, junto con un estilo de mando autoritario y represivo, orientado a disolver, desaparecer o aplastar cualquier forma de oposición política, social y mediática.

Este Gobierno profundizó el modelo económico impuesto desde el FMI: aplicó una macrodevaluación del 25%, eliminó el control de precios, aumentó el precio de los combustibles y comenzó un plan de desmantelamiento del Estado, cumpliendo fielmente las recetas de ajuste estructural.

El socialcristianismo copó todas las funciones del Estado, cuando alguna de ellas se ubicó en una posición disfuncional, llegó a utilizar la fuerza, como en el caso de agresiones al Congreso Nacional y al Tribunal de Garantías Constitucionales, como medida de presión en el intento de ponerlas bajo su esfera de control.

En lo social, se orientó a perseguir y desestructurar los movimientos populares que en ese entonces tenían como principal referente la clase obrera. Sus acciones estuvieron claramente orientadas a romper la organización popular, sea por medios legales (disolución de sindicatos) o por la vía de la

39 Alianza del Partido Social Cristiano, Partido Liberal e independientes de derecha con la que participaron en el proceso electoral.

fuerza, reprimiendo las manifestaciones populares con tal vehemencia que llegó a impedir que cualquier concentración de las organizaciones sociales por lo menos se iniciara.

En lo internacional, el Gobierno socialcristiano se ubicó como uno de los más fervientes aliados de la política imperialista norteamericana, declarándose abiertamente partidario del bilateralismo, en contra del fortalecimiento de acuerdos de cooperación multilateral y de integración latinoamericana.

En este período estructuró e implementó una política de terrorismo de Estado orientada a desarticular a la oposición tanto desde la insurgencia liderada por AVC y luego las MPL, así como la de los sectores populares, bajo un discurso de la lucha en contra la delincuencia y el terrorismo.

A mediados de 1984, se produjo un hecho que sacó a la luz pública a la dirigencia de AVC y marcó el inicio del nuevo período que estamos analizando: fue el apresamiento de ocho militantes de AVC,⁴⁰ entre ellos Arturo Jarrín, el número uno del Comando Central tras el fracaso del operativo de recuperación al Banco del Pacífico (junio de 1984). Por primera vez aparecieron los miembros de una organización guerrillera como autores del asalto a un banco con el fin de financiar sus acciones.

Esta situación obligó a AVC a explicar a la población estos asaltos a bancos como acciones de recuperación económica destinadas a financiar la guerra del pueblo contra la oligarquía. En el caso específico de este operativo se argumentó que con esta acción se estaba recuperando una parte del dinero que había saqueado al pueblo el grupo oligárquico de Guayaquil, representado en el Banco del Pacífico por Marcel Laniado, su gerente general, quien llegó a ser Ministro de Agricultura del Gobierno de León Febres Cordero.

Bajo el argumento de que la organización estaba ya quemada y se debía impedir que se la criminalizara, culpándola únicamente de actos delincuenciales, se optó por incrementar las acciones de propaganda armada, que den a conocer la razón de ser y los postulados de AVC.

En este período creció entonces el número, así como en la contundencia de las acciones de propaganda armada. Hasta el 5 de junio de 1985, se realizaron siete acciones de propaganda: detonación de bombas panfletarias

40 En el operativo al Banco del Pacífico de la Villa Flora en Quito, realizado la mañana del 5 de junio de 1984, fueron detenidos al momento de la retirada Guido LLamuca, Santiago Rivera y Rubén Ramírez. Posteriormente en casas de seguridad son detenidos: Ricardo Jarrín, Patricio Baquerizo, Fausto Cabrera, Washington Borja Burbano, Jimmy Solórzano, Consuelo Benavides y Beatriz Jarrín. Recortes de Prensa. Archivos de la Comisión de la Verdad.

en Quito y Cuenca, entrega de comunicados a la embajada del Perú, Agencia ANE en Guayaquil y en radios de Quito y Guayaquil. Entre junio a diciembre de ese año, se realizaron diez acciones incluyendo la toma del Diario Hoy, Comunicado entregado al Diario Extra, Difusión de proclamas en radios de Guayaquil, Portoviejo, Quito y Esmeraldas; colocación de afiches en Esmeraldas.

Sin embargo, a la par se produjo el cuestionamiento de un sector de AVC a la propuesta de concentrar la táctica en la propaganda armada, dado que este sector consideraba que lo fundamental en ese período era construir una base social suficiente, desde la inserción en las organizaciones populares, sobre todo rurales, para fortalecer la estructura orgánica de la OPM y una futura implantación del Frente Rural.

Este cuestionamiento fue presentado en el caso del zonal del Austro, porque además en 1984 se realizaron grandes movilizaciones sociales en Cuenca, frente a lo cual se planteó fortalecer la construcción de masas, bajar intensidad en lo de visibilizarse con la propaganda armada, pero seguir con las acciones armadas para mantener fondos y zonas.

En este período, se integraron militantes del PLP (Partido para la Liberación del Pueblo), organización en relación con importantes sectores barriales y campesinos que se planteaban una línea insurgente, pero desde el movimiento de masas. En su dirección estaban Efraín Robelly, Jaime Galarza y dirigentes de la Fenocin, quienes no se integran a AVC. También militantes de la JSRE, entre los que estaban José Luis Flores y los hermanos Cajas, quienes se integraron poco tiempo después a AVC.

Para este período se plantearon como tareas estratégicas:

- Consolidar la construcción de la OPM (el Partido).
- Priorizar la construcción de la Fuerza Militar Rural.
- La construcción de un Frente Político de Masas, instrumento que si bien estaba planteado desde la I Conferencia, fue considerado importante únicamente por un sector de la organización.

Para el cumplimiento de estos objetivos se establecieron responsables y planes de acción.

Se implementó, además, una línea Internacional destinada a obtener apoyo político y logístico del exterior. Precisamente, en una de estas misiones, fue detenida Mireya Cárdenas por agentes de la seguridad en Costa Rica (10 de agosto del 1984). Cárdenas, quien cumplía una responsabilidad en el Frente Externo; al ser detenida, inicialmente fue interrogada por agentes ticos quienes horas después la entregaron a oficiales de la CIA, los que la sometieron a intensos interrogatorios utilizando macabros métodos

de tortura.⁴¹ Los oficiales norteamericanos se empeñaron en obtener información relevante,⁴² puesto que en las maletas de Mireya descubrieron el Plan Militar de AVC —cuyo eje central era la construcción de un Frente Guerrillero Rural— que debía presentar a fuerzas aliadas internacionales con el fin de conseguir apoyo para este proyecto. Este hecho sirvió al Gobierno y fuerzas represivas para intentar dar sustento a su muletilla del “peligro de una desestabilización financiada por el terrorismo internacional”.

Para noviembre de 1984, se llevó adelante una de las acciones de AVC que logró mayor repercusión pública; la toma del Diario Hoy en la ciudad de Quito, mediante la cual se obligó a la impresión en la edición de este diario de una Proclama a dos páginas, en la que se destacaban tres elementos programáticos: “Nacionalismo, Justicia Social y Democracia”.

Sin embargo, los personeros del diario lograron detener la circulación de una parte de esta edición, que tuvo una circulación limitada. Varias horas después sacaron una nueva edición en la que solamente apareció la noticia de la toma y no todo el manifiesto insertado en la página central del periódico. Para este operativo, llevado adelante bajo el mando de Fausto Basantes, ya se habían incorporado y participaron los miembros de AVC que provenían de la estructura logística del M-19: Juan Cuvi, Santiago Kingman y Juan Carlos Acosta Coloma.

Durante 1985, se desarrollaron acciones operativas urbanas que marcaron un salto en la capacidad operativa con acciones altas, como la recuperación de armas del rastrillo de la policía, la fuga de dirigentes de AVC del Penal García Moreno mediante un túnel y el fallido secuestro de Nahín Isaías. En este año, además, se incrementaron considerablemente las acciones de propaganda armada, orientadas a difundir la Propuesta Política, se registraron 28 acciones de tomas de radio, bombas panfletarias, ruedas de prensa, proclamas entregadas en medios, afiches y difusión de la revista

41 Según su testimonio dado a organismos de DDHH y a la CV de Ecuador, la obligaron a desnudarse y le pusieron en una especie de vestidor húmedo y descuidado en donde le lanzaban agua helada. “ Me empujaron e hicieron que me acostara en el suelo de aquel cuartucho, regaron pan a mi alrededor y encima de mi cuerpo y no sé si habían ratas o ellos las trajeron, pero las ratas comenzaron a caminar sobre el cuerpo”. En realidad, la presencia de estos roedores, no era una coincidencia sino que formaba parte de los métodos de tortura utilizados por la CIA.

42 Tal como lo señala Naomi Klein en su libro *La doctrina del shock: quien incluye un relato de casos de tortura practicada en Honduras, que sigue exactamente este mismo formato, como una de las formas de los laboratorios de la tortura de la CIA en Centroamérica*. Naomi Klein (2007), *La doctrina del shock: El auge del capitalismo del desastre*, Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, p. 66.

Mientras haya que hacer nada hemos hecho y “*Montoneras*”,⁴³ así como también otras acciones destinadas a ganarse apoyo de la población: toma de vehículos de Emprovit y entrega de víveres en barrios populares de Guayaquil.

Los organismos de seguridad de la policía registraron en este año nueve asaltos a bancos, realizados por grupos subversivos:⁴⁴ tres en Guayaquil (Blindado Banco de Descuento, Holandés Unido y la Previsora), cuatro en Quito (Banco Consolidado El Labrador, Matriz Banco Consolidado y City Bank) y uno en el Triunfo (Banco del Azuay).

Apenas iniciado el año de 1985, los primeros días de enero, AVC realizó el asalto a un camión blindado del Banco de Descuento en Guayaquil, en el que murieron dos viejos militantes de la lucha insurgente en Ecuador: Jorge Lima Trujillo y William Avila Salvatierra; el primero murió durante el operativo y, el segundo, tras ser herido durante el asalto y como resultado de la falta de atención médica y la tortura a la que fue sometido.

En el contexto nacional, del 9 al 10 de enero, el Frente Unitario de los Trabajadores ensayó su primera gran movilización contra el régimen, mediante un paro nacional preventivo, por medio del cual se exigía la derogatoria de las medidas económicas tomadas por presión del Fondo Monetario Internacional. AVC decidió entonces apoyar de diversas maneras esta acción de los trabajadores y el pueblo: en el regional de Pichincha y también del Austro se efectuó mediante bombas de estruendo y panfletarias, y en el caso de Cuenca se produjo una de las mayores movilizaciones populares.

La noche del primer día de esta medida de hecho, cuando un comando se encontraba preparando estos artefactos, se produjo un terrible accidente que provocó una gran explosión que dejó como saldo la muerte de dos militantes ejemplares: Luis Vilatuña Lala (joven obrero) y Martha Baylon, y la destrucción de una casa de seguridad en el barrio Cochapamba de Quito.

El Gobierno de León aprovechó este hecho para tratar de deslegitimar la protesta popular vinculándola con el terrorismo, a la vez que reprimió con inusitada fuerza la movilización de los trabajadores y el pueblo, dejando un saldo de 8 muertos, 600 presos, decenas de heridos y torturados. A pesar de que la movilización no logró el objetivo de la derogatoria del paquete de medidas, se constituyó en un referente de la oposición y del enorme descontento y en contra de la política económica del régimen.

Pocos meses después, AVC ejecutó una operación militar para la recuperación de armas del Rastrillo de la Policía Nacional ubicado en el sector de

43 *Montoneras* fue el periódico de AVC en esos momentos.

44 Algunos realizados por AVC, otros por el núcleo que posteriormente aparecería como MPL y otros por la OPM. Ver *Cronología de acciones al finalizar este capítulo*.

El Inca, en la ciudad de Quito (12 de marzo de 1985). Mediante un operativo conjunto, militantes de AVC y del M-19, utilizando el engaño y sin disparar un solo tiro, se hicieron de alrededor de 150 carabinas Luger 2.23 cal: 5.56 mm y 600 revólveres Smith Weisson 38, entre largos y cortos, 14 subametralladoras y miles de cartuchos.

Esta acción puso en alerta a los organismos de seguridad tanto policiales como militares que, inmediatamente, pusieron en marcha un operativo, para tratar de dar con las armas y sus autores. Después de detenciones y allanamientos infructuosos, la policía logró dar con el paradero de una parte de estas armas. Fuentes periodísticas de entonces difundieron la versión de que fue detectada coincidentalmente una de las caletas en las que se escondieron las armas, por parte de un campesino en un solar del Valle de Tumbaco, quien habría denunciado a las fuerzas de seguridad. Pero, según documentación desclasificada de los archivos de las fuerzas de seguridad, se podría inferir que la policía, mediante la investigación y tortura, logró ubicar la zona en la que se encontraba este escondite.

En ese mismo mes de marzo, el FUT implementó otra huelga nacional, frente a la cual el régimen implementó todo un plan para sofocar dicha medida de hecho, con la utilización de amenazas, desinformación de la prensa y la represión directa. Jaime Nebot, gobernador del Guayas de ese entonces, dirigió personalmente los operativos antihuelga, en los que los destacamentos policiales obligaron a trabajadores de hospitales y empresas públicas a reanudar sus labores. Por primera vez aparecieron grupos paramilitares armados que golpearon y arrestaron a decenas de dirigentes sociales, e inclusive incursionaron en la Universidad Estatal de Guayaquil para romper una huelga de hambre de profesores. Organismos de Derechos Humanos exigieron se investigue la actuación de estos grupos sin ninguna respuesta.

En abril AVC llevó adelante uno de los operativos más “sonados” de esa época: el rescate de presos políticos de AVC del Penal García Moreno de Quito, mediante la construcción de un túnel desde una tienda, en la que se simuló un negocio de venta de papas durante algunos meses. En este operativo fueron liberados: Arturo Jarrín, Manuel Cerón, Rubén Ramírez y Hameth Vásconez. En las paredes de la cárcel los alfaristas dejaron escrito: “Torbay, los pavos se fueron antes de la víspera” en alusión a las declaraciones de Joffre Torbay (Secretario de la Administración) de que “a los subversivos hay que matarlos como a los pavos en la víspera”. En mayo de ese año, AVC montó una rueda de prensa con corresponsales extranjeros en la que se informó respecto del operativo de fuga de Penal García Moreno.

El año 85, fue también un año de agudizamiento de la lucha por la tierra en las zonas rurales y en contra de la política agraria del régimen. Durante

ese año se registraron 77 conflictos agrarios frente a los cuales la respuesta gubernamental fue los desalojos violentos, el amedrentamiento, el despojo de tierras y el asesinato de campesinos.

Es en ese contexto que AVC respondió con la retención temporal del director regional del Ierac de Guayaquil, abogado José Franco, acción que tenía por objetivo denunciar la política represiva contra los campesinos y exigir la aplicación de reforma agraria en esta regional de la costa. Con esta acción, AVC intentó responder a la lucha de las organizaciones campesinas, sobre todo de la Costa en la que militantes de AVC desarrollaban acciones de presencia política.

Uno de los instrumentos a construir, definidos durante la I Conferencia, era el *Frente Político de Masas*. Durante este período se produjo un proceso inicial de entrelazamiento entre los mandos y algunas estructuras que desarrollaban trabajo de masas. Funcionó una coordinación nacional, que estableció prioridades de la construcción de este frente. Inicialmente participaron en la conducción de esta coordinación Fausto Basantes, Víctor (Antonio Rodríguez) y el padre Pedro Joya, entre otros. Allí se construyó un primer documento de Propuesta denominado: “Hacia un Proyecto Histórico de Liberación”.⁴⁵

En el caso del Austro (Loja y Azuay), zonas de Pichincha, Chimborazo y el Nororiente se desarrolló un trabajo muy intenso e importante para construir estructuras político-militares que también asuman el trabajo de masas; en la provincia de El Oro no se construyeron estructuras, pero en los hechos, se trabajó tomando contacto con dirigentes, apoyando procesos, generando espacios de encuentro, con campesinos y dirigentes sindicales.

Este documento planteaba la constitución de este Frente, con una estructura propia, integrada por espacios de coordinación provincial o zonal —que posteriormente tomaron el nombre de Coordinadoras Populares— en una línea parecida a los Frentes de masas centroamericanos (Frente Revolucionario de Masas en El Salvador) o lo que fue la Propuesta de “A Luchar” (Frente de masas ligado al ELN de Colombia, en esa época), que en lo substancial consistía en agrupar a los sectores políticamente más “avanzados” de la población,⁴⁶ para generar procesos de radicalización de sus formas de lucha (tomas de instituciones, toma de carreteras, tomas de tierra acompañadas de autodefensas, hasta la conformación de milicias) en el supuesto

45 *Hacia un Proyecto Histórico de Liberación*. Documento recuperado de los archivos de organismos de seguridad. JU-00521. OR, Comisión de la Verdad Ecuador.

46 Evaluación de la Marcha de la Coordinadora de Solidaridad con Chimborazo. Mimeo, 1985.

de que estas acciones llevarían a una incorporación de amplios sectores del pueblo a una lucha insurgente. Estaba implícita en esta propuesta la concepción de que la guerra popular no iba a ser obra de una estructura militar o aparato bien estructurado, sino que tenía que ser fruto de la adopción de esta lucha por parte de amplios sectores del pueblo organizado.

Entre los sectores ligados a este proceso se destacaron organizaciones campesinas de la Costa y el Austro, organizaciones indígenas de la sierra, sectores sindicales ligados a la Cedoc, sectores estudiantiles secundarios y universitarios, organizaciones de mujeres y grupos cristianos de base, ligados a la Iglesia de los Pobres. En el caso del nororiente se apoyó y orientó la constitución y desarrollo de la Federación de Mujeres del Nororiente, organización de campesinos: Unión de campesinos del Nororiente (Ucano) y otros espacios de masas, que posteriormente constituyeron la Coordinadora Popular del Nororiente, con una participación y movilización muy activa en esa época. En Chimborazo se apoyó el proceso de constitución de la Coordinadora Popular del Chimborazo. En Azuay se trabajó con la dirigencia de las organizaciones campesinas: Unasay, Unocc y otras que posteriormente constituyeron la Coordinadora de Organizaciones Campesinas del Azuay (Cpoca), es decir, se fue concretizando el lineamiento de constituir coordinadoras campesinas y populares como base social de un proyecto político insurgente

Según documentos de la época, el sector mayoritario de la Dirección Nacional que ya había reivindicado una posición socialdemócrata, se opuso a esta propuesta y planteó otra: constitución de un Frente Amplio de lucha contra León Febres Cordero, integrado por figuras representativas del espectro político de centro-izquierda, de tal manera que estos sectores fueran una especie de “caja de resonancia” de las propuestas que AVC debía lanzar al país mediante la propaganda armada. Para ello, se acudió a figuras como Francisco Huerta Montalvo, Alfredo Pareja y otros.

Esta divergencia en el tema del Frente de Masas cobró fuerza los meses siguientes y permaneció siempre latente, pero la única versión de relación con las bases sociales que conoció el país fue la del Frente Antiligarquico que se difundió mediante la propaganda armada. Sin embargo, cuando se agudizó la lucha social contra Febres Cordero, las dos corrientes coincidieron en la práctica del llamado al pueblo a unirse para luchar contra el régimen.

En este contexto de diferencias internas, el 2 de agosto de 1985, se realizó la II Reunión de Mandos en una zona rural de Santa Lucía, provincia de Guayas, evento en el que se produjo una ruptura con núcleos de Quito, que luego conformarían las Montoneras Patria Libre (MPL). Estaban de por medio discrepancias respecto de las prioridades tácticas: la concepción para levantar el Frente de Masas (por las visiones antes descritas) y una crítica a un

“operativismo incesante”, que no daba lugar a un reclutamiento más selectivo, un manejo más estricto de la seguridad y una mejor preparación de los integrantes de los comandos operativos.

Sin embargo, por la forma en que se desarrollaron los acontecimientos, apareció como el resultado de disputas entre dirigentes nacionales en el manejo y control sobre estructuras en la capital y el norte del país. Los núcleos del Austro y de la Amazonía, que también participaron, si bien mantuvieron similares discrepancias, decidieron mantenerse dentro de AVC y siguieron accionando militarmente, y al mismo tiempo generando otros procesos.

Pocos días después se llevó adelante el operativo de retención del banquero Nahim Isaías, que como es conocido, tuvo un fatal desenlace, con muerte del secuestrado y todos los militantes de Alfaro Vive y el M-19 que lo custodiaban. Lo que para ese entonces aparecía como una acción que permitiría financiar los objetivos estratégicos propuestos, resultó en un duro revés para la organización insurgente.

Casi desde su fundación, la dirigencia de Alfaro Vive había propuesto llevar adelante operativos de mayor dimensión, que sirvieran para financiar su proyecto insurgente, principalmente el montaje del Frente Guerrillero Rural. Para ello, fue recogiendo información de posibles objetivos y en base a ello, desde inicios del año 1985, concentró al excomando logístico del M-19 en ese entonces integrado a AVC, para realizar el “estudio” del operativo de retención del acaudalado banquero y empresario Nahim Isaías. basado en este levantamiento de información y preparación logística, en agosto de 1985, se ejecutó el operativo de retención del banquero Isaías, en acción conjunta de comandos de AVC y el M-19.

Al momento de capturar al banquero, hubo un forcejeo que alertó a las fuerzas de seguridad, que inmediatamente montaron todo un operativo destinado a impedir que Isaías saliera de Guayaquil y de la provincia del Guayas. En esas circunstancias el vehículo que lo transportaba no pudo cumplir con el plan operativo, que consistía en trasladar al plagiado a una casa de seguridad en la ciudad de Manta, en la provincia de Manabí, lo que obligó a la estructura de AVC de esta región a cambiar de planes e improvisar casas de seguridad para mantenerlo en Guayaquil.

En esas condiciones, pocas horas después de realizado el secuestro fueron detenidos varios militantes de AVC, a quienes los torturaron brutalmente para obtener pistas del lugar donde estaba escondido Isaías. Se produjo entonces un primer allanamiento a una casa de seguridad en la que fue herido Juan Carlos Acosta Coloma, a quien lo trasladaron al Hospital Territorial, y allí lo sometieron a intensas torturas que le ocasionaron la muerte.

Conforme la policía estaba tras la pista de los secuestradores, el banquero debió ser trasladado de una casa a otra. En el lapso de aproximadamente un mes fueron detenidos varios militantes hasta que finalmente la casa de seguridad en donde se encontraba escondido Isaías fue ubicada por la policía en el barrio La Chala de la ciudad de Guayaquil.

Febres Cordero montó un cerco varias cuadras alrededor de esta casa y, cuando todavía estaba en curso una negociación para la liberación de Isaías, ordenó el asalto aparentemente con la consigna de no dejar a nadie vivo. En el operativo murieron acribillados por fuerzas especiales de las FF. AA (GEO) Nahim Isaías y todo el comando encargado de su custodia: el ecuatoriano Fernando Rojas y los colombianos Germán Centeno, Mario López y Gloria Mendoza. Posteriormente, cuando eran trasladados hacia la Penitenciaría del Litoral, los colombianos miembros de la dirección del M-19, Germán Sarmiento y Alfonso Benavides, fueron ejecutados extrajudicialmente por sus custodios de la policía nacional, quienes adujeron que les mataron porque intentaron fugarse.

Con el desenlace de este operativo, fracasó el primer intento de AVC de generar una base económica para la construcción de Frente Guerrillero Rural que demandaba importantes recursos logísticos (armas, avituallamiento) y operativos.

Este desenlace inesperado puso sobre el tapete nuevamente la discusión entre quienes sostenían que debía haber un repliegue, volver a una acumulación silenciosa y trabajar una base social fuerte para desplegar el frente guerrillero rural y, los otros, que planteaban no bajar la acción ante este revés, sino más bien responder fortaleciendo la propaganda armada, posición que fue mayoritaria en la dirección y que fue la que se impulsó en el siguiente período. Nuevamente se puso en discusión el tema en torno al tipo de acumulación de fuerzas a seguir.

A pesar del fuerte revés sufrido, en septiembre de 1985 se inició el intento de construcción de una Fuerza Militar Rural en Esmeraldas, bajo la responsabilidad del Comandante Eloy (Marco Flores), para lo cual conformaron dos pequeñas escuadras que se ubicaron en las zonas montañosas al norte y sur de la provincia. Este grupo de militantes desarrolló acciones de reconocimiento del terreno, apertura de trochas, relacionamiento con campesinos.⁴⁷ También, en esta época, se realizó un trabajo parecido al sur y en la amazonía norte del país, con el reconocimiento en zonas, la realización de escuelas de

47 Testimonio de Comandante Eloy (Marco Flores C.) en su libro: *Memorial de una ilusión*.

formación militar⁴⁸ y un trabajo de formación de estructuras por medio de la relación con los dirigentes de organizaciones rurales campesinas o indígenas.

En este contexto, para noviembre de ese año, Alfaro Vive intentó llevar adelante su II Conferencia Nacional en una zona montañosa aledaña a Borbón, en la provincia de Esmeraldas. Debido a que las fuerzas de seguridad de la provincia estaban en alerta de la probable presencia de guerrilleros venidos desde Colombia o por una posible filtración de información hacia los organismos de seguridad, la zona en donde se pretendía realizar esta Conferencia fue cercada por fuerzas de la Marina y solo una parte de los militantes convocados pudo ingresar al campamento.

El resto de militantes tuvo que pasar toda una odisea para romper el cerco establecido, primeramente, en los alrededores de Borbón y, posteriormente, en la ciudad de Esmeraldas. En ese intento por salir de la ciudad, el 10 de noviembre fueron apresados Susana Cajas Lara, Francisco Jarrín Sánchez y Luis Vaca Jácome. Este último permaneció detenido “clandestinamente” en la Brigada de Inteligencia Militar durante dos años, tiempo en el cual fue dado por desaparecido.

Existen versiones contradictorias respecto a si en estas condiciones se llegó o no a instalar oficialmente este evento, pero en lo que coinciden todas las versiones es en el hecho de que en el campamento se produjo una fuerte discusión entre Arturo Jarrín (Primer Mando Nacional) y Ricardo Merino del mando del Regional Sur, quienes formaban parte del grupo que logró llegar a la zona. La discusión se dio en torno a definiciones estratégicas y prioridades tácticas: el primero defendía una profundización de la campaña de propaganda armada en todo el país, y el segundo, planteaba la necesidad de una fase de repliegue ante los reveses por la ofensiva represiva que había sufrido la organización, la que permitiría reconstruir estructuras, fortalecer el trabajo de inserción en organizaciones sociales y sentar la base social para la construcción de la Fuerza Militar Rural. En realidad, ya se venían arrastrando diferencias profundas sobre cómo construir la Fuerza Militar Rural, la articulación y fortalecimiento del Frente de masas y la construcción de la OPM.

Esta discusión se dio en medio de una situación de cerco de fuerzas de la Armada ecuatoriana a la zona, lo que obligó a que en el campamento se establecieran medidas tendientes a enfrentar una posible incursión militar, entre ellas la construcción de trincheras. En medio de esta difícil situación, Arturo Jarrín pidió a Rosa Rodríguez que asuma el mando en la Zonal Sur,

48 Se las denominó escuelas político-militares, a cursos de instrucción política y militar en la montaña en los que se trabajó: orden cerrado, prácticas de tiro, explosivos básicos, emboscadas, orientación y sobrevivencia en la montaña, etcétera.

pero ella no aceptó, bajo el argumento de que el conflicto que existía no es problema de personas, sino que debían discutirse en la convención estas diferencias, por lo que no se dio paso a la propuesta de Arturo. Ante esta situación Ricardo Merino, con todos los compañeros y compañeras del Zonal Sur, se retiró en esas difíciles condiciones por sus propios medios.

El grupo casi sin conocimiento de la zona, recorrió a pie dos días hasta llegar al recinto El Edén, en donde solicitaron ser llevados en canoa hasta Borbón. Al respecto un informe de la Dirección de Inteligencia Militar, fechado el 21 de noviembre de 1985, titula: “Posible apareamiento de un grupo armado” y ubica como lugar: la parroquia Atahualpa, recinto San Francisco de Cayapas, provincia de Esmeraldas: “En el recinto Pichiyacu de los Cayapas, se procedió a entrevistar al Sr. Horacio San Nicolás (Profesor de este recinto) quien dijo que había escuchado conversaciones de que en el recinto denominado el Edén habían aparecido doce personas extrañas, pidiendo que les trasladen a Borbón...”⁴⁹

La corriente crítica al interior de AVC, y formada por la Regional Sur—Amazónica y estructuras del norte tenía la esperanza de que este evento podría ser un espacio importante en el que se pudieran dilucidar estas diferencias, mediante un debate organizado que lograra zanjarlas o, por lo menos, llegar a acuerdos mínimos para mantener la unidad. En esta situación de agudizamiento de estas contradicciones internas, Fausto Basantes quedó en condición de único puente en la Dirección Nacional entre los sectores en conflicto. Quizá por dos razones: por su origen común en el MIR Voz Rebelde mantenía relaciones con Ricardo Merino, Antonio Rodríguez y Fabián Ramírez, y porque tenía un fuerte reconocimiento en toda la organización, dado que había comandado las importantes acciones de propaganda armada durante el año 1985.

Sin embargo, el espacio de debate esperado con una nueva convocatoria a una II Conferencia Nacional quedó pospuesto, probablemente, por el desarrollo de nuevos acontecimientos acaecidos entre el mes de diciembre e inicios de enero.

49 *Informe del Agente. Esmeraldas, 21 de noviembre de 1985.* En Archivo de la Comisión de la Verdad. Carpeta 108-UIES.

Textos del tiempo

El Frente Político de Masas

El FPM es la expresión y concreción del pueblo organizado bajo un proyecto revolucionario que apunta a la toma del Poder, se expresa en la férrea organización y conciencia de los obreros, campesinos, pobladores, indígenas y demás sectores explotados que están decididos a con su accionar permanente la guerra popular.

Este FPM no puede ser otra organización sindical paralela a las ya existentes, como el FUT o el Frente Popular, porque es una organización de carácter distinto, que más bien se nutre de ellas a la vez que fortalece y da dirección revolucionaria a sus luchas, se estructura con los compañeros más avanzados de sus filas que son quienes dinamizan las luchas de sus propias organizaciones.

Para su constitución debemos contar con las fuerzas existentes en todos los sectores sociales ya que si queremos llevar adelante una GPP no podemos darles menos importancia al sector campesino, poblacional o indígena, así como a las mujeres o a la Iglesia...

Documento LA TACTICA. Alfaro Vive - Zonal Sur. 1985. En Archivos de la Comisión de la Verdad. JU-00211-108-4. Carpeta 500-Anexo 4.

TOMA DEL DIARIO HOY

Con fecha 1-Nov-984 este grupo ejecuta la toma temporal de las instalaciones del Diario "Hoy" y contando con ciertas facilidades hace imprimir su proclama revolucionaria orientada en contra de "la derecha, el capitalismo, la oligarquía, la política y acciones contra las clases populares" y para contrarrestar esto sugiere, "la decisión de dar un gran salto y hacerlo con el conjunto de las fuerzas de la democracia y el pueblo".

Manifiestan algunos principios como:

Un solo propósito nacional, resumiendo como antiimperialista, antimonopólico y antioligárquico.

UNA SOLA FUERZA NACIONAL, UN GRAN FRENTE POPULAR de oposición, de acción de masas, sugiere la reunificación de las organizaciones populares para lograr la fuerza.

La mayor parte del contexto hace consideraciones de carácter político atacando las últimas medidas del Gobierno en el orden político, económico, principalmente.

Enuncia su Programa de Gobierno constituido por tres partes claramente definidas: 1. Nacionalismo, 2. Justicia Social, 3. Democracia.

Informe sobre el boletín del Grupo Subversivo "Montoneros de Alfaro"-Dirección de Inteligencia Militar, en Archivo de la Comisión de la Verdad. JU-00138, p. 195.

La ofensiva represiva: jugarse al todo por el todo

En medio de una tenaz ofensiva represiva en enero de 1986, AVC decidió jugarse al todo por el todo y lanzó su campaña de ofensiva a la oligarquía: Derrotaremos a la oligarquía o moriremos en el intento; concentró sus esfuerzos en la integración de militantes al Batallón América —fuerza guerrillera integrada por columnas de varias organizaciones de los países andinos, estacionada en el departamento del Cauca—, teniendo en la mira la preparación de combatientes para integrar la Fuerza Militar Rural (Frente Rural). Desde la otra orilla, el aparato represivo del Estado puso a punto sus estructuras de contrainsurgencia, montó un amplio aparato de inteligencia (UIES, GESI) e implementó operativos combinados de fuerzas especiales de la Policía y el Ejército Nacional, con la misión de exterminar a la cúpula y desarticular los comandos de la organización político-militar.

Diciembre de 1985 a diciembre de 1986

Este nuevo período lo ubicamos a partir de diciembre de 1985, mes en el que se desarrollaron varios acontecimientos que habrán de marcar todo el período. Efectivamente, el intento de construir las bases de la Fuerza Militar Rural en la zona montañosa del cantón Quinindé sufrió un fuerte revés al ser capturados, el 4 de diciembre, Consuelo Benavides y Serapio Ordóñez, en el recinto Estero del Plátano. Consuelo, socióloga quiteña y militante alfarista, poco tiempo atrás se había trasladado a trabajar como profesora de la escuela del mencionado caserío, en cambio Serapio Ordóñez era un campesino y dirigente activo de las comunidades de la zona. Los dos formaban parte de un pequeño grupo de alfaristas encargados de levantar la base social y logística del Frente Militar Rural.

La filtración de las actividades insurgentes en esta zona no han sido esclarecidas, sin embargo, una de las hipótesis apunta a la existencia de “errores” en el relacionamiento de estos militantes de Alfaro Vive con los campesinos de la zona, probablemente alertó a inteligencia militar la presencia de extraños que tenían como misión levantar una base de apoyo en esa zona, lo que desembocó en su apresamiento, feroz tortura y el posterior asesinato de Consuelo Benavides, atribuido a un grupo de inteligencia de la marina, dirigidos por el capitán Fausto Morales Villota. Sin embargo, según el

relato trabajado por el equipo de investigación de la Comisión de la Verdad, se deduce que los agentes de la marina fueron directamente a detener a la profesora y cuando llegó a ser investigada en Quito, un hombre de voz gruesa la saludo por su nombre real, dado que en Quinindé había estado encubierta bajo la identidad de Julia Acosta.

Según el resultado de las investigaciones desarrolladas por una Comisión Parlamentaria, formada en agosto de 1988, Consuelo fue ejecutada extrajudicialmente aproximadamente el 11 de diciembre de 1985, su cadáver fue encontrado en el potrero de una hacienda cercana a la población de Rocafuerte y fue enterrada en el cementerio de esa localidad sin conocer su identidad. Estuvo “desaparecida” y tres años después como resultado de las investigaciones de esta comisión, se ubicó que el cadáver de la mujer enterrada en Rocafuerte era el de Consuelo. Este crimen tuvo una amplia repercusión nacional, y como resultado de la denuncia de sus familiares, el apoyo de congresistas de izquierda y de organismos de derechos humanos, algunos de los perpetradores de este crimen fueron condenados a prisión y su familia recibió una indemnización de parte del Estado.

A pesar de este golpe recibido en Esmeraldas, la estructura de Alfaro Vive de la capital continuó con sus planes operativos y antes de finalizar ese año, el 18 de diciembre, un comando intentó secuestrar al empresario Eduardo Granda Garcés al llegar a su residencia al norte de Quito. Granda, al momento de ser aprehendido, sacó un arma con la que disparó e hirió al alfarista Leonardo Vera Viteri, frustrando este operativo. En estas circunstancias, el comando debió retirarse llevándose al militante herido. En medio del camino de retirada sus compañeros advirtieron la gravedad de sus heridas, y con el fin de salvar su vida lo dejaron a la entrada de emergencia de una casa de salud, donde estuvo bajo custodia policial hasta que, apenas estabilizado en su salud, fue sometido a salvajes torturas.

Este nuevo intento de secuestro desató una nueva ofensiva represiva. Documentos de la UIES dan cuenta de los seguimientos, interferencias telefónicas, allanamientos que tenían por objeto tratar de detectar las casas de seguridad en donde se ocultaban y desde donde operaban los militantes de AVC, a partir de los pocos datos que habían podido obtener mediante la tortura de Vera Viteri. Fruto de la persecución de las fuerzas represivas, fueron detenidos los primeros días del año, en un primer operativo, Fernando Flores y después Mauricio Barahona, Francisco Jaramillo. En estas condiciones, bastante complicadas para la dirección y la militancia de AVC, culminó el año 1985.

Al iniciar el año nuevo, las fuerzas represivas, a partir de las declaraciones de los militantes capturados, asestó uno de los más duros golpes a la estructura de Alfaro Vive, con la ejecución extrajudicial de Fausto Basantes Borja,

segundo al mando de AVC. En efecto, la recién estrenada UIES, aplicando la técnica israelí de aniquilamiento selectivo, a partir de la delación bajo tortura de Fernando Flores,⁵⁰ montó una celada en la que Fausto fue acribillado en la avenida de la Prensa, junto al antiguo aeropuerto de la capital, por un grupo de esta unidad especial de la policía.

Posteriormente, el alto mando policial, con el fin de cubrirse y justificar este crimen, hizo el montaje ridículo de un supuesto “enfrentamiento” entre un subversivo dotado de un revolver 38, contra alrededor de veinte policías especiales vestidos de civil y otro tanto de uniformados, dotados de subametralladoras de asalto. Esta versión fue desvirtuada también por testigos que presenciaron esta operación policial acaecida en las primeras horas de la tarde.

En medio de esta tenaz ofensiva represiva en enero de 1986, AVC decidió jugarse al todo por el todo y lanzó su campaña de ofensiva a la oligarquía: “Derrotaremos a la oligarquía o moriremos en el intento”. ¿Por qué la consigna maximalista de derrotar a la oligarquía o morir en el intento? Para fines de 1985, la dirigencia de AVC al hacer una evaluación de la situación del país ubicó una coyuntura marcada por el crecimiento del descontento, la protesta y la movilización de distintos sectores sociales en contra del régimen autoritario de Febres Cordero, que había llegado incluso a la realización de varios paros nacionales. Avizó entonces una tendencia a la profundización de esta lucha social y al desgaste del Gobierno. En ese escenario y alentados por el lanzamiento del Batallón América en Colombia, como una opción de una fuerza insurgente regional, concluyó que era el momento propicio para legitimarse como una opción armada de la lucha social, fortificando la propaganda armada y desatando las primeras acciones de un Frente Guerrillero en el campo (Fuerza Militar Rural).

En su diario en el Batallón América, I.D. hizo una interesante reflexión al respecto, cuya transcripción dice literalmente lo siguiente:

(Martes, 29-IV-86) A principios de este año nos pusimos como objetivo derrotar a la oligarquía (Consigna “derrotaremos a la oligarquía o moriremos”) Hoy el incapaz de LFC (León Febres Cordero) se aísla más, y a mayor velocidad por su deseo de garantizar su proyecto, que por cierto no tiene buenas condiciones de concreción anota la desfavorable situación financiera, caída del precio del petróleo, etc. La situación producida por el levantamiento militar liderado por el Tnte. Gral. Vargas Pazos, pone al descubierto y en el tapete que mediante la fuerza

50 Según versiones recogidas por AVC y la CV de Ecuador, Flores, quien era hijo de un coronel de la policía, y estando en manos de las fuerzas especiales de la policía, negoció la entrega de Fausto Basantes a cambio de cinco millones de recompensa y una visa a Estados Unidos, país en donde se conoce reside en la actualidad.

LFC si negocia, pero al mismo tiempo no cumple con sus acuerdos [...] además pone sobre el tapete las armas⁵¹ como verdadera posibilidad o alternativa de poder. Por último, en el país con este hecho se da mayor fuerza a la oposición y justifica la guerra”.⁵²

Sin embargo, este análisis, no incluyó en el escenario el rápido fortalecimiento y despliegue de la estructura y estrategia contrainsurgente, con el apoyo de asesores norteamericanos, israelitas y españoles. En estas condiciones, al interior de AVC la posición mayoritaria apoyaba esta consigna de “derrotar a la oligarquía” bajo la tesis de profundizar la propaganda armada en las ciudades como preludio a la emergencia de una fuerza militar rural en el campo —a pesar de los golpes que ya había sufrido la organización— y la otra, la minoritaria, sostenía que ante la arremetida contrainsurgente, lo adecuado era disminuir la propaganda urbana y concentrar todos los esfuerzos en construir en silencio la Fuerza Militar Rural, profundizando los lazos con las organizaciones de masas, para desde allí engrosar las filas de AVC, consolidando una base social para la guerrilla.

En el documento de evaluación de la III Conferencia de AVC, al respecto hace una referencia a la conveniencia de que en ese período se hubiese dado un repliegue táctico:

Quien sabe en ese momento un repliegue táctico (de la presencia política pública) era justo, para definir con claridad y poner todo lo existente en un solo objetivo: implantar la FMR. Y ese repliegue era posible porque en ese momento la organización no necesitaba más presencia y justificación política, sino demostrar fuerza y credibilidad en el pueblo como para destapar su rebeldía.⁵³

Esta postura sustentaba además que en el ámbito táctico-operativo había un deterioro: lo que hasta agosto del 85 era un panorama de realizaciones y aciertos: recuperación de armas del rastrillo, fuga del penal, recuperaciones económicas exitosas, etc., empezó a cambiar sustancialmente con el fracaso de los secuestros de Isaías en Guayaquil y del empresario Granda Garcés, en Quito. Estas acciones operativas mostraron evidentes errores tácticos, consistentes en la improvisación, el inmediatez y la urgencia por obtener resultados sin considerar sus propias limitaciones y el avance de una ofensiva represiva a partir de los datos arrojados por la caída de un considerable número de militantes.

51 El subrayado es del autor citado.

52 I.D. *Diario en el Batallón América*. Manuscrito fotocopiado. CV. JU 00522-OR.

53 AVC (1988) *Documento III Conferencia*. Mimeo, p. 4.

Según los documentos de los organismos de seguridad —a los que recién tuvimos acceso con la investigación de la Comisión de la Verdad—, a partir del fallido secuestro del banquero Isaías se pusieron en “estado de alerta” y empezaron a montar todo un cerco estratégico, que no fue debidamente advertido por la dirigencia de la organización. Los últimos meses de 1985, los organismos de inteligencia hicieron una evaluación de la situación subversiva en el país (dan cuenta del crecimiento de las acciones de AVC y la subversión) y decidieron trabajar a fondo una estrategia antisubversiva

De esto da cuenta con claridad la “Carpeta para la conformación de la Unidad Especial de investigaciones de la Policía Nacional (UIES)”⁵⁴. Según este documento, a partir del desenlace del secuestro del banquero Isaías, establecieron que “no había un servicio específico de control, dentro de la Fuerza Pública, que esté destinado a responsabilizarse de la lucha contra este monstruo (“el terrorismo”) que comenzaba a crear desconcierto y zozobra y terror en la sociedad ecuatoriana”.⁵⁵

A continuación hicieron un recuento de todas las acciones subversivas en el país, a partir de 1977, desde el secuestro del industrial Antonio Briz López por los Comandos Revolucionarios de Liberación (CRL), hasta el secuestro de Isaías por parte de AVC y el M-19 en 1985. Ante lo que consideraban un “inminente avance de la subversión y el terrorismo”, decidieron crear “nominalmente (en los hechos)⁵⁶ la Unidad de Investigaciones Especiales con fecha 28 de septiembre de 1985”, solo fue algunos meses después, que se creó oficialmente esta unidad especializada (febrero de 1986) como unidad orgánica del Servicio de Investigación Criminal de Pichincha, mediante el “Decreto Ejecutivo Reservado No. 1601 del 14 de febrero de 1986...”,⁵⁷ suscrito por Febres Cordero.

Este organismo especializado de inteligencia trabajó desde su creación con auspicio de la Embajada de EE. UU., el asesoramiento de grupos “antiterroristas” de Israel y España y en coordinación permanente con las fuerzas represivas de Colombia. Según los propios documentos reservados de la policía, para el diseño de la propuesta de creación de la UIES, se adoptó como modelo el de la Unidad de Inteligencia de Israel, a partir de la experiencia obtenida en el “Congreso Mundial de la lucha contra el Terrorismo” realizado en ese mismo país.⁵⁸

54 UIES. *Carpeta sobre la Conformación de la Unidad de Investigaciones Especiales de la Policía Nacional (1985)*. Comisión de la Verdad. Carpeta JU 00175 - Dirección de Inteligencia de las FF. AA.

55 *Ídem.*, p. 026.

56 Nota del autor.

57 *Ídem.*, p. 043.

58 *Ídem.*, p. 0027.

Asímismo, desde sus inicios, la UIES mantuvo una estrecha conexión con la oficina de la CIA, según lo establece el Informe de la Comisión que investigó la infiltración de la CIA en el Ecuador y lo ha confirmado los últimos acontecimientos en torno a la expulsión de Marc Sullivan, importante figura de la Central en América Latina, quien recibió los archivos digitales de la UIES y decidía quiénes debían ser mandos de esta unidad de la policía ecuatoriana.

Por el lado de las Fuerzas Armadas, a su vez, se creó una unidad especial denominada GEO (Grupo Especial de Operaciones Antiterroristas), con sede en el cuartel de la Brigada de Fuerzas Especiales Patria, ubicada cerca de Latacunga, provincia de Cotopaxi),⁵⁹ se reforzó la Dirección de Inteligencia Militar y se creó un equipo aún más especializado denominado GECl (Grupo Especial de Contra Inteligencia), estructuras con las que se implementó todo un dispositivo de seguimiento, inteligencia y operativos de asalto contra las estructuras insurgentes.

Desde el ámbito político, con la confianza en estas estructuras remozadas, Febres Cordero y representantes del régimen llamaron entonces a la lucha para acabar el terrorismo y el narcotráfico.

Es en ese contexto en el que se ubica la segunda acción de aniquilamiento selectivo de la dirigencia de AVC, que fue la ejecución extrajudicial de Fausto Basantes —dirigente, fundador, el segundo mando de AVC— el 4 de enero, en Quito. Este hecho marcó a su vez el inicio de uno de los componentes de esta estrategia represiva: el aniquilamiento selectivo de la estructura de mandos de las organizaciones insurgentes.

La muerte de Fausto Basantes, por otro lado, rompió abiertamente la posibilidad de acuerdos internos mediante un evento de mandos —que había quedado pendiente, puesto que no se llegó a realizar la II Conferencia Nacional— ya que a mediados de diciembre en una reunión de Dirección Nacional, prácticamente anunciaron su separación Ricardo Merino y la Regional Sur de AVC. Jimmy Herrera, entonces militante de las estructuras ligadas a Jarrín, en su libro *La memoria como escenario*⁶⁰ sostiene la misma percepción: “Una vez que asesinaron a Basantes, en un montaje de enfrentamiento cerca al aeropuerto de Quito, en enero de 1986, prácticamente quedaron anuladas las posibilidades de engranar las relaciones con el sector de Merino”.

A partir de ese momento, se dio una actuación de dos estructuras independientes de AVC; por una parte, la Regional Sur (dirigida por Ricardo

59 Fuerza Terrestre. Libro de 50 años de paracaidismo. PDF. Archivo de la CV. (Al respecto las Fuerzas Armadas hasta el momento no han reconocido oficialmente cuáles fueron las estructuras especiales que actuaron en esos años.)

60 Herrera, Jimmy. *La memoria como escenario: la cárcel y el movimiento insurgente Alfaro Vive Carajo*. Tesis de Grado. UASB. Q Mimeo. Biblioteca de la CV. JU-00009.00.

Merino y Rosa Rodríguez) y el Zonal Amazónico (dirigido por (Antonio Rodríguez y Rosario Jácome), que se siguieron reivindicando como Alfaró Vive y ‘por otra el núcleo de AVC, dirigido por Fabián Ramírez y Lourdes Rodríguez, que anteriormente ya mantenían una estructura autónoma, quienes decidieron que había llegado el momento de constituir junto con otros grupos y militantes (que aportaron con nuevas perspectivas) una nueva organización político-militar: las Montoneras Patria Libre (MPL).

Estos dos núcleos en lo fundamental cuestionaban la dirección tomada por AVC en tres aspectos:

- a. El hecho de que no se había llevado a la práctica la línea definida durante la I Conferencia, puesto que se había impuesto una política centrada en la búsqueda de la espectacularidad con un activismo centrado en la propaganda armada, que había olvidado la construcción de una estructura orgánica sólida, la formación integral de la militancia y el manejo estricto de la seguridad que impidiera la delación e infiltración.
- b. Que no se había dado importancia a la línea de trabajo de masas que debía estar orientada a la articulación del Frente Político de Masas a partir de un trabajo al interior de las organizaciones sociales.
- c. El mantener una operatividad incesante, cuando se debía dar un viñaje táctico mediante un cese temporal de la propaganda armada, que permitiese reordenar las fuerzas, capear el agudizamiento de la represión y concentrar las fuerzas en la implantación del Frente Militar Rural y la construcción de su base social.

A fines de enero del 86, las contradicciones al interior de AVC que no habían podido ser resueltas estallaron públicamente:⁶¹ las nacientes Montoneras Patria Libre ejecutaron la primera acción con la que se dieron a conocer públicamente, cuando un comando de esta organización asaltó el museo militar de la Cima de la Libertad, llevándose varios fusiles de dotación de los soldados que custodiaban el Templete y tres fusiles de la época de la Independencia que se guardaban en el museo, como una acción simbólica de asumir la continuidad de la gesta libertaria de la independencia. A partir de esa fecha, las MPL empezaron a desarrollar acciones de difusión y reclutamiento de nuevos militantes en varias zonas del país.

En el Regional Sur comienza a funcionar en dos sectores separados, dado que Arturo Jarrín creó un núcleo bajo su dirección con el fin de seguir realizando acciones de propaganda armada, con el argumento que había que distraer la atención de fuerzas en Quito, y hacer acciones para recaudar fondos

61 Un importante porcentaje de dirigentes y militantes de las Montoneras Patria Libre (MPL) provenían precisamente de las filas de AVC.

para la organización. Esta situación generó graves problemas de seguridad puesto que buena parte de la estructura del Sur estaba ligada a sectores de masas y por tanto estaba más expuesta, sin embargo de lo cual desde el sector de Merino se participó en algunas acciones con cierto nivel de coordinación.

En medio de estas contradicciones, desde finales de enero, un núcleo importante de militantes alfaristas de varias provincias del país⁶² se integró al Batallón América en el Valle de Cauca Colombia.

La participación de ecuatorianos en el Batallón América también incluyó un grupo de militantes de la Organización Político Militar (dirigida para entonces por Klever Gía), quienes, desde mediados de 1985, había iniciado un acercamiento con AVC, fruto de lo cual acordaron la integración de un grupo de sus militantes al Batallón.

La OPM fue uno de los núcleos a los que nos referimos en el capítulo anterior, que se empezó a estructurar a inicios de los años ochenta, que había desarrollado una acción secreta y paralela a AVC en zonas rurales y poblacionales de la sierra central y la costa, aplicando un método de acumulación silenciosa de fuerzas de varios años, por lo que nunca fue conocido públicamente, a pesar de haber logrado montar un aparato logístico y operativo importante que accionó básicamente en recuperaciones a agencias bancarias y el desarrollo de escuelas político-militares dirigidas a grupos de jóvenes del medio urbano, campesinos e indígenas en el medio rural.

La columna de ecuatorianos integrada al Batallón América logró un importante acumulado en preparación militar en una zona de combate, también tuvo algunas bajas, de destacados militantes, así como algunas detenciones.

El Batallón América surgió como una iniciativa conjunta de tres organizaciones guerrilleras del área Andina para crear una gran fuerza militar conjunta que operara el sur de Colombia, y que a su vez integrara a fuerzas guerrilleras en cada uno de sus respectivos países, bajo una misma bandera, la espada de Bolívar y el pensamiento bolivariano. El Batallón América tuvo como contingente principal varias columnas del M-19, una columna de Alfaro Vive de Ecuador (a la que se integraron militantes de la OPM) y una del Movimiento Revolucionario Tupac Amaru del Perú.

62 Jorge Vélez y Hernán Guevara, militantes de la zonal Sur de AVC, fueron secuestrados al norte de Quito cuando iban a realizar un contacto para ser trasladados al Batallón América en Colombia; su detención se dio a partir de la delación de Ramiro Abad, informante de la policía antisubversiva infiltrado en las estructura de AVC de Azuay —conocido en ese medio bajo el seudónimo de 500—. Los dos militantes de AVC fueron llevados a una casa de seguridad del UIES, donde fueron interrogados bajo tortura y pocos días después fueron liberados sin cargos. Entrevista a Rosa Rodríguez y Archivo de la Comisión de la Verdad.

Arturo Jarrín, en entrevista publicada en *Que Púchicas mi país* (la revista de AVC), se refería al Batallón América de la siguiente manera: “El Batallón América responde a una concepción [...] nueva de la lucha revolucionaria en el continente y en particular en la Región Andina [...] recogiendo el pensamiento de Bolívar, de Alfaro y de Tupac Amaru, recogiendo todo ese causal histórico, [...] está orientado a enfrentar, también, regionalmente al imperialismo”.

Lo podemos definir como la fuerza militar de AVC, como la fuerza militar del M 19, como la fuerza militar del Movimiento Tupac Amaru. Eso es el Batallón América, una fuerza militar, un ejército bolivariano, que, si bien este momento está circunscrito al área geográfica de Colombia, su proyección va más allá de Colombia. Este momento está en Colombia no solamente por la necesidad de formar un ejército, sino porque las condiciones políticas de Colombia determinan que esté ahí, la proyección es que, las fuerzas del Batallón América vayan incorporándose a la lucha en los diferentes países de la región andina, conforme las condiciones políticas lo vayan determinando.⁶³

En efecto, el proyecto era de que en el transcurso del año 1986, la columna de AVC se trasladara a Ecuador, a la zona de Esmeraldas denominada Campo Lucy, para iniciar las operaciones militares en el país, situación que no se llegó a dar por razones que serán explicadas posteriormente.

Bajo la presión de sostener su participación en el Batallón América y el horizonte de construir la Fuerza Militar Rural, el comando central de AVC, a pesar del fracaso de los dos grandes operativos de recuperación económica (Isaías y Granda Garcés) mantuvo la línea de profundizar la propaganda armada y los operativos de recuperación económica. Las golpeadas estructuras de Quito y Guayaquil, se lanzaron a ejecutar varios operativos de recuperación en bancos, que en su mayoría terminaron en caídas, apresamientos y ejecución extrajudicial de militantes.

Así, en marzo, se efectuó el asalto simultáneo a dos entidades bancarias, el Banco del Pichincha y el Banco Caja de Crédito Agrícola Ganadero, ubicadas en Sangolquí. Al momento de la retirada se detectaron los vehículos participantes en el asalto y se montó un gran operativo de Policía y Fuerzas Armadas en el que fueron detenidos ocho militantes de AVC. La intervención de las Fuerzas Armadas fue casual, debido a que estaban movilizadas frente al levantamiento del general Frank Vargas producido ese mismo día.⁶⁴

63 Revista *Que Púchicas mi país*, n.º 2. Mimeo.

64 En este operativo fueron detenidos: Rommel Jumbo, Jimmy Herrera, César Cajas Lara, Edwin Miño, Fernando Calderón Chico, Juan Fernando Terán, Pedro Moncada Abad, Julia López Castro.

Mediante la tortura las fuerzas de seguridad lograron obtener datos para la detención de tres militantes más y la persecución se extendió hasta fines de ese mes de marzo, cuando las fuerzas especiales de la Policía implementaron un operativo de asalto a una casa de seguridad de AVC ubicada en el barrio la Delicia, en donde ejecutaron extrajudicialmente a Gladis Alameida Montaluísa (quien tenía pocas semanas de haber retornado de Colombia, luego de finalizar su preparación militar en el Batallón América) y además detuvieron a Marco Troya.

El montaje de inteligencia alrededor de los bancos y de los movimientos de la organización comenzó a dar frutos y empezó a golpear también a todo el espectro cercano a los militantes de AVC: casas de familiares, dirigentes populares y posibles simpatizantes fueron sometidos a una férrea vigilancia. El régimen jugó a fondo en esta época la carta del amedrentamiento social y el terror con el fin de aislar a las estructuras de AVC.

Pero este despliegue represivo no fue circunstancial, puesto que a partir del operativo fallido del secuestro del banquero Isaías, el régimen de Febres Cordero y el aparato militar policial del Estado, estructuraron e implementaron toda una estrategia contrainsurgente, con la asesoría de la CIA y otros organismos antisubversivos españoles (GEO) e israelitas (Ran Gazit), que entre otras acciones contempló la constitución de aparatos especiales policiales (Unidad de Investigaciones Especiales UIES)⁶⁵ y militares (GESI) de inteligencia y reacción inmediata, pero también lo que se denomina acciones psicológicas, destinadas a sembrar el terror y desconcierto en los sectores populares.

Bajo esa estrategia, se extendió la represión hacia los más diversos sectores sociales: obreros, campesinos y estudiantes, a la par que empezaron a actuar bandas paraestatales apoyadas por el Gobierno, en Guayaquil al mando del abogado Jaime Toral Salamea, en Quito por Segundo Aguilar, dirigente de la cooperativa Jaime Roldós, y en Cuenca por el mercenario Mijael Mardonez, quien fue inculpado como agente de la CIA.

Las universidades también fueron objeto de persecución. Acusándolos de preparar a “guerrilleros y subversivos”, el Gobierno disminuyó sus rentas y reprimió brutalmente las movilizaciones de estudiantes, que en ese año cobraron varios muertos, detenidos y apaleados. En Loja, el Ejército capturó, torturó y encarceló a 35 jóvenes integrantes de la JRE (Juventud Revolucionaria del Ecuador) y la FESE, quienes se encontraban participando de un campamento en una zona rural de Celica el 29 de agosto de 1986,⁶⁶ bajo la acusación de

65 UIES, 1985, *op. cit.*

66 Caso denominado “Sabanilla”, presentado ante la Comisión de la Verdad con testimonios de la víctimas y documentación de soporte.

que eran guerrilleros de AVC. Los jóvenes fueron liberados de la cárcel de Loja como resultado de una gran movilización de las organizaciones populares que exigieron su liberación.⁶⁷

Se multiplicaron las denuncias de violación de derechos humanos. En ese contexto, por primera vez, el Ecuador fue llamado a declarar en la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas respecto a la situación de derechos humanos en el país, a la vez que, por primera ocasión, apareció un capítulo sobre la situación en Ecuador en un Informe Anual de Amnistía Internacional.⁶⁸

Esta confrontación social y política fue generando a su vez un debilitamiento del régimen socialcristiano. Un hecho que contribuyó significativamente a esta situación fue el levantamiento del general Frank Vargas Pazos, miembro del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, durante el mes de marzo. Vargas inicialmente se atrincheró en Manta, en demanda de la salida del Ministro de Defensa por denuncias de corrupción al interior de las FF.AA. Durante la negociación mantenida con el régimen para buscar una salida al conflicto, fue engañado, apresado y llevado a Quito, en donde volvió a levantarse con el apoyo de personal de la Base Aérea de Quito y en esta ocasión su demanda radical fue la salida del presidente Febres Cordero. El líder socialcristiano respondió con un cerco de la Fuerza Terrestre al recinto aéreo y el posterior copamiento cruento del recinto militar obligando a la rendición de los sublevados. Vargas, derrotado, fue apresado y juzgado por “insubordinación y subversión armada contra el gobierno”.

Es en este contexto además que podemos ubicar la operación Dignidad Nacional, llevada adelante por Las Montoneras Patria Libre MPL, el 20 de mayo mediante la cual secuestraron al Dr. Enrique Echeverría, Delegado del Presidente León Febres Cordero ante el Tribunal de Garantías Constitucionales, con el objetivo de hacer un llamamiento público a llevar adelante “un juicio político a la oligarquía vendepatria” representada en Febres Cordero.

Varios días después fue detenida Yelena Moncada y Oswaldo Salazar, cuando intentaban entregar un comunicado público que reivindicaba esta acción en el diario Expreso. A partir de su detención y tortura, las fuerzas militares y policiales ubicaron que la zona en donde podía estar el secuestrado era la parroquia de Calderón, una vez desplegada la inteligencia ubicaron la casa en donde permanecía el retenido, inmediatamente la rodearon y exigieron la rendición de los insurgentes, quienes, después de varias horas

67 Testimonios Caso Sabanilla. Archivo de la Comisión de la Verdad.

68 “Informe de Amnistía Internacional Ecuador 1985”. En *Derechos Humanos en Ecuador. Informe Especial (1987)*, Alberto Luna Tobar y otros, Editorial el Conejo, Quito.

de negociaciones se entregaron. En esta acción fueron detenidos Fabián Ramírez (mando uno de las MPL), Orlando Pérez, Catalina Tamayo, Oswaldo Adriano, Mao Tse Tung Viteri, Fernando Dávila, Omar Mosquera y Héctor Borja Riquelme lo cual significó un duro golpe a esta naciente organización.

Los meses posteriores se desarrolló una amplia campaña por la amnistía de estos “presos políticos”, que en buena parte logró su objetivo un año después. Cuando cumplía con estas actividades relativas a esta campaña fue detenida al interior del Congreso Nacional Lourdes Rodríguez J., miembro de la Dirección de las MPL, quien pasó varios meses en prisión.

Estos acontecimientos golpearon la imagen del régimen, creció el descontento popular y esto se expresó poco tiempo después con toda claridad en los resultados negativos obtenidos por el Gobierno en el plebiscito convocado para el mes de junio, en el cual triunfó, en forma contundente, el NO como una expresión de rechazo de la mayoría de la población a la política gubernamental. Este triunfo de los sectores populares fue resultado de una significativa movilización social que logró vencer al ambiente de represión a la movilización social y de persecución a la dirigencia popular.

Una expresión de esta movilización en la que se llamó a votar NO en el plebiscito contra el régimen de la oligarquía, se registró el 28 de mayo en Cuenca, con una inmensa manifestación que según testigos de la época, “pocas veces se había visto en esta ciudad”. La preparación y promoción de esta movilización estuvo a cargo de la dirigencia de masas de la regional sur de AVC, que había alcanzado para entonces una fuerte presencia en organizaciones populares de toda la región.

Es en este contexto, que el Gobierno y su aparato represivo prepararon y desarrollaron una ofensiva destinada a desarticular al movimiento insurgente y a aterrorizar a las organizaciones sociales en la provincia del Azuay. Desde inicios del año 1986, la UIES concentró un grupo al mando del Mayor Paco Urrutia, el que desarrolló un trabajo de inteligencia a la estructura de AVC, a partir de la información entregada por Ramiro Abad, quien fue infiltrado por las fuerzas de seguridad en la organización insurgente.⁶⁹

Con todo un mapa de la organización y sus principales dirigentes en sus manos, el 28 de junio, las fuerzas represivas montaron e implementaron un impresionante operación conjunta de los grupos antiinsurgentes de la Policía y

69 La investigación de la CV en documentos reservados de la UIES permitió de manera cierta determinar que Abad fue un agente que proporcionó información relevante de AVC a la UIES y posteriormente entregó datos de toda la izquierda y organizaciones sociales de Azuay. Abad había sido integrado a un comando de AVC desde el trabajo de sindical de la Cedoc y del PSP (Partido Socialista Popular). El primer contacto con la UIES, la realizó Abad en noviembre de 1985. UIES, El caso Cuenca. Archivo de la C.V. JU-525 OR.

el Ejército: allanaron en forma simultánea cuatro casas de seguridad en la ciudad de Cuenca, en una de ellas, ejecutaron extrajudicialmente a Ricardo Merino, mando uno de la Regional Sur y fundador de AVC, con disparos a corta distancia en la frente y otro en el corazón y apresaron a 8 militantes, varios de ellos miembros de la dirección.⁷⁰ En el parte respectivo, la Policía justificó este asesinato —una vez más— bajo el argumento de que se produjo un enfrentamiento que obligó a repeler el supuesto ataque del insurgente. Al siguiente día, a las seis de la mañana fue capturada en ese mismo sitio Rosa Rodríguez, segunda al mando en la Región, cuando llegaba de la capital y fueron allanados los locales de una imprenta, otras casas y el convento de la parroquia suburbana de Sayausí en donde apresaron a un sacerdote y un profesor. Con ello se desarticuló por un buen tiempo la dirección de esta regional.

Poco tiempo después, el mes de agosto en la ciudad de Quito, un comando dirigido por José Luis Flores (Capitán Cerezo) incursionó en el hospital Eugenio Espejo con el fin de rescatar al militante alfarista Leonardo Vera, acción que dejó como resultado la muerte de tres policías que intentaron usar sus armas para repeler la acción de los alfaristas. Este hecho fue utilizado por el Gobierno para fortalecer su campaña para presentar a Alfaro Vive como una organización delincencial y terrorista. En rueda de prensa clandestina ofrecida pocos días después de este hecho, José Luis Flores, al dar a conocer al país la liberación de Vera Viteri, exigió la amnistía para Frank Vargas Pazos y Abdalá Bucaram y rechazó las medidas económicas tomada por el régimen febreescorderista por afectar a la situación del pueblo.

Ante el déficit de las estructuras operativas en Quito, a fines de agosto de este año, volvió desde Colombia,⁷¹ Hamet Vásconez, quien estaba comandando la Compañía “Luis Vargas Torres” integrada por los ecuatorianos que hacían parte del Batallón América. A Vásconez le fue encomendada la misión de reestructurar este aparato y mejorar la operatividad en acciones de recuperación económica destinadas a financiar la implantación de la Fuerza Militar Rural.

A los pocos días de la llegada de Vásconez, un 11 de septiembre, se realizó la acción de recuperación a una sucursal del Banco de la Producción al norte de Quito, pero poco tiempo después de la retirada fue detectada la

70 De los miembros de la Dirección Regional de AVC apresados, la mayoría fueron dirigentes o asesores de organizaciones sociales: Cristóbal Sigcho, asesor de varias organizaciones campesinas de Azuay y Loja, Antonio Córdova, dirigente de la Unasay, Rosa Rodríguez, ligada a organizaciones campesinas y de mujeres, Floresmilto Alvear, ligado al Colegio campesino de Sayausí y a organizaciones suburbanas de Cuenca.

71 Pocos meses antes —en mayo— también había retornado Ketty Erazo desde El Salvador, con la misión de fortalecer las estructuras alfaristas.

casa de seguridad en la que se había refugiado el comando operativo.⁷² La Policía montó una nueva e impresionante operación, en la que hizo uso de tanquetas y hasta un helicóptero; implementó un cerco de varias cuadras a la redonda y después de varias horas de hostigamiento, un comando especial asaltó esta casa, produciéndose un desigual combate —cuatro subversivos contra trescientos efectivos policiales— que dejó como resultado la muerte del líder alfarista Hamet Vásquez, los combatientes Argentina Lindao y Raúl Sarabia y del capitán de la policía Galo Miño,⁷³ quien comandaba el grupo de élite de la policía GIR y, a pesar de estar franco ese día, acudió al llamado de emergencia de sus superiores.

Para fines de septiembre fueron detectados y apresados en la frontera (Rumichaca), en acción combinada de las policías de Ecuador y Colombia, varios militantes de AVC (Leonardo Vera, Alberto Torres, Fabián Moreno y Luis Chávez) cuando intentaban pasar la frontera para continuar por Colombia con rumbo a Panamá. Dos de ellos fueron investigados bajo tortura, inicialmente, en el Batallón Cabal de Colombia y, posteriormente, ya en territorio ecuatoriano, al menos uno más fue investigado en el Cuartel de Tulcán. Esto demostró el cumplimiento de acuerdos de cooperación entre fuerzas de seguridad de los dos países.

En este episodio logró salvarse Arturo Jarrín, cuando un contacto del M—19 se percató que había un operativo combinado de policías y militares en el Hotel Angasmayo de Ipiales, en donde estaban alojados los ecuatorianos militantes de AVC. Cuando Jarrín se dirigía a este hotel, a pocas cuadras se encontró con el militante, quien le advirtió de que algo malo pasaba con sus compañeros por lo que abandonaron el lugar y se refugiaron en una casa de seguridad de la organización colombiana.

Mediante la información desclasificada de la UIES, en el contexto de la investigación que realizábamos en la Comisión de la Verdad, pudimos conocer y comprobar que Fabián Moreno actuó como agente infiltrado de este organismo represivo, aparentemente desde días antes de esta operación de detención de estos militantes de AVC en Rumichaca, por lo que se presume que Moreno dio la información a la Policía de que este grupo —entre los que estaban el

72 Según la información reservada, esta casa se encontraba ya vigilada por denuncia de la esposa de un oficial del Ejército que vivía en una casa vecina. Además, para el momento los principales bancos de la zona norte estaban bajo vigilancia “discreta” de la policía de seguridad a la espera del próximo golpe de AVC.

73 Según información de la época, los disparos que ocasionaron la muerte del capitán Miño tuvieron una trayectoria de atrás hacia adelante, por lo que se presumió que podían haber salido de las armas de sus propios compañeros en el fragor del combate.

mismo Arturo Jarrín— iba a pasar la frontera, por lo que estaba lista una celada para aprehender a los insurgentes.

Pocos días después, agentes de la policía especial (UIES) obtuvieron el dato de otra casa de seguridad de AVC, un departamento ubicado en la calle Manuela Sáenz n.º 366,⁷⁴ al norte de Quito. Este hecho se dio ya sea por la delación de uno de estos militantes torturados o por información entregada por el mismo Moreno.⁷⁵ Con ese dato, las fuerzas antisubversivas montaron un nuevo operativo de aniquilamiento selectivo, para lo cual previamente coparon todas las casas y departamentos de los alrededores para impedir un posible refugio de los militantes alfaristas y luego procedieron a incursionar en dicha casa donde ejecutaron extrajudicialmente a José Luis Flores, a su compañera Sayonara Sierra y a Vladimir Regalado. Para la Policía de entonces, se trató de un enfrentamiento en el que los subversivos hicieron uso de sus armas y por ello fueron “neutralizados”.

A partir de la información de inteligencia, la policía de élite conocía con certeza que en esa casa vivía José Luis Flores (quien había estado en el Batallón América y fue quien comandó el operativo del hospital Eugenio Espejo en el que murieron tres policías) y con la mayor saña procedieron al aniquilamiento de los tres jóvenes militantes de AVC. Con ello quedó casi desarticulada nuevamente la estructura operativa en Quito.

En estas condiciones orgánicas muy complicadas para AVC, Arturo Jarrín continuó su travesía por Colombia rumbo a Panamá, con el objetivo de gestionar apoyó en el exterior, para reorganizar la fuerza y garantizar la perspectiva de constituir la Fuerza Militar Rural. Si bien se mantenía un grupo de combatientes en el Batallón América, al sur de Colombia, una buena parte de la dirigencia y mandos medios habían sido asesinados,

74 Según información desclasificada, varios meses atrás, la UIES estuvo vigilando en esta calle, pero no tenía el dato exacto del número de la casa (vigilaban la n.º 266). Según el Informe Preliminar del Operativo realizado en la casa de Seguridad ubicada en el sector del Colegio San Gabriel, se afirma que: “realizados los interrogatorios, Moreno Gómez (César) informa que existe una casa de seguridad, la misma que arrienda su hermano Augusto Moreno [...] ubicada en la calle Manuela Sáenz n.º 366, sector del Colegio San Gabriel. Esta información es tramitada a la oficina de Quito y posteriormente ubicada la casa, siendo correcta la información” (Documento desclasificado Operativo Manuela Sáenz JU-00116, pág. 00801).

75 Esta casa había sido arrendado por un hermano de Fabián Moreno y por testimonios recopilados se conoce que la dirección de esta casa la conocía Fabián Moreno. En declaraciones rendidas a la CV, Moreno en descargo de cualquier presunción de delación de esta casa, afirmó que de ninguna manera él podía entregar una casa a la que incluso llegaba su esposa, sin embargo, poco tiempo después el equipo de la Comisión de la Verdad, presidido por Antonio Rodríguez, descubrió los documentos de la UIES que demuestran con toda claridad que Moreno fue un informante de la Unidad de Inteligencia de la Policía Nacional. *Entrevista a Fabián Moreno. Archivo de la Comisión de la Verdad.*

estaba en el exterior o estaban presos. Subsistían comandos muy debilitados, perseguidos y dispersos en Quito, Guayaquil, Cuenca y otras provincias.

Mientras tanto, la Policía que no cesaba en su persecución detuvo a Lidia Caicedo (compañera sentimental de Arturo Jarrín) el 13 de octubre, y, aparentemente, con sus declaraciones obtuvo el dato de la identidad del pasaporte con el que se desplazaba el dirigente guerrillero, que era la de Milton Cervantes. Posteriormente detuvo a dos militantes en una casa de seguridad de Quito, ubicada en el sector de El Labrador (Betty Basantes y Rosa Cajas). Sin embargo, el descubrimiento de que Fabián Moreno para entonces ya era un infiltrado de la Policía, revela que probablemente toda esta campaña represiva estuvo ligada a la información entregada por Moreno. Este militante de AVC de la provincia de Imbabura tuvo en sus manos el pasaporte que AVC consiguió para Jarrín, por tanto, la policía de élite, por intermedio de él es lo más probable que obtuvo la pista de que Arturo Jarrín se encontraba en Panamá. La persecución a Jarrín se trasladó entonces a este país.

Según declaraciones de Alberto Dahik —en su momento hombre ligado al régimen socialcristiano pero afiliado al Partido Conservador, luego PUR— dadas durante el juicio político entablado en el Congreso Nacional, sostuvo que fue el mismo presidente León Febres Cordero quien pidió a su homólogo de Panamá, el coronel Noriega, que detuviese y enviase al Ecuador, al máximo líder de AVC. Según varias versiones, Jarrín, quien estaba con el pasaporte bajo el nombre de Milton Cervantes, no obtuvo la visa para viajar a Cuba; en esas circunstancias Arturo prescindió de la escolta ofrecida por el M-19 y decidió cambiar de rumbo y viajar a Europa,⁷⁶ para ello hizo una llamada a un familiar en Quito, que aparentemente fue detectada por las fuerzas de seguridad panameñas, que lo detuvieron al salir de la central telefónica el 24 de octubre de 1986.

Según información proporcionada a la Comisión de la Verdad, en Panamá por parte de un informante clave, miembro de la Inteligencia de Panamá, Arturo Jarrín fue apresado y brevemente interrogado por elementos militares comandados por Noriega, quienes a su vez le entregaron a tres miembros de la fuerza de seguridad ecuatoriana quienes lo trasladaron en un avión de regreso a Quito. Al momento de la entrega, un agente de civil de pelo largo y barba —seguramente ecuatoriano— habría confirmado a sus

76 En este juicio político, Dahik se defendió sacando a la luz varios temas respecto al régimen socialcristiano.

Mireya Cárdenas, quien se encontraba en Nicaragua le propuso que fuese a este país, pero Arturo Jarrín le indicó que prefería viajar a Europa, para gestionar apoyo al proyecto de AVC en el viejo continente. (Testimonio de Mireya Cárdenas proporcionado al autor en mayo del 2008.)

captores su identidad: “¿Este es Jarrín?” le preguntaron al agente barbado: “sí este es”, habría confirmado. Inmediatamente le habrían sedado y embarcado en el avión.

Lo que sucedió después de su llegada al país no está del todo esclarecido. Ninguna autoridad policial que presentó su declaración en la Comisión de la Verdad admitió esta versión del traslado de Jarrín desde Panamá. Sin embargo, oficiales de inteligencia militar entrevistados —*off the record*— admitieron que circularon estos rumores en esa época. En un documento de este organismo denominado “El proceso subversivo en el Ecuador”, al respecto se dice: “la muerte de Arturo Jarrín, no esclarecida en su totalidad, produce al interior del grupo subversivo AVC una situación de total desconcierto”.⁷⁷ Esto reafirma estas versiones que para entonces circularon al interior de ciertos ámbitos de las Fuerzas Armadas. *Todo* hace pensar que Jarrín desde la base aérea fue trasladado hasta alguno de los centros clandestinos o casas de seguridad de la UIES (policía) o del GECl (militares), donde fue torturado con saña.

Masacrado y en estado de bulto fue transportado a un parque infantil de la ciudadela Carcelén, al norte de Quito, en donde agentes de la policía le acribillaron. Varios testigos de la zona entrevistados se han negado a dar su declaración oficial, sin embargo, confirmaron esta versión: “un tipo amarrado que no se podía ni parar fue arrastrado por varios individuos que bajaron de un carro varios metros y luego sonaron muchos disparos”.

Arturo, el líder de AVC, sabía que la muerte era una real posibilidad pero nunca huyó de ella, siempre puso por delante la coherencia y el testimonio, y seguramente con esa convicción vivió también los últimos momentos de su vida. Para cubrir esta ejecución extrajudicial montaron un supuesto enfrentamiento con una patrulla del SIC en Carcelén, en donde apareció su cadáver acribillado y con claras muestras de las torturas, así lo evidenció su cadáver, que apareció lacerado en varias partes del cuerpo y con sus genitales prácticamente carbonizados.

Hasta fines de año, la cúpula de AVC había sido virtualmente descabezada. Decenas de presos, desaparecidos, asesinados y torturados fue el saldo que arrojó la campaña “Derrotaremos a la oligarquía o moriremos en el intento”. Lo que quedó del comando central y de la dirección nacional estaba fuera del país o sometido a intensa persecución. En estas condiciones no había claridad respecto de una instancia de dirección nacional. Además, como resultado de la ofensiva represiva, los militantes integrados en el del Batallón América quedaron prácticamente aislados y con escasas posibilidades de integrar la fuerza militar en Ecuador.

77 Comaco. *Documentos de contrasubversión. El proceso subversivo en el Ecuador*. Archivo de la Comisión de la Verdad. JU- 00134.00, p. 21.

A pesar de esta virtual desarticulación, quedaban algunos comandos, pequeños núcleos o personas dispersas en varias provincias del país. Por razones logísticas y militares no se pudo establecer una comunicación entre los pequeños núcleos que estaban integrados en forma dispersa al Batallón América, por lo que no se pudo llevar a cabo un regreso articulado de los mismos. Sin apoyo de una estructura en Ecuador, un grupo de militantes retornó del Batallón América desde Colombia, pero tuvo grandes dificultades para contactarse con las estructuras “sobrevivientes”. En esas condiciones se complicó totalmente la perspectiva de ingreso organizado al país de la pequeña fuerza que todavía estaba en Colombia para la construcción del Frente Rural.

En síntesis, en este período, el régimen aplicó la política contrainsurgente que se resume en la frase aparecida en Argentina respecto a los impactos de la dictadura militar: “aterrados, desterrados y enterrados”. Las fuerzas represivas, a más de golpear a Alfaro Vive, asesinando a sus dirigentes y desarticulando sus estructuras, llevaron en profundidad una campaña de amedrentamiento social orientada a aislar a las organizaciones insurgentes de los sectores populares y así obligar a muchos líderes y militantes a buscar refugio fuera de sus zonas habituales, así como en el exterior.

A pesar de esta situación, en los siguientes meses se reportaron acciones de respuesta en otras ciudades y provincias:⁷⁸ Quevedo, Loja, la Amazonía (El Coca), Ibarra y Riobamba. Otras estructuras de AVC continuaban un trabajo silencioso en sectores de masas. Así por ejemplo, en el Zonal Amazónico, militantes de AVC levantaban la organización y movilización social, frente al decreto que pretendía delimitar las áreas del patrimonio forestal del Estado para entregar las tierras a transnacionales, afectando a miles de campesinos e indígenas de Napo y Esmeraldas. La Unión de Campesinos del Nororiente (Ucano) y de Orellana (UCAO) organizaron grandes marchas en rechazo a este proyecto y para exigir además el retiro del Instituto Lingüístico de Verano.

Las pocas estructuras y militantes de la Regional Sur y de la zonal de la Amazonía norte al mando de Víctor (Antonio Rodríguez) y Etsa (Rosario Jácome) decidieron mantenerse replegados en un trabajo de reconstrucción y formación silenciosa de estructuras político-militares y de construcción del frente político de masas. Sería solamente después de un año después que se realizarían nuevos operativos de recuperación económica que no fueron reivindicados públicamente.

Para fines del 86 e inicios del 87, en Quito, sin que exista un mando “autorizado”, se realizaron pequeñas acciones de difusión armada mediante comunicados a los medios, en los que se rechazó el asesinato de Arturo Jarrín

78 Comaco. *Informe. Acciones del movimiento subversivo AVC 1986*. Archivo de la C.V. Carpeta JU 00170. Caso 69.

y de todos los ejecutados durante el año. La mayor parte de estas acciones fueron ejecutadas por el Comando Mártires del 86, que logró reintegrar las pocas estructuras y militantes sobrevivientes de Quito, el mismo que estuvo dirigido por Ramiro Celi, Janeth Sosa y Patricio León, quienes posteriormente fueron ubicados por las fuerzas policiales y detenidos en marzo del 87. En Guayaquil, se mantuvieron acciones de propaganda armada a cargo de un comando de las estructuras relacionadas con el dirigente Patricio Baquerizo, quien estaba en la cárcel.

En el Resumen Anual de Inteligencia 1986, del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, se hacía un balance más estructural y prospectivo respecto de la muerte de Jarrín y más miembros de AVC:

Es verdad que con la muerte de Ricardo Arturo Jarrín Jarrín, principal cabecilla del grupo AVC y la de los cabecillas que fueron eliminados en el presente año, no es menos cierto que, el fenómeno de las guerrillas o movimientos subversivos, aparecen en un país cuando existen los factores que generan. (...) si se mantienen las causas, principalmente aquellas que se refieren a situaciones de injusticia, de miseria y opresión que de modo especial golpean a las clases más desfavorecidas, es probable que dentro de la sociedad surjan elementos desesperados que no encuentren otro camino para el cumplimiento de sus ideales que el de la violencia y la lucha armada.⁷⁹

Las Fuerzas Armadas realizaron esta interesante apreciación respecto de lo que sucedía en ese momento, dando una interpretación más estructural del proceso subversivo, habida cuenta de que no se habían resuelto las condiciones de “miseria y explotación” que daban origen a la insurgencia y además predecían que el accionar subversivo podría continuar.

En el ámbito del movimiento popular nacional, a fines del 86, como resultado de varios años de interrelación entre las organizaciones indígenas de las tres regiones del Ecuador, se constituyó la Conaie, organización que lideró los siguientes años la emergencia del movimiento indígena como un nuevo actor social y político relevante en el país. En este proceso de constitución, las organizaciones insurgentes (AVC, MPL, OPM) participaron silenciosamente con la constitución de estructuras de militantes indígenas y cuadros mestizos destacados a trabajar en el fortalecimiento de las organizaciones y de la formación de la dirigencia.⁸⁰ Este es un hecho hasta ahora no difundido y que debería ser recogido al momento de reconstruir la historia del movimiento indígena ecuatoriano.

79 Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas. Documentos de Contrasubversión. Resumen Anual de Inteligencia 1986. Archivo de la C.V. Carpeta JU-00170, p. 41.

80 En organizaciones indígenas de las provincias de Cotopaxi, Imbabura, Chimborazo, Azuay ligadas a Ecuarrunari y algunas de la Amazonía.

Textos del tiempo**Unclassified (desclasificado)**

Document Number: 1986QUITO10054

Case Number: S200800016

“...8. POLICE DEAL MAYOR BLOW TO AVC. EN THREE SEPARATE OPERATIONS, POLICE KILLED THREE AVC TERRORISTS AND CAPTURED NINE, INCLUDING AN IMPORTANT AVC LEADER AND SOME OF THE PARTICIPANTS IN THE AVC*S MOST NOTORIOUS ATTACKS. THESE POLICE ACTIONS DEALT A MAJOR BLOW TO THE AVC AND SHOW THE POLICE HAVE BENEFITED FROM U.S. TRAINING....”

“...RONDON⁸¹

CONFIDENTIAL”

LA POLICIA ASESTO UN GOLPE MAYOR A AVC. EN TRES OPERACIONES DIFERENTES, LA POLICIA MATO A TRES TERRORISTAS DE AVC Y CAPTUREO A NUEVE, INCLUYENDO UN IMPORTANTE LIDER Y ALGUNOS DE LOS PARTICIPANTES EN LOS MAS NOTORIOS ATAQUES DE AVC. ESTA ACCION POLICIAL ASESTO UN GOLPE MAYOR A AVC Y MOSTRO COMO LA POLICIA FUE BENEFICIADA DE LA CAPACITACION DE ESTADOS UNIDOS.

RONDON

CONFIDENCIAL

(Documento DESCLASIFICADO del Departamento de Estado Norteamericano entregado a la Comisión de la Verdad.

Correspondiente al año de 1986.

En Archivo de la Comisión de la Verdad. JU-00 204.01, DE)

81 Probablemente se refiere al embajador norteamericano en Ecuador.

Repliegue y desarticulación: la crisis de dirección

Para enero del 87 AVC vivía una situación de desconcierto, crisis orgánica, política y un vacío de dirección. Se mantenían varias estructuras y personas disgregadas con sus propios mandos, que desarrollaron acciones dispersas. Se intentó reconstituir una dirección de consenso, sin embargo, por la persecución y contradicciones internas no se logró este objetivo.

Enero a diciembre de 1987

Hasta la actualidad se mantiene un debate respecto del carácter de este período; para unos se trató de una derrota política, para otros fue una derrota únicamente militar y para algunos solo existió un repliegue. De cualquier forma, lo sucedido hasta fines del 86, da cuenta de la realidad de una profunda crisis de ese momento y de la necesidad actual de una evaluación crítica del proceso.

Esto de ninguna manera significa un desconocimiento del impacto y la trascendencia de AVC en la vida del país en la década de los ochenta. La evaluación que realizó el organismo de inteligencia norteamericana en 1987 es elocuente, pues califica a AVC como la única organización que podía representar alguna amenaza a la estabilidad en el Ecuador. El documento atribuible a la CIA y que ha sido obtenido de los documentos desclasificados entregados por el Departamento de Estado a la Comisión de la Verdad, dice textualmente:

Secret

“LA UNICA ORGANIZACIÓN MARXISTA QUE SE CREE PUEDA ACTUALMENTE PRESENTAR ALGUNA AMENAZA AL ECUADOR ES EL GRUPO TERRORISTA “ALFARO VIVE CARAJÓ” (AVC). ACTUALMENTE LAS CAPACIDADES DEL AVC SON LIMITADAS Y EN ESTE MOMENTO EL GRUPO NO ESTA CONSIDERADO COMO UNA AMENAZA A LA ESTABILIDAD DEL ECUADOR. LAS ACTIVIDADES DEL AVC INCLUYENDO CONTACTOS EXTERNOS DE APOYO ESTAN EN SU PUNTO MAS BAJO; AUNQUE UN POCO DE ENTRENAMIENTO EXTERNO SE ESTA LLEVANDO A CABO”.

...“PARA JUNIO DE 1986 EL M—19 HABIA ENTRENADO UNOS 40 REBELDES DEL AVC. AUNQUE PARA EL 1987 (sic) LAS RELACIONES Y EL ENTUUSIASMO DEL AVC DECAYO SIGNIFICATIVAMENTE DEBIDO A LOS FRACASOS EN EL ECUADOR Y LAS CONTINUAS OPERACIONES DEL BATALLON EXCLUSIVAMENTE EN COLOMBIA...”⁸²

Este documento revela, lo que fue *vox populi*: la labor de seguimiento minucioso de los organismos de inteligencia norteamericana respecto de los grupos insurgentes de Latinoamérica y la estrategia montada para su desarticulación. En el lenguaje de estos organismos, una amenaza a un país en concreto, en este caso Ecuador, en realidad debía ser leído como la amenaza a los intereses norteamericanos en el país. La insurgencia en los países andinos: Colombia, Perú y Ecuador era monitoreada con mucha preocupación desde la CIA, como un área crítica, después de que esta amenaza había estado localizada principalmente en Centroamérica con el auge de los procesos revolucionarios en esta región. La sola idea de una coordinación de organizaciones guerrilleras en el área andina, o la constitución de una fuerza militar insurgente conjunta, tal como era el proyecto del Batallón América, constituía una amenaza para el imperialismo norteamericano en esa época.

Si bien la estructura de Alfaro Vive estaba muy golpeada para inicios del año 87, había condiciones para una recomposición. Inclusive el organismo de inteligencia de las FF. AA. ecuatorianas preveía esta posibilidad. Así, en el resumen anual de Inteligencia de 1986 antes mencionado se avizoraba la posibilidad de reconstitución de AVC:

Con la muerte de su comandante (Arturo Jarrín), la cúpula de AVC quedó virtualmente desmantelada por la Policía Nacional. Sin embargo, no se puede asegurar la total liquidación del grupo ya que aún quedan libres numerosos miembros de la agrupación que, pese las 18 bajas y más de 80 detenidos, cualquier momento pueden reorganizar la cúpula y entrar en acción las células dispersas en varias provincias del país.⁸³

Las Fuerzas Armadas tenían una imagen bastante cercana a la realidad. Gran parte de la militancia estaba en la cárcel, en el exilio o en la clandestinidad. En esas condiciones, las estructuras dispersas ejecutaron acciones militares aisladas en los primeros meses del año, como la voladura de torres

82 Archivo de la Dirección Nacional de Inteligencia. En Archivo de la Comisión de la Verdad. Carpeta JU-00523.

83 *Ibid.*, p. 34.

eléctricas para difundir la revista *Que Púchicas*, por el aniversario del asesinato de Fausto Basantes, y bombas a patrulleros policiales, en tres sitios de Quito, las que más bien aparecieron como acciones desesperadas por mantener la presencia de AVC, según la lógica (“AVC existe en las acciones”) trabajada desde la mayoría de la dirigencia hasta el año anterior.

Paradójicamente a esta cuasidesarticulación que vivía AVC, en el país la imagen del gobierno febrescorderista —a quien había prometido derrotar la dirigencia de AVC— había llegado a un serio desgaste y debilitamiento, lo que se expresó de manera contundente en el levantamiento de los comandos de la Fuerza Aérea en la Base de Taura y el secuestro de León Febres Cordero, sin que desde las organizaciones armadas (AVC-MPL) ni de la izquierda parlamentaria se haya logrado articular un frente político y social que pudiera dar una respuesta adecuada y contundente en esa coyuntura.

El 16 de enero de 1987, un grupo de comandos de la Fuerza Aérea en un operativo espectacular apresaron al presidente León Febres Cordero cuando visitaba la base de Taura. El autócrata, quien hasta entonces siempre se había pronunciado por “no negociar con los terroristas”, humillado y asustado, se vio obligado a negociar su propia liberación a cambio de conceder la amnistía al general Frank Vargas Pazzos.

AVC, en comunicado de prensa difundido en Panamá a la prensa internacional, aplaudió como legítimo el secuestro de Febres Cordero y expresó además su respaldo a la acción por la liberación de Frank Vargas Pazzos, así como también hizo una exhortación al Congreso Nacional para que le solicitara la renuncia.

Este levantamiento en las propias filas militares abonó a un debilitamiento del gobierno de Febres Cordero y a un inicial fortalecimiento de las fuerzas de oposición democrática. Al mismo tiempo, los partidos políticos empezaron a trabajar en torno a la agenda de las elecciones que empezó poco a poco a copar el espacio político.

En esta coyuntura, AVC en conjunto con las MPL expresaron su respaldo a la unidad de las organizaciones políticas de izquierda y sociales, desde un enfoque que no sea meramente electoral sino basado en un “programa de acción para derrotar a la oligarquía”.⁸⁴

Como una expresión del crecimiento de la lucha social, en marzo de este año se realizó una nueva Huelga Nacional, convocada por el FUT. En Guayaquil y Quito, mediante pequeñas acciones de propaganda armada, AVC apoyó la realización de esta huelga, en la que la población optó por ampliar sus formas de lucha utilizando barricadas, fogones, concentraciones, ruido

84 Manifiesto AVC MPL, 1987, Mimeo.

de cacerolas, apagones y marchas. El grupo paramilitar dirigido por Aguilar y Yacelga, apoderado de la Cooperativa de Vivienda Roldós un asentamiento para entonces ilegal, fue utilizado por el régimen para enfrentar a la movilización social: arrojaron dinamita y dispararon en contra de los manifestantes en el centro de Quito, hiriendo a varias personas. Pocos días después, atacaron a los pobladores de la Cooperativa de vivienda Pisulí, sin que las autoridades tomaran ninguna medida en contra de estos atentados contra la población.⁸⁵

A inicios de marzo, fue detenido por la Dircote (Dirección contra el Terrorismo del Perú), Edgar Frías, uno de los mandos históricos de AVC, junto con su compañera Justina Casco, en Pucuyana-Perú, sitio en donde se habían refugiado de la implacable persecución de las fuerzas de seguridad. Después de ser inicialmente interrogados por agentes peruanos, fueron entregados a la UIES del Ecuador, para lo cual incluso viajaron a Lima los principales de esta unidad, entre ellos, el para entonces ya “famoso” mayor Edgar Vaca, quienes verificaron su identidad y los trajeron al país para someterlos nuevamente a tortura.⁸⁶ En este episodio se evidenció el acuerdo de cooperación existente entre estos cuerpos policiales especializados, el que estuvo por encima de rivalidades que significaba el conflicto territorial entre los dos países, para entonces todavía latente.

En ese contexto, en marzo de 1987, Mireya Cárdenas y un grupo de dirigentes, entre ellos Marco Flores, Santiago Kingman, Teresa Mosquera (quién ya vivía en Nicaragua), Miguel Jarrín y Patricia Peñaherrera (Amaranta) se reunieron en Nicaragua en un evento que se denominó de “Campo Corazón”, con el que se intentó suplir la acefalía de la dirección, reconcentrar lo que quedaba de la estructura de AVC, reconstituir la propuesta política y vertebrar una dirección nacional “colegiada”.

De este evento en Nicaragua salió un documento interesante del que se puede destacar un balance de la situación en ese momento desde una postura con algunos aspectos críticos, entre los que vale citar los siguientes extractos:

En los hechos en el año 86, presionados por las exigencias de una consigna gigantesca (“1986, derrotaremos a la oligarquía o moriremos”) y por las necesidades de dar un gran salto, la organización asume en los hechos el siguiente proyecto: la construcción de la FMR (Fuerza Militar Rural) como una

85 Tamayo, Eduardo. *Resistencias al autoritarismo*. Internet: www.alinet.org/publica/resistencias/.

86 “La Policía de Investigaciones del Perú SUB—DIRCOTE, luego de haber recibido información detallada de parte del Señor General de Policía Milton Andrade y Mayor Jorge (Edgar) Vaca, que vinieron a LIMA (Información proporcionada por el General EE PP peruanas Fernando Reyes Roca); del paradero de Edgar Antonio Frías y Justina Casco Astudillo “. Archivos de la Comisión de la Verdad. UIES. 00527.

fuerza que tenía que definir rápidamente el derrocamiento del régimen, así como el aparatismo y las acciones dispersas y desesperadas.

Existe un plan político y un plan militar. El plan político se orienta a crear condiciones políticas para la implantación del la FMR. Pero también existe un gran plan general, que es el de construir los elementos para una guerra prolongada del pueblo, en el que la organización debía crearse como una estructura ligada a las masas a nivel nacional, tener dinero, estructuras de aparato, hacer propaganda armada en el seno del pueblo, tener capacidad de operar en forma amplia y continua, redes de apoyo populares (lo que hoy llaman la retaguardia social).

“Es justamente en la combinación de estos dos proyectos, que aparentemente debían ir tomados de la mano y apoyarse el uno al otro e incluso confundirse, es que incurrimos en duros errores...”⁸⁷

Marco Flores, en su libro *Memorial de una ilusión*, hace una referencia a lo tratado en esta reunión y el documento producido en la misma, en los siguientes términos: “Reconocíamos la derrota militar sufrida. Teníamos destruida la dirección, gran cantidad de compañeros presos, la policía había recuperado en su mayoría las armas conseguidas especialmente en el rastrillo de Quito, planes fracasados unos y otros en manos del enemigo; al interior del país desconocíamos la secuencia de mandos y la situación misma de la organización.”⁸⁸

A pesar de este esfuerzo de reconcentración orgánica propuesto en esta reunión en Nicaragua, la dirección nombrada en este evento no logró la legitimidad requerida para iniciar un nuevo proceso, principalmente porque en medio de esta crisis, muchos dirigentes y militantes que se encontraban al interior del país, no se veían representados en dicha dirección.

Uno de los objetivos que decidieron mantener en dicha reunión fue la implantación de la Fuerza Militar Rural con los combatientes que habían peleado en el Batallón América. La figura planteada inicialmente fue la entrada en el país de un contingente del Batallón compuesto no solo por ecuatorianos sino también por colombianos, a la que se denominó como “Campaña Sur”, sin embargo, por prioridades del M-19 colombiano distintas a las de la organización ecuatoriana y a la durísima represión que sufrió AVC, esto no se llegó a concretar.

Un elemento determinante en el aborto de la implantación de esta Fuerza Militar fue la caída de la zona de operaciones inicial de la incipiente guerrilla rural, el denominado Campo Lucy ubicado en el sector del Río Dogola, en las Montañas del cantón Quinindé, provincia de Esmeraldas. Este episodio se inicia con la detención de César Pincay Morán (cuyo seudónimo era Sócrates Garzosi), como resultado de la investigación por parte de la UIES

87 AVC. III Conferencia. (Campo Corazón), Evaluación, 1987, p. 2, mimeo.

88 Flores, Marco (1997). *Memorial de una ilusión*. Fondo Editorial CCE, p. 83.

de la Policía Nacional para dar con el paradero de los asaltantes del Banco de Guayaquil, ocurrido en mayo de 1987. A los pocos días de esta detención, son capturados también los militantes afros Garcín Nazareno Bennet y José Alberto Barahona Mina (Nevil), quienes estaban encargados de establecer la “zona de guerra” de AVC denominada Campo Lucy.

A partir de los datos obtenidos por la UIES,⁸⁹ patrullas de la policía nacional, se internan en las montañas ubicadas en el sector del Río Dogola, aproximadamente a unos 19 kilómetros de la ciudad de Quinindé, sector en el que ubican dos de las caletas que habían sido construidas, con el fin de ocultar armas y pertrechos, entre ellos, cinco carabinas Ruger y revólveres Smith Wesson (de las que habían sido recuperadas del rastrillo de la policía nacional), además de carabinas de cartuchos, una granada, mochilas y otro tipo de pertrechos militares. Esto indudablemente echó para abajo los planes para iniciar la concentración de una Fuerza Militar en la provincia de Esmeraldas, con el traslado de los militantes de AVC que habían estado combatiendo en Colombia en el Batallón América.

Mientras tanto, las estructuras de la Regional Sur y de la zonal Amazonía Norte se concentraron en un lento proceso de recomposición de sus fuerzas a partir del golpe certero sufrido en contra de casi toda su dirección, trabajando en un proceso silencioso en los campos social político y militar.

Mientras tanto, en otras ciudades, principalmente Guayaquil, se continuaron desarrollando pequeñas acciones, entre ellas: bombas panfletarias y entrega de volantes en Universidades, Parque Centenario, fábrica Tanasa, toma de radios (Ondas del Pacífico), bomba contra vehículos de la policía en la Dirección de Tránsito en Quito (7 vehículos quedan afectados según la policía) y Subdirección de Trabajo del Litoral, pintas en universidades y calles de varias ciudades, comunicado en diario la *Hora* apoyando la huelga nacional realizada el mes de octubre.

Por otra parte, las MPL realizaron pequeñas acciones de propaganda como la toma de la Radio Punto en Ibarra, panfletarias en la marcha del Primero de Mayo en Quito y durante una concentración del Frente de Izquierda Unida en la Plaza de San Francisco (2 de octubre de 1987), la retención del periodista Iván Oña para entregar una propuesta al país, que era un llamado a levantar “una gran minga por la unidad patriótica y revolucionaria para combatir en todo terreno a la oligarquía y el imperialismo, la construcción de la democracia, la justicia y la libertad”.⁹⁰

89 UIES. *Carpeta Campo Lucy*. Archivo de la Comisión de la verdad. JU-00382.

90 MPL. Comunicado, 9-jun-87. Archivo CV.

Los presos políticos mantuvieron una actitud militante en las distintas cárceles del país y conformaron la Coordinadora Nacional de Presos Políticos, espacio desde el cual protagonizaron varias acciones (incluyendo huelgas de hambre), pidiendo mejores condiciones carcelarias y agilidad en sus procesos. En el campo jurídico, los abogados de los presos interpusieron varios recursos, pero no fueron tramitados favorablemente, en este contexto, la lucha de las organizaciones insurgentes se trasladó al escenario del sistema judicial, que con toda claridad asumió un rol de instrumento de la política autoritaria impuesta desde el régimen.

Para mediados de año, se publicó en el diario *El Cambio de Perú* una entrevista a un dirigente de AVC en la cual se hacía una reseña de las actividades de la organización insurgente en el Ecuador. Para julio del 87 —según fuentes de inteligencia militar—, se realizó una reunión entre miembros de Sendero Luminoso y AVC en el sector limítrofe de Quebrada Seca en la provincia de El Oro. Muchas hipótesis y especulaciones circularon desde las estructuras de seguridad del Estado. Aparentemente, un sector de AVC, junto con otros pequeños grupos, dió inicio a un proceso de relacionamiento con el Partido Comunista del Perú (Sendero Luminoso), lo que posteriormente se expresaría en la constitución de la organización Sol Rojo o Puka Inti.

Con respecto a la OPM (liderada por Klever Gía Bustamante), mantuvo su trabajo silencioso en varias zonas del país, a la vez que aparentemente realizó ciertos operativos como el asalto a Filanbanco en Jipijapa, provincia de Manabí, en enero y el asalto a varias empresas comerciales en fechas posteriores. Pero en abril de 1987, recibieron un golpe importante, cuando fuerzas especiales incursionaron en una de sus casas de seguridad en el sector de El Condado en Quito, producto de lo cual fue ejecutado extrajudicialmente Gonzalo Molina Vélez, primer mando militar de esta agrupación y fueron apresados varios de sus militantes.

A fines de septiembre del 87, un grupo de diputados del bloque de centroizquierda, con el apoyo de los familiares de las víctimas de la represión y de los organismos de defensa de los derechos humanos, instauraron un juicio político al ministro de Gobierno, Luis Robles Plaza, para entonces hombre fuerte del gobierno de León Febres Cordero, responsable político de la “guerra sucia” implementada contra el pueblo, sus organizaciones sociales, políticas y armadas. Los diputados interpelantes, Diego Delgado (PSE), René Maugé (PC), Ernesto Álvarez (MPD), Patricio Romero (ID) y Oswaldo Luce-ro (DP), acusaron al ministro Robles Plaza —quien no se presentó al juicio— de ser responsable de un sinnúmero de violaciones de derechos humanos debidamente fundamentadas.

Como para refrendar el carácter autoritario y facistoide del régimen, antes de iniciarse este juicio, el diputado socialista Diego Delgado, el principal interpelante, sufrió una brutal golpiza perpetrada por agentes del Grupo Especial de Contra Inteligencia Militar (GECI), que lo dejó muy mal herido y casi le cuesta la vida. Esta versión fue recogida durante el proceso de investigación de la Comisión de la Verdad en declaraciones de oficiales de Inteligencia Militar de Fuerzas Armadas. El exagente Hugo España, en declaraciones a la Revista *Vistazo*, afirmó que la golpiza fue ejecutada por miembros del grupo especial de la policía SIC 10.⁹¹ De cualquier forma esta acción fue ejecutada por la estructura especial, sea de militares o de policías, las que actuaron bajo las órdenes directas del presidente de Febres Cordero y su ministro de Gobierno.

EL objetivo de este atentado resultaba obvio: se buscaba amedrentar con el fin de evitar que el diputado Delgado presentara las pruebas contundentes que había logrado acopiar, respecto de la política represiva del régimen. El Congreso Nacional, bajo la consideración de que se ha presentado “abundante y plena prueba que evidencia que el mencionado ministro ha permitido la violación de derechos humanos”⁹² decidió su censura; sin embargo, León Febres Cordero se negó a acatar esta resolución, provocando un mayor rechazo por parte de la población ecuatoriana.

Para octubre, en una rueda de prensa clandestina se emitió una proclama conjunta entre MPL y AVC, en la que se apoyaba la Huelga Nacional que se realizaba en esos días y se planteaba una posición de apoyo a las fuerzas de centroizquierda en las elecciones de enero del 88 y, además, se rendía un homenaje a Arturo Jarrín en el primer aniversario de su asesinato.

Para finalizar este período, se puede indicar que algunos militantes de AVC y MPL que habían logrado salir de las cárceles y enfrentaban difíciles condiciones de seguridad, optaron por salir al exterior.

Sin embargo, y aunque todos los militantes de AVC dejaron eventualmente el Batallón América y regresaron al país, aún así no se logró concretar el objetivo de la implantación de la Fuerza Militar Rural en el Ecuador.

91 Revista *Vistazo* n.º 696, agosto 96, “Tortura y muerte en el SIC 10. Habla Hugo España”, p. 18.

92 Enríquez, Francisco, compilador (1998). *La interpelación al ministro de Gobierno Luis Robles Plaza*. Quito: Ed. El Conejo.

Textos del tiempo

Miembros de la policia nacional se toman la “zona de guerra”

Patrullas a pie de la Policía Nacional, se internan en las montañas ubicadas en el sector del Río Dógola, venciendo múltiples dificultades alcanzan su objetivo: la “ZONA DE GUERRA” denominación dada por los delincuentes subversivos, a este sector cuya finalidad fue convertirla en zona liberada, para desde ese lugar iniciar actividades de tipo Militar, de terrorismo, con el aporte de subversivos nacionales y colombianos que forman el “BATALLON AMERICA”.

Este asentamiento se lo realizó en los predios llamado “CAMPO LUCY”, terreno de propiedad del también delincuente terrorista NAZARENO BENNET SACRAMENTO, quién se encuentra en la actualidad en el “BATALLON AMERICA”. Su primer ingreso a este sitio, lo hacen los subversivos en el año, a pedido del tristemente celebre dirigente subversivo ARTURO JARRIN JARRIN, responsabilizando de esta misión a los hoy delincuentes detenidos: JOSE ALBERTO BARAHONA MINA (a) NEVIL Y NAZARENO BENNET GARCIN (a) RIGOBERTO, entre otros, quienes tenían la misión específica de mantener relaciones con los campesinos del lugar, abrir trochas y caminos clandestinos que sirvieran en su momento dado para su fuga y ocultamiento: uno de estos caminos comunicaba al “CAMPO LOCY” con el Mirador, ubicado en la vía a Esmeraldas a 19 kilómetros de Quinindé, trayecto en el cual fueron apostadas dos grandes “Caletas”, que fueron descubiertas en días anteriores por la persistencia de la labor policial, dichos refugios estaban convenientemente ocultas en las cuchillas que existen en el este sitio y que eran de muy difícil acceso, para quienes no conocían el medio.

Quito, 21 de mayo de 1987

INFORME SOBRE LA LOCALIZACION Y RECUPERACION DE ARMAMENTO Y PERTRECHOS EN EL “CAMPO LUCY”, SECTOR DEL RIO DOGOLA EN LAS MONTAÑAS DE QUININDE⁹³

UIES

93 UIES. *Carpeta Campo Lucy*. Archivo Comisión de la Verdad. JU-00382. Foliado CV n.º O27. Original p. 3. (Las mayúsculas y ortografía corresponden al documento original de la UIES).

Derrota, mas no rendición⁹⁴

Entrega de las armas o continuación de la lucha insurgente (1988-1992)

Para finales de enero de 1988, en la primera vuelta electoral triunfó Rodrigo Borja Cevallos, líder de Izquierda Democrática, con un 20% del electorado, seguido por Abdalá Bucaram del PRE, quien obtuvo el 14,7% y la sorpresa fue la votación del general Frank Vargas que alcanzó el 10,5%, con la Unión Patriótica del Pueblo. La izquierda legal unida en el FIU, apenas alcanzó un 4,2; sin embargo, uniendo la votación de los dos frentes, teóricamente hubiesen logrado una votación igual o mayor a la del populista Bucaram. Sin embargo, primó el sectarismo y una visión de corto plazo que impidió procesos de unidad más amplios.

Durante la campaña electoral de Rodrigo Borja, un grupo de dirigentes y militantes de AVC (Kingman, Moncada, Patricia Peñaherrera...) iniciaron un proceso de diálogo con Izquierda Democrática al fin de prefigurar un acuerdo en el caso de un triunfo electoral de Rodrigo Borja. Varios integrantes de este grupo, anteriormente habían tenido ya contactos y una cercanía ideológica con esta fuerza política, llegándose a plantear inclusive en algún momento, una opción de integrarse en sus filas. Otros sectores de AVC y las MPL manifestaron su discrepancia con este tipo de acuerdo y peor aún con la posibilidad de disolverse en Izquierda Democrática.

Hay que considerar como antecedente, que para este momento la dirección del M-19 de Colombia se había enrumado en la línea de llegar a un acuerdo de paz con el Gobierno que implicaba la entrega de armas y el paso a la legalidad, por lo que los planteamientos de este grupo dirigente de AVC tenía correspondencia con la propuesta del M-19, a la que siempre había seguido los pasos.

A diferencia de esto, otro sector de AVC y otros núcleos insurgentes del país (Tierra) habían ratificado su decisión de continuar la lucha armada y a la vez, ampliar su influencia en los sectores sociales, teniendo como referentes otros modelos de constitución de frentes políticos ligados a la insurgencia en Colombia y centroamérica, tales como A Luchar, autodefinida como

94 Frase pronunciada después de la Revolución de los Chapulos, de Nicolás Infante Díaz.

una “*Organización Política Revolucionaria de Masas*”,⁹⁵ ligada al ELN (Ejército de Liberación Nacional) y Unión Patriótica Ligada a las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia).

Desde el punto de vista estrictamente electoral, se configuraron tres posiciones: la una mantenida por el sector antes mencionado que se decidió por una alianza con Izquierda Democrática; otro sector de AVC y de las MPL, que en cambio definieron su apoyo electoral alrededor de la candidatura presidencial “patriótica” de Frank Vargas Pazos, puesto que lo consideraban un líder que podía impulsar un proceso de cambio en el país y un tercer sector que propuso la anulación del voto, puesto que consideraba que debía darse una acumulación propia sin ningún tipo de alianzas electorales con sectores fuera de la tendencia de izquierda.

El 8 de mayo triunfó en las elecciones Rodrigo Borja y desde sus primeras declaraciones buscó tranquilizar al empresariado, afirmando que su programa no será de privatizaciones, ni de estatizaciones, a la vez que llamó a una concertación de todos los sectores sociales para sacar al país de la crisis.⁹⁶

Para mayo, el sector de AVC que empujaba la propuesta de diálogo con el Gobierno, inició la conformación de las Milicias Alfaristas, siguiendo el estilo desarrollado por el M-19 en Colombia; sin embargo, estas estructuras en corto tiempo fracasaron dado que intentaban mantener formas de estructuración radical, de corte militarista, pero que no correspondían a la realidad de los espacios de masas en los que pretendieron asentarse, ni al contexto de diálogo con el Gobierno⁹⁷ al que se estaba enrumbando.

Del 8 al 10 de agosto de 1988 (en los días previos a la posesión del nuevo Gobierno), se realizó la III Conferencia Nacional de AVC, que se proponía lograr una reconcentración orgánica y política de la organización. A esta convocatoria acudieron la mayor parte de sectores que se mantenían dispersos: un grupo de los que habían salido de la cárcel, otro de quienes habían estado fuera del país y otro grupo de militantes dispersos.

En el Documento de Evaluación fueron planteados algunos elementos críticos respecto del proceso anterior de Alfaro Vive: entre lo que se destacaba una crítica al “aparatismo, inmediateísmo, coyunturalismo” que había

95 *Por el Poder Popular. Conclusiones de la II Convención Nacional de A Luchar*. Mimeo, 1989.

96 Eduardo Tamayo, *op. cit.*, p. 86.

97 Para el sector opuesto a la entrega de armas, el diálogo tenía que ser con el pueblo y no con la burguesía. Ver Flores, Marco (1997), p. 346 (“El diálogo nacional, nosotros considerábamos que debía iniciarse con los sectores populares y en ausencia de la burguesía pues considerábamos que se debía ganar en correlación de fuerzas a esta, en el reto de la concertación, lanzado por el gobierno. Ellos plantearon que el diálogo debía empezar con el gobierno, es decir, con la burguesía”).

significado “dejar las perspectivas estratégicas por dar respuestas a la coyuntura, manteniéndose en la línea de acumulación en caliente y actuando en la coyuntura”. El evento intentó establecer una reconstitución de la fuerza de AVC, planteándose como objetivo para ese período la construcción de un Frente Político de Masas, al que se lo caracterizó como un frente político electoral, lo cual marcó el inicio del viraje de AVC hacia su conversión en una fuerza política que actúe en la legalidad, dejando la lucha armada.

En esta conferencia, se evidenciaron nuevamente diferencias ideológico-políticas entre una línea de corte socialdemócrata que fue mayoritaria en este evento liderada por Kingman y el abogado Moncada y otra marxista revolucionaria minoritaria, liderada por Marco Flores. Las divergencias se expresaron no solo en el orden táctico, sino en conceptos estratégicos fundamentales, lo que a su vez, se tradujo en un conflicto al momento de definir la nueva dirección de la organización.

El 10 de agosto de 1988 se posesionó Rodrigo Borja Cevallos como Presidente de la República y, desde el inicio de su gestión, llamó al diálogo para llegar a un Acuerdo Nacional en referencia al sector de AVC con el que su partido Izquierda Democrática había mantenido conversaciones. Este sector de AVC acogió en forma pública esta iniciativa y empezó un proceso de acercamiento al nuevo régimen, que paradójicamente tenía como sus representantes a dos figuras: Alfredo Vera Arrata y César Verduga, ministro de Educación y de Trabajo, respectivamente, quienes habían participado en el primer intento de una guerrilla en el país, la llamada guerrilla del Toachi.

Para septiembre de ese año, como una forma de ir concretando la línea antes descrita, un grupo de AVC retuvo a varios periodistas con el fin de hacer un llamado a construir un Diálogo Nacional y a lograr la amnistía a los presos que aún quedaban en las cárceles del país.

Las diferencias ideológico-políticas se profundizaron al definir una posición respecto de los objetivos y la naturaleza del diálogo con el régimen. Según el comandante Eloy (Marco Flores), estas “diferencias eran sin duda de orden estratégico y lo único que podíamos hacer era impulsar acciones de tipo coyuntural (táctico), como el acuerdo con el gobierno, buscando un espacio diferente; ellos, la actuación política para ir hacia la concertación y la entrega de armas, nosotros, para ganar tiempo y poder realizar trabajo de masas y crear el frente rural”.⁹⁸

En esas condiciones se produjo una escisión de buena parte de lo que se podría denominar el frente militar, cuando el comandante Eloy (Marco Flores), quien había sido electo en la III Conferencia como Primer Comandante

98 Marco Flores, *op. cit.* p. 346.

de AVC junto a un “pelotón” integrante de la fuerza militar: Ejército Popular Alfarista, decidieron salir de la estructura de AVC, debido a que consideraban no se había llegado a resolver “diferencias conceptuales fundamentales... las aguas estaban divorciadas en todo lo que es fundamental y las distintas concepciones determinaron comportamientos diferentes”.⁹⁹

Los acontecimientos históricos posteriores dieron cuenta de que en realidad lo que estaba en juego en el fondo eran dos proyectos, el uno, orientado a mantener la lucha armada y, el otro, a la entrega de las armas, la pacificación y convertirse en una fuerza política electoral.

El 7 de marzo de 1989, la Dirección de AVC, que había llevado la negociación con el Gobierno de Borja, anunció un acuerdo político con el Gobierno, el que fue firmado por Andrés Vallejo, en calidad de ministro de Gobierno, y por Pedro Moncada y Marco Troya como representantes de AVC. La declaración textualmente decía lo siguiente:

El Gobierno Nacional y los representantes de Alfaro Vive Carajo anuncian que en bien de la paz social han concluido las conversaciones y que, en virtud de ello declaran lo siguiente:

1. La organización AVC expresa su voluntad de participar en la vida legal y política del país sin el empleo de las armas como medio de acción política,
2. Como prueba fehaciente de esta decisión anuncia al país que cancela todo tipo de acciones armadas.
3. El Gobierno Nacional se compromete a garantizar los derechos constitucionales de los miembros de ALFARO VIVE CARAJÓ, y
4. El Gobierno reafirma su compromiso de avanzar con la premura que la crisis demanda en el diálogo nacional para alcanzar un acuerdo que permita la reactivación de la economía, la realización de la justicia social, la profundización de la democracia, la afirmación de la soberanía y la consolidación de la paz.¹⁰⁰

En lo que resta de ese año, AVC presentó una propuesta de amnistía para los presos políticos, realizó diversos eventos públicos para difundir su propuesta de Diálogo por la Democracia y llamó a la conformación de las Milicias Populares Alfaristas en barrios suburbanos de Quito.

Durante este período el MPL, mantuvo una posición crítica frente a la línea de AVC, bajo el argumento de que al mantener el diálogo con el Gobierno se legitimaba la política antipopular que mantenía el régimen socialdemócrata y se olvidaban los principios ideológicos de la lucha insurgente.

⁹⁹ *Ibid.*, p. 350

¹⁰⁰ *Acuerdo de Paz entre el Grupo Subversivo “A.V.C.” y el Gobierno Nacional*. En carpeta de la Comisión de la Verdad: A-2-JU-00112.

Para entonces estaba construyendo una estructura orgánica y militar interesante. Para sostener ese proceso había llevado adelante varias acciones de recuperación económica en bancos del país y algunas acciones de propaganda armada. Sin embargo, el 8 de agosto de 1989, sufrió un golpe importante cuando fueron capturados sus dirigentes más importantes, entre ellos Fabián Ramírez, José Larrea y Lourdes Rodríguez, cuando estaban iniciando un operativo de retención al periodista Ramiro Carrillo del Canal 2 de televisión, con el fin de dar a conocer al país su propuesta política. En este episodio fue detenido también el escritor Gustavo Garzón Guzmán, quien después de alrededor de un año de haber salido de prisión fue desaparecido.

AVC en respuesta a la crítica de diversos sectores respecto a su posición de entrega de las armas, sostenía que “no es con el gobierno con quien acordó la suspensión de la acción militar, sino con el pueblo ecuatoriano”.¹⁰¹

En febrero 1990, el núcleo de la Regional Sur y Amazonía de AVC, llevó adelante la “II Conferencia Nacional”, retomando el nombre originario de la organización Alfaró Vive: Fuerzas Revolucionarias del Pueblo Eloy Alfaró. Este núcleo, después del golpe de la ejecución extrajudicial de Ricardo Merino y la destrucción de su dirección, llevó adelante un proceso hacia la reconstitución orgánica y política, logró extenderse hacia varias provincias de la sierra centro, la Amazonía, la costa y la propia provincia de Pichincha.

En este evento, realizado en la ceja de la cordillera de la provincia de Cotopaxi, se ratificó la línea histórica insurgente de AVC bajo una línea de la guerra revolucionaria del pueblo, la construcción de la OPM en todo el país y de la Fuerza Militar Rural. Se aprobaron documentos de estrategia, táctica y línea de masas. Este núcleo que estaba bajo el liderazgo de Antonio Rodríguez y Rosario Jácome no mantenía y decidió no buscar ninguna relación con la dirección de AVC “oficial”, que llevaba adelante el acuerdo de diálogo con el régimen.

Por otro lado, las diferencias que se venían desarrollando al interior de AVC se expresaron nuevamente en el desarrollo de la IV Conferencia de AVC realizada en mayo de 1990, en Guayaquil, alrededor de dos líneas: entregar las armas o mantener la línea histórica e insurgente de AVC. El sector que sustentó la entrega de armas fue la mayoría en la dirección y desde allí es que se decidió convertirse en un movimiento político legal, recoger firmas para la legalización, preparar la entrega de las armas. Bajo esta perspectiva designó para el Comando Central a Pedro Moncada, Juan Cuví y Marco Troya.

A partir de esta conferencia se dividió esta estructura de AVC en torno a estas dos líneas, la una que propiciaba la entrega de las armas dirigida por

101 Declaraciones en rueda de prensa. Tomado de “La situación subversiva en el Ecuador”. Destacamento de Inteligencia Militar, p. 45. Archivo CV. JU-00164.

Pedro Moncada, y la otra que defendía la continuidad del proyecto histórico de la lucha armada liderada por Patricio Baquerizo.

Mientras el grupo de Moncada profundizaba las conversaciones con el Gobierno, el llamado sector disidente de AVC dirigido por Patricio Baquerizo, el núcleo de FRP-AVC y la OPM (liderada por Klever Gía) continuaban reclutando gente, construyendo estructuras y realizando operativos de recuperación económica. Sin embargo, hasta ese momento no había ninguna relación directa entre estos grupos.

La dirigencia de AVC que había firmado el acuerdo con el Gobierno, con el fin de financiar su campaña de legalización, encargó a un comando operativo la realización de un “último operativo de recuperación”, en una sucursal del Banco Internacional de la Concordia en marzo de 1990. Durante esta acción recuperaron 8 millones de sucres, sin embargo, al poco tiempo la Policía Nacional montó un operativo de persecución que dio como resultado la captura de dos alfaristas: Fernando Calderón Chico e Isabel Jacho y la muerte Bolívar Villacís.¹⁰² La Policía recuperó la mayor parte del botín.

Mientras avanzaba el proceso de negociación con el Gobierno para instauración de un Diálogo Nacional y la entrega de armas, en el campo se vivía un ascenso extraordinario en los conflictos por la tierra, que dio piso al Primer Levantamiento Indígena Nacional en los primeros días de junio de 1990. Esta gran movilización dirigida por la Conaie, y la Coordinadora de Organizaciones en conflicto causó sorpresa en el país y puso en el escenario nacional a un nuevo actor social que en su propuesta conjugaba reivindicaciones del derecho a la tierra, territorios y cultura para los pueblos y nacionalidades indígenas del Ecuador.

La fuerza de la movilización indígena paralizó toda la región Sierra y los accesos hacia las regiones de la Costa y la Amazonía. La Conaie levantó una Plataforma de 16 puntos que fue planteada al Gobierno de Borja que debió resolver favorablemente varios de los mismos. Este acontecimiento era el resultado de un largo proceso de maduración organizativa y política

102 “Los mandos superiores, Santiago Kigman y Patricia Peñaherrera habían decidido que harían una recuperación económica más, para así ver si AVC continuaba en el accionar político o ya se acababa por completo. Pedro Villacís participó en esta recuperación”. Expediente Comisión de la Verdad Testimonio de Karen Sánchez, p. 3.

Pedro Villacís murió en esta la última operación de recuperación económica que realizó el sector de AVC dirigido por Pedro Moncada (1989). La recuperación no fue fructífera, apresaron a todos: Isabel Jacho, Fernando Calderón, Mauricio Regalado y Pedro Villacís, *op. cit.*, p. 5. “La Policía lo detuvo vivo. En la Concordia. En el carro lo iban golpeando mucho, hasta que un policía, con la cacha del arma, lo golpea en la cabeza y le rompe la parte trasera del cráneo. Muere desangrado”.

del movimiento indígena, que a partir de esta jornada se fue posicionando como un nuevo actor social y político, con un rol protagónico durante toda la década de los noventa.

Vale la pena resaltar que dos organizaciones de esta vertiente político-militar tuvieron un rol significativo durante este histórico I Levantamiento Indígena. Por una parte, militantes de las FRP AVC (que habían realizado pocos meses antes la II Conferencia Nacional) participaron promoviendo y organizando el levantamiento al interior de varias de las organizaciones indígenas provinciales, y además fue importante la orientación política y logística de dos de sus militantes que para entonces eran miembros de la dirección de la Conaie.¹⁰³ Por otra parte militantes indígenas y urbanos de la OPM-Tierra, planificaron y ejecutaron la acción de la toma de Iglesia de Santo Domingo bajo la instancia de masas de la Coordinadora de Conflictos por la Tierra.¹⁰⁴ Los dos núcleos político-militares convergieron en las acciones tanto al interior del templo como en las calles y vías provinciales.

Un año después, en el boletín *Insurrección* (Jatarishun Causanacapac) de la organización Tierra, se decía:

La toma de la Iglesia de Santo Domingo no fue un hecho fortuito sino un primer producto de un primer trabajo realizado por las fuerzas de una dirigencia política con vocación de poder. Al mismo tiempo fue el crisol donde se afirmó el proyecto y la fuerza indígena. De esta manera se reivindicaba el rol jugado por las organizaciones político militares, pero a la vez la acción insurreccional del movimiento indígena, confirmaba la validez de fortalecer una línea insurgente político-militar al interior del pueblo: “Para quienes estamos en busca de nuevos y audaces caminos para transformar el país, el levantamiento fue un hito histórico: el campanazo que señala el rumbo de una nueva estrategia, la construcción del Poder Popular. Aprender a construir desde la base, integralmente, con independencia, confiando en sus propias fuerzas y en el poder político militar de la Organización, es el reto que se plantea a las clases populares.”¹⁰⁵

En declaraciones a la prensa, Patricio Baquerizo, quien lideraba la posición contraria a los acuerdos con el Gobierno de la Izquierda Democrática, en relación al levantamiento indígena afirmaba: “consideramos totalmente justos los reclamos y planteamientos [...] de los pueblos indígenas; nosotros

103 María Andrade y M. Castro.

104 En esta acción jugaron un papel destacado, desde las organizaciones indígenas: Miguel Lluc y “Rodrigo Collaguaso”, de la Coordinadora Popular de Chimborazo, Josefina Lema y Salvador Anrango dirigentes de la FICI Imbabura, y por la Coordinadora Popular de Quito: Virgilio Hernández, entre otros.

105 *Insurrección*. Ecuador, mayo de 1991.

consideramos como justa su plataforma de 16 puntos que le ha planteado al gobierno nacional y más aún consideramos que estos puntos [...] deben ser parte de los condicionamientos que se fundan para la entrega de las armas”.¹⁰⁶ En efecto, en el acuerdo de paz que se estaba negociando con el Gobierno no se habían tomado en cuenta el cumplimiento de la plataforma de la Conaie.

Pocos meses después, durante el mes de octubre de 1990, aparecieron pintas en las calles de varias ciudades, realizadas por comandos de AVC del sector de Patricio Baquerizo, en las que se decía: “AVC, no se vende, ni se rinde a otros partidos”, cuestionando el proceso de negociación para la entrega de armas con el Gobierno de Borja y su partido Izquierda Democrática.

Pocos años después militantes de este sector, junto con otros exmilitantes alfaristas, se constituyeron en Las Brigadas Populares Alfaristas, organización que definió sus principales planteamientos táctico-estratégicos en el documento: *Por el camino del Poder Popular* en el que se realizó un análisis crítico de las experiencias armadas en el país; allí se sostenía que “ningún proyecto político podrá construirse en nuestra patria, si ignoramos la amplia y protagónica participación de nuestro pueblo”; se realizaba además una autocrítica al proyecto de AVC al que se reivindica el mérito de haberla puesto al orden del día la importancia y necesidad de la fuerza como arma para combatir a la oligarquía y el uso de una concepción propia nacional: el alfarismo, sin embargo, según este documento, también falló, porque no se dio una integralidad en la lucha: política y militar y “más bien se cayó en una lucha de aparatos: por un lado AVC y por otro la represión. Como siempre en estos casos, el pueblo de espectador”.¹⁰⁷

En diciembre del 1990, cuatro personas con uniformes del colegio Cristo Rey, arrebataron dos maletines que contenían en su interior más de 200 millones de sucres a dos empleados del Banco Comercial de Manabí, cuando concurrían a depositarlo en las bodegas del Banco Central, en Portoviejo, en acción atribuible a uno de los núcleos político-militares.

En febrero de 1991, como corolario al proceso de diálogo con el Gobierno que había durado más de un año, la dirigencia de AVC hizo la entrega de las armas, en un evento convocado en la Plaza de San Francisco Quito. Este evento que congregó a cientos de personas, contó con la presencia de varios

106 Baquerizo, Patricio. “Entrevista realizada por un periodista de Radio “Noticia” de la ciudad de Quito al Sr. Patricio Baquerizo vocero oficial del grupo subversivo AVC, el día 28, jul.-90”. Mimeo. Archivo Comisión de la Verdad.

107 *Por el camino del Poder Popular*. Coordinadora Nacional de Brigadas Populares Alfaristas. Fotocopias. Archivo de la Comisión de la Verdad. CV - JU 118.

invitados internacionales de organizaciones de izquierda y de la Internacional Socialista (socialdemócrata), representantes de la Conferencia Episcopal y ciertas personalidades nacionales, entre ellos: Pancho Huerta, Alfredo Pareja Diezcanseco, Oswaldo Hurtado. No se registró la presencia de representantes de organizaciones sociales, sindicales o indígenas.

En el manifiesto “AVC toma partido por la vida”, preparado para este acto se decía:

Nos han querido destruir militar y políticamente no sólo porque nos enfrentamos a la extrema derecha, sino porque representamos con mayor consecuencia y decisión el espíritu de cambio profundo que reclama la patria. Hemos empeñado nuestra palabra por el país y cumpliremos [...] “Cambiamos de armas pero la pelea es la misma. Sabemos que a partir de ahora nuestra tarea es política y, sin embargo, tenemos una terrible desconfianza del mundo político [...] los tiempos cambian, lo que fue correcto ayer, hoy no es suficiente. Por eso, en concordancia con la época, abandonamos las armas de fuego para tomar otras, más poderosas y eficaces: las armas de la verdad, la imaginación y el diálogo”.¹⁰⁸

Por otro lado, el grupo disidente de AVC manifestó su desacuerdo con este proceso, cuestionó la forma en la que fue llevada la negociación con el Gobierno e incluso el mismo proceso logístico de entrega de las armas, bajo el argumento de que se habrían entregado relativamente pocas armas que aún estaban en poder de la organización, y que lo entregado se trataba de unas cuentas armas viejas y otro poco de carabinas de fabricación nacional que fueron compradas para justificar este evento. De la misma forma, FRP-AVC y las MPL, por intermedio de sus órganos informativos y en forma pública expresaron su desacuerdo con esta decisión.

En el informe interno de las FF. AA. relativo a la verificación y registro de material bélico, entregado por parte de AVC a la comunidad franciscana (efectuada antes de la entrega oficial en la Plaza de San Francisco), se registró lo siguiente:

[M]e permito informar a ud. mi Contralmirante, que el material se encuentra dispuesto en unas cajas de madera rústica, envueltas en mantas de tela, se trata de armamento totalmente deteriorado e incompleto, en otras palabras fuera de servicio, [...] De este armamento un gran porcentaje de pistolas, escopetas y carabinas son de fabricación casera, igualmente destruidas e incompletas...¹⁰⁹

108 AVC, *toma partido por la vida*. Mimeo, 1991.

109 Informe que presenta el coronel Marco Cisneros A., Subjefe del IV Dpto. del E.M.C FF. AA., relativo a la verificación y registro del material bélico entregado por el grupo subversivo AVC... Archivo de la CV. Carpeta A2-JU-00112.

Aunque algunos miembros de AVC habían planteado la propuesta de integrarse a Izquierda Democrática, triunfó más bien la tesis de formar un Movimiento propio que reivindique desde la legalidad la propuesta democrática sustentada por AVC desde sus inicios. En marzo del 91, AVC inició una campaña de recolección de firmas con el propósito de convertirse en un movimiento legal. La meta era la recolección de alrededor de 80.000 inscritos, para cumplir con los requisitos establecidos por la ley para obtener su registro electoral. La campaña concitó el interés y apoyo en las distintas ciudades en las que se emprendió esta tarea.

Por otro lado, para esa misma época, bajo el remezón social y político que produjo el levantamiento indígena, Tierra y FRP-AVC, fortalecían la construcción de bases sociales en distintos espacios de masas. Particular impulso tuvo el fortalecimiento de las denominadas Coordinadoras Populares, como espacios de convergencia en el ámbito provincial de distintos sectores sociales bajo una propuesta de construcción de poder popular.

Para abril de 1991, FRP-AVC realizó el II Ampliado Nacional en el que se aprueba el documento “Hacia la Construcción de la Coordinadora Nacional del Pueblo. ¡Participación y Poder Popular!” Al analizar la situación del país en el contexto del Gobierno socialdemócrata de Rodrigo Borja, se planteó el desgaste del Gobierno “borjista” y el colapso de cualquier intento de aplicación de al menos un proyecto socialdemócrata bajo la imposición de las políticas neoliberales desde el FMI. Se afirmó, así mismo, que “las políticas de concertación y diálogo han sucumbido frente al embate de la lucha indígena, popular y regional. Paradójicamente casi los únicos que se han mantenido haciendo el juego a la farsa gobiernista, los dirigentes de la fracción de traidores de AVC”. Las FRP definieron como objetivo central de ese período la construcción del Referente Político de Masas, concebido como un frente de masas alineado con las tesis de la insurgencia político-militar.

Mientras por un lado se negociaba y realizaba la entrega de armas, en el transcurso de ese mismo año se intensificaron significativamente los operativos de recuperación en entidades bancarias, atribuidos a las organizaciones que mantenían la perspectiva de la lucha armada (AVC disidente, AVC-FRP, OPM y las MPL). Los operativos ejecutados por estas organizaciones fueron: Asalto al Banco Caja Crédito Agrícola Ganadero, Sucursal Machachi (15 de abril), robo a compañía Fadesa (9 de mayo), asalto a Cia. Philips, en el km 3 ½ de la vía Puyo Canelos, Mutualista Benalcázar (31 de mayo) en las avs. América y Mariana de Jesús (Quito), Banco de Crédito Agrícola Ganadero, en Quito; Casa de Cambios Cambistral en Cuenca; vehículo del BNF que se traslada desde el Puyo (30 de julio); nuevo asalto a Caja Crédito Agrícola, esta vez en Sangolquí; asalto a Sucursal Filanbanco en el km 7

½ de la vía a Daule (8 de agosto); asalto Banco del Azuay en Cuenca (25 de septiembre); BNF en el Guasmo Sur en Guayaquil (10 de septiembre); Banco de Machala en la ciudad de Guayaquil (11 de agosto); Banco Machala en el Guabo (septiembre); asalto a sucursal Banco Filanbanco en la Alborada—Guayaquil (14 de diciembre); Banco MM Jaramillo Arteaga, edificio España en Quito (19 de diciembre); asalto Banco Continental en Milagro (19 de diciembre).¹¹⁰

Los datos nos permiten concluir que para el proceso de entrega de las armas, no se logró un consenso o acuerdo de los núcleos que provenían de la vertiente histórica de Alfaro Vive, por lo que se actuó en dos sentidos, mientras unos trabajaban por una inserción en la legalidad como fuerza política, otros, desde los núcleos (de AVC-FRP, MPL y OPM), desarrollaban un importante despliegue de fuerza político-militar dispuestos a continuar con la lucha armada pero desde una línea de insurgencia armada de masas. Para entonces, los núcleos político-militares, cinco años después de la arremetida represiva de 1986, se habían fortalecido orgánicamente y habían logrado un significativo acumulado de masas, sobre todo en áreas rurales y en sectores de jóvenes urbanos.

A la vez, estos núcleos reflexionan respecto de la entonces reciente caída de los “modelos burocráticos y autoritarios de socialismo de Europa del este”,¹¹¹ la rearticulación del capitalismo mundial bajo la supremacía del imperialismo norteamericano, el agudizamiento de la crisis económica y social en América Latina, y la ofensiva ideológica imperialista que había puesto al tema de la democracia como un “decisivo campo de lucha, en la que se confronta la falsa democracia imperialista y la verdadera democracia del pueblo”.¹¹²

Bajo el influjo de este auge de la lucha social y en este contexto internacional y nacional, se concluye que en esa etapa se debían priorizar las tareas políticas de masas, por lo que se planteó dar continuidad y a la vez vigorizar el proceso de acumulación y consolidación de fuerzas en el seno del pueblo, pero a un nivel mucho más alto y elevado. Era el momento de recoger los “embriones de poder popular” aislados en distintas zonas y provincias en un solo cauce común, era el momento de unificar distintas vertientes revolucionarias (léase Tierra, PSP, FRP) en la construcción del poder popular en una gran corriente popular alternativa. Se planteó entonces la construcción de una Coordinadora

110 Ministerio de Defensa Nacional. Comaco. *Documentos de Contra Subversión. El proceso histórico de la subversión en el Ecuador*. En archivo de la CV. JU-00134.

111 FRP-AVC. *Hacia la construcción de la Coordinadora Nacional del Pueblo*. Mimeo, p. 2, mayo de 1991.

112 *Ídem*.

Nacional del Pueblo que llene el vacío de una dirección política revolucionaria de masas.

Se planteó entonces y en los siguientes años se concretizó las vertientes sociales que confluyeron en la constitución de esta Coordinadora:

- Las Coordinadoras Populares, que se las consideró como un eje de constitución.
- Las organizaciones indígenas articuladas en torno a la lucha por la tierra, identidad y autodeterminación, integrantes de la Conaie y otros procesos.
- Organizaciones campesinas: Cpoca, Urocal, organizaciones de segundo grado en Manabí, Esmeraldas, Carchi, Imbabura, Guayas, Los Ríos.
- Organizaciones cristianas y CEB en la línea de la Iglesia Popular
- Organizaciones Populares de Mujeres.

Para esta misma época (septiembre de 1991), un comando de AVC disidente se tomó en forma pacífica la Embajada de Gran Bretaña, para acompañar la huelga de hambre que llevaba adelante Patricio Baquerizo, al interior del Penal García Moreno, exigiendo su liberación. Juan Cuví, de la “fracción pacifista”,¹¹³ rechazó esta toma, puntualizando que la organización entregó las armas y estaba encaminada en un proceso político legal.

Pocos días después, Baquerizo señaló ante la prensa que era menester convocar a una Asamblea Constituyente Popular y Democrática que busque los cambios que necesita el país, en consonancia con lo que ya había sido reivindicado por la Conaie y otras organizaciones sociales en el Levantamiento Indígena Nacional.

A fines de diciembre de 1991, se produjo un atentado con una bomba en el Tribunal Electoral de Pichincha. Días después fue reivindicado por el denominado Comando General Rumiñahui de AVC.

113 Forma en la que el sector de Baquerizo denominó al sector de Cuví.

Textos del tiempo

Manifiestos

AVC toma partido con la vida¹¹⁴

Cambiamos las armas pero la pelea es la misma. Sabemos que a partir de ahora, nuestra tarea es política y, sin embargo, tenemos una terrible desconfianza del mundo político. La oposición que tan solo busca el poder repite a la larga lo mismo que hicieron sus enemigos.

En cambio la oposición que representa pluralismo e ideas nuevas, gana para compartir y avanzar.

El pasado no es para olvidar, sino para aprender. Nadie nos quita lo bailado. Ni el tableteo de las armas, ni los tropezones, ni las penas y alegrías, ni el buen ritmo de nuestras propuestas y esfuerzos.

Pero los tiempos cambian. Lo que fue correcto ayer, hoy no es suficiente. Por eso, en concordancia con la época, abandonamos las armas de fuego para tomar otras más poderosas y eficaces: las armas de la verdad, la imaginación y el diálogo.

114 AVC. *AVC toma partido con la vida*. Mimeo, 1991.

II Conferencia Nacional FRP-AVC: “Ricardo Merino”***Línea estratégica***¹¹⁵

“La guerra popular prolongada reconoce como método fundamental de lucha: la lucha armada, pues es la única que garantiza la destrucción del aparato burocrático militar del estado burgués pero no excluye las otras formas y métodos de lucha, al contrario permite combinar todas las formas de lucha: legal e ilegal, clandestina, diplomática, amplia y cerrada para poder aniquilar al enemigo.

La línea militar es parte de la línea general de la Organización y obedece a la línea política.

La guerra popular nos abre todas las posibilidades de lograr la mayor movilización del pueblo, cobra su mayor sentido en tanto... logra despertar los mayores niveles de conciencia, es decir logra organizar y movilizar al pueblo en diversos niveles, que paulatinamente adquieren el carácter armado.

Toda la guerra y todas las acciones deben ser una expresión del avance y desarrollo de la lucha de las masas, de la utilización de todas las energías de un pueblo que encuentra reflejados todos sus intereses en esta guerra y que los asume como propios...

El carácter prolongado de la guerra nos permitirá ir acumulando fuerzas: materiales, humanas, nacionales e internacionales, y al mismo tiempo ir desgastando al enemigo. La guerra prolongada nos permite ir aprovechando a cada momento nuestras ventajas políticas, e inclusive preservar aumentar nuestras fuerzas a base de acumular miles de pequeños éxitos para construir una gran victoria...”

115 FRP. Documento: *Línea estratégica*. Aprobado durante la II Conferencia Nacional “Ricardo Merino”- Febrero de 1990. Mimeo, 1990.

La búsqueda: las nuevas opciones

Desde 1992

En este nuevo período se produjo un encuentro, discusión e intercambio político entre los núcleos de FRP-AVC y la OPM-Tierra.¹¹⁶ Como resultado de este proceso se acordó llevar adelante la unidad de estas fuerzas, la que se concretó a mediados de 1992. La decisión principal fue la de construir un Instrumento Político Partidario para impulsar el proyecto de transformación revolucionaria, en las condiciones del Ecuador de inicios de los noventa, marcadas por la emergencia de los movimientos sociales y el movimiento indígena. En esa coyuntura el punto de convergencia central en este proceso fue la decisión de unir las redes y organizaciones sociales que se encontraban bajo la influencia de estos núcleos políticos, para la construcción de una Coordinación de Movimientos Sociales (Frente Revolucionario de Masas).

En este proceso se produjo también la integración de parte de lo que eran militantes o estructuras de las MPL (asentadas en la sierra norte del país), con lo que podríamos decir se llegó a una reconstitución del *Tronco Común* con el que se había iniciado a inicios en los años ochenta la constitución de un proyecto político-militar en nuestro país, antes de la formación de AVC y demás grupos insurgentes en el país.

En momentos en que se concretaba este proceso de fusión de estos núcleos, el grupo FRP-AVC sufrió un duro golpe como resultado del fracaso de un operativo de recuperación económica a una Sucursal del BNF en la provincia de Loja: en la retirada fueron detectados y capturados dos miembros del comando operativo: Raúl N. y Alonso N. Este último fue gravemente herido de bala en el muslo mientras huía a pie y cuando cayó al suelo, una vez rodeado por sus captores, recibió dos disparos a quemarropa por parte de un policía, que afortunadamente no afectaron órganos vitales.

Raúl, en cambio, fue detenido al día siguiente por una patrulla militar en la casa de un campesino en la que se había refugiado. Conducido a Loja, fue torturado y encarcelado. A partir de este hecho la seguridad del Estado

116 Varios años antes este núcleo se había separado de la denominada OPM después de todo un proceso de cuestionamiento a lo que consideraban sus prácticas “militaristas y aparataristas”, alejadas de una línea correcta de construir una base insurreccional de masas, decidiendo reconcentrarse orgánicamente en la organización Tierra.

montó todo un dispositivo de persecución que afectó la operatividad y desarrollo de este núcleo.

A pesar de ello, el proceso de unidad siguió adelante y como resultado, se logró construir espacios de actuación nacional en la perspectiva de conformar una Coordinadora Nacional del Pueblo. En el movimiento campesino (Coordinadora Nacional Campesina, CNC, Confederación del Seguro Social Campesino, Confeunassc), en el movimiento indígena (incidencia en la Conaie) La insurgencia tenía estructuras y cuadros en el MICH (Chimborazo), MIC (Cotopaxi), UPPCC (Cañar), FICI (Imbabura), Unasay (Azuay), Ciois (Saraguros). En sectores urbano-poblacionales (la Coordinadora Popular de Quito, la Coordinadora Popular de Chimborazo, la Coordinadora Popular del Nororiente que después confluyeron en el Foro Urbano). Organizaciones juveniles de varias ciudades del país que luego formaron la Red de Jóvenes, Coordinadora de Mujeres Luchando por la Vida, Coordinadora Campesina del Azuay (Cpoca); organizaciones de mujeres: Movimiento de Mujeres Luchando por la Vida, Federación de Mujeres del Nororiente, Movimiento de Mujeres de Sectores Populares, entre otras.

Cabe recalcar que en este período, estas organizaciones sustentaban una línea radical de cuestionamiento al sistema electoral y al Estado *uninacional*. El proyecto de las organizaciones insurgentes era la de levantar una línea insurreccional de masas, es decir, trabajar en la radicalización de la lucha social, confrontando al sistema de tal manera de llegar a un momento insurreccional en el cual el pueblo afrontara la lucha armada, bajo la conducción de la Organización Político-militar. La consigna era la de alcanzar una hegemonía de esta línea en el movimiento indígena y popular, para lo cual se hizo un llamamiento a la Unidad Indígena Popular.

Frente a la coyuntura de las elecciones de 1992, en estas organizaciones se hace un llamado a no votar, y se enarbola la consigna: “Es con acciones y no con elecciones que solucionaremos los problemas del pueblo”. En realidad esta consigna ya fue levantada durante el I Levantamiento Indígena; la Conaie durante varios años mantuvo esta política de cuestionamiento al sistema electoral.

En un documento de la época, se llama también a

PRIVILEGIAR LA LUCHA EXTRAPARLAMENTARIA, LAS ACCIONES DE HECHO, NO A LA PRESENCIA DE LOS PARTIDOS ELECTOREROS. Los mecanismos de la democracia de los ricos: elecciones, parlamento, [...] no han dado ninguna salida a nuestras reivindicaciones. Solo a través de la lucha y la acción decidida hemos ido conquistando nuestros derechos. Entonces hay que privilegiar la lucha

extralegal y desarrollar la propuesta de construir una NUEVA DEMOCRACIA, que solo se puede lograr a través de transformaciones radicales en este sistema.¹¹⁷

En abril de 1992, en la revista *Jatarishun* de la entonces organización político militar TIERRA, se levanta la Propuesta Política de levantar el Parlamento Indio Popular, el Estado Plurinacional y la Nueva Democracia. ¿Por qué se plantea el Estado Plurinacional?: “A lo largo de 500 años fueron primero los indios y luego todo el pueblo los sojuzgados y explotados. Los Estados nacionales desde su constitución se han puesto al servicio de las minorías: la nobleza criolla, luego los exportadores y terratenientes; por último, la burguesía monopólica. El Estado jamás ha representado el interés de indios, negros y mestizos”.¹¹⁸

El discurso llamaba a construir un sistema de representación distinto, “levantando un poder alternativo al de las clases dominantes, ese poder es el Parlamento Indio Popular [...] [este Parlamento] es la expresión de un pueblo organizado con la concepción de poder popular [...] es un espacio de debate y solución a la problemática del país y del pueblo, en donde participan los distintos sectores del movimiento popular organizado con criterio de poder alternativo al Estado”.¹¹⁹

Bajo esta propuesta de construir el Parlamento Indio Popular, se plantea ir tejiendo en lo provincial y nacional una red de relaciones de identidad política y solidaridad entre todo el pueblo explotado, para ir generando espacios de unidad en cada uno de los sectores sociales para elevar su conciencia y capacidad de lucha. “Por lo mismo, bajo la propuesta global de PIP, se construyen distintas formas de centralización y fortalecimiento de todos los sectores sociales: Parlamento Indio, Coordinadoras Populares, Coordinadoras Campesinas, CEBs, etc.”.¹²⁰

Como parte de la estrategia de la construcción de este referente de masas, se decidió constituir un periódico (semanario) popular al que se denominó *Qué FUE*, el que circuló durante más de cinco años y cumplió con dos tareas: 1) orientó a esta tendencia del movimiento social en una línea contra el neoliberalismo y la construcción de un actor político de masas para el cambio revolucionario, y 2) difundió las acciones y propuestas de estos sectores sociales emergentes. Por coincidencia o no, el primer número fue

117 FRP-AVC. *Propuesta desde el movimiento campesino-indígena. Hacia un línea renovada e insurgente*. Mimeo, 1992.

118 Levantémonos. II Época, n.º 5, abril 1992.

119 *Ibíd.*, p. 4.

120 *Ibíd.*, p. 5.

incautado por la Policía cuando se difundió en los eventos conmemorativos al 12 de octubre, celebración de 500 años de resistencia indígena.

Los movimientos sociales, todo el año 1992, estuvieron marcados por la celebración de los 500 años de resistencia indígena, en la que se cuestionó la versión oficial del “Encuentro entre dos Mundos” puesto que escondía la violencia de la conquista, la explotación y la dominación colonial bajo el eufemismo de encuentro.

A la par en estos años, se desarrolló la organización de tendencia maoísta Partido Comunista Marxista Leninista Maoísta del Ecuador Sol Rojo (Puka inti), algunos de cuyos dirigentes fueron miembros de AVC (Ramiro Celi, Goyes). Esta organización se insertó en ciertos sectores principalmente rurales del país. La primera aparición pública la hicieron mediante el atentado con una bomba panfletaria lanzada al parqueadero del Canal 10 de TV, el que fue reivindicado mediante llamada telefónica a Radio Tarqui, en octubre de 1992. En los siguientes meses repitieron el mismo formato de colocar bombas en entidades estatales y llamadas a medios de comunicación para luego reivindicarlas.

En su revista *Puka Inti*, llamaron a desarrollar la Guerra Popular, a defender el marxismo leninismo maoísta, a construir un nuevo poder y una nueva democracia, a combatir el “revisiónismo, el parlamentarismo burgués y el oportunismo” de la izquierda, alineados bajo la prédica del Partido Comunista del Perú “Sendero Luminoso.” Aparentemente el nombre Puka Inti tiene relación con un seudónimo utilizado por Abimael Guzmán, el para entonces líder máximo de Sendero Luminoso durante la década de los años sesenta en Ayacucho.

En marzo de 1993, el comandante general del Ejército, general Edmundo Luna, al confirmar la existencia del grupo “Sol Rojo”, “reiteró que las Fuerzas Armadas combatirán con mano dura, fuerte y decidida la delincuencia y la subversión”.¹²¹ En ese año, Sol Rojo continuó desarrollando acciones de propaganda en universidades y comunidades rurales.

En mayo de 1994, Sol Rojo se atribuyó la voladura de la torre del sistema de agua de Papallacta que dejó sin el servicio a un sector de la población de Quito. Pocos días después fueron detenidos cuatro miembros del Comité Central, entre ellos sus líderes Ramiro Celi y Patricio Albán, quienes fueron sometidos a investigación bajo siniestras formas de tortura psicológica.¹²² En

121 Dirección General de Seguridad Pública. *Apreciación de Inteligencia sobre el denominado grupo subversivo “SOL ROJO”*. En Archivo de la CV. UIES - Carpeta 0284, p. 09.

122 Según testimonios rendidos a la Comisión de la Verdad, los dos fueron introducidos en una especie de nichos que existían en el Batallón de Inteligencia Militar (BIM), en los que

junio de ese año, los dirigentes de Sol Rojo detenidos por Inteligencia Militar hicieron la entrega de armas en el Ministerio de Defensa Nacional al general José Gallardo, entonces ministro del ramo. Según versiones que se pudo recoger del análisis de la documentación de Inteligencia Militar, había una infiltración, interceptación telefónica y seguimiento que tenían absolutamente cercadas las acciones y el desarrollo de Puka Inti. Sus dirigentes en versión rendida a la CV explicaron esta decisión como un retroceso táctico para evitar el aniquilamiento de sus miembros y la organización.

Entre 1993 y 1994, en el contexto del gobierno de Sixto Durán Ballén, que profundizó el modelo neoliberal (Leyes Trole, Ley de Desarrollo Agrario, etc.) la organización Tierra (en la que se habían unificado las OPM del Tronco Histórico) una vez que había resuelto contar con una base económica suficiente para mantener una estructura de cuadros a tiempo completo desplegados en casi todo el país, concentró toda la fuerza en la construcción de su “*Frente Político de Masas*”. La dinámica se concentró en las tareas de movimiento social y fueron quedando relegadas las estructuras operativas (político-militares).

Para 1995, después de varios años en los que se había sustentado en la Conaie, una línea de privilegiar la lucha extrainstitucional y la construcción del Parlamento Indio Popular, como expresión de un contrapoder; se inició una discusión en torno a cual era el camino estratégico a seguir. Se planteó entonces una disyuntiva, la una alternativa era construir una fuerza insurgente armada en el campo, a partir de todo el proceso de construcción de milicias y de escuelas de formación político-militar de indígenas y campesinos desarrollado en los últimos años, y la otra era la de privilegiar la lucha política y concentrarse a construir un *Instrumento Político* del movimiento indígena y popular que llegará a participar en los siguientes procesos electorales.

No se logró desarrollar un proceso de debate en el conjunto de la militancia para abordar esta discusión, sino que más bien desde las instancias dirigenciales, se fue produciendo en la dinámica de la práctica concreta una definición de avanzar un modelo democrático, (por ello la consigna de verdadera *democracia*), como respuesta a la crisis y derrumbe del llamado “socialismo” real —burocrático y antidemocrático— y la perspectiva de ganar la hegemonía en el conjunto de la población desde la acción ideológica, política, de masas y no solo desde el campo militar, como lo estaba enseñando en ese momento el proceso de la insurgencia en Centroamérica que llegó hasta un nivel de equilibrio militar de fuerzas, pero no logró conquistar a la mayoría de la población.

apenas cabía una persona acostada, bajo la amenaza de ser enterrados vivos. Archivo de la Comisión de la Verdad. Testimonio de Ramiro Celi.

Fue tomando cuerpo, entonces, la idea de construir una fuerza política, mediante la cual, con sus propuestas políticas y acciones de masas, lograr incidir políticamente sobre la mayoría de la población ecuatoriana. A fines de 1993 ya se había publicado el primer número de una revista interna a la que se denominó *Pachacuti* en el cual se desarrollaba el planteamiento de cambiar nuestra forma de pensar y actuar para dar respuesta a los cambios que se estaban operando en el mundo luego de la caída del muro de Berlín y la necesidad de construir desde abajo un nuevo poder, “un contrapoder alternativo a la burguesía monopólica”.¹²³

En la presentación de la revista se decía: *Pachakuti* expresión de estos tiempos de transformación, retoma el símbolo de la insurgencia de las nacionalidades indígenas y el pueblo por el gran sueño de una sociedad humanista, justa, solidaria y plurinacional. Todos estamos llamados a la creación y el debate, a ser parte de este esfuerzo mayor por subvertir nuestro “modo de mirar”, de pensar, de recrear”.¹²⁴ En esta misma revista se publicó otro artículo en el que se establecían los criterios respecto al objetivo estratégico de “La construcción del Referente Político de Masas”. La propuesta era la de desarrollar inmediatamente un germen del Bloque Popular Revolucionario, como un “espacio que aglutine los distintos procesos de organización del pueblo: indios, campesinos, estudiantes, jóvenes, cristianos, pobladores, obreros, intelectuales, desarrollados en los últimos años bajo la concepción de poder popular”,¹²⁵ léase, en relación con los núcleos político-militares.

Al hacer relación a la necesidad de construir una identidad de este referente político de masas, trabajando símbolos movilizados, se acudió a la sugerente frase de J.C. Mariátegui: “Los pueblos capaces de la victoria fueron los pueblos capaces de un mito multitudinario”.¹²⁶ Quizá ya en ese momento se pensaba en símbolos como la huipala y figuras como las de guerreros de la resistencia indígena y popular.

123 *Pachakuti, tiempos de transformación*, n.º 1, p. 1, Ediciones Siembra, Quito-Ecuador, noviembre de 1993.

124 *Ibid.*, p. 25. En esta introducción, se hacía referencia al artículo “Propuestas”, reproducido en esta revista en el cual Eleuterio Fernández Huidrovo, uno de los más destacados cuadros dirigenciales del MLN-Tupamaros, en el que comenzaba con la siguiente frase: “Ojos nuevos: Asistimos a una refundación del mundo, formidables cambios en todos los órdenes se están desplegando ante nosotros. Pero tenemos los ojos viejos. No somos los suficientemente subversivos. Debemos comenzar por subvertir nuestro modo de mirar y oír y convocarnos mutuamente para un gran trabajo de investigación, reflexión y elaboración teórica”.

125 *Ibid.*, p. 23.

126 *Ibid.*, p. 25.

El Referente Nacional debe lograr una clara identidad, rescatando nuestra condición de país multiétnico y pluricultural, dando continuidad a la lucha de nuestros antepasados, levantando un proyecto de acuerdo con nuestras particularidades, moldeando de este barro indio, negro, mestizo, el sujeto histórico protagonista de esta transformación definitiva.¹²⁷

Todo el año 1995, se dieron pasos concretos —reuniones, incidencia política sobre organizaciones sociales— para cabildear respecto de la creación de un Instrumento político. Desde la militancia en Conaie y movimiento sociales se incidió y participó junto con otras fuerzas al interior del movimiento indígena y movimientos sociales en la creación del Movimiento Pachakutik (Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik-Nuevo País).

Por tanto, esta fuerza insurgente fue una de las vertientes que convergió con otros sectores en la conformación de este movimiento. Sin embargo, por el carácter clandestino de esta organización este hecho no trascendió, y se lo conoció únicamente en determinados círculos. Después de varios años de una actuación concentrada y disciplinada al interior de Pachakutik, en el que se llegó a encabezar con sus militantes desde la Coordinación Nacional hasta numerosas coordinaciones provinciales, en medio de la crisis de dirección del Movimiento Pachakutik y después del fracaso de la participación en alianza con el Gobierno de Lucio Gutiérrez, poco a poco se fue diluyendo la sólida estructura orgánica de lo que fue la OPM-Tierra. Sin embargo hasta la fecha buena parte de sus militantes mantienen niveles de coordinación y relacionamiento en los nuevos contextos políticos.

En el año 2002, un grupo de exdirigentes y militantes dirigidos por Juan Cuyi, crearon el Movimiento Alfaro Vive Carajo, como un movimiento político legal que ha participado en las elecciones en alianza con otros movimientos políticos.

En el 2003, otro grupo de exmilitantes de AVC, principalmente de las provincias de Guayas y Pichincha, conformaron el Movimiento Bolivariano Alfارista (MBA) en un evento en la ciudad de Guayaquil. Su acción fundamentalmente ha estado circunscrita a fortalecer sus bases en barrios marginales de las dos provincias.

En el 2007, luego de asumir la Presidencia el presidente Correa, el grupo Ejército de Liberación Alfارista (ELA), que actuaba en la zona selvática del centro norte de la provincia de Esmeraldas, comandado por Martín, exmilitante de AVC, en declaraciones a un canal de televisión, afirmó que dejaba provisionalmente las armas, con la esperanza de que el nuevo Gobierno emprenda las transformaciones profundas que necesita el país y que el Movimiento PAIS había prometido en su campaña.

127 *Ibid.*, p. 26.

Para 2007, familiares y exmilitantes de AVC, organizados en el Cenimpu (Comité Ecuatoriano Contra la Impunidad), lograron la aprobación por parte del gobierno de Rafael Correa, del decreto mediante el cual se creó la Comisión de la Verdad. Se inició un nuevo proceso: la recuperación de la memoria histórica del proceso insurgente en el Ecuador y el esclarecimiento de la verdad que lleve a la sanción a los responsables políticos y materiales de los crímenes y violación a los derechos humanos —que configuran delito de lesa humanidad— cometidos en contra de los militantes de las organizaciones insurgentes y organizaciones del pueblo, especialmente durante el gobierno de León Febres Cordero, período 1984-1988.

Textos del tiempo

Pachakuti

Tiempos de transformación

Las ideas solo pueden convertirse en fuerza material capaz de cambiar la historia, si son encarnadas, materializadas, asumidas por una fuerza popular.

En este momento de la historia la lucha en el campo de las ideas constituye un eje definidor del futuro. El poder hegemónico mundial se impone, no solo con la internacionalización feroz del mercado, sino además, librando una singular batalla para arrasar símbolos, sepultar utopías y negar la esperanza.

Ahora se juntan la emergencia de las nacionalidades indias, campesinas, cristianas, pobladores, con la necesidad de pensar con cabeza propia esta revolución y con la urgencia de combate al enemigo neoliberal. Estamos amaneciendo a tiempos de transformación, de cambio.

PACHAKUTI, expresión de estos tiempos, retoma el símbolo de la insurgencia de las nacionalidades indígenas y del pueblo por el gran sueño de una Nueva Sociedad Humanista, Justa, Solidaria y Plurinacional.

Todos estamos llamados a la creación y al debate, a aportar... ante todo a ser parte de este esfuerzo mayor por subvertir “nuestro modo de mirar”, de pensar, de recrear”.

(Presentación de la Revista Pachacuti,
tiempos de transformación. Noviembre de 1993)

A modo de epílogo

Este ha sido un breve acercamiento a los acontecimientos, los sentidos y contenidos fundamentales que animaron este período de la lucha emancipatoria de nuestro pueblo. Como parte de este proceso de recuperación de la memoria, está pendiente un trabajo de evaluación crítica que nos permita aprehender colectivamente del proceso de la insurgencia armada en nuestro país, para que dichos aprendizajes se constituyan en legado para las actuales y nuevas generaciones, en el camino de construir una sociedad democrática, intercultural, con justicia social, soberanía nacional, independencia económica, en el contexto de una Patria Grande Latinoamericana.

Al terminar esta reseña, nos vuelve a la mente la frase de Alfaro constituida en lección desde sus innumerables derrotas: *“Los vencedores recogen el fruto de lo que han sembrado los mártires con su sacrificio”*. Quizá la mayoría de hombres y mujeres que hoy son protagonistas de este nuevo intento de conquistar cambios profundos para el país, desde la bandera de la revolución ciudadana o desde otras trincheras, desconocen muchos de estos episodios de la lucha de nuestro pueblo; las militantes y los militantes de la insurgencia que protagonizaron las acciones armadas en las ciudades y en el campo, las hormigas militantes que estuvieron atrás de las tomas de tierra, los cuadros anónimos que empujaron las luchas de los trabajadores, de los pobres por la vivienda y de los pueblos indígenas por sus territorios, las jornadas de abril, los levantamientos indígenas, la jornada del 21 de enero y la de los forajidos y, en fin, la decisión de los y las alfaristas por cumplir el sueño libertario hasta el límite de enfrentar a la muerte.

Es todo este torrente de lucha de los pueblos en jornadas silenciosas o en los grandes acontecimientos tumultuosos, del que la insurgencia guerrillera solo es una parte, que contribuyeron a abrir el camino para los cambios constitucionales, electorales y políticos de ahora. Por ello es importante la memoria. Ayer y ahora, los sueños y objetivos colectivos son parecidos y hasta los mismos, aunque los caminos sean distintos. Pero hay que respetar la memoria histórica de todos y de todas, de todas las décadas y todas las vertientes. Solo así construiremos una Patria multicolor y plural. Cada uno de los pequeños y grandes triunfos en la lucha de los pueblos, abre posibilidades para nuevos avances y esa cadena de triunfos y derrotas hacen la historia. Desde la memoria recogemos el ejemplo de los luchadoras y

luchadores anónimos, de nuestros mártires y su contribución al futuro que ahora mismo se construye, y como objeto de arcilla lo moldeamos en compromiso y esperanza.



Foto realizada durante la rueda de prensa en la que AVC presentó el busto y las espadas de Eloy Alfaro en septiembre de 1983.

CONFESION

CAMPO LUCY

En la ciudad de Esmeraldas a los cinco días del mes de Diciembre de milnovecientos sesenta y cinco, antes de el señor COMANDANTE GRACIA VILLOTA RIBE, y los señores Jueces MURIL y SALTER PRADO, del II departamento de la Estación Naval de Esmeraldas comparece la señorita ELINA GONZALEZ de las Angélicas Benavides Goralles con C.I. 000017145-8, el recibir en declaración manifiesta lo siguiente:

En 15 de Julio de milnovecientos sesenta y cuatro, estando en mi casa situada en los calles Juan Gualberto y Eschala sector de Cotacotillas a eso de las diez de la mañana se llegó un agente del SDCP, a preguntarme de un dinero y sobre un convite a un hombre a lo que contesta que no sabía nada de lo que se trataban.

Anteriormente a esta llegó a mi casa ESTEBAN JIMENEZ a las 1900 horas del 15-07-64 a pedirme que los diezabajantes a tres camaradas de la universidad, JUSTO DOMÍNGUEZ (LEONARDO) FERNANDO VAQUERINO (FERNANDO) San de Chacaguil y uno de alias - VÍCTOR de apodo corraza, estos llegaron a mi casa a las 2100 horas quienes me mostraron video televisado hasta las 2200 horas una o unas horas de lo cual subieron a la habitación que ya les había asignado para que durmieran.

a las 0200 horas del 15-07-64 me detuvieron a los tres sujetos, a mis sobrinos - GABRIELA PATRICIA DOMÍNGUEZ GONZALEZ de 15 años y EVA HELENA DOMÍNGUEZ GONZALEZ de 17 años, llevándolos al SDCP para de ahí al siguiente día llevarlos a la cárcel de mujeres.

Durante mi detención recibí en defensa al Dr. ROSSIGNO BORGHEZI, quien me enseñó de la cárcel con el procedimiento el día 15-07-64, fui a vivir en casa de mi hermana MARTA DOMÍNGUEZ EN ESPERANZA situada en las calles Humberto Alfarero 1900 y DOMINGO ESPERANZA hasta el mes de Septiembre. Los primeros días del mes de Octubre me fui a vivir en las villas del barrio donde mi hermana NELY GONZALEZ DEL CARMEN, desde donde me fui a Quito el 20-09-64, encontrándome al mismo día con el Dr. Gerardo DE VECCHI, quien le había solicitado al Padre PÉREZ (no creo que se de confidencialidad espulsa) y que pedía en Quito) se le de buscara una profesora para el rosario Estudiante de Platano. El encuentro con el Dr. Gerardo fue a eso de las 1000 horas, donde luego de recorrer algunas a documentar en una posición de Quintana, para al día siguiente salir a la casa del Dr. Gerardo, para llegar ahí a eso de las 04,300 horas.

A los quince días que estubo ahí conocí a Quito, Muril y Prado, quienes llamaron a la casa del Dr. Gerardo para jugar fútbol, luego de lo cual volvieron toda la noche y regresaron cada quien a sus casas. Infero además que durante el tiempo que permanecí ahí se ha visto cada raro al gusto extraño.

Por todo lo que me ha pasado hasta la presente fecha a que no volveré nunca más a trabajar en ese lugar, regresaré a mi casa (Gonzales) en Quito en las villas del Barrio a unos tres cuadras de la parada de los buses de la Guatambú.

En toda cuanto pueda inferir al respecto quedando con esta confesión firmo al pie de la presente.

GABRIELA CAMPO LUCY 387 8000639

APRECIACION GENERAL DEL "BATALLON AMERICA" Y SU ACCIONAR EN EL
ECUADOR.-

A.- ANTECEDENTES.-

- 1.- El mes de febrero de 1.985, en el Departamento del CAUCA, el movimiento M-19 realizó el denominado "Congreso de los Nobles", con la presencia de varios representantes de los grupos subversivos "AVC y MPL" de Ecuador; Tupac Amaru - II (MRTA) del Perú. En este congreso se plantea la posibilidad de conformar el "Ejército Popular Bolivariano".
- 2.- El día 07 de Diciembre de 1.985, en un paraje localizado en el Departamento del CAUCA, denominado "Campo AMERICA" se consolida el Batallón América, con alicuotas de los movimientos subversivos del Ecuador (AVC, MPL y LOS GIAS) y Perú (MRTA II).
- 3.- El Batallón América inicia sus actividades político-militares con la campaña militar "Fase de Venecadores", caracterizada por la ejecución de acciones subversivas en los Departamentos del VALLE y CAUCA.
- 4.- El 30-ENE-1986, en Quito, RICARDO ANTONIO JARRIN JARRIN, en aquel entonces máximo líder del grupo subversivo "AVC", concedió una rueda de prensa clandestina a un grupo de periodistas, en la que manifiesta que el comando LUIS VARGAS TORRES compuesto por aproximadamente 25 individuos (hombres y mujeres) pertenecientes a la organización se encontraban combatiendo en COLOMBIA como parte del "Batallón América".
- 5.- El 16-MAR-1986, en el Municipio de JAMUNDI, Departamento del VALLE, COLOMBIA, fueron detenidos los ciudadanos ecuatorianos:
 - Benalcázar Acosta Patricio Eduardo (a) LUCAS
 - Negrete Rodríguez José Abelardo (a) PABLO
 - Navas Murmainacho Luz Esthela (a) ISABEL
 - Navas Murmainacho Ignacio (a) FRANCISCO, fallecido.
 Todos los anteriormente nombrados formaban parte del "Batallón América".
- 6.- El Ejército colombiano infringió muchas bajas al "Batallón América", lo que determina su parcial desmantelamiento.



Miembros de AVC en el Batallón América. Constan de izquierda a derecha: Arturo Jarrín, N. N., Manuel Cerón, Ameth Vásquez, N.N. 1986. (Foto proporcionada por Manuel Cerón.)



*Miembros de AVC en las montañas del Cauca en el Batallón América, 1986.
(Foto proporcionada por Manuel Cerón.)*

SECRET

1. (S) PREGUNTA A: LA UNICA ORGANIZACION MARXISTA QUE SE CREE PUEDA ACTUALMENTE PRESENTAR ALGUNA AMENAZA AL ECUADOR ES EL GRUPO TERRORISTA "ALFARO VIVE CARAJA" (AVC). ACTUALMENTE LAS CAPACIDADES DEL AVC SON LIMITADAS Y EN ESTE MOMENTO EL GRUPO NO ESTA CONSIDERADO COMO UNA AMENAZA A LA ESTABILIDAD EN EL ECUADOR. LAS ACTIVIDADES DEL AVC INCLUYENDO CONTACTOS EXTERNOS DE APOYO ESTAN EN SU PUNTO MAS BAJO; AUNQUE UN POCO DE ENTRENAMIENTO EXTERNO SE ESTA LLEVANDO A CABO. LA ASISTENCIA MAS SIGNIFICATIVA DE APOYO EXTRANJERO RECIBIDA POR EL AVC (CUBA, NICARAGUA, Y LIBYA) FUE RECIBIDA A PRINCIPIOS Y MEDIADOS DE LOS AÑOS 80. AUNQUE EL ANCLAJE MAS SIGNIFICATIVO DE LOS MOVIMIENTOS REVOLUCIONARIOS DE LA REGION DE MAS APOYO Y EL MEJOR ALIADO A SIDO EL M-19 DE COLOMBIA, UN GRUPO QUE VISTO SU ABANDONO EL MOVIMIENTO ARMADO Y EL CUAL ACTUALMENTE SE ENCUENTRA EN NEGOCIACIONES DE PAZ CON EL GOBIERNO DE COLOMBIA. EL ABANDONO DE LAS RELACIONES ENTRE EL GOBIERNO DEL ECUADOR, CUBA Y NICARAGUA POSIBILMENTE AYUDE SIGNIFICATIVAMENTE AL NO APOYO DE ESTOS DOS PAISES AL AVC.

A. (S) ENTRENAMIENTO DE PARTE DEL M-19 DEL CONTROLADO BATALLON DE AMERICA EN COLOMBIA, SE CREE SEA UNA DE LAS MAYORES FUENTES DE ENTRENAMIENTO DEL AVC A PRINCIPIOS Y MEDIADOS DE LOS AÑOS 80. PARA JUNIO DE 1986 EL M-19 HABIA ENTRENADO UNOS 40 REBELDES DEL AVC. AUNQUE PARA EL 1987 LAS RELACIONES Y ENTUSIASMO DEL AVC DECAYO SIGNIFICATIVAMENTE DEBIDO A LOS FRACASOS EN EL ECUADOR Y LAS CONTINUAS OPERACIONES DEL BATALLON EXCLUSIVAMENTE EN COLOMBIA. TAMBIEN SE CREE QUE EL AVC A COLABORADO CON EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO TUPAC AMARU DE PERU (MRTA), POSIBILMENTE A TRAVES DE LA PARTICIPACION DEL MRTA EN EL BATALLON AMERICA.

SECRET

Fotocopia de documento de la inteligencia norteamericana encontrado en los archivos desclasificados por la UIES, bajo el título de SECRET. En Archivo de la Comisión de la Verdad. Carpeta JU-00523.

DEPARTMENT OF STATE
 REFERENCE PAPER
 TERRORISM AND HUMAN RIGHTS

Armed Vivos (Aravo), a mainly urban guerrilla movement named for a 19th century revolutionary hero, emerged in 1983 with bank robberies, arms thefts and publicity stunts. It has strong links to Colombia's M-19 and to Nicaragua. Some members have reportedly received training and limited financial support from Libya. In 1985 the AVC kidnapped the nation's leading banker, a friend of the President, who was killed in a shootout between police and kidnapers. Several policemen have died in shootouts which also left AVC members dead. In one case, three policemen were assassinated when the AVC liberated a member from hospital detention.

In 1986, the National Police killed or captured virtually all of the AVC's leaders. U.S. counter-terrorism training, painstaking intelligence work, and the staunch backing of the civilian government brought about these results. Nearly 80 AVC members are now in jail; another 40 are sheltering with the M-19 in Colombia. Though much of the AVC infrastructure has been dismantled, the AVC continues to exist. The social conditions which gave birth to the AVC will be exacerbated by the economic effects of the earthquakes.

Bloody confrontations are new to this traditionally peaceful nation and have brought forth sharp reactions from the political opposition and from human rights groups. Friends and family of dead AVC members have protested that police used ambushes or excessive deadly force in arrests. Family of an AVC member captured last week in Peru immediately publicized his arrest, fearing that otherwise when extradited he would disappear or die at the hands of the Guatemalan authorities.

Ecuador has a generally good human rights record, marred mostly by poor prison conditions and a judiciary which is easily intimidated or corrupted. Recently, terrorist kidnapers who had surrendered under police siege were given bail by a judge who apparently had been threatened; it is notorious that narcotics traffickers are rarely arrested and usually can buy their way out if detained.

Press coverage of terrorist treatment has been open, including criticism of the security forces.





Toma de la Iglesia de Santo Domingo en el contexto del levantamiento indígena, junio 1990. Entre los dirigentes que se pueden distinguir de izquierda a derecha: Virgilio Hernández (Coordinadora Popular de Quito), Miguel Llucu (Coordinadora Popular del Chimborazo) y Josefina Lema (dirigente FIC Imbabura).



Levantamiento nacional indígena de junio de 1990. Marcha de organizaciones indígenas en Latacunga, provincia de Cotopaxi.

0000001

① C1JU 00175.00
 ② C2JU 00175.00
 ③ C3JU 00175.00
 ④ C4JU 00175.00
 ⑤ C5JU 00175.00
 ⑥ C6JU 00175.00
 ⑦ C7JU 00175.00

CARPETA SOBRE LA CONFORMACION DE LA UNIDAD ESPECIAL
 DE INVESTIGACIONES DE LA POLICIA NACIONAL (UIES) Y
 OTROS DOCUMENTOS DE LA PP.MH.

- 1.- / PROCEDIMIENTOS OPERATIVOS EXTRAORDINARIOS DE LOS SERVICIOS
 POLICIALES EN DELITOS DE CARACTER SUBVERSIVO/
- 2.- / LA POLICIA NACIONAL EN EL CONTROL Y REPRESION DE BANDAS --
 INTERNACIONALES DE DELICUENTES.
- 3.- / UNIDAD DE INVESTIGACIONES ESPECIALES.
- 4.- / ORGANIGRAMAS DE LAS UIES DE QUITO, GUAYACUIL, E IABARRA
- 5.- / LA UIES, ANTECEDENTES, FORMACION, MISION, ORGANIZACION, -
 FUNCIONAMIENTO,, SELECCION, ETC.
- 6.- / NOMINA DEL PERSONAL EN LA UIES.
- 7.- / INTERVENCION DE LA PP.MH. EN UN CONGRESO DE CARACAS -
 VENEZUELA.

Posible JU 137 ?
 (Carpeta de la Es. Colombia)
 EJEMPLAR No. 21... DE 24...
 RIOMAMBA PROV. DE CHIMBORAZO
 DEPT. DE INTELIG. CHIMBORAZO
 100730-ABR-986.

Documento
 Ejemplar
 P. 137

BOLETIN DE INFORMACIONES No. 09

A.- ASPECTO SUBVERSIVO:

1.- Desde el día Sábado 05-ABR-986 hasta el día 08-ABR-986 en coordinación con el Sr. TENTE. DE PP. RR. MARIO PASTORICO, del Destacamento Especial de Inteligencia de la Presidencia de la República, se realizó las investigaciones y vigilancias respectivas de los ciudadanos que a continuación se detallan: SILVA CABEZAS MARCHELA MARGARITA, TRUJILLO PADILLA JOSE VICENTE y COSTALES VADILLO ANGEL ALBERTO, los mismos que son miembros activos del Grupo Subversivo "A.V.C" y que actualmente se encuentran integrados el Batallón Internacional "América" de Colombia.

Indica
 E. 28/4
 T. 28/4
 Aug.

- SILVA CABEZAS MARCHELA MARGARITA, Cédula de Identidad - No 060202030-9 nacida en la Parroquia de San Isidro del Cantón Guano-Chimborazo, el 05-~~FEB~~-1964, de estado civil soltera, de instrucción superior sesaundo año en el Instituto Técnico Superior "ISABEL GODIN" de la ciudad de Riobamba, especialidad Contabilidad, es hija de GONZALO SILVA y ROSA E. CABEZAS quienes se dedican a la agricultura y son residentes en la Parroquia de San Isidro.

La SUWETO de acuerdo a los resultados de las investigaciones realizadas por el Sr. TENTE. DE PP. RR. PASTORICO MARIO, en la ciudad de Cali-Colombia, se registre en el "DAS" como esposa del ciudadano ecuatoriano - TRUJILLO PADILLA JOSE, el mismo que actualmente se encuentra comandando una Cédula del referido Batallón en Colombia y que la SUWETO en poco tiempo retornó a nuestro país por encontrarse en estado de gravidez con tales antecedentes en las Oficinas del Registro Civil de esta ciudad se procedió a obtener copia de

Fotocopia del documento de Destacamento de Inteligencia (Ejército) de Chimborazo, en el que esta instancia, en coordinación del teniente Mario Pastoriño del Destacamento Especial de Inteligencia de la Presidencia de la República, se informa de la investigación realizada sobre miembros de AVC de Chimborazo que presuntamente estuvieron en el Batallón América.

JU-104

R. del E.

UNIDAD DE INVESTIGACIONES
ESPECIALES - QUITO.PRIMER DISTRITO
PLAZA DE QUITO.

Quito, a 27 de abril de 1.989

INFORME AL : SR. JEFE DE LA UNIDAD DE INVESTIGACIONES ESPECIALES
DE : Cap. GILIO MORENO
ASUNTO : DANDO A CONOCER LOS TEMAS TRATADOS EN EL CURSO "ANÁLISIS
DE INFORMACIÓN".
LUGAR : DEPARTAMENTO II DE INFORMACIÓN DE LA POLICIA NACIONAL.

Mediante el presente, se permito poner en su conocimiento Sr. que dando cumplimiento al Oficio No.144-89-UIES-Q, de fecha 10 de abril de 1.989, nos trasladamos al Departamento II de Información de la Policía Nacional con la finalidad de asistir a un curso de "ANÁLISIS DE INFORMACIÓN", conformado por el siguiente personal: Ab. AVELLANES, Ab. CORDERO; Dijejantes: MORENO, GILIO y RODRIGO.

El curso se inauguró a las 09h00 del día lunes 10 de abril de 1.989 con la presencia de instructores norteamericanos, quienes fueron los encargados de enseñarnos los temas que más adelante detallaré.

HORARIO : De 08h00 a 11h00; y de 15h00 a 18h00.

TEMAS :

1.- EL CICLO DE INTELIGENCIA:

- a) Identificar la fuente de información
- b) Recolectar la información
- c) Procesar la información
- d) Diseminar la información
- e) Difusión de la información

2.- EVALUACIÓN:

Es el proceso que se usa para decidir la calidad y la exactitud de los datos, así como la confiabilidad de la fuente o agencia mediante la cual se obtuvo la información.

800001

Fotocopia del documento de la UIES, en el que se da a conocer al Jefe de la UIES, del curso "Análisis de Información" impartido por instructores norteamericanos.

Cronología¹²⁸

1983

- Febrero, 14-15** I Conferencia Nacional. Se constituye la organización Fuerzas Revolucionarias del Pueblo FRP Eloy Alfaro (¡Alfaro Vive Carajo!), provincia de Esmeraldas.
- Marzo, 11** Fracasa intento de asaltar al pagador de Casa Baca en el centro norte de Quito. Son apresados Ricardo Merino (Miembro de Dirección de AVC) y Vicente López P.
- Julio, 8** Toma de la sede de la Junta Suprema Liberal en Quito, se recupera el busto de Eloy Alfaro; en las paredes quedan escritas leyendas.
- Julio** Asalto a Multicambio en pleno centro histórico de Quito.
- Agosto, 11** Asalto al museo Municipal de Guayaquil, se recuperan las espadas de los generales Eloy Alfaro y Pedro J. Montero.
- Septiembre** Primera rueda de prensa clandestina de Alfaro Vive, mediante retención momentánea de Carlos Vera de canal 10 y Félix Narváez, de radio Quito.
- Septiembre** Un grupo de militantes de AVC viajan a Libia para recibir entrenamiento político-militar.
- Octubre, 4** En montañas de Colope, provincia de Esmeraldas, son capturados 17 militantes de AVC cuando desarrollaban una escuela de formación político-militar.
- Noviembre, 2** Tres enmascarados obligan a la difusión a una proclama revolucionaria de AVC en radiodifusora Noticia La Fabulosa de Guayaquil.
- Noviembre, 25** Montoneros Alfaristas irrumpen en las oficinas de la Agencia Internacional EFE, para difundir un “Mensaje al Mundo”.
- Diciembre, 25** Montoneras Alfaristas, después de copar la sucursal del pollo Kentucky en Quito, se dirigen a las fábricas Lacmac, Vals Marti y Cirano para solidarizarse con los obreros en huelga y entregarles los pollos.

128 Fuentes: Archivo de la CV, Documentos anuales de las acciones de la insurgencia producidos por la Dirección de Inteligencia del Comaco, Testimonios de militantes y dirigentes de AVC, Archivo de prensa de la CV, archivo personal.

1984

- Enero, 28** En el terminal terrestre de Cuenca explotan tres bombas panfletarias con hojas volantes de Montoneros Alfaristas en las que rechazan las próximas elecciones.
- Marzo, 13** La embajada de Perú en Quito recibe comunicación de Montoneros Alfaristas, rechazando ataques de militares peruanos a pescadores ecuatorianos.
- Abril** Mireya Cárdenas, en el aeropuerto de San José de Costa Rica, es detenida ilegalmente y torturada por agentes de la CIA; de regreso al Ecuador continúa siendo interrogada.
- Mayo, 4** Toma de las oficinas de la Agencia de Noticias del Ecuador (ANE) en Quito, para obligar a difundir un mensaje en contra del proceso electoral del 6 de mayo de 1984.
- Mayo, 29** Explotan bombas panfletarias, junto a la Embajada Norteamericana y en la Catedral Metropolitana, se difunden hojas volantes en las que acusan al presidente Reagan y la CIA de la muerte del presidente Roldós.
- Mayo, 5** Se entrega al diario El Tiempo el panfleto titulado “Caso Roldós”, acusando al presidente Reagan y a la CIA de provocar su muerte.
- Junio, 14** Luego de asalto a la sucursal del Banco del Pacífico se detiene a varios integrantes de AVC: entre ellos, Arturo Jarrín, Beatriz Jarrín, Guido Llamuca, Manuel Cerrón y Héctor Velásquez.
- Julio, 21** Radiodifusora Tarqui en Quito es tomada por un comando armado para difundir un comunicado de “Montoneros Alfaristas”.
- Julio, 12** Alfaro Vive Carajo se toma oficinas de la redacción del diario Extra en Guayaquil
- Junio, 30** Montoneras Alfaristas detienen varias busetas en la estación de colectivos en señal de protesta por el alza de pasajes.
- Agosto, 10** Toma simultánea de radios: Onda del Pacífico en Guayaquil, Canal Manabita de Portoviejo; Nacional del Ecuador y Exito en Quito. Se difunden proclamas censurando al gobierno de León Febres Cordero; piden la libertad de los detenidos en el Penal García Moreno.

- Agosto, 16** Por radio Iris de Esmeraldas, se difunde un manifiesto de Alfaro Vive pidiendo el cese de la incomunicación y aislamiento de compañeros detenidos en el Penal García Moreno.
- Octubre, 3** Toma de la Embajada de Costa Rica en Quito, con el fin de entregar una carta de protesta al presidente de Costa Rica, Luis Alberto Monge, por la tortura a Mireya Cárdenas.
- Noviembre, 1** Comandos de AVC se toman las instalaciones del diario Hoy, obligan a impresión de una proclama en la página central del diario, la que circula limitadamente.
- Noviembre, 9** Retención de periodista Fernando Artieda y el Diario Meridiano en Guayaquil: AVC expresa descontento del pueblo frente de la situación actual del país.
- Diciembre, 11** Mediante boletín de prensa, AVC reivindica el atentado contra el sistema nacional interconectado de energía eléctrica, que produjo un apagón el 10 de diciembre.

1985

- Enero, 2** Asalto a un blindado del Banco de Descuento en Guayaquil. En enfrentamiento mueren los militantes alfaristas William Ávila Salvatierra y Jorge Lima Trujillo.
- Enero, 9** En una casa de seguridad del barrio Cochapamba de Quito, se produce una fuerte explosión accidental en la que fallecen Luis Vilatuña y Martha Baldeón, militantes de AVC.
- Febrero, 7** En Limones, provincia de Esmeraldas, inicia la campaña de propaganda con la leyenda: “Viva el pueblo armado, juramos vencer”, firma “Alfaro Vive Carajo”.
- Febrero** Delegación de AVC al mando de Fausto Basantes participa en Congreso por la Paz y la Democracia del M-19 en el Campamento Los Robles, en Cauca Colombia.
- Marzo, 12** En operativo conjunto AVC y el M-19, asaltan instalaciones del rastrillo de la Policía Nacional: se recuperan carabinas Ruger, revólveres y municiones.
- Marzo, 27** Comando Alfarista incursiona en la emisora Z-1 de Guayaquil, obligando pasar una grabación en contra del Gobierno.
- Abril, 1** Cinco militantes de AVC, con metralletas, asaltan Banco Holandés Unido en Guayaquil.
- Abril, 20** Mediante boletín de prensa, difundido por el diario Expreso, AVC denuncia que William Ávila Salvatierra falleció en

- la Penitenciaría del Litoral como resultado de tortura sufrida en manos de agentes del SIC e inteligencia militar.
- Abril, 28** Fuga del Penal García Moreno de Quito a través de un túnel de dirigentes y militantes de AVC: Arturo Jarrín, Hamet Vásquez, Manuel Cerrón, Rubén Vásquez.
- Abril, 30** Retención del director regional del Ierac, José Franco, por comandos alfaristas en Guayaquil.
- Mayo, 1** Toma de la radio Unión de Esmeraldas se obliga pasar un manifiesto: “Llamado a la Unidad Democrática”.
- Mayo, 1** En la marcha del día del trabajo explotaron 4 bombas panfletarias.
- Mayo, 14** En operativo denominado “Monseñor Proaño Presente” un comando armado irrumpió en el Teatro Universitario para expresar apoyo a la candidatura de Monseñor Proaño al Premio Nobel de la Paz.
- Mayo, 18** Rueda de prensa sostenida por ANE, EFE, IPS, canal 10 y radio 1, aparecimiento en público de Arturo Jarrín, Fausto Basantes y Rosa Mireya Cárdenas.
- Mayo, 24** Rueda de prensa con los periódicos “La Segunda” y “Meridiano” de Guayaquil.
- Junio, 2** Asalto al Banco Consolidado en Quito.
- Junio, 5** Comando “Viejo Luchador” se toma del local del Partido Liberal.
- Junio, 28** Comando Nicolás Infante Díaz incursiona en el Quito Tennis Club y obstruye las instalaciones de agua, en represalia a la falta de agua en barrios marginales.
- Junio, 29** Toma de las instalaciones del Dupacific-Molinos Louttier de propiedad de Noboa Naranjo, para denunciar el negociado con la importación de la harina de trigo.
- Junio, 30** El comando Luis Vargas Torres se toma la Radio Nacional Espejo de Quito, y difunde el apoyo al paro de la provincia de Carchi.
- Julio, 1** Asalto al Banco Consolidado en Quito.
- Julio, 9** El comando Jorge Lima Trujillo asalta el Banco la Previsora en Guayaquil.
- Julio, 17** El comando Nicolás Infante Díaz se enfrenta con efectivos de la OSP (Oficina de Seguridad Pública), donde muere el policía Luis Cali Cusqui.

- Agosto, 2** Asalto a un vehículo blindado de Filanbanco en Guayaquil.
- Agosto, 2 y 3** II Reunión de Mandos de la organización AVC en Santa Lucía, provincia de Guayas.
- Agosto, 7** Secuestro del banquero Nahím Isaías por M-19 y AVC. Al poco tiempo son detenidos Juan Cuvi y los colombianos Fernando Carmona y Henry Guevara.
- Agosto, 14** Explota bomba panfletaria en Cuenca, lanzando gran cantidad de propaganda subversiva.
- Agosto, 18** En la Iglesia de la parroquia Paccha, cerca de Cuenca, explota una bomba panfletaria y es capturado Juan Pablo Pacho Morocho.
- Agosto, 23** Toma de radio Cristal, para denunciar las torturas por agentes del SIC e inteligencia militar a Juan Cuvi.
- Agosto, 26** Muere Juan Carlos Acosta Coloma como resultado de la tortura en la investigación del caso Nahím Isaías en Guayaquil. Escuadra “28 de enero” asalta al Banco Internacional en Quito.
- Septiembre, 2** Fuerzas especiales del ejército (GEO) por orden de Febres Cordero, asaltan la casa de Seguridad en el barrio La Chala en donde se encontraba retenido Nahin Isaías, mueren todos los militantes de AVC y del M-19 y el banquero retenido.
- Septiembre, 3** AVC deposita arreglo floral en funerales de Juan Acosta Coloma a pesar del cerco represivo.
- Septiembre, 6** Comando de mujeres se toma la radio Atalaya en Guayaquil y obliga a pasar grabación en contra León Febres Cordero.
- Septiembre, 6** Rueda de prensa clandestina con Diego Oquendo y Marco Muñoz para denunciar que Febres Cordero ordenó “no dejar a nadie vivo” en la incursión a la casa de la Chala, en donde murieron Nahim Isaías y los integrantes de AVC-M 19.
- Septiembre, 6** Asalto a un camión de Enprovit para recuperar víveres que fueron luego repartidos en un sector popular de Mapasingue, en Guayaquil.
- Septiembre, 30** Rueda de prensa en Cuenca con los periodistas Martha Cardoso de radio Tomebamba, Marcelo Toral del Diario el Tiempo, Talía Flores del diario Hoy y Ricardo Merchán de

- radio América. Se explican motivos y justificación para el secuestro del señor Nahím Isaías.
- Octubre, 3** El comando J. Carlos Acosta Coloma incursiona en sede de la Federación de Trabajadores de Pichincha y reparte el periódico *Montoneras*.
- Octubre, 5** El comando Juan Montalvo recupera víveres de un local de Emprovit y los reparte a moradores de un sector popular en Guayaquil.
- Octubre, 7** El comando Naún Briones hace explotar una bomba panfletaria en el colegio 24 de Mayo, mientras intervenía el Ministro de Educación.
- Octubre, 16** Comando de AVC se toma Embajada de México en protesta por la ruptura de relaciones diplomáticas con Nicaragua.
- Octubre, 16** Toma de las radios Bolívar y Sideral para difundir protesta por ruptura de relaciones diplomáticas con Nicaragua.
- Octubre, 17** El comando Asdrúbal Rivadeneira realiza la toma de las emisoras la Voz el Sur y la Voz de Jipijapa, donde dejan grabación contra el Gobierno.
- Octubre, 25** El comando alfarista asalta el City Bank en Quito, utilizando vestimentas de monjas.
- Octubre, 29** Asalto frustrado a las bodegas del depositario judicial Ocaña, en el sector de El Bosque, es herido Pablo Proaño y son capturados: Fabricio Proaño, Guadalupe Chiriboga y Jaime Yépez Arteaga, militantes de AVC.
- Noviembre** Explotan bombas panfletarias en los colegios Gran Colombia y Mejía en apoyo al paro de la FESE.
- Noviembre, 10** Son detenidos por una patrulla militar, Luis Vaca Jácome, Francisco Jarrín Sánchez y Susana Cajas Lara, en el marco de un operativo policial y militar para cercar la II Conferencia de AVC.
- Noviem., 12-13** Frustrada la II Conferencia Nacional de AVC en el cantón Borbón Esmeraldas por cerco militar que impide que la mayor parte de militantes convocados ingresen al campamento.
- Noviembre, 27** Detienen a tres personas en una casa de seguridad en Quito: Alexandra Jarrín Jarrín, Carlos Játiva Álvarez, Lourdes Borja de Játiva. La Policía les acusa de haber asaltado el City Bank.

- Diciembre 4** Mediante un gran operativo policial son detenidos y sometidos a tortura la ciudadana vasca Marina Carazo y el ecuatoriano Jorge Miranda en Guayaquil.
- Diciembre, 6** Un comando de AVC se toma la bodega del Plan PAN en Duran, provincia del Guayas, y reparten productos a la población.
- Diciembre, 4** Infantes de la marina capturan a Consuelo Benavides y Serapio Ordóñez en la comunidad Estero del Plátano, provincia de Esmeraldas. Después de ser torturados, Serapio es liberado y Consuelo es ejecutada extrajudicialmente.
- Diciembre, 11** Es detenido Jaime Vicente Méndez Suárez en Quito, quien declara que en una mecánica se transforman carros robados para luego asaltar los bancos (City Bank y Andes).
- Diciembre, 17** Subversivos con armas de grueso calibre y uniformes militares asaltan el Banco Azuay en El Triunfo.
- Diciembre, 17** Asalto al Banco Internacional en El Empalme.
- Diciembre, 18** Intento de secuestro a Eduardo Granda Garcés, ejecutivo del canal 4 de TV en Quito. Como resultado de esta acción quedan heridos Granda Garcés y el alfarista Leonardo Vera Viteri.
- Diciembre, 24** Un comando de AVC se toma la radio La Voz del Quinche en Quito, obligando a pasar proclamas subversivas.
- Diciembre, 24** Comando de AVC toma las instalaciones de Radio Nacional del Ecuador.
- Diciembre, 31** Explota una bomba panfletaria en Ibarra.

1986

- Enero, 2** Son detenidos Mauricio Barahona y Francisco Jaramillo en una casa de seguridad en Quito.
- Enero, 4** Es ejecutado extrajudicialmente Fausto Basantes Borja en un operativo montado por la UIES de la Policía Nacional en la av. De la Prensa, sector del Aeropuerto de Quito.
- Enero, 20** Aparecimiento público del Batallón América en la zona del Cauca Colombia, de la que forma parte la Compañía Luis Vargas Torres integrada por ecuatorianos de AVC y OPM.
- Enero, 22** Aparecimiento público de Montoneras Patria Libre (MPL), con la Toma de la Cima de la Libertad, y la recuperación de fusiles del Ejército Libertario.

- Febrero, 15** Aparece en los medios de comunicación la propaganda de “Que púchicas”, órgano de difusión de AVC.
- Marzo, 7** Operativo de recuperación simultánea a dos bancos: Caja de Crédito Agrícola Ganadero y Banco del Pichincha en Sangolquí. Son detenidos por Inteligencia Militar siete militantes de AVC.
- Marzo, 28** Mueren en Cauca, Colombia, Cordillera Central, cuatro ecuatorianos combatientes del Batallón América y es detenida Luz Navas M., posteriormente utilizada por el ejército colombiano para desmoralizar al BA. El M-19 y el Batallón América realizan la campaña “Paso de Vencedores de asedio a Cali”, desde la Cordillera Occidental con el resultado de fuertes pérdidas.
- Marzo** Levantamiento militar del general Frank Vargas Pazzos en contra del ministro de Defensa, Luis Piñeiros R. y del régimen de León Febres Cordero
- Marzo, 26** Policía (UIES-GIR) implementa un operativo en casa de seguridad de AVC en Cotocollao; ejecutan extrajudicialmente a Gladis Almeida Montaluisa y detienen a Marco Troya Castro.
- Abril, 18** Fuerzas Especiales y de Inteligencia Militar localizan las instalaciones abandonadas en la zona en donde intentó asentarse la Fuerza Militar Rural de AVC en la Cordillera de Cojimíes, codificada al interior de AVC como campo “Lucy”.
- Mayo, 20** Las MPL secuestran a Enrique Echeverría, Subsecretario del TCG. Pocos días después tras la detención de Yelena Moncada, fuerzas militares y policiales rodearon la casa de seguridad en donde se mantenía al retenido y los militantes de las Montoneras se entregaron.
- Mayo 22** Ketty Erazo, quien había regresado pocos días antes desde El Salvador, es detenida en oficina de diario Expreso en Quito, cuando entregaba un boletín de prensa de AVC.
- Mayo** Grandes movilizaciones por el “NO” en el referéndum convocado por Febres Cordero. El 28, en Cuenca, se da una enorme movilización de organizaciones sociales promovida clandestinamente por AVC
- Junio 20** El Batallón América sufre fuerte revés, mueren varios dirigentes de M-19.

- Junio 28** En un operativo combinado de fuerzas especiales de la Policía (UIES) y Ejército (Gesim) incursionan a varias casas de seguridad. Allí se ejecuta extrajudicialmente a Ricardo Merino Serrano (Mando uno del Regional Sur de AVC) y se detienen a 7 dirigentes y militantes de AVC de esta región.
- Julio 25** Un comando de AVC incursiona en la estación terrena de Itele. Falla el intento de volar las torres de transmisión por acción de los guardias quienes en enfrentamiento quedaron heridos.
- Agosto 01** Comando de AVC (Gladis Almeida Montaluisa) realiza operativo exitoso de recuperación al Banco del Pichincha de la av. 6 de Diciembre y Portugal, al norte de Quito.
- Agosto** Un nuevo grupo de insurgentes ecuatorianos se integra al Batallón América. A su vez, Hamet Vásconez deja el Batallón para encargarse de la fuerza urbana en Ecuador.
- Agosto 17** Se fuga del Penal García Moreno, Kléver Gía Bustamante.
- Agosto 19** Operativo de rescate del alfarista Leonardo Vera Viteri desde el Hospital Eugenio Espejo, en esta acción fallecen tres policías que custodiaban a Vera.
- Septiembre 2** Comando de AVC realiza operativo exitoso de recuperación en el Banco Continental del Centro Comercial Qui-centro, al norte de Quito.
- Septiembre 11** Operativo de recuperación económica en el Banco de la Producción, al norte de Quito. Poco después es rodeada y copada con impresionante despliegue de fuerzas policiales la casa de seguridad a la que se habían retirado el comando de AVC. En el mueren Hamet Vásconez V., Raúl Saravia y la argentina M. Lindao y el capitán de policía Galo Miño (mando del GIR).
- Septiembre, 27** Mediante un operativo combinado entre Fuerzas Armadas y Policía de Ecuador y Colombia, son capturados en la frontera Puente de Rumichaca e Ipiales, y luego sometidos a torturas: Vera Viteri, Alberto Torres Zambrano, Luis Román Chávez y César Fabián Moreno. Se salva Arturo Jarrín. Moreno entrega datos importantes para que fuerzas de seguridad fortalezcan cerco represivo.
- Septiembre, 30** Mediante operativo de aniquilamiento selectivo, fuerzas especiales de la Policía, incursionan en la casa de seguridad de la calle Manuela Sáenz 336, al norte de Quito y ejecutan

- extrajudicialmente a José Luis Flores (Cap. Cerezo), su esposa Sayonara Sierra y Roberto Regalado.
- Octubre, 13** La UIES concentra el cerco a AVC, detiene a Lidya Caicedo Bravo (compañera de Arturo Jarrín).
- Octubre, 22** Detiene a Rosa Cajas Lara y Bethy Basantes.
- Octubre** Arturo Jarrín llega a Cali y junto con Pizarro (Comandante del M-19) salen en una avioneta rumbo a Panamá.
- Octubre, 24** Es detenido en Panamá Arturo Jarrín al salir de una central telefónica por agentes de seguridad del Gobierno de Noriega. Y es entregado a miembros de la Policía ecuatoriana.
- Octubre, 25** En horas de la madrugada, agentes de seguridad del Ecuador (UIES/GECI) trasladan a Jarrín en avión rumbo a Quito, en donde es trasladado al cuartel de esta dependencia en Pusuquí en donde es torturado. El 27, en horas de la noche, es ejecutado en un parque de Carcelén. Las fuerzas de seguridad montan un supuesto enfrentamiento.
- Octubre, 29** El comando Mártires Alfaristas 86 entrega comunicación a diario La Hora, rechazando el asesinato de Arturo Jarrín.
- Diciembre, 16** Operativo de recuperación al Banco de Guayaquil por ocho militantes de AVC, caen detenidos Jaime, Nancy y Consuelo Baquerizo Yela.
- Diciembre fines** Reunión de Cdte. Eloy de AVC con Cdte. Pizarro del M-19 en la Habana, en la que M-19 informa que “Campaña Sur” (ingreso de Batallón América al Ecuador) queda suspendida definitivamente.

1987

- Enero, 3** Comando operativo Pedro Moncayo toma las instalaciones de la emisora radio Punto de Ibarra difundiendo proclamas contra el Gobierno.
- Enero, 22** Frente Revolucionario Estudiantil de la Facultad de Administración de la Universidad Central realiza acto conmemorativo por aniversario de la muerte de Fausto Basantes.
- Enero, 24** En comunicado difundido desde Panamá a la Prensa Internacional, AVC considera legítimo el secuestro a León Fefres Cordero por el general Frank Vargas Pazzos.
- Enero** AVC expresa su respaldo a la Unidad de las Organizaciones Políticas de Izquierda.

- Enero, 27** Comando operativo de la OPM asalta Filanbanco en Jipijapa. En la vía entre Manabí y Guayas fue detenida la doctora Norma Ivonne Armas Guerra acusada de participar en el asalto.
- Enero, 28** En la calle Montúfar en el centro de Quito estalló un taco de dinamita que rompió algunos ventanales del Servicio de Investigación Criminal de Pichincha.
- Febrero** AVC reivindica atentado contra los edificios del SIC y Grupo de Tránsito de Pichincha mediante boletín de prensa.
- Febrero** Se conforma la Coordinación Nacional de Presos Políticos en el Ecuador con el fin de defender sus derechos y apoyar-se en procesos judiciales iniciados en su contra.
- Febrero, 7** Desactivan bomba en el portal del edificio Quil en Guayaquil, junto al artefacto se encuentra propaganda de AVC.
- Febrero ,18** AVC se toma la radio emisora El Mundo de Guayaquil y difunde proclama subversiva.
- Febrero** En el Departamento del Cauca, Colombia, cae abatido Yuri César Moncada Landeta (Leonardo) combatiente del Batallón América en un enfrentamiento con el ejército colombiano.
- Marzo, 4** En Perú, son detenidos el dirigente de AVC Edgar Frías y su compañera Justina Casco en Pucusana, poblado cerca de Lima, Perú, por elementos de la Dircote quienes los entregan a la UIES de Ecuador.
- Marzo, 10** AVC realiza una rueda de prensa clandestina con el señor Alfonso Alava, periodista de radio Democracia. La Policía detecta esta acción y apresa a Janeth Sosa, Ramiro Celi, Nelson Goyes y Patricio León
- Marzo, 10** Comando de AVC realiza un volanteo armado en el salón de actos de la Escuela Politécnica del Litoral.
- Marzo, 10** Detenidos AVC en el Penal García Moreno; de Quito y en la Penitenciaria del Litoral de Guayaquil se declaran en huelga de hambre indefinida.
- Marzo, 16** Explota bomba panfletaria en Guayaquil en rechazo a la captura de Edgar Frías y Justina Casco.
- Marzo, 23** AVC incursiona en la emisora Ondas del Pacifico de Guayaquil con el fin de difundir una proclama.

- Marzo** Por informaciones de prensa e inteligencia se difunde la noticia de que AVC se encuentran integrando el Batallón América en Colombia.
- Abril, 2** Comando de AVC reparte propaganda en la fábrica “Tanasa” en Quito.
- Abril, 7** AVC coloca una bomba en la Dirección de Transito de Pichincha; como resultado siete vehículos de la policía presentan daños.
- Abril** Reunión en Nicaragua, la que fue codificada como Campo Corazón. AVC anuncia que se reunieron para analizar la situación política nacional e interna de Alfaro Vive y reestructurar el Comando Central.
- Abril, 7** En una casa de seguridad en la ciudad de Quito, fue localizado el cadáver de Carlos Flores militante de AVC, quien supuestamente fue ajusticiado.
- Abril, 10** Presos políticos en cárceles en Quito y Guayaquil deponen huelga de hambre.
- Abril, 19** En el Puerto Principal estalla una bomba panfletaria del grupo AVC.
- Abril, 21** Encapuchados miembros de AVC se toman la Facultad de Odontología de la Universidad de Guayaquil.
- Abril, 30** Fuerzas especiales de la Policía incursionan en una casa de seguridad en el sector de El Condado; ejecutado Gonzalo Molina y detienen a Vicente Molina y Olga Espín importantes mandos de la OPM dirigida por Kléver Gía.
- Mayo, 1** Las MPL se hacen presentes en concentración del Primero de Mayo con una bomba panfletaria.
- Mayo, 1** Estalla un explosivo colocado por miembros de AVC en la subdirección de Trabajo del Litoral en protesta por la política antilaboral del Gobierno.
- Mayo, 10** Son detenidos los militantes de AVC: César Pincay y Sonia García en Guayaquil.
- Mayo, 15** Son detenidos militantes de AVC: Garcín Bennet (a) Rigoberito y José Barahona (a) Nevil.
- Mayo, 23** Aparecen hojas pegadas con propaganda de grupo MPL en diversos sectores de Ibarra.
- Mayo, 27** Amotinamiento carcelario de presos políticos de AVC y MPL en el Penal García Moreno.

- Mayo** Grupo Los Mingueros ligado a AVC pinta paredes con leyendas insurgentes en San Gabriel, provincia del Carchi.
- Junio, 8** Comando Jumandí de las MPL entrega carta a Andrés Vallejo, demandando la convocatoria del Congreso para enjuiciando a los ministros de Defensa Nacional y Relaciones Exteriores, y expulsión de tropas norteamericanas de nuestro país.
- Junio, 9** Comando Héroes del Pichincha, de las MPL, retienen al periodista Iván Oña de Ecuadoradio, de Quito, para hacer conocer posición de su Comando Superior.
- Junio, 17** En el control de Rumichaca es detenido Miguel Jarrín, dirigente de AVC, cuando atravesaba la frontera.
- Junio, 26** Beatriz Jarrín afirma ante la prensa que su hijo Arturo Jarrín fue detenido en Panamá y, posteriormente, trasladado a Ecuador, donde lo asesinaron.
- Julio, 26** En Popayán, Colombia es capturado Ángel Navas con evidencias que lo vinculan con la insurgencia.
- Julio** En entrevista concedida a diario El Cambio, de Lima, un miembro de AVC fija posición de la organización sobre la situación del país.
- Julio, 28** Asalto al Banco Nacional de Fomento de Pimampiro, provincia de Imbabura.
- Julio, 28** En una casa de seguridad de Quito son capturados Edwin Robles, Marco Goyes y Mario Chacón, miembros de AVC.
- Octubre, 2** MPL hace explotar panfletarias en la concentración política del FADI—MPD.
- Octubre, 27** AVC envía un comunicado a diario La Hora en el que apoya a la realización de la huelga nacional.
- Noviembre, 4** Comando subversivo asalta un vehículo de Filanbanco, en Quito.
- Noviembre, 25** Comando Ricardo Merino, de AVC, mediante hojas volantes difundidas en la Universidad Central, exige la salida del exministro Robles Plaza.
- Noviembre, 20** AVC lanza una proclama durante el noticiero Telemundo en TV de Esmeraldas.

1988

- Febrero** Incursiones conjuntas de comandos de AVC y MPL a raios de Quito, Guayaquil, Ambato, Ibarra y Esmeraldas.
- Febrero** Son capturados algunos militantes de AVC: Kléver Espinosa “Andrés”, Manuel Chacón y Pedro Isaías Palma en Guayaquil.
- Marzo, 9** Operativo de recuperación en la Tesorería de la Universidad Católica.
- Abril** Son detenidos Herman Lozada Ati, María Clara Eguiguren y Pablo Iturralde, militantes de AVC.
- Junio** Comando de la OPM asalta un carro del BNF en Celica.
- Junio** Asalto a almacén Fertisa en San Gabriel, provincia del Carchi.
- Agosto, 10** III (II) Conferencia Nacional de AVC.
- Agosto, 17** Intento frustrado de secuestro al narcotraficante Jorge Reyes Torres por miembros del M-19.
- Septiembre** MPL incursiona en la convención del FUT y difunde proclama.
- Septiembre** Asalto al Banco Pichincha sucursal de la av. 6 de Diciembre y Portugal, en Quito.
- Noviembre, 5** AVC incursiona en una Escuela de la Concordia y difunde consignas y reparten útiles escolares.
- Noviembre, 24** En entrevista con Diego Oquendo, AVC da a conocer posición frente a Concertación Nacional.
- Diciembre, 15** Asalto al tesorero de la Empresa Eléctrica de Riobamba por presunto comando de la OPM.

1989

- Enero, 10** Asalto al blindado del BNF en las cercanías de Huaca, provincia del Carchi.
- Enero, 16** atentado a la Pasteurizadora Quito en protesta por incremento de precios de lácteos.
- Febrero, 24** Asalto al Banco de los Andes, sucursal av. De la Prensa en Quito; son detenidos Ermen Loza, Héctor Andrade y Wilson Salazar.
- Marzo, 7** Marco Troya y Pedro Moncada firman acuerdo de Paz entre AVC y el Gobierno de Rodrigo Borja.

- Marzo, 8** MPL cuestiona política de Borja y ratifica su decisión de continuar con la lucha armada.
- Marzo** AVC presenta proyecto de Amnistía Política para militantes detenidos en cárceles y penitenciarias.
- Mayo** Campaña de firmas para respaldar Amnistía Política.
- Mayo, 23** Concentración organizada por AVC denominada “Caminemos por el Pan”, en la Plaza de San Francisco.
- Junio, 14** MPL coloca bomba panfletaria en el acceso al Congreso Nacional.
- Junio, 24** Armada captura a Lino Aguirre Veloz, militante de AVC, en San Francisco de Onzole, Esmeraldas, requisan equipo de radio.
- Julio, 11** Comando de AVC incursiona en asamblea de la FTP (Federación Trabajadores de Pichincha) y cuestiona proceso de diálogo con el Gobierno.
- Julio, 31** AVC distribuye volante: “Un año de sordera y el diálogo con quién era”
- Agosto, 4** MPL se toma sede de Izquierda Democrática; ahí pinta consignas de rechazo a política de “hambre y engaño” del Gobierno.
- Agosto, 7** Son detenidos Gustavo Garzón y Marco Checa, militantes de las MPL en Quito.
- Agosto, 8** Son detenidos varios dirigentes de las MPL: Fabián Ramírez, Lourdes Rodríguez, José Larrea y otros. Policía recupera armas, municiones y explosivos.
- Agosto, 9** Es secuestrado el empresario español Pablo Martín Berrocal, cerca del Hotel Quito, en la capital de la República.
- Septiembre** AVC realiza varios actos públicos en algunos barrios en los que llama a formar las MILICIAS Populares Alfaristas.
- Oct., 26 al 30** Actos en Quito, Guayaquil, Tulcán e Ibarra, en conmemoración al “Día del Guerrillero Ecuatoriano” (26 de octubre).
- Noviembre, 15** Acto en honor de Arturo Jarrín, Consuelo Benavides (AVC), René Pinto (MIR) y Milton Reyes (PCMLE) en Paraninfo Che Guevara de la Universidad Central.
- Diciembre, 16** AVC desarrolla un acto público “La Carpa de la Democracia”, en Quito, para demandar del Gobierno un verdadero diálogo con el pueblo.
- Diciembre, 21** AVC rechaza invasión norteamericana a Panamá.

1990

- Febrero** FRP-AVC realiza II Conferencia Nacional “Ricardo Merino” en ceja de cordillera de provincia de Cotopaxi.
- Mayo, 28** Toma de la Iglesia de Santo Domingo por dirigentes indígenas de Federaciones integrantes de Ecuarunari y Conaie.
- Junio, 2 al 7** Primer Levantamiento Indígena Nacional de la Conaie. Militantes de FRP y Tierra acompañan acciones del movimiento indígena en algunas provincias y en la capital del país.
- Octubre, 26** Misa en El Ejido por aniversario de la muerte de Arturo Jarrín. Disidentes pintan las calles con la consigna: “AVC no se rinde ni se vende a otro partido”.
- Diciembre, 24** Comando con uniformes del colegio Cristo Rey, arrebatan dos maletines con 200 millones de sucres a empleados del Banco Comercial de Manabí, en Portoviejo.

1991

- Febrero, 26** Acto de entrega de armas de AVC en la Plaza de San Francisco.
- Agosto, 19** Huelga de hambre de Patricio Baquerizo Yela y toma de las instalaciones de la Embajada de Gran Bretaña en forma pacífica.
- Abril, 15** Asalto al Banco Caja Crédito Agrícola Ganadero, sucursal Machachi.
- Mayo, 9** Robo a compañía Fadesa.
- Mayo** Asalto a la Cia. Philips, en el Km 3 ½ de la vía Puyo Canelos.
- Mayo, 31** Mutualista Benalcázar en avs. América y Mariana de Jesús en Quito.
- Mayo** Asalto al Banco de Crédito Agrícola Ganadero, en Quito.
- Mayo** Asalto a Casa de Cambios Cambistral, en Cuenca, por FRP-AVC.
- Julio, 30** Asalto a un vehículo del BNF que se traslada desde el Puyo.
- Julio** Nuevo asalto a Caja Crédito Agrícola; esta vez en Sangolquí.
- Agosto, 8** Asalto a sucursal Filanbanco en el km 7 ½ de la vía a Daule.
- Agosto, 11** Asalto al Banco de Machala en la ciudad de Guayaquil.

- Septiembre, 25** Asalto al Banco del Azuay en Cuenca por comando de FRP—AVC.
- Septiembre, 10** Asalto al BNF en el Guasmo Sur en Guayaquil.
- Septiembre** Asalto al Banco Machala en el Guabo.
- Diciembre, 14** Asalto a sucursal Banco Filanbanco en la Alborada-Guayaquil.
- Diciembre, 19** Asalto al Banco MM Jaramillo Arteaga, edificio España, en Quito.
- Diciembre** Asalto al Banco Continental de Cuenca por FRP-AVC.
- Diciembre, 19** Asalto al Banco Continental en Milagro.

1992

- Enero, 10** AVC inicia recolección de firmas para la legalización de un Movimiento Político en Quito y Guayaquil.
- Enero, 24** Asalto a un vehículo del Banco del Azuay en la provincia de Loja.
- Septiembre** Asalto al BNF de Catacocha, provincia de Loja, por comando de FRP-AVC.
- Octubre, 1** Sol Rojo se atribuye atentados contra edificios públicos y entidades políticas; mediante comunicado en radio Tarqui rechazan presencia de presidente peruano, Alberto Fujimori, y exigen libertad del “camarada Gonzalo Guzmán”, líder de Sendero Luminoso.
- Octubre, 7** Desde agosto hasta esta fecha se verifican 14 atentados con explosivos en distintas ciudades del país.
- Octubre, 12** Organizaciones indígenas y populares celebran “500 Años de Resistencia Indígena” en respuesta a la celebración del llamado “Encuentro entre dos mundos” promovido por el Gobierno español.
- Octubre, 12** Aparece el quincenario popular QUÉ FUE, como expresión de alianza de Tierra y FRP-AVC, nuevos movimientos sociales para construcción de un Frente Político de Masas.
- Noviembre, 11** Sol Rojo ejecuta atentado con explosivos en local del PUR (Partido de Gobierno) de Riobamba.
- Diciembre** Sol Rojo se atribuye autoría de atentados explosivos contra entidades públicas: Emetel, Banco del Estado y Empresa Eléctrica de Conocoto.

1993

- Marzo, 9** Fuerzas Armadas confirman existencia del grupo Sol Rojo y afirman su decisión de combatir frontalmente la subversión y la delincuencia.
- Septiembre, 16** Joffre Macías, infiltrado en Sol Rojo, declara que en universidades de Guayaquil y Quito opera esta organización y tendría supuesta relación con el MPD y PCMLE.
- Septiembre, 27** José Gallardo ministro de Defensa, llamado al Congreso Nacional desmiente que este Ministerio haya publicado un informe sobre relación entre Sol Rojo y MPD.

1994

- Marzo, 26** Reunión Nacional de UP-AVC en Guayaquil. Deciden reiniciar campaña para recoger firmas para legalizarse ante el Tribunal Supremo Electoral.
- Abril, 30** Atentado con explosivos a Tribunal Penal de Santo Domingo de los Colorados.
- Mayo, 25** Sol Rojo se atribuye voladura de torre del sistema de Agua de Papallacta que deja sin el servicio a un sector de la población de Quito.
- Mayo** Son detenidos cuatro miembros del Comité Central de Sol Rojo y sometidos a investigación bajo tortura.
- Junio** Dirigentes de Sol Rojo detenidos por Inteligencia Militar hacen entrega de armas en el Ministerio de Defensa Nacional. Explican esta decisión como un retroceso táctico para evitar aniquilamiento de miembros y organización.

Insurgentes, camaleones y represores

La confrontación de las estrategias

a. La política interamericana y la doctrina de seguridad nacional

La estrategia de lucha contra las fuerzas insurgentes en el continente americano aparece en el contexto de la guerra fría, cuando en el mundo se produce la confrontación entre el bloque occidental presidido por los Estados Unidos y el eje oriental —denominado comunista— presidido por la Unión Soviética y la República Popular China.

Los Estados Unidos, reviviendo la doctrina Monroe que defendía la tesis de “América para los americanos”, definió a todo el continente americano como su área de hegemonía política, económica y militar, a la que estaba “prohibida” la presencia de aliados del bloque socialista. Desde los EE. UU. se construyó entonces la denominada Doctrina de Seguridad Nacional, que tenía por objetivo precisamente impedir la penetración de cualquier forma de influencia y penetración del bloque soviético.

Desde los años cuarenta se fueron constituyendo diversos instrumentos jurídicos y organismos mediante los cuales se aplicaba esta doctrina. Algunos de ellos fueron: La constitución y funcionamiento de la Junta Interamericana de Defensa (JID), creada en 1942; el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), firmado por todos los países americanos en 1947,¹²⁹; la Organización de Estados Americanos (OEA) (1948); Programas de Ayuda Militar (PAM) (en funcionamiento desde 1951 mediante los cuales se equipaba a los ejércitos adeptos al régimen norteamericano).

Entre todos ellos, el TIAR o Tratado de Río ha sido el más importante, dado que a él se ha invocado para que los ejércitos del continente actuaran juntos, cuando se ha visto amenazada —según los esquemas norteamericanos— la seguridad continental, bajo el postulado de que “cualquier ataque armado por parte de cualquier Estado contra un Estado Americano, se consideraría como un ataque contra todos los Estados Americanos”.¹³⁰ Este es

129 Comaco. *Organismos y actividades responsables de la defensa en el continente Americano*. (Conferencia en el IAEN) Archivo de la CV. JU-038.00 B-24, p. 13.

130 *Ídem*.

el fundamento de la Doctrina de Seguridad Nacional que se implanta en todo el continente.

Según esta curiosa doctrina, se considera ataque cualquier avance del “comunismo internacional” para establecer sus bases en un país del continente, por ello, cualquier revolución o lucha por la emancipación nacional era considerada un acto de ataque, al que debían responder en unidad todos los países. En este esquema fue ubicada la revolución guatemalteca de 1954, la revolución cubana en 1959, la sandinista en 1979. Sin embargo, cuando se produjo la guerra de las Malvinas, entre un país americano (Argentina) y un país europeo (Gran Bretaña), allí no se consideró como un ataque a un Estado americano, puesto que no era un país comunista sino un gran imperio capitalista el que atacaba.

Para mantener entrenados a los ejércitos del continente en esta gran cruzada contra el comunismo mundial, entonces se inventaron los ejercicios combinados entre fuerzas militares de EE.UU. y de países de Latinoamérica (Maniobras Unidas) los que se han desarrollado en forma periódica, desde fines de la Segunda Guerra Mundial hasta la actualidad.

La aplicación en el continente, de aprendizajes de otras partes del mundo, entre ellos la Doctrina Militar de Guerra Antisubversiva o Contrarrevolucionaria, desarrollada por Francia para sus guerras coloniales en Indochina y Argelia

En 1979, cuando estaba a las puertas el triunfo de la revolución sandinista, los Estados Unidos, junto a varios Gobiernos incondicionales, intentaron crear una Fuerza Interamericana de Paz, cuyo objetivo supuestamente acabar con la guerra civil, pero en realidad se proponían neutralizar el avance de las fuerzas revolucionarias, lo cual no pudieron lograrlo por la oposición de la mayoría de los gobiernos del continente.

Según fuentes militares, en noviembre de 1985, “se desarrolló en Santiago de Chile la XVI Conferencia de Ejércitos Americanos, con la participación de delegaciones de quince (15) países miembros; Canadá participó como observador y las representaciones de la JID, Comando Sur de los Estados Unidos, Escuela de las Américas y COPECOMI, en calidad de *invitados especiales*”.¹³¹ En este evento se firmaron varios acuerdos, dos de ellos se refieren a la denominada lucha contra el terrorismo: el Acuerdo n.º 09 que se refiere a combatir al terrorismo mancomunadamente y el Acuerdo n.º 11 que define una posición frente al terrorismo y ofrece un respaldo a la actitud del Ejército de Colombia en su lucha contra las fuerzas irregulares.

131 Coseno. *La Lucha contra el terrorismo*, p. 2, en Carpeta JU-00140 (B32) Archivo de la Comisión de la Verdad-Ecuador-2008.

Según el documento citado, es en el continente americano en donde con mayor interés se habían incrementado las acciones del “comunismo internacional”, lo que se había agravado con la “presencia de avanzadas rusas en la Isla de Cuba y ahora en la República de Nicaragua”. Según este análisis el progreso de la subversión marxista en el Continente Americano se había acelerado en los últimos meses “con el desarrollo de acciones tendientes al logro de su objetivo básico que es toma del poder...”.¹³²

En relación con la insurgencia colombiana, este documento hace una referencia a las organizaciones con presencia en esa época: FARC, EPL, Movimiento Indígena Quintín Lame, Movimiento de Autodefensa Obrera, ELN y principalmente el M-19, las que desarrollan una intensa *actividad subversiva*, en la que destacan que “en un avance importante los grupos guerrilleros conformaron la Coordinadora Nacional Guerrillera materializada en la creación del famoso y al momento totalmente diezmado, Batallón América, conformado por alcuotas de diferentes grupos guerrilleros colombianos, peruanos y ecuatorianos”.¹³³

En los años posteriores al período al que nos referimos en este informe, se producen algunas novedades, en esta política de “seguridad continental”, así en la cumbre de jefes de Estados Americanos realizada en Miami en 1994, se dispuso la convocatoria periódica de “Reuniones de Ministros de Defensa”, con la misión de fijar las políticas continentales sobre el tema.

En la primera de dichas reuniones, realizada en Williamsburg (EE. UU.), el 25 y 26 de julio de 1995, se creó como órgano de trabajo el “Consejo de Seguridad Hemisférico”; se dio por finalizada la Doctrina de la Seguridad Nacional y se la reemplazó por el “Sistema Interamericano de Defensa” (SIAD).¹³⁴

Cabe destacar el rol que cumplió la llamada Escuela de las Américas, como aparato del Estado norteamericano, encargado de la capacitación y adiestramiento de oficiales de los ejércitos latinoamericanos, en estrategias, métodos y técnicas para combatir a la insurgencia armada y al narcotráfico. Cientos de oficiales pasaron por los cursos de esta institución, que para el efecto diseñó y publicó una serie de manuales de contrainsurgencia, guerra irregular e interrogatorios en los que son legitimados sofisticados

132 *Ibid.*, p. 6.

133 *Ibid.*

134 Coronel (R) Horacio P. Ballester. *La adaptación al siglo XXI de la vieja Doctrina de la Seguridad Nacional*. Recuperado en ene/2009 de <http://www.nuestraamerica.info/leer.hlv5/5276>.

métodos de tortura, entre ellos el *Human Resource Exploitation. Training Manual* elaborado de por la CIA.¹³⁵

En el caso ecuatoriano, muchos de los oficiales pasaron por esta escuela,¹³⁶ entre ellos el general Frank Vargas Pazos (En 1976 Curso: Joint Operations JOCLA 0-16), Juan Viteri Vivanco, fundador del Batallón de Inteligencia Militar (Curso de Inteligencia Militar para Oficiales O-11 en 1971); capitán Manuel María Albuja (Curso Cadet Orientation C-1 en 1966), Mario Pazmiño, miembro del Destacamento de Inteligencia de la Presidencia de la República (Curso de Oficiales de Inteligencia Militar 0-8 en 1985) con un rol importante en el período 1984-1988, incluyendo el ministro de Defensa de ese período, el general Luis Piñeiros.

Un número importante de miembros de la Policía ecuatoriana participaron en cursos de entrenamiento en escuelas especializadas de Estados Unidos, Israel y España, tal es el caso de oficiales y clases de la UIES. Según un documento reservado de la UIES, fechado julio de 1987, el mayor Abraham Correa informa que varios oficiales (Fausto Flores Clerque y tenientes Jorge Obando Chávez y Marco Chávez Rodríguez) retornaron al país procedente(s) de los Estados Unidos, a donde asistieron a un curso de especialización, en informe entregado al mayor Edgar Vaca (jefe Nacional de la UIES).¹³⁷

Pero también se puede verificar la presencia de instructores norteamericanos en cursos de instancias de contrainsurgencia, como en el caso de la UIES. En un informe presentado por un subalterno al Jefe de la Unidad de Investigaciones Especiales (UIES), fechado 27 de abril de 1989, se da a conocer los temas tratados en el Curso “Análisis de Información” y se afirma que: “ El curso se inauguró [...] el día lunes 10 de abril de 1989 con la presencia de instructores norteamericanos, quienes fueron los encargados de enseñarnos (sic) los temas que más adelante detallaré”.¹³⁸ Los temas que fueron tratados según este informe fueron: el ciclo de inteligencia, evaluación, clases de información, evidencias, obstáculos emocionales, problemas analíticos, como generar hipótesis preliminares y resultados, lógica de situación, seleccionar hipótesis y conclusiones.

135 CIA. *Human Resource Exploitation. Training Manual*, 1983.

136 Datos sistematizados de las hojas de vida de los oficiales del Ejército. Equipo de Analisis de Estructuras y Perpetradores. Comisión de la Verdad, 2009.

137 UIES. Archivo de la Comisión de la Verdad. Carpeta JU-00182.00. Foliado 308.

138 UIES. *Informe al Sr. Jefe de la UIES*. Firmado por Ab. Avilés (seudónimo). Quito, 27 de abril de 1989. Archivo de la Comisión de la Verdad. Carpeta JU-00104.

Coordinación de fuerzas armadas y policiales contra la insurgencia

Con el objetivo de cumplir eficientemente con la lucha contra la insurgencia y garantizar la “seguridad continental”, se han dado en forma periódica, reuniones de jefes de ejércitos, marinas y fuerzas aéreas desde 1960 en adelante; de ellas surgió, por ejemplo, el “Plan Cóndor” para el despliegue de acciones contrainsurgentes, el intercambio de prisioneros y de sicarios entre los servicios de inteligencia de diferentes países, en forma secreta y sin la intervención de la justicia ni de las cancillerías.

Mediante este Plan Cóndor, según testimonios de la época, se cometieron toda clase de violaciones a los derechos humanos: detenciones arbitrarias, torturas, violaciones, ejecuciones extrajudiciales, entrega ilegal de prisioneros por parte de grupos especiales de las policías y ejércitos de un país en territorio de otro país, en un acuerdo de complicidades entre cuerpos de seguridad.

Sobre la base de estos acuerdos secretos entre ejércitos, intercambiaron información los cuerpos de inteligencia, entrega de prisioneros, acciones militares conjuntas, etc., en todo el continente. En el caso ecuatoriano, estos acuerdos de cooperación y de intercambio con Perú y Colombia se han aplicado en varias ocasiones. Durante el Gobierno de Roldós, el Ejército ecuatoriano, sin conocimiento del Presidente de la República, “devolvió” a Colombia a una columna de guerrilleros del M-19 que se introdujo en territorio ecuatoriano, en la zona de San Lorenzo, huyendo de la persecución del Ejército del país vecino.

Durante la represión del gobierno de León Febres Cordero en contra de Alfaro Vive Carajo, se dieron múltiples acciones combinadas entre fuerzas de seguridad ecuatorianas y las de otros países. Así, entre las más importantes podemos mencionar las siguientes:

- En marzo de 1984, Mireya Cárdenas, fue detenida en el aeropuerto de Costa Rica poco tiempo después la trasladaron a una casa de seguridad de la CIA, en donde la interrogaron durante varios días, para finalmente ser entregada a oficiales de la Policía ecuatoriana que la regresaron a nuestro país.
- A fines de agosto de 1985, la Fuerza Aérea Ecuatoriana llevó adelante, conjuntamente con la Fuerza Aérea de Estados Unidos, el ejercicio “Horizonte Azul”, el que estaba destinado a practicar y entrenar a las tripulaciones y personal de la FAE en operaciones aeronáuticas, de defensa aérea, transporte aerotáctico y operaciones conjuntas de contrainsurgencia y rescate, en el litoral ecuatoriano.¹³⁹ Estas maniobras conjuntas

139 Diario *El Comercio*, 24 de agosto de 1986, C12.

tenían como objetivo mejorar la preparación de las FF. AA. para destruir o neutralizar fuerzas insurgentes.

La presencia de los marines norteamericanos en estas maniobras fue detallada por diario *El Comercio* de la siguiente manera:

Durante la explicación de lo que se hará, estuvieron presentes del lado norteamericano, el Tcnel. Juárez, de los marines y comandante de la fuerza conjunta “Horizonte Azul”: Tcnel Bigelow, comandante de las fuerzas aéreas División Sur...

El Tcnel. Juárez manifestó que los ejercicios aéreos conjuntos con el Ecuador, constituían los de mayor envergadura que se van a realizar en Sud América, pues están pendientes los programados con Colombia y Perú, y los que habrá con Uruguay serán de menor escala.¹⁴⁰

Durante y a partir de la crisis originada en el secuestro del banquero Nahin Isaías, se evidenció la presencia de asesores españoles y colombianos en el transcurso de los interrogatorios a los que fueron sometidos militantes alfaristas. En los archivos de UIES, a los que tuvo acceso la Comisión de la Verdad, se pudo constatar la presencia de documentos para el entrenamiento de personal policial ecuatoriano que provenía del Centro de Adiestramientos Especiales de la Guardia Civil (CAE) española, en temas de la lucha antiterrorista.¹⁴¹

- En septiembre de 1986, cuando un grupo de militantes de AVC intentaron cruzar la frontera norte, fueron detenidos en un operativo conjunto entre unidades especiales de las policías de Colombia (DAS) y Ecuador (UIES), dos de los detenidos son trasladados hacia el cuartel Cabal en Colombia, siendo posteriormente entregados a la Policía ecuatoriana y dos a una dependencia clandestina de la Policía en Tulcán.¹⁴²

Los ejércitos de Ecuador y Colombia han mantenido una coordinación permanente que se potenció en los años de la lucha contra la insurgencia ecuatoriana. A fines de 1986, año de la más dura represión a AVC, según un informe del organismo de inteligencia del Ejército acantonado en la provincia fronteriza del Carchi (Comunidad de Inteligencia del BI-39, “Mayor MOLINA”), recibieron la orden de “intensificar la búsqueda de información” sobre los grupos insurgentes ante la posibilidad de rearticulación de la estructura de AVC luego de los golpes recibidos.

140 Diario *El Comercio*, 26 de agosto de 1986, B4.

141 *Centro de Adiestramientos Especiales de la Guardia Civil*. España, 1985. Mimeo. Archivo de la Comisión de la Verdad.

142 Equipo Especial 84-88. Comisión de la Verdad. Expediente Episodio Rumichaca, pp. 2 y 3.

Una de las medidas que tomaron para cumplir con dicha orden fue la de fortalecer la comunicación con sus pares colombianos, lo cual quedó registrado en la siguiente nota: “Se ha coordinado con el Oficial P2 del GCM—3 CABAL de la hermana República de Colombia para el intercambio oportuno de información de valor para cualquiera de los dos países”.¹⁴³

En octubre de 1986, Arturo Jarrín, el mando uno de AVC; fue detenido en Panamá según versión de familiares, AVC y el M-19, Jarrín fue detenido por agentes de seguridad y en un operativo combinado entre autoridades de los dos países (Ecuador y Panamá) con intervención de la CIA. Fue torturado en Panamá y conducido vía aérea de regreso al Ecuador, en donde finalmente lo ejecutaron extrajudicialmente.¹⁴⁴

- En marzo de 1987, fueron detenidos en Perú Edgar Frías, dirigente histórico de AVC, y su esposa, Justina Casco, por la Dircote (Dirección contra el terrorismo) peruana, organismo que entregó a los detenidos a oficiales de la inteligencia de la policía ecuatoriana (UIES), sin tomar en cuenta los pronunciamientos en contra por organizaciones progresistas, de derechos humanos y de la izquierda peruana.¹⁴⁵
- En el período 1984-88, se desplegaron un conjunto de acciones y operativos combinados entre los ejércitos de los dos países, que principalmente se acentuó en relación con un seguimiento y control del desarrollo de las acciones del Batallón América (Frente Guerrillero multinacional en el que participaron militantes del M-19 de Colombia, AVC de Ecuador y Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA) de Perú.
- En septiembre de 1986, por ejemplo, se dio la detención de cuatro militantes de AVC, dos en Ipiales, Colombia, y dos en Tulcán, Ecuador, mediante operativos combinados de las policías de seguridad y los ejércitos de los dos países. En Colombia ocurrieron además varios episodios de detención de militantes de AVC, en medio de escaramuzas del Batallón América.

143 Ministerio de Defensa Nacional. Documento desclasificado. Archivo de la CV. Expediente JU-00156. C-19. Foliado 013.

144 Archivo de la Comisión de la Verdad. Expediente n.º 414036. Arturo Jarrín, p. 8.

145 Ministerio de Defensa. Documento Desclasificado. Archivo de la Comisión de la Verdad, expediente JU00523. Según un informe de agente de Inteligencia Militar (sin fecha— marzo 87), se informa que la Policía de Investigaciones del Perú SUB —Dircote, luego de haber recibido información detallada del general de Policía del Ecuador, Milton Andrade y el mayor Vaca, que viajaron a Lima, respecto del paradero de Edgar Antonio Frías y Justina Casco, procedió a capturarlos en el balneario Pucusana, en donde Frías trabajaba en una mecánica de automóviles con identidad falsa. Del documento se desprende el nivel de cooperación establecido entre organismos de inteligencia policial de los dos países a pesar del supuesto conflicto territorial, pendiente entre los dos países.

Entre esos años se realizaron varias reuniones conjuntas de altos oficiales de los ejércitos de los dos países, en las que desarrollaron una evaluación de la “situación subversiva” en cada uno de los países, a partir de la cual afinaron las estrategias y medidas de coordinación a ser adoptadas.

- A lo largo de los últimos veinte años, se han repetido varios episodios de este tipo que evidencian el trabajo conjunto con las fuerzas armadas y policiales de los países vecinos. El más relevante de todos se produjo en marzo del 2008, cuando las fuerzas armadas colombianas bombardearon y coparon el campamento de las FARC en Angostura, en el que murió el comandante Raúl Reyes y otros insurgentes. De las investigaciones realizadas por la llamada Comisión de Angostura (creada por el Gobierno nacional para investigar dicho episodio) y otros informes de organismos del Estado, se deduce que para la consecución de este operativo, se produjo una filtración de información y coordinación entre el Ejército colombiano y ciertos mandos de inteligencia ecuatorianos. En estas circunstancias, el presidente Rafael Correa denunció ante organismos internacionales este acto como una agresión a la soberanía nacional y, por otra parte, decidió la supresión de la UIES y la destitución del entonces director de Inteligencia del Ejército Mario Pazmiño, oficial que posteriormente fue implicado por el Informe de la Comisión de la Verdad en las acciones de terrorismo de Estado durante el período del gobierno de León Febres Cordero.¹⁴⁶

b. Doctrina de Seguridad Nacional y Ley de Seguridad Nacional

En consonancia con lo que sucedió en casi toda América Latina, cuando los gobiernos militares aplicaron la Doctrina de Seguridad con el fin de contener la insurgencia de los pueblos, la dictadura militar de los años setenta, presidida por el Consejo Supremo de Gobierno elaboró y puso en vigencia La Ley de Seguridad Nacional, poco antes de dejar el poder en manos de un Gobierno democráticamente electo, en agosto de 1979. El modelo de la época consistía en transitar desde los regímenes dictatoriales hacia democracias bajo la tutela de las Fuerzas Armadas, y utilizando un instrumento jurídico legitimador que eran las leyes de seguridad nacional.

Entre sus principios básicos, esta ley señala que la seguridad nacional es responsabilidad del Estado, por tanto, este contrarrestará los factores adversos internos y externos, por medio de previsiones y acciones políticas, económicas, sociales y militares.

146 *Comisión de Investigación sobre incidencia de Organismos internacionales en las FFAA de Ecuador*. Sep 2008. Mimeo.

En esta línea, “El Presidente de la República es la Autoridad Máxima y tiene los más altos poderes y responsabilidades de Seguridad Nacional, en tiempos de paz y de guerra”.¹⁴⁷ Cabe acotar que “los poderes y responsabilidades del Presidente de la República en la preparación, organización y dirección de la Seguridad Nacional, son permanentes e indelegables”.¹⁴⁸

Al primer mandatario se le atribuía, entre otras cosas, la capacidad de determinar y actualizar los objetivos nacionales permanentes; dirigir la preparación, actualización y ejecución de la planificación de seguridad nacional; “declarar el estado de emergencia nacional y decretar Zonas de Seguridad, en caso de inminente agresión externa, de guerra internacional, de grave conmoción o catástrofe interna, y asumir las atribuciones que le confiere la Constitución”.¹⁴⁹

Aunque en los diferentes Gobiernos no existieron las premisas necesarias para decretar *zonas de seguridad*, en varias ocasiones fueron declarados estados de emergencia nacional destinados a neutralizar los paros y huelgas nacionales organizados por las organizaciones sociales.

Además, el Presidente de la República, estaba facultado para crear nuevos organismos de seguridad nacional. Entre 1984 y 1988, fue implementada esta facultad y se autorizó la conformación de la UIES y otros grupos especiales como GESI, dedicados a labores de inteligencia en el combate a la subversión.

El Consejo de Seguridad Nacional (Cosena) y el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas se constituyeron como los organismos superiores de seguridad nacional y ambos eran dirigidos por el Presidente de la República.

El Cosena estaba encargado de recomendar la formulación de la Política de Seguridad Nacional y supervisar su ejecución. Igualmente podía dictaminar sobre los asuntos referentes al Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas tales como:

- Asesorar al Presidente de la República y al Director del Frente Militar en la conducción de la Política de Guerra, así como en el estudio y solución de los problemas relacionados con seguridad nacional.
- Dirigir la organización, preparación y empleo conjunto o combinado de las fuerzas terrestre, naval y aérea, a través de las respectivas Comandancias, de conformidad con las planificaciones pertinentes.
- Planear la organización, preparación y empleo militar de la Policía Nacional para la seguridad interna y la defensa militar del país, como Fuerza Auxiliar.

147 *Ley de Seguridad Nacional, Decreto Supremo 275*, Registro Oficial 892 de 9 de agosto de 1979, Art. 4.

148 *Ibíd.* art. 5.

149 *Ibíd.* art. 7, literal k.

Un rol importante en la estrategia contrainsurgente cumplió la Dirección Nacional de Inteligencia que como organismo especializado, “tenía la misión fundamental de proporcionar la información estratégica que sirva de base para la elaboración y ejecución de los planes de Seguridad Nacional”.¹⁵⁰

Por otro lado, los Frentes de Acción de Seguridad Nacional estaban conformados por el Frente Externo, Frente Interno, Frente Económico y Frente Militar. Estos realizaban coordinadamente “el estudio, la investigación y la planificación necesarias para la elaboración de los documentos correspondientes que permitan la consecución y mantenimiento de los Objetivos Nacionales, de acuerdo con las directivas que emanen del Presidente de la República”.¹⁵¹

El Frente interno, por ejemplo, tenía “la misión principal de cohesionar a la población del país en los aspectos moral, intelectual y cívico, para los fines de la Seguridad Nacional”.¹⁵²

Esta Ley de Seguridad Nacional rigió íntegramente hasta agosto de 1995, año a partir del cual se introdujeron varias modificaciones que se sucedieron hasta la última en agosto de 2008, cuando fue derogada.

c. La política de seguridad Nacional en Ecuador en los años ochenta

Directiva para la formulación del Plan de Seguridad Nacional

Los elementos estratégicos fundamentales para la concreción de la política de Seguridad Nacional, están contenidos en lo que denominaron la Directiva para la formulación de un Plan de Seguridad Nacional. Durante el Gobierno de Oswaldo Hurtado (marzo 1983),¹⁵³ el COSENA estableció una Directiva para la formulación del Plan de Seguridad Nacional, que se fundamentaba en el Concepto Estratégico de Seguridad Nacional vigente.

En el acápite IV, en el que se desarrolla la Guía de Planeamiento, se define como Orientación general, que se procederá a la elaboración del Plan de Seguridad Nacional contra toda forma de “subversión interna” y agresión interna, en orden a lograr la consecución y mantenimiento de los objetivos nacionales.

Se plantea además, el fortalecimiento de Poder Nacional (con prioridad en lo militar) para aplicarlo en diversos escenarios, de acuerdo a tres

150 *Ibíd.* art. 17.

151 *Ibíd.* art. 19.

152 *Ibíd.* art. 19.

153 Cosena. *Directiva para la formulación del Plan de Seguridad Nacional*. Archivo documentos desclasificados. Comisión de la Verdad. Marzo 1983. Carpeta JU-0066.

hipótesis, la primera que hace relación a la Defensa Externa (para defender el territorio y la soberanía del país) y las dos al ámbito interno, para atender situaciones probables de conflicto interno, que eran las siguientes:

- a. Hipótesis de conflicto: en el que la orientación es de lograr anular las causas que generan el descontento popular, priorizando las medidas contenidas en el Plan Nacional de Desarrollo.
- b. Hipótesis de guerra interna: en este caso se plantean dos grandes líneas.
 - i. Se preverá la destrucción de las fuerzas insurgentes y la neutralización del aparato político subversivo, a fin de mantener los principios democráticos constitucionales.
 - ii. Las actividades económicas se adecuarán a la evolución de los acontecimientos, en apoyo de la acción antisubversiva y a la satisfacción de las necesidades de la población.

Plan Militar de Defensa Interna

Sobre la base de la Directiva, descrita en el acápite anterior, durante el mismo Gobierno de Oswaldo Hurtado Larrea, el Comando Conjunto de las FF. AA., elabora el plan Militar de Defensa Interna,¹⁵⁴ entre los miembros del Comando Conjunto que firman el documento del Plan, está el entonces general de Brigada Manuel María Albuja, quien recibió formación en la Escuela de las Américas.

Una referencia fundamental para la elaboración de este plan, a más de la Constitución de la República, fue la Ley de Seguridad Nacional y su Reglamento, y una evaluación respecto de la subversión interna en el Ecuador.

El concepto estratégico para la ejecución de este plan, se resume en que: “las operaciones de defensa interna se conducirán en forma coordinada entre las fuerzas armadas, fuerza auxiliar (policía) y organizaciones paramilitares, dividiendo el territorio en diez zonas de defensa, orientando el esfuerzo para evitar o eliminar el desarrollo de la insurgencia, empleando inicialmente a la Fuerza Auxiliar con el apoyo de las Fuerzas Armadas”.¹⁵⁵

Esto quiere decir, en primer lugar, que se establecía como enemigo interno a las fuerzas subversivas; en segundo lugar, que para el período inicial de apareamiento y accionar de una organización armada (político-militar) la Policía Nacional era la encargada del afrontar la lucha contra la

154 Cosena. *Plan Militar de Defensa Interna n.º 01 — 83*. Archivo de la Comisión de la Verdad. JU-0055.

155 Cosena, *Op.cit.*, Foliado 007.

insurgencia y ese fue el esquema que fuera aplicado durante todo el período de auge de la lucha de AVC.

El plan preveía el desarrollo de este conflicto interno en tres fases:

- a. La primera, fase de acciones “preventivas básicas” permanentes, que se da hasta el apareamiento de actividades subversivas que alteren el orden público. Allí, sobre todo las acciones son de capacitar, formar y equipar a la fuerza militar, desarrollo de actividades de inteligencia, estudio, vigilancia, sistema de comunicaciones y la ejecución de operaciones psicológicas a través de actividades de cooperación con la comunidad.
- b. La segunda es la de combatir la “alteración del orden público”, que va desde la aparición de actividades subversivas que alteren el orden público, hasta la aparición de grupos insurgentes organizados y armados. En esta fase, se plantea intensificar las acciones desarrolladas en la primera fase, establecimiento de medidas de seguridad para contrarrestar la insurgencia, proteger los servicios básicos e instalaciones del Estado.
- c. Y la tercera fase, denominada de “grave conmoción interna”, que va desde la aparición de grupos insurgentes organizados y armados hasta la iniciación de operaciones de guerrillas. En esta fase ya se plantea conducir operaciones de defensa interna en las zonas de diversas áreas del territorio nacional declaradas como zonas de seguridad, mediante decreto ejecutivo, en las que se establece el “Estado de Emergencia” y se declaran a las Fuerzas Armadas en campaña.

En la tercera fase (presencia de guerra de guerrillas), se endurecen las medidas y, entre otras disposiciones, se plantea: que todo insurgente capturado deberá mantenerse en la más absoluta incomunicación, aquellos capturados anteriormente serán sometidos a interrogatorios más “*intensos — se entiende por más terribles—* y además que las Fuerzas quedan autorizadas a tomar medidas de hecho contra quien se resista a su captura—”¹⁵⁶ lo que parece insinuar una autorización a ejecutar extrajudicialmente al capturado.

Según este plan, en caso de que la insurgencia pase a un nivel mayor de desarrollo, se conducirían operaciones militares con unidades de las tres fuerzas: la Fuerza Terrestre en el territorio continental, la Fuerza Naval en territorio insular, mar territorial, litoral marítimo y la la Fuerza Aérea, en el espacio aéreo nacional y en operaciones de apoyo a las otras fuerzas.

Dado que la insurgencia (AVC, MPL) no llegó a este mayor nivel de desarrollo (guerra de guerrillas rural), las Fuerzas Armadas no tuvieron mayor

156 *Ibid.*, Foliado 10-11.

intervención, sin embargo, en varios episodios concretos actuaron para detener el desarrollo de escuelas de formación político-militar o de construcción de las bases para la operación de la Fuerza Militar Rural (en el caso de AVC), por lo que en el período 84-88, se llegó en este esquema hasta el nivel de “alteración del orden público”.

Concepto estratégico de seguridad nacional

“Concepto Estratégico de Seguridad”¹⁵⁷ es el título del documento que resume la concepción político-estratégica del Estado y Gobierno en temas de Seguridad y el desarrollo nacional. Está firmado por el presidente León Febres Cordero, quien actualizó un documento antes existente, adaptándolo al nuevo momento de lucha centrada en el combate a la insurgencia.

En este documento, respecto del Frente Interno aplicando lo definido en el Plan de Defensa Interna ya mencionado, caracterizó en forma más detallada las dos hipótesis de conflicto y de guerra interna:

- a. La primera, de “conflicto interno”, partía del supuesto de que el descontento popular provocado por la marginalidad y el debilitamiento del sistema económico, “podría crear un ambiente propicio para que grupos extremistas de diferentes ideologías, fomenten la insurgencia [...] actuando principalmente sobre las expresiones político-Interna, sicosocial y Económica del Poder Nacional”.¹⁵⁸
- b. La segunda de “guerra interna”, que partía del supuesto de que “organizaciones extremistas de diferente ideología, con apoyo nacional o del Exterior, desatarían una guerra interna, oponiéndose a los Objetivos Nacionales de Democracia e Integridad Nacional, actuando sobre todas las Expresiones del Poder Nacional, principalmente sobre la Militar, Político-Interna y Sicosocial, en el mediano plazo... Se caracterizaría por el empleo intensivo de guerra psicológica y de guerrillas”.¹⁵⁹

Para el caso de conflicto interno, esta estrategia definió como áreas estratégicas en las que se debía priorizar su actuación en: 1) la población marginada; 2) la población estudiantil media y superior; 3) las organizaciones sindicales y clasistas; y 4) las organizaciones campesinas. Al definir estas áreas se consideró a los sectores sociales más activos y con mayores niveles de movilización de esa época.

157 Cosena. *Concepto Estratégico de Seguridad Nacional*, s/a. Archivos desclasificados. Comisión de la Verdad. Expediente JU-0057.

158 *Ibíd.*, p. 1.

159 *Ibíd.*, p. 6.

Así mismo, en este documento se definió la “Política Gubernamental” para el caso de conflicto interno, mediante un conjunto de lineamientos que podríamos resumir en dos tipos: por una parte *medidas de tipo sociopolítico*, orientadas a favorecer el desarrollo en zonas menos favorecidas y a mejorar las condiciones de vida (dado que consideran que son esas condiciones un caldo de cultivo para la subversión) y, por otro lado, *medidas de corte militar—policial* orientadas a garantizar el orden mediante la represión armada. Al respecto podemos destacar dos de dichas políticas: la primera en forma textual dice: “Identificar el aparato subversivo y controlar su actividad en el territorio nacional”,¹⁶⁰ y la segunda plantea emplear “las Fuerzas Armadas en apoyo de la Policía Nacional, cuando sea pertinente, en el control y mantenimiento de la paz y el orden interno.”¹⁶¹

Para el caso de una situación de guerra interna, definieron áreas en las que se consideró que tenían mayor probabilidad que se llegue a esta situación: a) en lo urbano se consideró a Quito, Guayaquil y Cuenca; y b) en lo rural se consideró las respectivas áreas de Esmeraldas, Manabí, Santo Domingo—Quevedo, Chimborazo, zona petrolera del Oriente y Loja.¹⁶² Esta definición de áreas, a su vez coincidía plenamente con las áreas en las cuales las organizaciones insurgentes habían desarrollado con mayor fuerza su acción, organización e influencia.

La política gubernamental estuvo absolutamente alineada con la estrategia de seguridad interna de las Fuerzas Armadas que priorizó con toda decisión las siguientes políticas:¹⁶³

1. Destruir las fuerzas insurgentes, restablecer y mantener la paz y el orden internos.
2. Eliminar las causas que generan la insurgencia.
3. Neutralizar el apoyo externo a la subversión, mediante acuerdos bilaterales y otras medidas de menor relevancia para el presente análisis.

Finalmente se depositó en la Secretaría del Cosena, la coordinación de los trabajos de planificación en el campo de la seguridad nacional y se dio a este documento el carácter de estrictamente reservado pues se le asignó “la más alta calificación de seguridad” y se centró la regulación para la difusión de este documento en el presidente de la República, León Febres Cordero Rivadeneira, quien lo firmó.¹⁶⁴

160 *Ibid.*, p. 5.

161 *Ibid.*, p. 4.

162 *Ibid.*, p. 7.

163 *Ibid.*

164 *Ibid.*, p. 10.

d. La estrategia de la insurgencia

Durante la primera Conferencia Nacional en la que se fundó AVC, se plantearon los conceptos fundamentales de la estrategia insurgente. El concepto general de guerra revolucionaria del pueblo fue el que cobijó al conjunto de grupos y militantes que decidieron unirse en la formación de AVC. En forma sintética se podría resumir esta visión estratégica.

Alfaro Vive se definió como una organización con una concepción político-militar, la cual se sustentó de la siguiente manera:

Nos enfrentamos a una estrategia de dominación imperialista y oligárquica que descansa en líneas de acción político-militares, a la cual debemos oponer una concepción integral político-militar, según la cual lo político determina lo militar y lo militar desarrolla lo político. Solo con el desarrollo de esta concepción que da forma y contenido a nuestro proyecto político, podemos dinamizar y cualificar el enfrentamiento político, podemos dinamizar y cualificar el enfrentamiento político y militar, la lucha legal y la clandestina, el combate insurreccional y guerrillero.¹⁶⁵

Durante la I Conferencia se adoptó la estrategia de guerra popular prolongada, tomando como referencia la experiencia y las propuestas doctrinarias centroamericanas (FPL Farabundo Martí de El Salvador y EGP de Guatemala) que apuntaban al desarrollo de la guerra del campo a las ciudades, con un proceso de acumulación de fuerzas de largo plazo, que permitan atravesar a tres fases de la guerra: ofensiva estratégica de la contrarrevolución, equilibrio estratégico entre la revolución y la contrarrevolución y ofensiva revolucionaria (con el triunfo de la revolución).

En la primera fase de defensa estratégica se trataba de acumular poder mediante la incorporación de sectores sociales a la lucha armada y de la construcción de una base social sólida en el campo en donde se asentara la Fuerza guerrillera (Fuerza militar rural).

Sin embargo, desde su fundación se podría ubicar dos variantes o posiciones tácticas respecto de lo que se debía hacer en el período inicial de defensa estratégica:

- i. La primera que sostuvo que la acumulación de fuerzas debía ser “en caliente”, es decir, en medio del desarrollo acciones de propaganda armada en las ciudades más importantes del país, el levantar un programa de unidad del pueblo en contra de la oligarquía que una todos los sectores democráticos y progresistas en un Frente Antioligárquico y la construcción de una Fuerza militar rural.

165 AVC. *Documento Estrategia y Programa. I Conferencia Nacional.* (Por Democracia y Justicia Social: El Pueblos Armado al Poder). Mimeo, p. 5.

- ii. La segunda que planteaba que en un primer momento debía darse una acumulación de fuerzas en silencio para pasar a un segundo momento de propaganda armada, con la construcción de bases sociales en el campo que permitiera la construcción de la Fuerza militar rural, la construcción de un Frente de masas desde la incorporación de organizaciones populares afines al proyecto y su liderazgo de un Frente antioligárquico.

El documento de Evaluación trabajado durante la III Conferencia Nacional de AVC, al respecto, afirma que dentro “de la concepción de la Guerra Popular Prolongada, en su primera fase, considerábamos importante dar dos pasos: el primero del 83 al 85 en que asentándonos en la propaganda armada y en la construcción de la OPM nos hacíamos conocer y nos convertíamos en una expectativa y, en el segundo del 86 en adelante, en que con la implantación de la FMR (Fuerza Militar Rural) nos convertíamos en una fuerza efectiva”.

En los hechos, AVC se quedó en esta primera etapa de propaganda armada concentrada en las ciudades mediante tomas de medios de comunicación, recuperación de elementos simbólicos para la lucha (busto de Alfaro en Quito y espadas de Alfaro y Montero en Guayaquil), retención de periodistas, bombas panfletarias, toma de locales, reparto de alimentos en barrios y zonas populares, reparto de panfletos y revistas.

Como parte de esta primera etapa, AVC desarrolló una importante cantidad de operaciones de recuperación de fondos de los bancos, dos intentos de secuestro destinados a financiar la acción y la estructura de la organización. Además, la recuperación de armas de guardias y policías como resultado de los diversos operativos y la recuperación de las armas del rastrillo de la Policía Nacional en Quito, que estaban destinados a cubrir la logística de la fuerza militar rural, sin embargo, la mayor parte de las mismas fueron finalmente recuperadas por la Policía Nacional.

En el período de crisis de dirección, en 1987, Alfaro Vive Carajo llegó a realizar acciones de sabotaje al sistema eléctrico y a dependencias policiales, con resultados bastante limitados, pero que sin embargo, fueron utilizados por la prensa amarilla para calificar a AVC como una organización “terrorista”. De acuerdo con una evaluación realizada en los documentos para la III Conferencia (julio 1988) se trataron de acciones “desesperadas” que intentaron mantener la presencia de la organización por medios que desviaban a AVC de una línea de guerra del pueblo.¹⁶⁶

166 AVC (1988), p. 4.

En realidad, la implementación de una fuerza militar rural se convirtió en el objetivo central de este período. Para ello, la Dirección de AVC definió y trabajó en dos zonas estratégicas de la provincia de Esmeraldas, la una ubicada en las cabeceras del Río Cayapas, en la ceja de montaña colindante con Imbabura y la otra cerca de Quinindé, en una pequeña zona montañosa con una conexión al mar, en la que se previó la posibilidad de hacer un importante desembarco de armas para armar la fuerza guerrillera.

Cabe indicar que en la planificación estratégica, se estudiaron y desarrollaron acciones iniciales, también otros posibles centros de operación guerrillera, en la ceja de montaña entre Azuay y Cañar. Como zona de retaguardia estratégica se trabajó el nororiente, en la franja limítrofe con Colombia, considerando que desde varios años atrás había sido una zona de relación con las fuerzas insurgentes colombianas, incluyendo el M-19, que para entonces ya había desmontado su Frente Sur y trasladado su fuerza a las montañas del Cauca. En esta zona se priorizó un trabajo con las organizaciones campesinas e indígenas en la perspectiva de construir una base de apoyo. Pero también se trabajó una relación de contacto y organizaciones en la zona interior de las provincias de Sucumbíos y Orellana, por la importancia estratégica de la producción petrolera.

Sin embargo, por los diversos factores anotados en la reseña histórica, este se quedó en la fase de preparativos: reconocimiento de las zonas, trabajo de base de apoyo muy inicial, construcción de caletas y aprovisionamientos en Campo Lucy, en la provincia de Esmeraldas. Un grupo de miembros de AVC y otras organizaciones insurgentes integraron una columna en el Batallón América, la cual combatió en Colombia, pero no llegó a reorganizarse en el Ecuador, por lo que no se llegó a dar ninguna confrontación militar en el medio rural.

Pero también hay explicaciones de orden táctico y coyuntural, una línea de acción inmedatista, cortoplacista, que jugaron en el destino final de la no concreción del Frente Rural. Como se analiza en el documento de evolución de la III Conferencia; en el año 1986, presionados por las exigencias de una consigna gigantesca (“1986, derrotaremos a la oligarquía o moriremos”) y por las necesidades de dar un gran salto, la organización asume en los hechos el siguiente proyecto: la construcción de la FMR (fuerza militar rural) como una fuerza que debía definir rápidamente el derrocamiento del régimen, así como el aparatismo y las acciones dispersas y desesperadas.

Existe un plan político y un plan militar. El plan político se orienta a crear condiciones políticas para la implantación de la FMR. Pero también existe un gran plan general, que es el de construir los elementos para la guerra prolongada del pueblo, en el que la organización debía crearse como una

organización ligada a las masas a nivel nacional, tener dinero, estructuras de aparato, hacer propaganda armada en el seno del pueblo, tener capacidad de operar en forma amplia y continua, redes de apoyo populares, etcétera.

Es justamente en la combinación de estos dos proyectos, que aparentemente debían ir tomados de la mano y apoyarse el uno al otro e incluso confundirse, “es que incurrimos en duros errores”.¹⁶⁷

AVC en los hechos llegó únicamente a ser una guerrilla urbana a pesar de que su vocación central fue la de constituirse en una guerrilla rural que enfrente al poder de la oligarquía, los intentos posteriores por construir una FMR, desembocaron en dilaciones y nuevos fracasos, y varios años después en la búsqueda de una salida político—social mediante la constitución de un movimiento político

En el período 1990 1994, los grupos que provenían del proceso de Alfaró Vive Carajo: (AVC, FRP AVC, MPL y OPM) realizaron numerosas escuelas de formación militar en varias zonas de las provincias de Imbabura, Sucumbíos, Esmeraldas, Suroriente, Cotopaxi y otras, en las que varios cientos de líderes campesinos, indígenas, jóvenes y estudiantes de las ciudades fueron formados, y que no fueron detectadas por las fuerzas de seguridad del Estado. Pero en este período, se produjo todo un debate en estas instancias respecto de la forma de lucha a implementarse en este período, producto de lo cual, la mayoría de estas organizaciones resolvió que en el contexto de ascenso del movimiento social, principalmente el indígena, se debía principalizar la lucha política, mediante la construcción de un instrumento político (un movimiento político) y de un frente de masas revolucionario. De allí nacieron el movimiento Pachakutik, la Coordinadora Popular y, como instancia más amplia, la Coordinadora de Movimientos Sociales.

e. La estrategia contrainsurgente

Como lo planteó Jaime Velásquez G. en su texto *Contraingurgencia y guerra revolucionaria*, cuando se refiere a contrainsurgencia, se refiere al conjunto de medidas aplicadas por los cuerpos represivos en contra de las organizaciones político-militares del pueblo, para contrarrestarlas preventivamente, aniquilarlas mediante “soluciones rápidas”, o empujarlas progresivamente a la cronicidad y extinción. Planteaba, además, que la guerra contrainsurgente tiene varias etapas sucesivas: la guerra preventiva, la guerra especial y la guerra local o limitada, que corresponden a un determinado desarrollo de la lucha popular.¹⁶⁸

167 *Ibíd.* p. 2.

168 Jaime García (1985). *op. cit.*, p. 8.

Según este y la mayoría de autores que han trabajado esta temática, la *guerra preventiva* juega un papel *profiláctico*, asesinando a dirigentes sociales, destruyendo focos insurreccionales embrionarios, infiltrando organizaciones revolucionarias, así como a organizaciones populares. La guerra “especial” o irregular es la que se aplica para combatir a los frentes guerrilleros de liberación nacional. La guerra “limitada”, en cambio, es empleada en situaciones insurreccionales generalizadas, que usualmente son conducidas por frentes patrióticos de liberación o movimientos políticos insurgentes.

En el caso ecuatoriano, en la década de los ochenta y primeros años de los noventa, la estrategia contrainsurgente se circunscribió a la modalidad de guerra preventiva que tenía como objetivo central, el impedir la implantación y desarrollo de un movimiento insurgente con base popular y su expresión militar en el frente guerrillero rural.

En respuesta al desarrollo de la estrategia y al accionar de AVC orientado a implantar su proyecto insurgente en la ciudad y en el campo, las Fuerzas Armadas y la Policía, bajo el control político de los Gobiernos de la década de los ochenta, implementaron su estrategia contrainsurgente de guerra preventiva. Para ello infiltraron a organizaciones político-militares de izquierda y organizaciones populares; ejecutaron extrajudicialmente a los principales dirigentes de las organizaciones insurgentes; apresaron, persiguieron y torturaron a insurgentes y dirigentes sociales; desarrollaron acciones de amedrentamiento social para aislar a la insurgencia de cualquier base de apoyo, desarrollaron acciones cívico-militares intentando ganarse la voluntad de la población rural y urbano marginal.

Al hacerlo, las fuerzas de seguridad del Estado aplicaron el Plan de Defensa, descrito en páginas anteriores. El principal componente de dicho plan, dada la modalidad de guerra preventiva aplicada en nuestro país, fue el Plan de Inteligencia. En la aplicación de este instrumento se incorporaron las órdenes y pedidos de búsqueda —es decir, las acciones concretas que deben ser impulsadas—, tanto en el ámbito político, en el económico y en el militar.

1. En lo político, se orientó a obtener información sobre los elementos sospechosos, sus actividades y enlaces, sobre todo, respecto de dirigentes de organizaciones sociales y clasistas. En forma textual, el documento del Consejo de Seguridad Nacional habla de cinco temas para la intervención:

“b) Actividades que realizan FEUE, FESE, CTE, UNE, Cedoc, Ceosl, FUT, Comité del Pueblo, Frente Popular, Conasep y demás organizaciones similares.

* * *

- a. Nómina, direcciones y actividades de dirigentes estudiantiles extremistas.
- b. Contacto y coordinación de dirigentes políticos extremistas con sus similares laborales y estudiantiles.
- c. Control y vigilancia de todo sindicato y organismo laboral, portuario, de aeropuertos, controladores de tráfico aéreo”.

Por ello, en este esquema los dirigentes sociales, incluyendo miembros del clero, fueron considerados potenciales subversivos, extremistas a los cuales las fuerzas de inteligencia debían tenerlos bajo su control.

Durante el período 84-88, se intensificó el control y hostigamiento a las organizaciones sociales, sobre todo a las que se consideraba tenían vinculación con organizaciones armadas (político-militares) como AVC.

En los archivos desclasificados de organismos de seguridad del Estado por la Comisión de la Verdad, existe una gran cantidad de informes que revelan el seguimiento constante que existió en esa época a dirigentes campesinos, como el abogado Efraín Robelly, por parte de las unidades de inteligencia policial y militar. Un boletín de actividades de la UIES-Guayas (Unidad de Investigaciones Especiales de la Policía Nacional) revelaba la siguiente persecución:

El día 3 de junio de 1986, a las 10h00, se logró localizar al Ab. Efraín Robelly Cruz, en el local de la ACAE, de las calles Tulcán y San Martín, en donde el antes citado se encontraba acompañado de algunos campesinos, retirándose del lugar y dirigiéndose al IERAC, permaneciendo aproximadamente una hora en la institución, y de allí partió a la población de Daule, llegando a eso de las 13h00, en donde le esperaba un grupo de campesinos, ingresando a un inmueble del lugar ubicado en la Av. Principal, y en donde permaneció hasta las 17h30, en que ha retornado a esta ciudad al local de la ACAE, en donde ha permanecido hasta las 19h30.¹⁶⁹

No se quedan atrás los dirigentes poblacionales a quienes se vinculó con AVC, según el siguiente reporte de junio 7 de 1986:

Se tiene conocimiento que los sujetos Padro Guillermo Arana y Luis Ortega Limones, se encuentran trabajando en la Urbanización Gallegos Lara, sujetos que en el boletín de la OSP—G, aparecen como activistas del grupo AVC y que están dedicados a invadir terrenos en la zona de Daule, antecedente del cual se están realizando investigaciones y cuyo resultado se dará a conocer oportunamente.¹⁷⁰

169 UIES. Archivo de la Comisión de la Verdad. Carpeta JU.00182.00. Foliado 0016.

170 *Ibid.*, foliado 0017.

- II. En lo militar, el Plan suponía llevar adelante acciones de inteligencia en torno a tres temas centrales:
- a. Presencia de grupos armados identificados, lugares de reunión, entrenamiento, quien los lidera.
 - b. Tácticas utilizadas, lugares aptos para subversiones.
 - c. Organización, dispositivo, medios y mandos subversivos.

La definición de subversivos es amplia, pues no abarca solo a los alzados en armas. Según este Plan, son “considerados subversivos aquellos ciudadanos que alteran el orden público mediante actos de sabotaje, huelgas, paros o cualquier otra acción, fomentando la intranquilidad en la ciudadanía y que atentan a la estabilidad del Gobierno e instituciones republicanas”.¹⁷¹ Por lo que se autoriza a personal militar a efectuar detenciones de personal insurgente nacional o extranjero.

En esta misma parte del documento, se instruye a las fuerzas militares en el sentido de que “los interrogatorios lo realizarán solamente los especialistas en la materia”.¹⁷² Mediante esta disposición se centralizaba y compartimentalizaba la información lograda por los interrogadores mediante métodos de tortura.

Por otro lado, cumplieron con las directrices de lo que denominaron la fase preventiva que ordenaba que “debe detenerse a quienes participen de actividades de apoyo a las guerrillas puesto que también se les considera subversivos”.¹⁷³ Esta disposición creó las condiciones para que se produzca una represión generalizada en contra de cualquier expresión o acción de un ciudadano que era considerado “subversivo”.

Inclusive este seguimiento se da sobre personal militar por el mero hecho de ser pariente de algún miembro de una organización armada. El siguiente párrafo, extraído de otro boletín de actividades de la UIES, da cuenta de uno de estos casos:

Los miembros de la armada Nacional Solorzano Quiñones Tony Eduardo y Casco Astudillo Angel Gabriel, Cabo 1°. y 2°. respectivamente, mismos que sus hermanos Jimmy Solórzano Quiñónez y Justina Casco Astudillo son miembros del grupo subversivo y guerrillero Alfaro Vive, Carajo, por tal motivo, la Superioridad Naval ha tomado las precauciones necesarias, destinándolos a prestar servicios en la Provincia de Galápagos, tendiente a mantenerlos controlados, quedando bajo responsabilidad absoluta del Departamento de Inteligencia Naval. Adjunto parte Informativo.¹⁷⁴

171 Cosena, JU-0057, p. 27.

172 *Ibíd.*

173 *Ibíd.*

174 UIES. JU-0082. Foliado 109.

Dentro del Plan de Contrainteligencia se prevé acciones para controlar la circulación no solo para áreas militares, sino también a ciertas áreas civiles; toques de queda “cuando la situación insurgente así lo requiera”, el control sobre documentos de identificación personal, restricción de circulación y vigilancia a personal civil especialmente de “aquellos acreditados por países alineados con el Bloque Oriental”, controles de tránsito para detectar movimiento de posibles subversivos, de carga de alimentos y pertrechos para la insurgencia, la censura a medios de difusión colectiva y censura de correspondencia, entre otras.

Todas estas acciones negaban los derechos a la libre expresión, organización y movilización, consagradas en la Constitución vigente, sin embargo, estas violaciones a los derechos humanos y a la Constitución fueron justificadas con la vigencia de la Ley de Seguridad Nacional.

Las FF. AA. en sus análisis respecto de la subversión en Ecuador, aplicaron la concepción anticomunista acuñada desde Washington para toda la región, según la cual los grupos guerrilleros como Alfaro Vive Carajo formaban parte de una gran conspiración comunista foránea que atacaba al país, pero además en esta conspiración incluían a las organizaciones de izquierda y sociales lo que debían ser seguidas, investigadas y perseguidas al igual que los grupos subversivos.

Esta noción propia de la doctrina de seguridad nacional fue incorporada y aplicada en el Plan de Defensa Interna con al menos tres implicaciones:

- a. Se consideró enemigos internos a todos quienes sean oposición y amenacen con desestabilizar el orden, por tanto, no solo los subversivos, sino los dirigentes sindicales, estudiantiles, poblacionales, campesinos indígenas y sociales en general ubicados en esa tendencia.
- b. Se aplicaron estados de emergencia para enfrentar desde el Estado a los paros nacionales de trabajadores y el pueblo, con consecuencias nefastas para el conjunto de la población.
- c. Ante la población del país se intentó legitimar el uso de la fuerza y las medidas de excepción, como mecanismo para defender “a la Patria del embate de los enemigos” internos.

Al respecto un ejemplo es la investigación que los grupos de inteligencia de la policía realizaron del grupo de trabajadores de Inecel que viajó a inicios de los ochenta en una brigada de apoyo a la electrificación en Nicaragua. Según documentación desclasificada de la UIES, se puede comprobar un seguimiento pormenorizado, con listados, trayectoria del viaje, acciones realizadas desde que esta brigada salió del país, su permanencia en Nicaragua y su retorno al país. También se puede mencionar el seguimiento a dirigentes sindicales y de la Iglesia popular reseñados en el Informe de la

Comisión de la Verdad, sin que necesariamente hayan estado relacionados con AVC o cualquier grupo insurgente.

Al respecto, se podría afirmar que solo en una parte de estas organizaciones, los militantes de los grupos insurgentes (AVC, MPL, OPM), sí realizaron un trabajo de formación y reclutamiento, bajo el objetivo de construir un frente político de masas, uno de los instrumentos estratégicos para hacer la revolución (la OPM y la fuerza militar rural o frente guerrillero, eran los otros dos). Es decir, lo que se estaba haciendo es potenciar el trabajo de estas organizaciones, con capacitación y formación política.

Finalmente, todos estos conceptos de la seguridad nacional aplicados en el país tuvieron como marco lo que se denominó la guerra de baja intensidad, definidas en el Documento de Santa Fe II, que no involucraba únicamente las operaciones propiamente militares y de inteligencia, sino que se “presentó como una guerra total, tanto en el sentido que adquirió carácter multidimensional (o se, se dio en múltiples trincheras: la ideológica, la psicológica, la religiosa, informativa, la económica, etc.). Ganar la mente y el corazón de la población!: he ahí la premisa indispensable para vencer al enemigo en esta santa cruzada que se llamó Guerra de Baja Intensidad”.¹⁷⁵

Bajo esta premisa de ganarse el apoyo de la población, las fuerzas de seguridad tuvieron mucho cuidado (o fueron claramente instruidas en el sentido) de no reprimir arbitrariamente a grandes segmentos de la población, sino hacer uso del contraterror selectivo contra los líderes de la insurgencia y dirigentes populares. Los resultados, años después, estuvieron a la vista de la sociedad, más de cuarenta alfaristas ejecutados extrajudicialmente, varios desaparecidos, cientos de detenidos, torturados y encarcelados.

Estructuras de contrainsurgencia y operaciones especiales de inteligencia

En el contexto de esta estrategia contrainsurgente al igual que en otros países latinoamericanos se constituyeron aparatos especializados, tanto en las FF. AA. como en la Policía, con entrenamiento y asesoramiento de fuerzas anti-terroristas de otros países, especialmente de Estados Unidos (Escuela de las Américas, Escuela de Policía), Israel y España (GAO).

Vale poner como ejemplo lo que sucedía en Honduras en ese mismo período. En ese país se implementó también una estrategia de guerra preventiva, que tenía el objetivo de impedir que allí se repitieran las experiencias insurreccionales de Nicaragua y El Salvador, países en pleno conflicto armado. Según Matías Funes, en su libro sobre el poder militar en Honduras, las

175 Funes, Matías (2000). *Los deliberantes: el poder militar en Honduras*. Tegucigalpa: Editorial Guaymurás, pp. 301-303.

operaciones especiales llevadas adelante en Honduras fueron realizadas por el Batallón 3—16, una especie de escuadrón de la muerte cuyos altos mandos se habían graduado en la Academia Internacional de Policía, con sede en la capital norteamericana. A este grupo, organismos de derechos humanos hondureños atribuyen la desaparición y ejecución extrajudicial de líderes vinculados con la izquierda o grupos insurgentes en la década de los ochenta. Solo en los primeros veintiséis meses del gobierno de Suarzo Córdova habían sido denunciadas 128 desapariciones forzadas.¹⁷⁶

La estrategia contrainsurgente, para desarticular los grupos insurgentes en el país, se sustentó en la conformación de estructuras especiales tanto en la Policía como en las Fuerzas Armadas. Al interior de la Policía Nacional, en este período, fueron creados el SIC 10, a la Unidad de Investigaciones Especiales (UIES), y en las Fuerzas Armadas, el Grupo Especial de Contra Inteligencia (GECI) y, posteriormente, la Compañía de Contra Inteligencia Quito (CCIQ).

Su estructuración y forma de funcionamiento de los dos casos fue bastante parecida: funcionaron en casas clandestinas fuera de los cuarteles, los agentes se conocían por seudónimos, los mismos que utilizaron incluso para firmar los partes; estructuraron un sistema de archivos secretos, mantuvieron una compartimentación entre estructuras. En definitiva, desarrollaron un sistema de funcionamiento orientado a impedir que sus miembros y estructuras en algún momento fueran detectados en acciones ilegales y pudieran en el futuro ser enjuiciados por sus acciones.

Estas estructuras desarrollaron acciones tácticas, operativos en las casas de seguridad de los movimientos insurgentes, de aniquilamiento de líderes subversivos y de amedrentamiento a líderes de oposición, en aplicación a lo que en términos castrenses se define como operaciones especiales de inteligencia.

Este concepto fue ampliamente considerado en el caso de la política contrainsurgente en el Perú por la Sala Especial de la Corte Suprema de Justicia de la República, que juzgó crímenes de Estado, y que se aplica plenamente al tipo de operaciones desarrolladas en el período 84-88 en Ecuador. Según los expedientes del juicio.

Operaciones Especiales de Inteligencia serían conforme explicó en el plenario el coronel EP Silva Mendoza —jefe del SIE— operaciones de carácter especial y secreto para alcanzar objetivos específicos importantes en aspectos de inteligencia y contrainteligencia con la finalidad de obtener información y/o causar daños al

176 *Ibid.*, p. 303.

adversario. Agregó, desde su experiencia castrense [...] que la expresión “causar daño” significa golpear, atropellar, y eliminar, o sea dar muerte.¹⁷⁷

Un caso emblemático respecto de este tipo de accionar es el del que se ha denominado por parte de la Comisión de la Verdad como Episodio Azuay, mediante el cual en una noche, grupos especiales, tanto de la Policía como del Ejército, utilizando vestimenta negra, pasamontañas y armas de grueso calibre, incursionaron en varios domicilios de la ciudad de Cuenca, apresaron a varios militantes alfaristas y ejecutaron extrajudicialmente a Ricardo Merino, mando uno de AVC en esta zona.

A partir de septiembre de 1985, la represión se especializó y empezó a ser manejada desde los grupos especializados constituidos al interior de la Policía Nacional y de las Fuerzas Armadas.

Como resultado de esta investigación, se puede establecer que la UIES y el GIR de la Policía Nacional y el GECI—AEIM de las FF. AA. fueron los actores estatales responsables de la mayor parte de violaciones a los derechos humanos, de las ejecuciones extrajudiciales en operativos de asalto a casas de seguridad, de la muerte de prisioneros y en algunos casos de su desaparición, además de la tortura sistemática a militantes de organizaciones político-militares y de izquierda, a más de la persecución y amedrentamiento a sus familiares y amigos.

Estos grupos actuaron en forma clandestina, aun respecto de sus respectivas unidades policiales y militares. Las acciones de la UIES y el GECI, la nómina y estructura de sus integrantes, solo fueron conocidos por sus superiores tanto policiales, militares y civiles.

Según información reservada entregada a la Comisión de la Verdad y como lo dicta el sentido común, los dos mandos operativos de la UIES (mayor Vaca) y del GECI (Nelson Enríquez Gómez) establecían la coordinación entre las dos estructuras, una de la Policía y la otra de las Fuerzas Armadas, para intercambio de información o para llevar adelante operaciones especiales conjuntas, tales como el operativo de asalto a casas de seguridad de AVC en la ciudad de Cuenca, como el ocurrido el 28 de mayo en el que fue ejecutado extrajudicialmente Ricardo Merino, y el operativo de traída desde Panamá del líder de Alfaro Vive, Arturo Jarrín, y su posterior tortura y ejecución montando un supuesto enfrentamiento con fuerzas policiales en el barrio Carcelén al norte de Quito.

177 Corte Suprema de Justicia de la República. Sala Penal Especial. *Parte II- Capítulo VIII. Las operaciones especiales de Inteligencia*. Lima Perú. En www.pj.gob.pe/Corte_Suprema/spe/documentos/P2C8_OEI.pdf.

La acción de estos grupos no se circunscribió al límite de las fronteras, sino que al igual de lo que ocurrido con procesos represivos en el cono sur, agentes policiales y militares, se desplazaron a otros países para cumplir con misiones de seguimiento y arresto de militantes de organizaciones insurgentes. Entre las acciones que podemos referir están: el desplazamiento de mandos y miembros de estos grupos especiales a Panamá para traer de regreso a Arturo Jarrín en octubre de 1986; el viaje al Perú para traer a Edgar Frías y su esposa Justina Casco desde el Perú en marzo de 1987; los viajes del teniente Pazmiño, miembro del destacamento de Inteligencia de la Presidencia de la República a Colombia para interrogar a miembros de AVC integrantes de Batallón América detenidos en Cali.

Estructuras especiales en las Fuerzas Armadas

Después del auge de las acciones de las organizaciones político-militares, el Ejército revisó su estructura orgánica y creó “unidades especializadas en la lucha antiterrorista”; “fuerzas de reacción inmediata y pelotones especiales”, que, según estas fuentes, de alguna manera debían suplir “la deficiencia de personal apto para enfrentar la amenaza del terrorismo que día a día incrementa su accionar en nuestro país”.¹⁷⁸

De manera especial se fortalecieron los organismos de inteligencia que trabajaron en la obtención de información relacionada con individuos y grupos subversivos que cometían “actos terroristas en el país, con el propósito de detectar y neutralizar sus futuras acciones”.¹⁷⁹

Según un documento presentado por los organismos de inteligencia de las Fuerzas Armadas en un evento internacional, el aparato antiterrorista establecido en el Ejército estaba organizado en la siguiente forma:

- Inteligencia militar.
- Entrenamiento permanente de oficiales, tropa, unidades en general y unidades especializadas.
- Fuerzas especializadas.
- Unidades de tropas en general.¹⁸⁰

La estrategia para la lucha antisubversiva desplegada en el ámbito militar, a partir de 1984, propició la creación de grupos operativos de inteligencia militar dedicados exclusivamente a este propósito.

178 Comaco. *La lucha contra el terrorismo*. Archivo de la Comisión de la Verdad. JU-00140. B-32, p. 12.

179 *Ibíd.*

180 *Ibíd.*, p. 13.

A fines de 1983, según fuentes militares, empezó a gestarse el Grupo Especial de Contrainteligencia (GECI), cuya labor estaría enfocada de manera general al campo subversivo, laboral y político del país. Su primera intervención de trascendencia pública se produjo en el caso “Colope”, cuando 17 jóvenes fueron detenidos en Esmeraldas y posteriormente torturados, “le dieron como un inicio de la era subversiva de Alfaro Vive y lo tuvieron como un ejemplo”.¹⁸¹

El GECI se configuró de manera clandestina en el interior del Batallón de Inteligencia Militar (BIM), ubicado inicialmente en el cuartel Epiclachima y finalmente trasladado a Conocoto junto con la Escuela de Inteligencia Militar, denominándose Agrupamiento Escuela de Inteligencia Militar (AEIM), el 8 de febrero de 1984. No se ha podido establecer en qué fecha el GECI pasó a llamarse Compañía de Contrainteligencia Quito (CCIQ).

GECI/CIQ se constituyó en el brazo operativo de la inteligencia militar, encaminado a exterminar cualquier brote subversivo en el país, incluso con el aniquilamiento planificado de personas vinculadas a organizaciones de este tipo.

Aunque los integrantes de la “Casa de Irene”, como también se conocía a este grupo, estaban formalmente adscritos al AEIM, la mayor parte del tiempo permanecían fuera de este recinto y trabajaban en casas de seguridad secretas. El Grupo Especial Inteligencia Militar (GECI) tuvo una casa de seguridad ubicada en el barrio Miraflores en las cercanías de la Universidad Central (av. Universitaria n.º 829). Posteriormente operaban también desde una casa ubicada en el barrio San Juan (calle Buga N 12-43 y Haití) y otra en el barrio El Inca al norte de Quito. Sin embargo, no tenían un sitio fijo. Como señala un exoficial del AEIM “no había ni oficina y funcionaban al aire libre; inclusive se pasaban lista ahí en la antorcha de El Ejido”.¹⁸² La inteligencia de la Marina tuvo una casa en las cercanías del Estadio Olímpico Atahualpa.

En testimonios dados por oficiales del Ejército ligados a inteligencia militar, se confirmó la existencia de la llamada “Casa de Irene”, sitio clandestino utilizado en contra de la insurgencia. Un documento de la UIES de Guayas corrobora este dato, cuando nombra en forma directa a este local de las fuerzas de inteligencia. En forma literal dice que esperan que el local utilizado por esa dependencia del grupo especial de la Policía, al que denominaban *casa Blanca*, puedan “convertirla en casa de huéspedes para miembros de la *casa de Irene*, cuando estos se encuentren en comisión en la ciudad de Guayaquil”.¹⁸³

181 Testimonio reservado 051. Archivo Comisión de la Verdad.

182 *Ibíd.*

183 UIES. Carpeta UIES. Guayas. Archivo de la Comisión de la Verdad. JU-00156.

CIQ estaba compuesto por aproximadamente 50 efectivos: 12 oficiales y algo más de 30 clases. Todos ellos supeditados al Comandante del Agrupamiento Escuela de Inteligencia Militar, que en ese entonces era Juan Viteri. El mando principal de GEI-CIQ era el entonces capitán Nelson Enríquez, quien llegó a ser Jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas en el año 2002.

Por testimonio de mandos del propio Agrupamiento Escuela de Inteligencia Militar, se conoce que los miembros del GEI-CIQ no formaban en esta unidad, llegaban de civil en búsqueda de información o para hacer interrogatorios en sus instalaciones, pero ellos formaban y operaban desde sus casas de seguridad clandestinas.

Estructuras especiales de la Policía

La Unidad de Investigaciones Especiales de la Policía (UIES) tuvo su origen en el Servicio de Investigación Criminal de Pichincha (SIC-P), específicamente en el Departamento de Delitos contra la Propiedad, “considerando que los delitos cometidos por elementos antisociales, que se estaban organizando para formar un grupo subversivo (AVC)”,¹⁸⁴ se venían desarrollando desde 1983.

¡Alfaro Vive, Carajo! había desarrollado varias actividades encaminadas a financiar la organización, especialmente recuperaciones bancarias. Sin embargo, el secuestro de Nahím Isaías, (7/8/1985) fue el detonante para crear un grupo policial especializado en el combate a la subversión.

Hasta ese momento, los servicios de inteligencia policial venían trabajando coordinadamente con las FF. AA., especialmente con el Ejército, “éstos últimos beneficiarios del trabajo policial”.¹⁸⁵ Según las versiones de documentos policiales, cuando ocurrió el secuestro de Isaías, el Servicio de Inteligencia Militar tomó a cargo las investigaciones, pero no obtuvo resultados concretos en el corto plazo. Ante esta circunstancia, el entonces presidente de la República, León Febres Cordero, “designó a tres señores Jefes de Policía, para que se hagan cargo del caso y establezcan el paradero del secuestrado y los secuestradores”.¹⁸⁶

Los encargados de este operativo fueron: “Crnl. Milton Andrade, Director Nacional de Investigación Criminal; TCrnel. Gustavo Gallegos, Jefe Oficina Nacional de Interpol y Myr. Edgar Vaca, Jefe Operativo del SIC de Pichincha”.¹⁸⁷

184 Carpeta UIES (CV: Ju-00175.00, C1, p. 25).

185 *Ibid.*

186 *Ibid.*, p. 26.

187 Oficio de la Presidencia de la República, 19 de agosto de 1985 (CV: Ju-00102.00, p. 71).

Ellos debieron viajar inmediatamente a Guayaquil para hacerse cargo de la investigación que estuvo dirigida por Andrade “bajo la dependencia directa de la Presidencia de la República, y de los señores Ministro de Gobierno y Gobernador del Guayas”.¹⁸⁸

[...] aquí es donde ya se estaba hablando de una Unidad Policial Especializada, en la lucha contra la subversión y el terrorismo en el Ecuador, circunstancias necesarias por las que ordenan a un Sr. Jefe, que realice un proyecto para la creación de la Unidad de Inteligencia Anti-Subversiva, el mismo que contenía las experiencias obtenidas en el “Congreso Mundial de la lucha contra el Terrorismo” realizado en ISRAEL, adoptando un modelo de Unidad de ese país, a las condiciones de nuestro medio, siendo este proyecto aceptado por la Superioridad y por el mismo Sr. Presidente de la República.¹⁸⁹

Se crea nominalmente, entonces, la Unidad de Investigaciones Especiales el 28 de septiembre de 1985. Después, mediante del Decreto Ejecutivo Reservado No. 1601 del 14 de febrero de 1986, oficialmente “se crea la Unidad de Investigaciones Especiales, como unidad orgánica del Servicio de Investigación Criminal de Pichincha, disposición que se da a conocer mediante oficio n.º 80362-SPN al Sr. Comandante General de Policía”.¹⁹⁰

Según este documento policial, su creación se debe “al único y exclusivo objetivo de combatir la subversión y el terrorismo en el país”. Se constituye con tres unidades establecidas en Quito, Guayaquil e Ibarra y tiene una base orgánica de “cinco señores Jefes, 20 señores Oficiales y 103 Policías, con medios de inteligencia especiales”.¹⁹¹

Los lineamientos de su funcionamiento señalan el uso de identidades falsas para sus miembros, guardar la clandestinidad de la UIES, tener lugares secretos y refugios para guardar documentos y material de sumo cuidado, etcétera.

Asimismo, los miembros de la UIES realizaron cursos en el país y en el exterior de diversos tipos: congreso internacional sobre técnicas de investigación científica y lucha antiterrorista en Jerusalén, Israel; Cursos de Perfeccionamiento dictados por la SCTIP (Servicio de Cooperación Internacional de Policía, Cursos de Guerra Política, manejo de armas, entre otros.

Las comunicaciones y enlaces se realizaban mediante canales propios que eran compartidos con el Grupo de Intervención y Rescate. Se estructuró

188 *Ibíd.*

189 Carpeta (UIES) (CV: Ju-00175.00, C1, pp. 26 y 27).

190 *Ibíd.*, p. 43.

191 *Ibíd.*, p. 28.

un archivo de inteligencia constantemente actualizado con nombres de subversivos y terroristas.

Por otro lado, esta Unidad fue dotada con armas automáticas, las cuales estaban prohibidas anteriormente para la Policía Nacional. Obtuvo asimismo vehículos de transporte colectivo, vehículos de reacción, equipos electrónicos, de video, fotografía, grabación, identikit, etcétera.

No se escatimaron en gastos, porque se consideró que “para el cumplimiento de una misión especial, era necesario un presupuesto y medios especiales”.¹⁹² Se utilizaron recursos incluso para el pago de informantes y contactos con los mismos.

La UIES, en su objetivo de acabar con la subversión, tuvo relación con la policías de países como Israel, Estados Unidos, España, Francia, China Nacionalista, Perú, Colombia, etc.

La UIES, desde fines de 1985 a 1992, funcionó con unidades en Quito, Guayaquil, Cuenca e Ibarra, teniendo como misión la lucha contra la insurgencia. Bajo el mando principal del mayor Vaca, se establecieron un jefe en Guayaquil, otro en Cuenca y otro en Ibarra. En el caso de Cuenca, este grupo únicamente funcionó en 1986 y posteriormente, después de cumplir la misión de neutralizar a la estructura de AVC del Austro, se desplazaron a la unidad en Ibarra.

La UIES, como grupo especial de la Policía Nacional, desarrolló labores de investigación, seguimiento, inteligencia y también de operaciones especiales. Según se puede constatar en los documentos desclasificados de la propia UIES, se estructuró un archivo completo de todos los elementos considerados como subversivos, se realizó seguimiento permanente a muchos de sus miembros así como a dirigentes de organizaciones sindicales y sociales, se investigó las acciones de propaganda armada y recuperaciones realizadas por la insurgencia, se mantuvo vigilancia sobre sedes de medios de comunicación y entidades públicas que podrían ser blanco de las acciones de AVC, se estructuró redes de informantes, algunos de ellos infiltrados en las propias filas de organizaciones insurgentes (véase subcapítulo “Los informantes”).

Además, organizó y ejecutó acciones especiales como la incursión en casas de seguridad, detención de militantes de organizaciones subversivas, interrogatorios mediante tortura, hasta acciones de aniquilamiento a militantes o miembros de cúpula.

Según el coronel Juan Carlos Rueda, uno de los oficiales de la Policía que rindieron su testimonio ante la Comisión de la Verdad, “la unidad era fundamentalmente de investigaciones [...] obviamente cuando se encontraban

192 *Ibíd.*, p. 49.

con algún evento que les obligaba a actuar, tenían que hacerlo. Pero no creo que la unidad sea fundamentalmente una unidad de operaciones tácticas. Porque la unidad que intervenía, en aquel entonces, en las operaciones, era precisamente el Grupo de Intervención y Rescate.

Las unidades [...] por eso, la especialidad del Grupo de Intervención y Rescate —del cual yo formé parte durante muchos años— es, precisamente, actuar bajo las informaciones que nos aportan las unidades de investigaciones; en este caso, la Unidad de Investigación aporta con determinados datos para desarrollar las operaciones tácticas, operaciones de detención, de allanamientos, en las que especialmente pueda considerarse que haya un riesgo superior en las actuaciones.¹⁹³

Sin embargo, hay la evidencia de que la UIES también realizó operaciones especiales. Según el testimonio de Ramiro Celi, el mismo coronel Juan Carlos Rueda dirigió algunas detenciones, por ejemplo en la que fue detenida Janeth Sosa en marzo de 1987. Además, Celi reconoció como agentes que participaron en el operativo de detención a Wilson Zapata Suárez y José Benigno Rivas, los dos clases de la Policía y miembros también de la UIES. Según estas evidencias, la UIES también cumplió en ese período con tareas tácticas.

En varios de los operativos de incursión a casas de seguridad o exterminio de líderes de la insurgencia, la UIES cumplió con tareas tácticas, tal es el caso del operativo en el que fue ejecutado extrajudicialmente Fausto Basantes. Así mismo, en el operativo de fuerzas combinadas de la Policía y el Ejército, realizado en Cuenca el 28 de mayo de 1986, un grupo de la UIES participó en esta operación especial y elaboró un parte informativo, documento que prueba dicha participación.¹⁹⁴

Un documento desclasificado de los archivos de la UIES, el jefe de la UIES de Cuenca, mayor Paco Urrutia, realiza una solicitud de requerimientos básicos para la creación de esta unidad en dicha ciudad y en cuanto se refiere a la logística se plantea equipos de comunicación, vehículos, enseres y armamento. Curiosamente las armas que solicita son tres metralletas HKMP-5, diez pistolas Browning 9 mm, revólveres, chalecos antibalas.¹⁹⁵

La provisión de tres subametralladoras HKMP-5, armas sofisticadas utilizadas a escala mundial por equipos tácticos de asalto, y pistolas 9 mm, cuando el arma de dotación de la Policía eran revólveres calibre 38, evidencia que el personal de la UIES iba a realizar o a participar en operativos de

193 Testimonio dado por coronel Juan Carlos Rueda a la Comisión de la Verdad. Archivo de la CV. AP 25.

194 UIES. Cuenca. (27 de enero 1986) Archivo de la CV. Carpeta JU-0104.

195 *Ibíd.*

acción rápida o incursiones a las casas de seguridad en contra de los comandos de AVC o de la insurgencia. Este dato se lo puede corroborar con los organigramas de la UIES en los que constan, a más de los grupos de manejo de informantes, vigilancias y seguimientos, investigación, guardia uniformada, archivos, comunicaciones, laboratorios, un “Equipo Especial” formado por oficiales y un grupo de clases a los que se denomina “operadores”.¹⁹⁶

El UIES, al inicio funcionó en el cuartel Pusuquí al norte de Quito, pero después optó por casas de seguridad: una en la salida norte de Quito por Calderón, otra por el sector de la Gonzáles Suárez, otra por la avenida Occidental (sector de La Pulida). Y la última, antes de ser cerrada por decisión del gobierno del presidente Correa, atrás del edificio del Solca, al nororiente de Quito, en donde funciona la Dirección de Inteligencia de la Policía Nacional. En Cuenca, estuvieron en una casa de seguridad en la parroquia de Baños y posteriormente en otras zonas periféricas.

Poco tiempo antes de la creación de la UIES, se creó el GIR (Grupo de Intervención y Rescate) destinado a realizar las operaciones especiales de asalto, incursión en casas de seguridad y rescate de posibles secuestrados. Este grupo, en apoyo de la UIES, llevó adelante la mayoría de asaltos a casas de seguridad de Alfaro Vive, MPL y otras organizaciones subversivas.

Los viejos camaleones

La historia de todas las organizaciones revolucionarias del mundo está cruzada por los episodios de agentes infiltrados desde las filas policiales o militares o de revolucionarios que se quiebran y en un determinado momento pasan a formar las filas de las fuerzas reaccionarias.

La historia de la guerra silenciosa de los años ochenta en Ecuador no es una excepción. En el proceso de investigación desarrollada por el autor de esta obra, a partir de la documentación reservada obtenida por la Comisión de la Verdad,¹⁹⁷ junto a charlas y entrevistas con varios exmilitantes y compañeros de las organizaciones insurgentes, se llegó a establecer al menos cinco casos que figuran en el Informe de la Comisión de la Verdad. De los cuales, tres revierten singular importancia y se cuenta con las pruebas suficientes para confirmar su participación como infiltrados de las fuerzas represivas. En algunos de estos casos, años atrás, sus compañeros alfaristas ya tenían serias dudas de que fueran agentes, sin embargo, las condiciones de represión e impunidad de la época dificultaron el desarrollo de acciones

¹⁹⁶ UIES. Organigramas Quito, Guayaquil y Cuenca. Archivo CV. JU-OO175. Foliado 31.

¹⁹⁷ En la caza de estos viejos camaleones, el autor contó en el Equipo de Investigación de la Comisión de la Verdad con el apoyo decidido y perspicaz de Diego Peñafiel y Fidel Jaramillo.

de contrainteligencia que permitieran confirmar su calidad de infiltrados. En el caso de Abad, en el Azuay, los responsables máximos de la época, Ricardo Merino y Rosa Rodríguez habían llegado a la conclusión de que él era un agente, a partir del análisis de hechos y seguimiento de sus compañeros, antes de su asesinato y captura a fines de junio de 1986.

En el libro *El Huaico* de Ramiro Celi, en la parte correspondiente a su experiencia como preso político de AVC en el Penal García Moreno en 1987, hace una referencia directa sobre estos infiltrados:

Cuando se presentó este problema (ajusticiamiento de Carlos Flores de quien en forma equivocada se lo señaló como infiltrado— nota del autor) existíamos 26 detenidos políticos, de ellos cuatro (4) trabajaban directamente para la policía en calidad de “soplones”, traidores. Dos de ellos estaban en mi colectivo, el uno exmiembro de la Dirección Nacional de “Montoneras Patria Libre” y el segundo un “compañero” muy allegado al comandante Arturo Jarrín hasta antes de su muerte. Todos, absolutamente todos los miembros de la Organización sabíamos de quién se trataba, es más, los habíamos descubierto en el ilícito, es decir reuniéndose con los represivos en el Penal, sin embargo ahí, como era una situación frontal, nadie se atrevió a enfrentarla como se debía hacerlo. Hicieron mucho daño, inclusive a uno de ellos se le acusa directamente de la muerte del Comandante Jarrín.¹⁹⁸

A continuación presentamos el caso de tres de estos viejos camaleones que vendieron su conciencia a los intereses del poder oligárquico y de sus fuerzas represivas contrainsurgentes.

Informante 500

Ramiro Abad Mejía-Cuenca

Cuando el investigador, coordinador del período 84-85 de la Comisión de la Verdad, trabajaba en los archivos desclasificados encontró la primera evidencia de un personaje infiltrado en AVC. Era un documento que señalaba que “según 500” el sitio en el que se realizó la reunión de mandos de AVC, en agosto de 1985, fue en una finca entre Santa Lucía y Nobol. De una lectura atenta de este informe de la UIES, se deducía que 500 era un seudónimo e identificaba a un informante de la Policía. Con esta primera evidencia, indagó entre algunos de los exdirigentes de AVC sobre todo de la costa, respecto a la situación de este informante infiltrado en las filas de AVC, pero nadie tenía una explicación.

198 Celi G., Ramiro. *El Huaico-Batallón América*. Quito, Fondo Editorial de la CCE, 1977.

Fue algunos meses después, que en una de las largas búsquedas en el nuevo sistema informatizado (Lipsis) de la Comisión de la Verdad, encontró una carpeta que tenía el título de 500. Cuando se introdujo a investigar en ella, empezó a encontrar una gran cantidad de informes detallados sobre la inteligencia realizada a las actividades de AVC en Azuay durante todo el año 1986: seguimiento a sus miembros, ubicación de casas de seguridad y casas de colaboradores, ubicación de dirigentes sociales cercanos a AVC, posible logística y sitios de entrenamiento, etc. Casi al finalizar la primera de las cuatro grandes carpetas que en total llegaron a unas 600 páginas, ubicó un documento que relataba el primer contacto que la UIES tuvo con este individuo y la identidad del mismo.

Para verificar el nombre de su nuevo informante, los agentes procedieron a obtener su tarjeta índice en las dependencias del Registro Civil. Este documento consta en la carpeta de la UIES lo que nos permite confirmar con toda seguridad, que la identidad del agente infiltrado al que le habían asignado el seudónimo de 500 era Ramiro Abad Mejía.

En la documentación reservada del grupo de élite antisubversivo de la Policía Nacional (UIES), la Comisión de la Verdad encontró la carpeta JU 00211-108-2,¹⁹⁹ en la cual existe abundante información referente al Informante al que esta unidad especial asignó con el seudónimo de 500.

La carpeta en mención tiene el título de “CASO: Subversivo “AVC” 108 CASO 500”, la que a su vez contiene cinco subcarpetas: 108-1, 108-2, 108-3, 108-4, 108-5, las que tienen un total de alrededor de unas 800 páginas.

Ramiro Abad fue reclutado para el movimiento AVC a fines de 1985, cuando era estudiante de derecho en la Universidad Estatal y militaba en el Partido Socialista Popular en Cuenca. De acuerdo con testimonios recogidos por la CV, Abad estuvo ligado al PSRE y todo el grupo que se separó de esta organización para constituir el Partido Socialista Popular, entre los que se encontraban miembros de la familia Dután (Holguer, Hugo, Patricio) y gente que trabaja con la Cedoc CUT, Juventud Trabajadora y Frente de Izquierda Universitaria en la Universidad Estatal.²⁰⁰

AVC le encargó inicialmente el trabajo de masas de establecer una relación con organizaciones sindicales afiliadas a la Cedoc, posteriormente fue integrado a una de las estructuras operativas (militares) de AVC de la Regional Sur. En esas condiciones tomó contacto con agentes de la UIES en noviembre del 1985 y a partir de esa fecha por voluntad propia y

199 UIES. Archivo de la Comisión de la Verdad. Carpeta 00211-108 (subcarpetas de la 1 a la 4).

200 Archivo de la Comisión de la Verdad. Testimonios receptados a Jorge Vélez y Rubén Aguirre Maura.

aparentemente a cambio de dinero y favores (cargos), entregó información relacionada a AVC, a las organizaciones de izquierda en general y agentes de pastoral de la Iglesia progresista (Pedro Soto, Hernán Rodas, Ancizar Cadavid y otros) de la provincia de Azuay.²⁰¹

En la documentación de la Inteligencia Policial, se relata en forma detallada la forma en que tomaron contacto agentes de la UIES en Cuenca, el 28 de noviembre de 1985.²⁰² Para esa fecha, todavía no había una estructura de este grupo policial en dicha ciudad por lo que se relata que debieron realizar un viaje expreso desde Quito con el fin de tomar contacto con este informante. De este hecho se desprende que algún otro informante o contacto de inteligencia en Cuenca “recomendó” tomar contacto con Abad. No se ha podido esclarecer quién fue la persona que estableció el nexo entre Abad y la UIES,²⁰³ pero está claro que “alguien cercano” hizo contacto con él en Cuenca, según nos relatan los informes reservados de este organismo represivo. Para hacer contacto por primera vez con Abad, se trasladaron expresamente desde Quito a Cuenca varios agentes. La otra posibilidad es que él ya pudo haber sido un antiguo contacto de la denominada Oficina de Seguridad Pública (OSP) adscrita al Ministerio de Gobierno y comúnmente conocida como Seguridad Política.

El informante 500 se infiltró en la estructura de mandos medios de AVC de Azuay, a partir de allí logró ganarse la confianza de algunos de los militantes (entre ellos Eulalia Tamayo con quien trabajaron juntos en el PSP y otros miembros de dirección), con el fin de obtener información interna de la organización subversiva. Según Rosa Rodríguez, entonces miembro de la Dirección de AVC Regional Sur, Abad siempre tuvo una actitud algo servil. Estaba dispuesto a apoyar en todo, a conseguir documentos, armas, etcétera.

En cierto momento tuvo como misión comprar armas con el dinero de las recuperaciones que habían realizado los comandos operativos de la Regional; él cumplió eficientemente con esta tarea y eso le dio cierta credibilidad en la organización. Sin embargo, algunas situaciones extrañas empezaron a generar sospechas de que fuera un infiltrado de la seguridad. Por

201 UIES. Informe de actividades y acontecimientos relacionados con el Colegio y Convento Javeriano de la parroquia Sayausi, cantón Cuenca, provincia del Azuay. Carpeta 00211-108, p. 0081.

202 UIES. Parte Informativo al Sr. Sánchez (Edgar Vaca). Carpeta 00211-108-Anexo 3. Carpeta 500, p. 323 Archivo de la Comisión de la Verdad.

203 Según testimonios recogidos por la Comisión de la Verdad, Abad fue presentado a un miembro de AVC por parte de Edwin Piedra, quien fue separado de AVC por el Comando Central debido a actitudes consideradas sospechosas. Piedra estaba ligado al núcleo del Partido Socialista Popular.

ejemplo, el fracaso de operativos que habían sido trabajados después del acucioso trabajo de inteligencia, dado que extrañamente el dinero que iba a ser recuperado había sido retirado poco tiempo de concretizar el operativo o porque aumentaba la seguridad en forma sospechosa.

Abad periódicamente fue entregando direcciones de casas de seguridad, nombres de reales o presuntos miembros, actividades de masas y acciones operativas de AVC. Los hombres de la UIES de Cuenca fueron cotejando y comprobando estos datos y a partir de ello implementó un seguimiento pormenorizado de los miembros, hasta lograr establecer la estructura, los dirigentes, las responsabilidades y formas de funcionamiento de AVC.

De acuerdo con la documentación y a los testimonios receptados por la CV, el informante 500 empezó a entregar información a la UIES, desde el 28 de noviembre de 1985.²⁰⁴

Abad está implicado en la detención arbitraria y posterior tortura de los militantes cuencanos de AVC Jorge, Vélez y Hernán Guevara en Quito, por parte de agentes de la UIES, el 23 de enero de 1986,²⁰⁵ puesto que entregó a la Policía el dato exacto de la hora y el transporte (Flota Imbabura), en el que iban a viajar estos dos militantes de AVC para tomar contacto con sus compañeros en la ciudad de Quito. A partir de ello, la UIES montó todo un operativo de seguimiento que involucró varios vehículos y motos.²⁰⁶

Días antes de este viaje, Abad, el agente infiltrado 500, informó al UIES sobre la realización de este viaje lo que está registrado en un documento de este organismo de inteligencia:

[E]n el informe de 500, se conoce que cuatro sujetos del AVC del Azuay, van a asistir a una escuela de formación internacional y que serán aproximadamente unas 26 a 30 personas y que posiblemente sería Nicaragua, que estos individuos viajarán a Quito, donde permanecerán de 5 a 10 días y que posiblemente se

204 Parte Informativo al Sr. Sánchez. Carpeta JU 00211-108, Anexo 3, p. 313.

205 “En cumplimiento de su disposición y después de haber conocido por información de 500, que dos sujetos viajaban a la ciudad de Quito, con el fin de tomar contacto con elementos del Comando Central de esta agrupación terrorista AVC. Pasando el Colegio San Gabriel se percataron que eran seguidos, por lo que se ordenó la detención de estos dos sujetos y que se tiene conocimiento se llaman Jorge Vélez Vicuña alias (Ernesto) y Hernan Ariosto Guevara alias (Joaquín).” UIES. Parte informativo al ingeniero Sánchez (Edgar Vaca) firmado por el arquitecto Yerovi, seudónimo que supuestamente corresponde al entonces teniente Juan Carlos Rueda. Carpeta JU211-108, pp. 301, 302.

206 Carpeta JU 00211-108, Anexo 3, pp. 300-302.

entrevistarán con los grandes del AVC. Al momento está confirmado la presencia en ésta de dos sujetos de los cuatro que venían del Azuay.²⁰⁷

En base a esta información, la UIES montó todo un operativo de seguimiento de los dos militantes de AVC, desde que toman un bus de Flota Imbabura en Cuenca hasta su llegada a Quito, ciudad en la que despliegan una mayor cantidad de efectivos en motos y carros que se van rotando desde el ingreso a la ciudad, hasta el terminal, según los mismos informes de los agentes de esta unidad contrainsurgente. Al momento de hacer este “punto” en el hall del teatro del Colegio San Gabriel, fueron rodeados por agentes de la UIES, detenidos arbitrariamente y conducidos a una de sus casas de seguridad donde fueron torturados durante varios días, después de lo cual fueron liberados sin ningún proceso.²⁰⁸

Según relata Vélez, cuando los detuvieron, no prestaron resistencia, en primer lugar, porque estaban desarmados y, en segundo lugar, porque pensaban que podía ser un operativo de sus propios compañeros para ponerles a prueba, dado que ellos viajaron a la capital con el fin de proseguir su viaje a otro país, para participar en una escuela de formación militar. Pero pronto se dieron cuenta de que eran agentes de la Policía, y que el que estaba al mando de los interrogatorios “era un Capitán Vaca”, es decir, el mismo Edgar Vaca, jefe de la UIES fue quien condujo este interrogatorio.

Después de esta detención y de los hechos sospechosos antes relatados, la Dirección Regional de AVC decidió aislar a Abad e intentó investigar su posible vínculo con organismos de inteligencia. Sin embargo, por relaciones de amistad con algunos de los militantes de AVC, aparentemente él siguió obteniendo cierta información respecto de las acciones y los planes de Alfaro Vive, a la vez que sirvió para reconocer y confirmar rostros, nombres, direcciones y roles de la militancia alfarista.

Así mismo entregó información privilegiada que sirvió de base para la ubicación de las viviendas y casas de seguridad de AVC, en la provincia del Azuay, que permitieron a la UIES implementar el operativo de allanamientos del 28 de junio de 1986, que llevó a la ejecución extrajudicial del número uno de AVC en el sur, Ricardo Merino, y la detención de Cristóbal Sigcho,

207 UIES. *Resumen de Inteligencia en base a Información y partes diarios. Extracto, 23 de enero de 1986*, Quito, p. 1. Archivo de la Comisión de la Verdad. JU-00115.

208 Este tipo de detenciones clandestinas, realizadas por agentes de la UIES, sirvieron para ir recopilando información de las organizaciones subversivas, una vez obtenida la información mediante tortura, dejaban sueltos a los militantes con el fin de “pescar” a la gente que tomaran contacto con ellos, para de esta forma ir desentrañando las redes de la insurgencia.

Rosa Rodríguez, Floresmilo Alvear, Rodrigo Auca y otros militantes de la organización.²⁰⁹

Después de este operativo policial, se permitió plantear a sus contactos de la Policía su insatisfacción por lo que había pasado dado:

[...] que no le gustó nada por cuanto las personas que fueron (se refiere al equipo especial de la Policía y Ejército) debían ser más precisos y amplios en el operativo en Cuenca, ya que únicamente se ha logrado el 20% de lo que se esperaba y de lo que se debía hacer. Así mismo indica que no sería conveniente que le manden a Guayaquil a trabajar y que quiere quedarse en Cuenca, ya que no hay peligro, más bien hay la posibilidad de trabajar en reivindicación de lo sucedido.²¹⁰

En un parte Informativo de diciembre de 1986, suscrito por el agente arquitecto Landívar, da cuenta de los ofrecimientos de ayuda económica y nombramientos realizados a este informante 500, por parte del general Milton Andrade Dávila y de Gustavo Lemos, asesor del Ministro de Gobierno. “Que la mujer de 500 ha dado a luz y que le haga acuerdo a mi Gral. Andrade o al Sr. Lemos de la ayuda que le han ofrecido, también está reclamando insistentemente, sobre el pedido que ha hecho personalmente sobre el nombramiento”.²¹¹

Este documento confirmaría la aseveración del agente Hugo España en el sentido de que el general Andrade y Lemos, se acercaron a felicitar al grupo de la UIES que realizó la incursión en las casas de seguridad de AVC en junio de 1986, con el resultado de la muerte del dirigente subversivo Ricardo Merino y la detención arbitraria y tortura de miembros de AVC.²¹²

Meses después, a partir de la información entregada anteriormente por Abad, la Policía capturó a los militantes de AVC, Rubén Aguirre y Cecilia Méndez, en septiembre de 1986 en Cuenca.

Posteriormente, el 500 continuó aportando información a los agentes de la UIES sobre gente supuestamente vinculada a AVC y de otras organizaciones de izquierda como el caso del MPD. En el trabajo de reconstrucción de AVC en la Regional Sur, la dirigencia nacional de FRP-AVC aisló todos los posibles contactos de Abad, así como las estructuras y gente “quemada”, lo que permitió construir una nueva estructura evitando las secuelas de la infiltración de Abad. Cabe señalar que para esa época, había toda la sospecha

209 Caso Azuay, Informe de la Comisión de la Verdad.

210 UIES. Parte Informativo. Caso Información de Cuenca. Firmado por el arquitecto. Landívar. Carpeta UIES 00211-108, p. 122. Archivo de la Comisión de la Verdad.

211 *Ibíd.*

212 España, Hugo. *El testigo*, p. 75.

respecto de la situación de Abad como agente, pero no existían las pruebas plenas con las que ahora podemos contar.

Informante 098 (Orejón)-Quito

Fernando Mao Tse Tung Viteri Zuñiga

¿Cómo descubrió a Orejón? Al mismo investigador de la Comisión de la Verdad, le llamó la atención una carpeta titulada como: “Orejón”, dentro de la lista de todas las carpetas del archivo de la UIES entregadas por esta unidad de la Policía Nacional. Cuando realizó la búsqueda en el sistema informático de archivos Lipsis de la Comisión de la Verdad, en el subarchivo de la UIES, salieron dos carpetas: 1) Orejón, y 2) Orejón Viteri Zuñiga Fernando.

Las dos carpetas contenían una gran cantidad de “entrevistas” entre el informante Orejón y miembros de la UIES (arquitectos Landívar y Enríquez); entre las dos carpetas existen más de 400 hojas. Según lo que se puede deducir de la lectura de los primeros documentos, el informante Orejón guardó prisión en el PGM entre 1987 y 1988 y está relacionado con los grupos subversivos AVC y MPL.

En la carpeta 169 (UIES), en la página 143, se encuentra una síntesis de la información dada por el Orejón. Esta página se denomina CARPETA DE “OREJON”, según la cual, desde el 28 de octubre del 86, hay una primera entrevista en la que “Orejón indica [...] que Félix Basantes Borja es el encargado de la imprenta de AVC.”²¹³ Después dice que “Fabián Moreno Gómez tiene armas de Nicaragua enviadas desde Libia (9 de febrero de 1987)”.

A continuación, la misma gente, reseña la información entregada sobre Albina Moreno, el Foco (Frente Guerrillero), Yolanda Cofree, San Lorenzo e Intag, el capitán Rodrigo, dinero de Libia (oct. 87) Escuela Cachaco, Nevil, Paulina, Saulo Cuesta, Amaranta, Fausto Corral (a) Pollo, Fernando Quinteros, Adriano Campoverde, Salvadoreños. Jimmy Herrera, y de actividades de quienes estaban saliendo en libertad.

En la página 178, en un parte informativo de la UIES, se refiere al caso de una “solicitud de Orejón”, en la que el arquitecto Landívar indica que realizó el contacto con el sujeto mencionado (Orejón), “el mismo que en un momento solicitó se le ayude en el trámite de un juicio por armas que ventila en la Intendencia y al momento se encuentra retenido”. Este parte de la UIES tiene como fecha el 22 de marzo de 1988 (en letra manuscrita, el procesador de inteligencia de la UIES pone la siguiente sumilla: “Programar contacto para su posible salida”).

213 UIES. *Carpeta n.º 069*. OREJON. Archivo de la Comisión de la Verdad.

En la página 179, otro parte informativo, se refiere al caso de “Salidas del Orejón del PGM”. Este parte literalmente dice lo siguiente:

Para su conocimiento Sr., el interno *Mao Tze Tung Viteri Zuñiga*, a partir del día Lunes 21 de Marzo del presente año, — saldrá a chequeos médicos por el lapso de 10 días consecutivos al Hospital Eugenio Espejo. Según consta en un certificado médico del mencionado Hospital”. (Está fechado el 18 de marzo de 1988 y lo firma el Arq. Landivar).

En las páginas 138 de la carpeta n.º 2 Orejón Viteri Zuñiga, se presenta una ficha de Viteri Zuñiga Fernando Mao, cédula 170408133; después de los datos personales, se da cuenta de las acciones realizadas: Secuestro Briz, Fuga del Penal García Moreno, Asesinato a los policías Sgto. Grunauer Pinto el día de la fuga, Secuestro del Dr. Enrique Echeverría. En las páginas 138 a la 141 se presentan sus fotografías, una ficha de la Policía y la tarjeta índice del registro civil.

En la página 67 se presenta un informe denominado “Criterios de asuntos políticos”, con el subtítulo: “Del informante 098 Con relación a AVC y MPL. Con lo que se puede establecer que el código con el que se le conocía al Orejón en los archivos de la UIES, es el “Número” 098 y que entrega información de carácter político sobre la situación de las dos organizaciones insurgentes y su relación con dirigentes políticos de la izquierda (Partido Socialista) e Izquierda Democrática.

En un siguiente informe denominado “Criterio de asuntos subversivos”, entrega a la UIES un análisis sobre la situación de MPL y AVC, que las MPL está trabajando en una línea a largo plazo: acciones para una posible toma de las ciudades con movilización de masas por los 500 años de la conquista Española. Que en el congreso en México hubo representación de las dos organizaciones subversivas y que por las MPL estuvo Violeta (Lourdes Rodríguez y Pablo Proaño). Que en AVC hay dos posiciones: una encabezada por Troya y Frías que “plantea ya no accionar sino dedicarse a organizar, mientras que Patricio Baquerizo, está en la posición radical de continuar operando”. Y así continúan apreciaciones sobre Moncada, David, Tallarín (Ramírez), Libia, Karina, Ramiro Celi, Fabián Moreno y Celi en la mira de AVC por considerarles causantes de la división de la organización, las MPL y las organizaciones populares, etc. En otros informes da cuenta de cuál es la dirección de las MPL y que Borja sería el responsable militar de esta organización.

Después de la lectura de estos partes y de una atenta lectura del conjunto de documentos que corresponden a las carpetas: 1) OREJON y 2) “Orejón” Viteri Zuñiga Fernando, queda bastante claro que el informante de la UIES, denominado el “Orejón”, corresponde a Mao Tse Tung Viteri Zuñiga.

El conocido en el mundo de la izquierda y de la bohemia de izquierda como “Mao”. En el período sobre el que se realiza este análisis estuvo ligado a las Montoneras Patria Libre aparentemente desde fines de 1985. Pero su vinculación a los procesos insurgentes data de los años setenta.

Mao Tse Tung Viteri formó parte de los “GIAS”, grupo subversivo comandado por Kléver Gía Bustamante, que el 29 de noviembre de 1977 participó en el secuestro del industrial José Antonio Briz López. Cuando se produjo la fuga del penal, junto con Gía y otros, se conoció que Kléver Gía lo aisló y lo separó de su grupo junto con otros dos miembros. No se conoce si la causa para esto tenía que ver con razones de seguridad. Cuando se iba a dar la II Conferencia de AVC en noviembre de 1985 en Esmeraldas, Mao Viteri, quien se había vinculado al grupo Regional de Pichincha de AVC, dirigido por Fabián Ramírez, estuvo entre la gente que se mantuvo esperando en la ciudad de Esmeraldas para ingresar a la zona de la Conferencia en la zona de Borbón. Situación que no se dio porque la zona fue cercada por fuerzas de la Armada y la conferencia tuvo que ser aplazada. En esta ciudad fueron detenidos Luis Vaca (a partir de lo cual fue desaparecido alrededor de dos años).

Desde inicios de 1986, fue parte de Montoneras Patria Libre (MPL), fracción disidente de AVC, en esta condición el 20 de mayo de 1986 participó en el secuestro del doctor Enrique Echeverría, acción que fue detectada por las fuerzas de seguridad lo que obligó a que los miembros de MPL se rindan y entreguen a la Policía el 24 de mayo del mismo año. En un informe de Inteligencia Militar recogieron esa acción de esta manera: “Se entrega a la Policía Nacional bajo la promesa de recibir un juicio justo y de que sería recluido en una instalación militar y no en una cárcel pública”.²¹⁴

Sin embargo, el 6 de junio de 1986 fue trasladado al Penal García Moreno (PGM) en donde permaneció detenido hasta el 17 de diciembre de 1988. Durante su permanencia en este centro carcelario, Viteri mantuvo contacto con agentes de la UIES, con quienes mantuvo entrevistas periódicas, según lo demuestran los documentos que descubrió la unidad de estudio de los perpetradores de la Comisión de la Verdad en su proceso de investigación. En efecto, en los documentos desclasificados de la Unidad de Investigaciones Especiales (UIES) de la Policía Nacional, se hallaron dos carpetas que dan cuenta de la colaboración de Mao Tse Tung Viteri con estos organismos de inteligencia de la Policía Nacional, bajo el alias de “Orejón”.²¹⁵

214 Ministerio de Defensa. JU-00117, A-7-2, *Informe Preliminar de la Agencia, ID 5783*. Archivo de la Comisión de la Verdad.

215 UIES. Carpeta 169, parte I y parte II. Archivo de la Comisión de la Verdad.

En general, las entrevistas que mantuvo con agentes de la UIES tenían como constante obtener información de las actividades de los miembros de AVC y MPL, y las posibles acciones a realizar. Así, se pudieron preparar operativos encaminados a neutralizar las acciones de este grupo, muchas de ellas violando elementales derechos humanos como se recoge de las denuncias e investigación desarrollada por la CV.

Viteri proporcionó a la UIES, entre otras cosas, planos del centro penitenciario que alertaban de una posible fuga, la cual fue frustrada posteriormente por la Policía, el 4 de diciembre de 1986.²¹⁶ También en uno de estos documentos se precisa las fechas de varias entrevistas realizadas durante el año 1987, además de una efectuada el 9 de diciembre de 1986, por lo que hay evidencias que al menos desde esta fecha inició su relación como informante de los organismos de seguridad.²¹⁷

Los pocos documentos desclasificados de Inteligencia Militar dan cuenta de que posteriormente trabajó como informante de esta institución. Entre estos documentos entregados a la Comisión de la Verdad por el Ministerio de Defensa, existe uno en el que se hace referencia a la solicitud de Viteri desde el Penal García Moreno, para hablar con el entonces teniente Renán Borbúa, dada su vieja amistad y comentarle que se estaba planeando un atentado en su contra por parte de AVC y MPL.²¹⁸ Lo especial de este documento, es que en él se hace referencia a la intervención del entonces mayor Edgar Vaca, jefe del SIC-10 y la UIES de la Policía Nacional, así como al entonces mayor Nelson Enríquez, jefe del GECEI y la CCIQ de las Fuerzas Armadas. Es decir, permite evidenciar el trabajo coordinado que realizaron las dos estructuras especiales de inteligencia, tanto policiales como militares, y que Viteri estuvo en relación con estos grupos contrainsurgentes.

La colaboración de Mao Tse Tung Viteri prosiguió por varios años. En 1992, por ejemplo, un informe de inteligencia militar recomienda:

Que el Escalón Superior considere la posibilidad de que el SUJETO pase a trabajar con CIQ²¹⁹ en calidad de informante y no como lo viene haciendo con el DIFE²²⁰ en vista de que al estar en la jurisdicción de la Prov. De Pichincha, concretamente en la ciudad de Quito, se facilitarían los trabajos de interés para C.I.²²¹

216 UIES. Carpeta 169, 554 Orejón, pp. 368 y 369. Archivo de la CV.

217 UIES. Carpeta 169, 554 orejón, p. 29. Archivo de la CV.

218 Archivo de la Comisión de la Verdad. JU-00136, B-16, Informe del agente, pp. 25 y 26.

219 Compañía de Contrainteligencia Quito (nota del autor).

220 *Destacamento de Inteligencia de Fuerzas Especiales (nota del autor)*.

221 Ministerio de Defensa. Archivo de la Comisión de la Verdad. JU-00228.

Este documento permite evidenciar que Viteri trabajó en principio con el Destacamento de Inteligencia de Fuerzas Especiales (DIFE), el cual operaba en la Brigada de Fuerzas Especiales [más conocidos como paracaidistas],²²² ubicada en Latacunga. El DIFE realizó la labor de inteligencia para que pueda actuar principalmente el Grupo Especial de Operaciones (GEO), encargado netamente de efectuar operativos tácticos contra los grupos subversivos.

Posteriormente, Viteri continuó su trabajo de informante con la Compañía de Contrainteligencia Quito (CIQ), la cual operó desde aproximadamente 1984, en ese entonces bajo el nombre de Grupo Especial de Contrainteligencia (GECI), igualmente destinada al combate subversivo con varios episodios de violaciones de derechos humanos.

La labor de Viteri continuó por lo menos hasta 1995, cuando seguía aportando con información y recibiendo pagos mensuales. Esto lo confirma un exoficial de inteligencia militar, quien hasta entonces era el encargado de cancelar los rubros a Viteri en su propio domicilio.²²³

Este exoficial señala que muchas de las “cosas que cayeron” en los años fuertes de AVC, son producto de lo obtenido a través de informantes como Viteri, quien hizo de esto su *modus vivendi*. Recalca que la información que proporcionaba en la etapa final ya no era tan útil, pero aún así se le asignaban los pagos respectivos.

Posteriormente a su salida del Penal García Moreno, a fines de los ochenta, Mao estuvo vinculado al proceso de las Brigadas Alfaristas. A partir del 2001, año en el que se crea el Movimiento Bolivariano Alfarista, tiene un rol importante como miembro de su dirección. De esta época también existe evidencia de documentos de Inteligencia Militar Geomil que relatan en forma pormenorizada detalles del evento de constitución de este movimiento.

Para el año 2008, Mao estuvo vinculado a la Coordinadora Continental Bolivariana que organizó el II Congreso Bolivariano en Quito, en el que participaron varios grupos de izquierda vinculados a la insurgencia, entre los que se encontraban los estudiantes mejicanos que murieron en el ataque de Angostura, en marzo de ese año. Arturo Torres en su libro *El juego del camaleón* recoge sus declaraciones y explica que Mao Tse Tung Viteri “conocido militante de izquierda, (fue) uno de los encargados de la organización de este evento en Ecuador”,²²⁴ dato que fue corroborado al autor por dirigentes del MBA.

222 Nota del autor.

223 Archivo de la Comisión de la Verdad. Testimonio reservado Re-054 receptado en audio por el equipo interdisciplinario de la Comisión.

224 Torres, Arturo. *El juego del camaleón: Los secretos de Angostura*. Quito, Esqueletra Editorial, 2009, p. 129.

Informante 099***Fabián Moreno Gómez - Cotacachi/Quito***

En la documentación reservada del grupo de élite antisubversivo de la Policía Nacional (UIES), la Comisión de la Verdad encontró una carpeta con abundante información, en la cual se hace referencia a un informante al que este grupo asignó con el n.º 099. Una vez analizado el contenido en dichos documentos se hizo evidente que dicho informante era Fabián Moreno Gómez, cédula de identidad número 1000887461, nacido en Cotacachi, provincia de Imbabura, el 3 de noviembre de 1954, quien militó en la Regional Norte de AVC y estuvo cercano a algunos de los dirigentes de AVC, principalmente en el año 1986.

La carpeta en mención tiene el título: “Kingman según 099” y es una reseña sobre Santiago Kingman, dirigente de AVC, según la información proporcionada en distintos momentos por el informante número 099.

En la primera frase de dicho documento se lee: “30SEP86: *Cassett Nro. 3, página Nro. 5 / FABIAN MORENO dice conocer en la organización entre otros a SANTIAGO KINGMAN (a) Jonás*”.²²⁵ El segundo párrafo empieza indicando la fecha 20-SEP-86: *Casete n.º 2, página n.º 3* y hace referencia a una reunión en Quito, con dirigentes del M-19, en la que Moreno habría participado como delegado de Marco Benalcázar (entonces mando de AVC en Imbabura). Mediante esta referencia podemos corroborar que la persona a la que hace referencia es el mismo Moreno Gómez. En el siguiente párrafo se lee: 2-SEP-86: *Casete n.º 0, página n.º 5*. A continuación relata varias reuniones que Moreno supuestamente habría tenido con dirigentes sindicales, de la Iglesia y algunos diputados de la Izquierda Democrática.

Las fechas antes mencionadas: (2, 20 y 30 de septiembre), se refieren a los días en los que el informante 099 tuvo entrevista con su contacto en la Policía y este es un dato relevante en el contexto de ese momento, puesto que confirmaría que no se convierte en colaborador de la Policía como resultado de su detención y tortura, sino que días antes de su supuesta detención en el puente de Rumichaca, el 28 de septiembre de 1986, Moreno ya habría estado entregando información. Según exdirigentes de AVC, la información que consta en estos documentos, solo puede haber sido conocida por él.

En la carpeta JU-00186, la Comisión de la Verdad encontró un documento bajo el nombre de “Cuestionario de preguntas para Fabián Moreno

225 UIES. Archivo de la C.V. Carpeta 128.

Gómez”, mediante el cual los agentes de la UIES obtuvieron la información por parte de este infiltrado. Entre las preguntas más destacadas que constan en este documento tenemos: ¿Cómo está organizada la agrupación AVC actualmente? ¿Quiénes son los mandos? Habla todo lo que sepas sobre Nebil (negro). Habla todo lo que sepas sobre la zona de Guerra. Háblanos sobre la gente nueva que está viajando al Batallón América. ¿Quién es el mayor Eloy en el Batallón América? ¿Qué sabes sobre Rosa Mireya Cárdenas?

Por testimonio de la presos políticos²²⁶ detenidos en el Penal García Moreno de esa época, Moreno fue observado reuniéndose con los que eran considerados agentes policiales en varias ocasiones en un sitio apartado de este centro carcelario. Era en esas entrevistas que Moreno proporcionaba la información a la Policía.

Además, según el testimonio dado de Isabel Terán a Ceninpu,²²⁷ cuando ella se encontraba en Panamá, se dio un episodio bastante extraño, con Moreno Gómez, dado que él le enseñó el pasaporte con el que Arturo Jarrín iba a realizar su viaje desde Quito, hecho injustificable en un miembro de una organización insurgente, puesto que primero, atenta a una norma mínima de compartimentación, y luego porque revela que Moreno tuvo acceso al número del pasaporte encubierto con el que se desplazaba en esa época Jarrín y con el que posteriormente salió del país a Panamá donde fue apresado, torturado y ejecutado extrajudicialmente el máximo dirigente de AVC.

De acuerdo con la documentación²²⁸ y a los testimonios receptados por la CV, el informante 099 aparentemente empieza a cumplir su rol de informante de la UIES a inicios de septiembre de 1986. En ese momento, Moreno Gómez era parte de una estructura de apoyo al trabajo internacional de AVC y en ese rol estaba muy de cerca de Arturo Jarrín y miembros de la dirección de esta organización. Meses antes, había estado en Panamá y Nicaragua desarrollando estas actividades. No se conoce a través de qué mecanismo o por qué razón empezó su colaboración con las fuerzas de seguridad policiales. En ese entonces la Policía públicamente ofrecía una recompensa de cinco millones de sucres por información que lleve a la captura de dirigentes de la cúpula de AVC.

Dado que desde el 2 de septiembre de 1986, Moreno estuvo entregando información a la UIES, los operativos en contra de la estructura de AVC, que desarrolló la Policía entre septiembre y octubre de ese año, podrían ser

226 Archivo de la Comisión de la Verdad. Testimonio reservado Re-053 receptado en audio por el equipo interdisciplinario de la Comisión.

227 Archivo de Ceninpu. Testimonio Isabel Terán. Agosto 2009.

228 UIES. Archivo de la Comisión de la Verdad. Carpeta n.º 128.

el resultado de la información obtenida por ese mecanismo de infiltración. Tal es el caso del operativo de incursión policial a la casa de seguridad en Altamira en la que murieron Hamet Váscónez, Argentina Lindao y Marcelo Saravia, el 11 de septiembre del 86, y la propia muerte de Arturo Jarrín, comandante de AVC.

Así mismo, la aprehensión en Rumichaca de cuatro militantes de AVC, incluido el mismo Moreno Gómez, según esta versión, podría ser el resultado de un montaje de apresamiento en el cruce de la frontera de este grupo de militantes, dado que todos los testimonios concuerdan que las fuerzas de seguridad estaban esperando su paso. En una situación extraña, Moreno que ya había pasado con todo el grupo la frontera, volvió al control fronterizo junto con Luis Román Chávez, bajo el argumento de que se “olvido” chequearse, en donde fueron detenidos por un grupo de élite de la Policía Nacional y la UIES.

De un análisis de los testimonios rendidos por los demás detenidos en esa operación de la UIES, la pregunta insistente que les hicieron a todos ellos era: “¿dónde está Arturo Jarrín?”, lo que demuestra con cierta certeza de que ya existía infiltración en las filas alfaristas, pues los agentes del UIES ya conocían que Jarrín estaba también al sur de Colombia y era a él a quien principalmente buscaban.

A los tres días de esta detención, la Policía realizó la incursión en la casa de la Manuela Sáenz n.º 366, en donde ejecutaron extrajudicialmente a José Luis Flores y Sayonara Sierra. Según documentos reservados de Inteligencia Militar, Moreno, en el interrogatorio, habría dado el dato de la ubicación de esta casa que meses antes había sido arrendada por un hermano de Moreno, colaborador de AVC.

Después de estas actividades, Fabián Moreno continuó con su papel de informante de la UIES. Así, en un parte de este organismo policial consta textualmente lo siguiente: “en entrevista realizada el día 16 de marzo de 1988 a Fabián Moreno Gómez, este informa que .. en los próximos días va a tener un contacto con un alto dirigente subversivo, posiblemente con el llamado comandante Eloy...es así que se llega a conocer que FMG va a tener un contacto en el restaurant King Chiquen (sic) ubicado en la Av. de los Estadios y 6 de diciembre, en horas de la tarde. Con estos antecedentes se logra ubicar en esta entrevista a Fabián Ramírez Grijalva.., con lo que se inicia el presente caso”.²²⁹

229 Parte Informativo: Caso: Información Fabián Moreno Gómez. Firmado por Arq. Rosales. (28-marzo-1988) En Casos UIES. Carpeta 996 Tallarín. Archivos de la Comisión de la Verdad.

EL caso se refiere a que a continuación se inicia un seguimiento minucioso de la UIES a Fabián Ramírez G. (mando uno de las MPL) y a través de él a toda la estructura de esta organización insurgente durante más de un año, trabajo mediante el cual van estableciendo la ubicación de las casas de seguridad, principales integrantes, rutas, relaciones con otras provincias, etc.

Ramírez número uno de las MPL había sido apresado anteriormente en 1986, a partir de la acción de retención al Dr. Enrique Echeverría, delegado de León Febres Cordero ante el Tribunal de Garantías Constitucionales. Ramírez Salió de la cárcel en 1987 como resultado de la defensa jurídica y presión social y política.

Fabián Moreno entonces también es responsable del inicio de todo el seguimiento y persecución de las MPL, proceso que culmina con la detención de la mayor parte de la dirección de esta organización en agosto de 1989 y la posterior desaparición de uno de sus importantes miembros, el escritor Gustavo Garzón.

f. Relación histórica de la insurgencia y contrainsurgencia

El teatro de operaciones principal de esta confrontación fueron las ciudades y no el medio rural, por ello quizá el rol protagónico de esta estrategia contrainsurgente fue cumplido por la Policía Nacional mediante operaciones de inteligencia, seguimiento, captura, allanamiento de moradas y aniquilamiento de militantes subversivos.

En cambio las Fuerzas Armadas, por intermedio de Inteligencia Militar, cumplieron un rol secundario pero importante en labores de inteligencia en las ciudades y en menor medida en el campo. Las Fuerzas Especiales del Ejército, por medio del Grupo Especial de Operaciones (GEO), actuó en dos operaciones tácticas: el cerco de la casa de la Chala en Guayaquil y posterior aniquilamiento del comando que secuestró al banquero Isaías y el cerco del comando de las MPL que secuestró a Enrique Echeverría. La Armada fue la encargada de realizar la inteligencia en la provincia de Esmeraldas y el copamiento de la zona aledaña a Quinindé, para destruir la base de apoyo para el proyecto de la Fuerza Militar Rural, en la que fueron detenidos Serapio Ordoñez y Consuelo Benavides.

En el caso del operativo denominado Azuay, mediante el cual se ejecutó extrajudicialmente a Ricardo Merino y se apresó alrededor de 7 alfaristas, aparentemente, según un informe de Inteligencia Militar, fue realizado mediante una fuerza combinada de la UIES de la Policía y el GECI de la Inteligencia Militar.

El despliegue de la estrategia contrainsurgente puede resumirse en los siguientes lineamientos:

1. Desarrollar y concentrar acciones de inteligencia, orientada a conocer, dirigentes, miembros, estructuras y formas de funcionamiento de los grupos insurgentes.
2. Neutralizar sus acciones de aprovisionamiento logístico, que consistían en asaltos a bancos y secuestros.
3. Aniquilamiento de la cúpula.
4. Guerra psicológica consistente en ligarlos con el narcotráfico [aunque no existió el menor vínculo con el mismo], presentarlos como terroristas enemigos de la libertad, ofrecer recompensa por sus dirigentes.
5. Devolver los golpes de la insurgencia con golpes aún más fuertes. Aterrorizar a la población respecto de lo que les puede pasar a los subversivos: con grandes despliegues de fuerza y muchos efectivos subversivos muertos, aniquilados.
6. Perseguir a los dirigentes populares y sociales, que podían simpatizar o estar relacionados con frentes de masas de la insurgencia, con el fin de aterrorizarlos, neutralizarlos y en definitiva aislar a la organización armada de una base social.
7. Neutralizar su propaganda armada estableciendo un cerco en radios y medios de comunicación, persiguiendo a los periodistas que podrían estar proclives a difundir sus proclamas, estableciendo pactos de silencio con los principales medios, sobre todo escritos y televisivos, impidiendo que puedan ser caja de resonancia de las acciones subversivas.
8. Desarticular las estructuras subversivas a través de mecanismos de infiltración, compra de informantes y operaciones para detener a los militantes.
9. Romper las formas de abastecimiento desde el exterior formando cercos sobre Nicaragua, acercamiento político con Cuba, neutralización de la relación con Libia, etc. Llama la atención en ese sentido el interés por llevar una buena amistad con el propio Fidel Castro, probablemente no solo para asegurar el voto ecuatoriano en la asamblea general de la OEA.

La primeras alertas para el despliegue de una estrategia contrainsurgente se dieron pocos meses después de la creación de Alfaró Vive. En junio de 1983, se había verificado en varias provincias del país incursiones de fuerzas militares en zonas del campo que aparentemente buscaban grupos irregulares. Por ello, en la I Carta a la militancia de AVC, el Comando Central advertía que:

[...] en la actualidad el servicio de Inteligencia del Ejército de ocupación está preparando el Plan contrainsurgente, parte de esa preparación son las acciones desarrolladas en las Provincias de Manabí, Guayas, El Oro, Napo y Pastaza. Búsqueda de guerrilleros y tratar de dismantelar el germen que deducen se está formando. La siguiente fase será echar a rodar ese plan; una de las primeras medidas será allanamientos de domicilios, cárcel y tortura a fin de obtener información “. [Luego de lo cual se hace un llamado a la militancia a tomar una serie de medidas de seguridad a fin de evitar] “dar papaya al enemigo”.²³⁰

Otro momento de alerta para las fuerzas de seguridad fue la constatación de la existencia de una organización guerrillera urbana actuante a partir de la caída del operativo realizado por AVC del Banco del Pacífico, en junio de 1985. Sin embargo, un punto de quiebre en la aplicación de una estrategia contrainsurgente por parte de los organismos de seguridad del Estado fue el operativo del asalto al rastrillo de la Policía Nacional, en el cual AVC recuperó una cantidad considerable de carabinas, ametralladoras y municiones.

Inmediatamente de este operativo del rastrillo de la Policía, se puso en funcionamiento la comunidad de inteligencia integrada por mandos de inteligencia de las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional, para analizar y hacer un seguimiento de las pistas que existían respecto del paradero de las armas y los responsables de su robo. A las pocas horas de la realización del operativo, la Policía detuvo a un militante de AVC que había participado en la retirada, el que después de ser sometido a interrogatorios dio relativamente poca pero muy importante información respecto del funcionamiento y la estructura, tanto de AVC como del M-19.

En un informe de Inteligencia Militar a partir de este informante y del conocimiento de la zona norte de Esmeraldas, llegan incluso a establecer posibles rutas que podría tener AVC para llevar estas armas hacia una de las dos zonas destinadas a la construcción del frente rural. Se plantearon entonces, tres rutas posibles que iban a parar a la zona alta del Río Cayapas, de este hecho se deduce que hubo una filtración de una de las zonas en la provincia Esmeraldas, que según el Plan estratégico de AVC estaban destinadas a la construcción de su fuerza militar rural.

Varios meses después con la toma del diario Hoy, se generó mayor alerta a las fuerzas de seguridad con respecto a las posibilidades de que AVC estaría consolidando una fuerza militar urbana significativa, dado que en esta acción intervinieron un número considerable de militantes, de Alfaro Vive y del M-19 y estructuras de apoyo logístico.

230 AVC-C.C.: *Carta a la militancia*. Junio 1983. Mimeo.

Sin embargo, sería el secuestro de Nahin Isafas y su desenlace el que encienda el despliegue de toda una ofensiva contrainsurgente, bajo la dirección de León Febres Cordero y el alto mando policial y militar. El mismo desenlace de esta retención del banquero fue la primera respuesta contundente y clara frente a la subversión: “no vamos a transigir frente al terrorismo”, es preferible que muera uno de los nuestros, un banquero prominente antes que ceder, porque bajo su lógica, una posición débil llevaría al fortalecimiento de los subversivos y no se debería dar ninguna ventaja a los “terroristas”.

Para asegurarse de un desenlace “adecuado”, no utilizaron el GIR, que para entonces era ya la unidad especial de la Policía para operaciones tácticas (como liberación de rehenes como era el caso), sino que utilizaron el grupo antiterrorista de las Fuerzas Especiales del Ejército (GEO), en otras palabras, un grupo de élite de los conocidos como “paracaidistas”, que desde la década de los sesenta fueron entrenados con apoyo norteamericano para dedicarse al combate de cualquier brote de insurgencia armada. Este grupo de élite habría de asegurar el objetivo de aniquilar a todos los enemigos “terroristas” y como una pérdida menor: la muerte del millonario rehén.

Cabe resaltar que los cuarteles de las fuerzas especiales, desde la década de los años 60, fueron ubicados en sitios estratégicos de país con el fin de controlar cualquier intento de insurgencia armada. En Santo Domingo, para cubrir el centro de la costa y las estribaciones de los Andes occidentales; en Quevedo, para cubrir la estribación occidental; Cotopaxi para cubrir la sierra norte y central, Cenepa para cubrir la zona sur limítrofe con el Perú, y la Brigada de Selva en el Coca para cubrir el nororiente.

Al interior tanto del Ejército como de la Policía y con el auspicio de la embajada norteamericana, se constituyeron y se pusieron en funcionamiento dos grupos especiales de inteligencia y operaciones tácticas o “especiales”. Al interior de las Fuerzas Armadas, el que en un principio se denominó GECl, Grupo Especial de Contra Inteligencia y después CIQ, Comando de Contrainteligencia Quito. En cambio al interior de la Policía Nacional, se formó un grupo que primeramente se le conoció como SIC-10 y luego se le dio sucesivamente los nombres de Unidad de Investigaciones Anti subversiva (UIAS) y Unidad de Investigaciones Especiales (UIES).

Estos dos grupos, como ya se hizo referencia en un capítulo anterior, tuvieron un funcionamiento clandestino; sus integrantes eran conocidos únicamente a su interior y por sus mandos operativos; funcionaban en casas de seguridad y se conocían solo por seudónimos; manejaban la información en forma compartimentada; los informes emitidos para sus mandos no tenían firma sino números o nombres codificados y su funcionamiento era clandestino al interior de las propias Fuerzas Armadas y Policía. En el caso del

GECI, sus miembros reportaban en el Batallón de Inteligencia Militar (BIM) ubicado en Conocoto.

La estrategia planteada para combatir a la organización insurgente AVC está encuadrada en lo que en términos de guerra irregular se conoce como guerra de baja intensidad o guerra sucia. En la guerra de baja intensidad no existen ejércitos uniformados identificables que se enfrentan abiertamente con el uso de armas convencionales, sino que “las armas convencionales pasan a segundo plano ante otra arma mucho más peligrosa que es el arma psicológica. El enemigo es clandestino, se esconde y confunde entre la población y forma parte de esta”.

Como parte de esta estrategia las fuerzas represivas acudieron al aterrizamiento de la población civil, que tuvo como objetivo cercar a los grupos subversivos y tratar de impedir su ampliación en la población. Para ello, por ejemplo, se implementaron grandes operativos en los que los grupos armados desplegaron mecanismos de fuerza desproporcionados frente a los limitados recursos logísticos de las estructuras de las organizaciones insurgentes, como en el caso de la incursión en el barrio Altamira en la ciudad de Quito, en la que emplearon cientos de efectivos contra cuatro alfaristas a quienes aniquilaron.

Además, desarrollaron persistentes operativos de seguimiento y persecución a familiares y amigos de miembros de los grupos subversivos. Al respecto, la Comisión de la Verdad ha receptado numerosas denuncias de familiares respecto de este tipo de atropellos. Así, en las incursiones a las casas de familiares bajo el pretexto de buscar armas o evidencias, los agentes del UIES o el SIC causaban ingentes destrozos en muebles y pertenencias; a más de proferir amenazas si no se encargaban de controlar a sus descarriados familiares. La intervención de los teléfonos en torno a todos los familiares y amigos de los miembros y sobre todo dirigentes de AVC fue la tónica de esos tiempos.

Ni siquiera los funerales de los dirigentes subversivos escaparon de las prácticas de seguimiento. En la documentación desclasificada de la UIES, la Comisión de la Verdad encontró informes que revelan que numerosos agentes estuvieron cubriendo los funerales de Juan Carlos Acosta Coloma, Fausto Basantes y Arturo Jarrín, infiltrados en estos ritos reservados a sus familiares y amigos. En dichos informes se describe en forma exhaustiva las personas que concurren, los vehículos y más detalles.

Para enfrentar a lo que denominan el enemigo interno, las fuerzas de seguridad del Estado, a partir de la formación recibida en centros especializados en la lucha contrainsurgente, como la Escuela de las Américas y la Escuela

de Oficiales de Policía en Washington, optaron por utilizar los mismos procedimientos de guerra irregular desarrollados por las organizaciones armadas: AVC, MPL y OPM. Volvieron clandestinas sus estructuras, salieron de los cuarteles y se establecieron en casas de seguridad, utilizaron seudónimos, mantuvieron compartimentación entre sus grupos operativos y entre fuerzas (terrestre, marina, aviación, policía, etc.), en sus informes utilizaron códigos y seudónimos con el fin de mantener clandestinidad y garantizar futura impunidad, utilizaron sus propios canales de radio, locales de cobertura y claves al comunicarse por teléfono.

Parte de esta estrategia fue la de establecer una alianza entre las fuerzas policiales y militares de países vecinos, especialmente Colombia, con quienes realizaron operaciones conjuntas que han sido descritas anteriormente.

La estrategia principal fue de guerra preventiva, concentrada en la frase de Torbay: “a los subversivos hay que aniquilarlos como a los pavos en la víspera de la Navidad”. Y por ello un elemento central fue el de seguimiento, penetración y, en general, de inteligencia, más que en las acciones táctico-operativas.

Cuando se dio el operativo de recuperación de armas, la comunidad de inteligencia montó un operativo de búsqueda (orden de búsqueda) consistente en desplazamientos en varias provincias. Frente a los asaltos a bancos, la represión respondió con operaciones de neutralización, vigilancia reservada de bancos, plan de vigilancia de bancos entre fuerzas de Policía e inteligencia militar, en coordinación con la seguridad de bancos (Pacífico y Pichincha).

Frente a la posible constitución de una Fuerza Militar Rural, el Ejército y en particular patrullas de la Armada, realizaron operaciones de búsqueda en las zonas, infiltración con agentes de inteligencia en las comunidades, construcción de redes de informantes en áreas rurales.

Cuando las Fuerzas Armadas llegaron a conocer un posible Plan de Incursión del Batallón América en Ecuador, desplegaron operativos de búsqueda y neutralización en la zona de frontera colindante al departamento de Nariño. Como parte de estas operaciones, un grupo de seis helicópteros entre ellos un Puma y 5 Jaguares,²³¹ en forma alternada patrullaron la frontera norte, principalmente en la sierra y zona centro oriental, para asegurarse de que no se produjera la incursión de esta fuerza irregular integrada por ecuatorianos y colombianos desde Colombia.

231 Testimonio de oficial al mando del Cuartel Mayor Galo Molina de Tulcán en 1986, dado a la Comisión de la Verdad. Archivo de la Comisión de la Verdad.

Al analizar las operaciones tácticas contra la subversión, se halla como patrón de comportamiento, que los grupos de élite cumplieron una orientación estratégica de no dejar vivos o de aniquilar a los principales mandos nacionales y operativos de AVC.

El aparato represivo aplicó una política de aniquilamiento selectivo en las siguientes operaciones: rescate a Nahin Isaías (todos los cinco ocupantes de la casa de la Chala), el Aeropuerto (Fausto Basantes llega a la cita y es ejecutado), Manuela Sáenz (todos los 3 ocupantes), Altamira (todos los tres militantes), en Azuay (Ricardo Merino mando regional que estaba solo en una casa de seguridad), Panamá (Arturo Jarrín detectado en Panamá y ejecutado en Quito), Consuelo Benavides (ejecutada por miembros de Inteligencia de la Armada).

Para las fuerzas oligárquicas y represivas, el objetivo fue el de eliminar a los cuadros dirigentes, de tal manera de cortar la cabeza de la organización. Ellos conocían que formar cuadros dirigentes lleva muchos años de formación, experiencia y lucha. Pero, además, la caída de dirigentes puede generar desmoralización en los combatientes y militantes.

Este patrón aparentemente también fue aplicado durante la incursión policial a la casa de seguridad del barrio la Delicia, al Norte de Quito, donde fue ejecutada extrajudicialmente Gladis Alameida Montaluiza, bajo la presunción de que se trataba de Justina Casco, contra quien tenía orden de entregarla viva o muerta para recibir a cambio, los cinco millones de sucres que fueron ofrecidos de recompensa por los principales líderes de AVC.

En el caso de militantes apresados en asaltos a bancos, en la mayoría de los casos, se respetó su vida a excepción del caso de la incursión policial en el barrio Altamira, luego del asalto al Banco de la Producción en 1986, pero fueron sometidos a largas sesiones de tortura a fin de obtener información relevante para la lucha antsubversiva.

Más allá de los informantes

No se puede establecer con precisión desde qué fecha los informantes de las fuerzas de seguridad —a excepción del caso de Ramiro Abad— empezaron a cumplir su rol de infiltración en AVC, pues no existe documentación que permita sustentarlo. En el caso de Abad, se lo puede hacer puesto que en la documentación desclasificada se establece con precisión a partir de que fecha él inicia esta labor (noviembre de 1985), cuando fue contactado por dos agentes de la UIES enviados en misión desde Quito a Cuenca, ciudad en donde residía Abad.

A pesar de ello, del análisis del conjunto de la documentación en lo referente a este tema, se podría plantear como hipótesis que fue en el año 1984

y a partir de la creación de la UIES, que iniciaron su trabajo de zapa los informantes de la policía o fuerzas de seguridad, de una manera más sistemática a partir de los datos obtenidos durante las capturas de Colope-Esmeraldas en 1983 y Banco del Pacífico (Quito) a mediados de 1984. Algo a tomar en cuenta en este tema, es el hecho bastante conocido de que en años anteriores la entidad encargada al interior de la Policía de llevar adelante un seguimiento de las organizaciones de sociales y de izquierda fue la entonces “famosa” Oficina de Seguridad Política, adscrita al entonces existente Ministerio de Gobierno y Policía.²³² De hecho en los archivos de la Comisión de la Verdad se pueden encontrar unos pocos informes emitidos por esta instancia, que dejó de tener peso cuando se creó la UIES.

Entre los pocos informes correspondientes a la OSP, hay alguno que hace referencia a su posible infiltración en las filas del Partido Socialista Popular en el Azuay, a partir de lo cual se podría levantar la hipótesis de que la referencia para la vinculación del informante Ramiro Abad a la UIES (militante del PSP Azuay) fue su vinculación a la OSP, y que desde esta instancia fue referido a la UIES. Ello explica el procedimiento de la UIES para contactarse mediante una cita previamente concertada (con unas características bastante clandestinas) con Abad en ciudad de Cuenca. O sino, ¿quién dio las “buenas “ referencias de Abad, para que fuera integrado como informante de la UIES?

Otro de los interrogantes planteados va en el sentido de si los cinco informantes reconocidos por el Informe de la Comisión de la Verdad fueron los únicos infiltrados en filas insurgentes. Al respecto hay varios hechos importantes, que podrían configurar la hipótesis de que por lo menos hubo algún informante más.

Cuando se analiza la documentación y testimonios del caso del robo de las armas al rastrillo de la Policía Nacional al norte de Quito, no cuadro explicación de que armas cayeron porque una vaca metió su pata en la caleta.

Cuando la fuerzas de seguridad arman su plan de contingencia, configuran unas posibles rutas de retirada, a partir de lo cual se podría deducir que había información privilegiada para establecer este tipo de rutas.

La documentación desclasificada entregada a la Comisión de la Verdad por las Fuerzas Armadas fue muy limitada. No existe información relevante de Inteligencia Militar, por tanto, no existe información respecto a la identidad de sus informantes y agentes infiltrados en las organizaciones insurgentes y

232 El autor de este libro, en ese entonces estudiante de colegio, fue detenido en 1977 por agentes de la Policía armados, y vestidos de civil, cuando realizaba una campaña de pintas al norte de Quito, junto con otros militantes del Frente Revolucionario Estudiantil, frente juvenil del MIR, y fue llevado a las dependencias de la OSP ubicadas en los altos de un edificio junto al teatro Bolívar, sitio de recordación para la izquierda de la época.

de izquierda. Pero se puede presumir que podría haber existido informantes ligados a Inteligencia Militar y no solo los develados por la Comisión de la Verdad, que estuvieron ligados a la UIES de la Policía Nacional.

Uno de los elementos que deben ser tomados en cuenta, al realizar un análisis retrospectivo del proceso insurgente ecuatoriano de las décadas de los ochenta y noventa, es el relacionamiento con el M-19, el ELN y organizaciones guerrilleras de Colombia.

Las organizaciones insurgentes colombianas (M-9, ELN, FARC) contribuyeron de forma importante al desarrollo de los procesos ecuatorianos, en experiencia, formación, ejemplo, logística, enfoques y concepciones. A su vez, la insurgencia ecuatoriana contribuyó con información, apoyo logístico y algunas veces operativo desde el Ecuador. En el caso ecuatoriano, la relación de Alfaro Vive con el M-19 fue muy importante. En la actualidad ya no es ningún secreto de que nuestro país y sobre todo las provincias fronterizas del norte han constituido un “santuario” para la insurgencia colombiana, desde por lo menos tres décadas atrás, y esta condición no se podía haber dado sin un apoyo estructurado, consciente y decidido de parte de la población ecuatoriana.

Desde antes de la estructuración de AVC, existió la relación de la dirigencia de AVC con el M-19 y es de conocimiento público la actuación conjunta en operativos como el secuestro de Nahim Isaías, recuperación de armas del rastrillo de la Policía, entre lo más importantes y la participación de una columna de AVC en el Batallón América al sur de Colombia.

Sin embargo, desde los primeros meses de la estructuración de AVC, se produjo un debate desde algunas estructuras respecto de la relación con el M-19, en el sentido del total reconocimiento a su ejemplo y su aporte al proceso ecuatoriano, pero también respecto a la necesidad de mantener una relación de autonomía y respeto mutuo a sus respectivos procesos. Expectativa algo complicada, tomando en cuenta la asimetría que existía en el desarrollo de sus respectivas fuerzas en lo orgánico, militar y político.

Después de la arremetida represiva, durante el período de crisis de Alfaro Vive, estos elementos críticos salieron a la luz. En su libro *Memorial de una ilusión*, Marco Flores, el comandante Eloy, quien fue militante del M-19 antes de serlo en AVC, para la época con un nivel importante en la relación entre AVC y el M-19 en el proceso del Batallón América, planteó algunos cuestionamientos de fondo respecto de este proceso: “siendo objetivos, realistas, no pasamos de ser fuerzas de apoyo dentro de los planes particulares del M-19, lo cual Pizarro confirmaría después en declaraciones públicas [...] al hablar del Batallón América, hace alusión a la participación

de algunos ecuatorianos, ni siquiera nos toma en cuenta como organización. Desde ese punto de vista, AVC [...] se le tenía como una fuerza del M-19 en el Ecuador. Una especie de retaguardia en el país fronterizo”.²³³

El hecho de haberse convertido, en la práctica, en una organización apéndice del M-19 tuvo como principal consecuencia una dependencia política y programática, que significó la incapacidad de pensar con cabeza propia la propuesta política para nuestro país, reproduciendo sin beneficio de inventario la política de la organización fraterna. Históricamente se puede verificar esa suerte de espejo programático cuando el M-19 levanta una fuerza militar concentrada en el Cauca (Batallón América), AVC se suma a esta fuerza, después de que el M-19 inicia conversaciones de paz una parte de la dirigencia de AVC lo hace y cuando el M-19 entrega las armas, también deciden llevar adelante la entrega de armas en Ecuador.

En términos de estrategia de guerra revolucionaria, este tema es importante puesto que la dependencia de unos objetivos militares que correspondían a un contexto y estrategia del país hermano, distorsionaron las perspectivas y lineamientos respecto del curso que debía seguir la implantación con base social de una fuerza guerrillera en nuestro país.

Algunos dirigentes y militantes de AVC, entre ellos el autor de este libro llegaron a visualizar esta situación, pero la influencia en la mayoría de AVC era tal que cualquier posición crítica no tenía ninguna cabida. Al respecto Flores, con mucha frontalidad, planteó años después que:

era indispensable recuperar toda la fuerza de una identidad propia, porque tal dependencia influenciaba y hasta definía, consciente o inconscientemente, el accionar, trasladando casi mecánicamente el accionar del M-19 en Colombia, a nuestro país, siendo las condiciones concretas sumamente diferentes en sus particularidades, lo cual de seguir así, no nos llevaría sino al fracaso.²³⁴

Eran distintas las expectativas entre el M-19, que vivía su proceso, con las de AVC y otras organizaciones de la insurgencia ecuatoriana. Mientras la organización colombiana se planteaba la estrategia de concentrar una fuerza militar a nivel de batallón, como era el caso del Batallón América, AVC estaba recién en la construcción de las bases en el campo para emplazar su fuerza militar en la provincia de Esmeraldas. En algún momento se planteó la posibilidad de que una columna del Batallón América, integrada por ecuatorianos y algunos refuerzos colombianos, bajara desde Colombia para establecerse en Esmeraldas. Pero esta perspectiva fue cuestionada ya en

233 Flores (1999), p. 303.

234 *Ídem.*, pp. 303-304.

esa época, y actualmente, a la luz de un análisis de la estrategia contrainsurgente y la disposición de fuerzas del Ejército ecuatoriano, resultaba, por decir menos, ingenua.

Haciendo un resumen del accionar insurgente, fueron alrededor de 40 militantes de AVC que murieron en enfrentamientos con la Policía o el Ejército, en el período 1983-1990. Lo que la población del país no conoció fue el despliegue de una guerra silenciosa que se fue desplegando principalmente a partir de 1985, en la cual, las diversas acciones e iniciativas de AVC y los grupos insurgentes era respondida desde los organismos represivos del Estado con una estrategia de guerra sucia. Estrategia silenciosa y letal que fue más allá de lo que aparecía en los titulares de prensa escrita, la radio y la televisión, las acciones de propaganda armada de AVC y los operativos de captura a la insurgencia.

Lo que tampoco supieron con toda claridad, ni los mismos militantes de AVC, fue que más allá de enfrentarse a las fuerzas represivas nacionales, se estaban enfrentando a la agencia de inteligencia norteamericana, puesto que tras la operación de la UIES de la Policía Nacional y del CEGI-CCQ de las Fuerzas Armadas, estaban los agentes de la primera potencia mundial, recopilando, procesando información, que se convertía en orientaciones para ser cumplidas por los dispositivos nacionales. Según se pudo conocer de la investigación de la relación de los organismos de inteligencia nacionales con la CIA, la UIES siempre actuó en directa relación con la embajada norteamericana.

Los documentos desclasificados por el Departamento de Estado de Estados Unidos fueron entregados a la Comisión de la Verdad en forma “dosificada”, pues se restringió a situaciones relacionadas a posibles violaciones a derechos humanos, pero las partes de estos documentos que aparentemente guardan información respecto al despliegue de acciones en contra de la insurgencia, están subrayadas con negro o aparecen en blanco; es decir, esta información nunca fue desclasificada y por tanto este tipo de información se ha mantenido clasificada y probablemente nunca tendremos acceso a ella.

Parte II

Relatos de los inéditos

¿Cómo fue la onda de la caída?

María Rosa Cajas²³⁵

Estábamos en un comando y una de las tareas era rentar una casa de seguridad, ponían [los mandos] un encargado a que rente la casa de seguridad. Ya nos habían dado la dotación de armas, cada uno tenía la suya. Íbamos a una reunión que se iba a dar en una casa que recién se había arrendado. El punto de encuentro eran los antiguos cines “Gemelos”; nos llevaron compartimentados a la casa de seguridad porque eso era una norma. Nos subimos al carro y no podíamos ver sino hasta el momento en que se llegaba. Íbamos cuatro compañeros y al momento de llegar parece que había algún problema, pero no podíamos alzar a ver. ¿No sabíamos qué pasaba, cuál era el problema?

“No, no sé qué pasa, espérate”, dijo uno de mis compañeros. Nos tenían agachados en el carro sin saber qué pasaba; pero ya se sentía algo raro. Después nos dijeron: “bájense no más”. Entonces entramos a la casa, abren la puerta y nos recibe un policía. Nos quedamos fríos. Adentro estaban otros policías. Nos dijeron “pasen, requisa”, no sé qué —primera experiencia de esas que te quedas lívida—, nos empezaron a requisar, nuestra inexperiencia en estos casos hizo que algunos diéramos todos los papeles, todo incluida la cédula.

Ellos también parece que estaban ahí sorprendidos de que hayamos llegado y estábamos de lado y lado sorprendidos.

¿Que es lo que había sucedido? Era una casa recién rentada, sin muebles, sin nada y eso llamaba la atención. Es que el que renta la casa cometió una serie de equivocaciones, no puso nada, ningún mueble, ninguna cosa y la gente, en un sitio medio residencial, al ver que el guambra entraba y salía le denuncian. Entonces van y como tenían características de AVC entran a la casa, encuentran vacía, encuentran puro papel, pura nota, puro panfleto; entonces nos esperaban, de pronto no sabían que íbamos a estar, o capaz sí, pero no sabían cuándo íbamos a llegar.

235 Los testimonios de María Rosa Cajas, María Clara Eguiguren y Romel Jumbo fueron editados por el autor a partir de las entrevistas realizadas por Isabel Dávalos y que no fueron incluidas en la película *Del sueño al caos*.

Entonces nos cogen y nos tenían ahí, en trípode. Éramos cuatro: tres compañeros y yo. Había alguien arriba, que se comunicaba por radio; habían dos que nos recibieron, pero sentíamos que había alguien más arriba; no teníamos idea de cuántos estaban por afuera, ni nada. Era la primera vez que llegábamos a la casa. Entonces, yo me acuerdo que tenía la pistola y un rato nos dejan solos en un cuarto encerrados y ellos subieron al segundo piso; entonces lo que hicimos fue ir al baño y sacar lo que teníamos. Sacamos las pistolas y salimos.

Había un ventanal enorme en esa habitación. Un rato estábamos así sin hablar ni nada. El rato que vino un policía, un compañero sacó la pistola y se enfrentó a tiros con él. El policía cayó herido: supimos que después había muerto. El rato de la requisa, él se las arregló para que no le encuentren la pistola. Cuando yo oí el ¡pa... pa... pa... pa...! vino el David, se saltó y rompió el vidrio. Entonces todos corrimos saltando por la ventana, nadie dijo “vamos”, ni nada. Era entre las 7 y 8 de la noche.

Yo, como los demás, no sabía en dónde diablos estaba. Yo empecé a ver que era como unos condominios, empecé a correr por uno y otro lado; y la gente empezó a salir y preguntar “¿qué pasa?”, por el ruido de los disparos. Yo no tenía idea de por dónde ir, les vi que unos empiezan a irse para allá. Empecé a gritar: “David, David”. Entonces él me dice: “Ven por acá”, corrí hacia él que me esperaba junto a un muro grandote. Nos trepamos y él me dice: “salta, salta”. El rato que salté me saqué los zapatos porque eran medio altos. Salté y empecé a correr sin zapatos. Los otros compañeros ya habían volado. Entonces empezamos a ir por otras casas, y en estas empieza la gente a negarnos el paso. Entonces salen unos perros, a un viejo le dijimos: “no sea malito, déjenos pasar por este...”, no, no, no”, “pero solo un rato” “no, no”. Y no nos dejó pasar y nos tocó rodear por otros lados. Total que al final llegamos a un lote vacío, era por Cotocollao o un poco más arriba.

Entonces, en esas, oímos ruido, despacito y por medio de silbidos. Como ya se conocían los otros compañeros parece que tenían su silbido y todo. Entonces uno de ellos silba y le contesta y nos encontramos con los otros dos. Entonces, la nota es: “¿qué hacemos?” Entonces dijimos: “debemos volar, porque aquí nos cogen”. Salimos a una calle transitada, cogimos un bus. Estaba sin zapatos, con pantalón blanco, me había lastimado los pies y las manos y estaban de sangre. Date cuenta, subir así a un bus. Me cubrían los dos primeros y otro me tapaba un poquito. Recorrimos en el bus unas tres cuadras y dijimos: “no vale”. Nos bajamos y cogimos un taxi, fue con las justas porque apenas habíamos subido al taxi, enseguida aparecieron los patrulleros.

Nos hicimos los dormidos, los giles, porque nos seguían los patrulleros, al punto que en un semáforo quedamos nosotros por un lado y ellos así. Entonces era terrible. Logramos el objetivo de salir del sitio y nos fuimos a la casa de uno de ellos, a ver zapatos para mí; pero claro él era hombre, me prestó unos zapatazos que estuve como un mes con esa pendejada de zapatos... no había plata.

A partir de esto, nos llevaron a otra casa de seguridad, pero para mí empezaron todos los problemas. Los chapas se llevaron mi cédula, tuve que afrontar un juicio por eso y desde ahí tuve que pasar a la clandestinidad. Yo lo que logré es llamar a mi casa y contestó mi hermana Susana y le dije: “ve esto se jodió...”. No podía decirle nada.

Fue terrible. Cuando conversan, mi mamá, mis hermanos, cuentan que fue terrible porque les allanaban la casa a cada rato, no es que una sola vez. Rato menos pensado cogían y se entraban... Susana lo que hizo fue deshacerse de todo lo que era documentos y cosas así, pero no pudo mantenerse en la casa. Ella dice que un día salió a comprar leche y, al momento que regresó, vio los tiras en la casa; entonces ella no regresó más a la casa, buscó adónde irse. Fue primeramente a verle a mi hermano Fabricio, porque él estaba en el colegio, a decirle lo que pasaba. A ellos les tocó ir de casa en casa hasta ver dónde podían quedarse. Podían quedarse unos días, después ya no y así.

Al otro día apareció en la prensa, que “Alfaro Vive y que un muerto, mi nombre, mi cédula”. Había estado estudiando en la universidad y estaba por egresar, pero estaba “quemadaza”. Lo que pasó en mi familia fue terrible, fue horroroso; a todo familiar que podían cogerle preso, le cogían. Allanaron no solo esa casa, la de mis hermanas casadas, les amenazaban a los niños, fue terrible. A la Paulita que tenía 6 años, le cogió un tira y le dijo: “a ver, ¿dime dónde está tu tía?”, era tortura hasta con los guaguas. Y le cogieron preso a mi cuñado, a mi hermano, a mi hermana.

Los chapas irrespetaron totalmente a la familia. Mis familiares se cambiaban de casa, y les caían a la nueva casa, interferían los teléfonos, llegaba una amistad y era enseguida a seguirle... fue terrible. No podía llamar por teléfono jamás, porque estaban interferidos. Yo hubiera podido haberme comunicado como a los 3 meses y decirles: “estoy bien” y nada más; pero una carta así, no. ¿Para qué arriesgar?

La improvisada médica del Batallón América

María Clara Eguiguren

Más o menos mediados del 86 se empezó la relación de la OPM (grupo de los GIAS) con Alfaro Vive —mediante conversaciones directas con el Arturo Jarrín. En esa época se fueron a Colombia un grupo de estudiantes de medicina que estuvimos haciendo trabajo político en un barrio periférico... Ellos llegaron fascinados a contarnos de los combates. Ellos estuvieron en un sitio de una montaña como tres meses, ahí bombardeando todos los días los militares y los guerrilleros del M—19 se mantuvieron y nunca les sacaron de ahí; poco después firmaron la tregua, era el Gobierno de Belisario Betancourt. Cuando ellos regresaron de toda esta experiencia de Yarumales, que había sido tan intensa y a la vez tan plena y venturosa, todos se querían ir al M—19, pero ya... “rápido, cuándo nos mandan”, decían.

Entonces, ahí se organizó otro grupo: 8 compañeros entre rurales, campesinos y gente de la ciudad y nos fuimos a Pasto. Allí estuvimos más o menos en diciembre del 85 y en enero del 86 ya subimos al monte a integrarnos al Batallón América. Yo estuve desde el 85 hasta diciembre del 86; ese mes bajé a Cali, estuve un mes allí y en enero ya estuve en Quito.

Me acuerdo cuando nos emboscaron. Fue todo un combate, creo que fue uno de los más fuertes, porque íbamos a emboscar a un grupo de un campamento de “Los Chulos”. Los “Chulos” son los militares de fuerzas especiales. Fuimos a la madrugada. A todo el mundo le empiezan a ubicar en distintas posiciones, al final de la vanguardia íbamos un grupo subiendo una loma. Nosotros despacito íbamos al campamento donde estaban los militares, cuando resulta que por atrás nos emboscan a nosotros.

Fue terrible porque empezaba a escuchar: “pa. pa. pa. pa.” ¡y al suelo! y te caían de todo lado; entonces empezaba a ver que salían heridos, que arrastraban heridos allá y todos los que podían seguían y seguían, pero los heridos no. Eramos unas 100 guerrilleros más o menos y en ese grupo estábamos casi todos los ecuatorianos.

Al grupo donde iba María Rosa [Cajas] lanzaron una granada en medio de los siete. María Rosa, cuenta que había una compañera que le empezó a sangrar igual que a ella; pero a ella el cuello, entonces empieza a decir al

Fernando como testamento: “ahí están mis papeles”, y no sé qué y “avisas a”, no sé quién. Y le dábamos por muerta a ella, total que había sido una simple esquirra que se le quedó allí.

Ella se acuerda que los militares estaban ya tan cerca, que les trataban de bajar la moral de una: “les vamos a bajar como ustedes no tienen idea, les vamos a hacer esto y aquello” y gritaban con una agresividad y un ataque terrible. Eso sentíamos todo el día y teníamos que estar calladitos. Oíamos las bombas que te caían, porque fue un ataque aéreo también. Estabas ahí hasta que te ubiquen y te hagan leña. Resistimos hasta la noche.

Yo estaba atrás de la columna. Nos pusieron en escuadra, para que si bajaban los milicos les disparemos de lado y lado; entonces la orden era que si le tenías en la mira a uno, le dispaes, y yo era la del filo, ¡qué cagado! Totalmente al filo de la escuadra de unas siete gentes apuntando. Entonces yo ya había puesto mi puntería en una roca, me pasé así apuntando un ratazo hasta que ya, según yo, tenía perfecto el blanco.

Todo el mundo estaba en silencio y de repente bajan unos, pero eran como gatos, eran triadas, grupos de tres, como dándose trampolines, atrás de la piedra que yo tenía hecho puntería, y claro más atrás estaban los otros dos, pero estaban todavía tapados por la maleza. Entonces me pregunto: “¿Qué hago?”, si les dejo pasar les pueden disparar a mis compañeros que están acá”. Así es que le apunté bien, apunté y disparé, y no le pasó nada; entonces, empezaron a disparar los tres militares al sitio en donde yo estaba. Entre mi cabeza y el suelo había un tronco podrido, yo estaba debajo del tronco, por ahí disparaba.

Al tronco le hicieron mierda en un instante. Entonces era yo así pegada totalmente al suelo y seguían disparando. Me empecé a ir para atrás, porque el sitio en el que estaba era una lomita, pues pensé que “si me bajo un poquito ya no me disparan” y seguían disparando, pero me seguía bajando; de repente lanzaron una granada, yo no me di cuenta, no supe qué era, de pronto salí volando y caí en otro sitio, sentí como raro el estómago. “¿Qué pasó?” y me empezó a doler el pie como que me hubiera torcido, como que me hubiera aplastado el pie.

Como ya caí en otro, los compañeros que estaban en ese lado, empezaron a disparar a lo bestia, yo tuve tiempo de sacarme la bota. La bota estaba enterita, entonces dije “es alguna piedra, algo que se metió”. Entonces me saqué la bota y cayó el chorro de sangre y veo el dedo y estaba un pedazo menos; entonces pensé: “me dieron”. Me puse la bota de nuevo y empecé a retirarme. Alguien me dijo “¡qué hace, regrese a su sitio de combate!”, le dije: “me hirieron”, “¿dónde?”. Me saqué la bota otra vez, “ah, sí váyase no más”.

Entonces salí caminando. Uno me dice “¿qué te pasó?”, así preocupado; entonces le digo: “sabes que me hirieron, yo creo que ya mismo vuelvo, quiero ver qué me pasa porque me siento bien”. Después seguí caminando y había un claro, que ahí también tenían hecho puntería los milicos, entonces los compañeros me dijeron: “¡cuidado, de aquí a allá tiene que correr y parapetarse en esa piedra, correr, pero a toda mierda!”. Entonces era eso: correr, correr y correr como unos cinco metros, porque era un claro así perfecto. Ahí sí era jugarse la vida, porque los milicos tenían puesta la mira en ese hueco. Corrí y tun tun tun tun sonaban los tiros; llegué a la piedra y listo... salvada.

Ahí estaba un compañero nuestro que era un flaquito, chiquito, era un dirigente barrial que estaba en las mismas. Como no me vieron tan mal herida, me dijeron: “lleve las mochilas hasta el sitio donde están los heridos” “bueno”, respondí. Entonces iba cargando las mochilas, iba pasando, porque todo el mundo dejó las mochilas en un sitio y se fue al combate. Entonces yo acabé de llevar las mochilas y fui abajo donde estaban los heridos. Estaba el médico tratando de atender a unos dos que estaban malheridos, uno que tenía un tiro que le atravesó la rodilla y otro que lo tenía en la pierna.

Cuando de repente llega este compa Fausto, con el fúsil partido en dos. “Me mataron”, dijo, y nosotros: “¿qué pasó?”, “no sé pero me mataron”. Porque le habían disparado en el fusil, el *man* cargaba el fusil así, y le dispararon allí, le partieron al fusil y saltaron pedazos de bala y de fierros de fusil, y se le incrustaron en el pecho. Sangraba como que efectivamente le habían matado, pero era totalmente superficial; entonces yo le acuesto y le empiezo a examinar, le pongo una gasa, otra, otra y otra, como sabía medicina, y se iban mojando las gasas: en un momento pense “sí se va a morir, efectivamente está muriéndose el man”. Y le seguía poniendo, pero él estaba relativamente bien. Después de un rato le quité la gasa y ya no sangraba y veo que eran pedazos de metal que tenía incrustados, entonces fresco. Me quedé con los heridos un buen rato, curando. El pie me amarré con una gasa y nada más.

Lo que había sucedido es que fuimos a emboscar a los militares a la loma, pero más bien ellos nos rodearon, salimos emboscados. Nosotros teníamos que habernos tomado esa cima antes y de ahí bajar para emboscarles, pero ellos se enteraron de que andábamos cerca, corrieron a tomarse la loma y además rodearon todito. Nos dejaron que entremos a la loma y cerraron el cerco por abajo, por arriba y de un lado nos aplastaban así.

Logramos salir porque un pelotón de nosotros, que estaba comandado por un colombiano llamado Franklin, no entró en el cerro, iba más atrás, iba rezagado. Es que la noche anterior hubo una fiesta, chicha va, chicha viene y el grupo de él se quedó rezagado. Ellos se dan la vuelta por la loma y les

caen por encima a los militares, ahí les cagaron. El rato que los milicos vieron que les atacaban desde atrás, se abrieron, sino, nos hacían mierda. Porque estaban bajando desde arriba y ya nos tenían casi acabados. Los gritos de los “Chulos” eran miedosísimos: “¡ya van a ver, les vamos a sacar los ojos!”, notas grotescas. Si oían una mujer, que “¡ya vas a ver!” y no sé qué. Era una andanada de insultos.

Ahí hubo también una anécdota chistosa, porque a un peruano del MRTA que iba con este Franklin, cuando ya estábamos todos embarcados en la balacera, le tiran una granada y le dan en la cabeza, la granada rebota y más allacito estalla. ¡Qué shock! Después de que le rebota en la cabeza se tira al suelo y ¡bum! Ahí fue una cagada porque mataron a dos compañeros colombianos e hirieron a bastantes, cuatro de ellos graves. Entonces, porque yo sabía de medicina me mandaron junto con los heridos graves: “hágase cargo de los manes y ya le hemos de venir a ver”.

No había nada qué hacer que seguir combatiendo, porque en ese tipo de combate ellos decían: “no hay heridos, no hay prisioneros de guerra, no hay... nunca”. Ahí tocaba echarse tiros hasta morir, hasta el último, porque ya sabías que ellos no te iban a respetar la vida.

Cuando el grupo de Franklin empezó a atacarla los milicos, se empezaron a abrir, pero esto ya era tipo 5—6, 5:30 de la tarde. A esa hora yo estaba con los heridos, y ya empezaron como a disminuir las balaceras; por radio, porque ahí mismo estaba el compañero encargado de la radio oía que decían: “no el de arriba” y que no sé qué. Estos compañeros, desde arriba, le pegaron al helicóptero que nos había estado atacando; entonces ya no volvieron a haber bombardeos aéreos. Y además le hirieron a uno de los comandantes de ellos, que estaba en una casita y le echaron ahí un rafagazo.

Después de eso, los militares se retiraron y salimos de ahí como a las 7 de la noche. Entonces, ahí se dividió la columna, la mayor parte se fue al Huila —a otro departamento— incluidos los heridos que podían caminar. Y los heridos más graves, con unos pocos más, nos regresamos a donde habíamos estado antes, porque los que no podían caminar retrasaban la marcha de todos. Esa fue otra odisea.

Colombia: El Batallón América

Ramiro Celi²³⁶

A los pocos días después de “bajar” de las montañas del Cauca de regreso a Ecuador para adelantar tareas inherentes a la apertura de actividades del Batallón América en el país, en la fuerza se hizo una reestructuración de unidades y combatientes. A Leonardo lo habían incluido en una columna emergente que estaba conformada por algunos de los compañeros que formaron parte de la escuadra en la que yo operé. Estaban Tomás y Harold, además de compañeros que hicieron filas en otros pelotones, con la diferencia de que no era Jacinto al mando de la fuerza sino Gabriel (no se trata del mismo de Tres Quebradas), un compañero que tenía rango de mayor, un experimentado combatiente que por su audacia y disposición se había ganado el respeto de todos los compañeros del M-19. Años atrás había perdido uno de sus brazos en una acción contra miembros del Ejército en Bogotá, al tratar de lanzar una granada de mano que explotó antes de que se desprenda de ella destruyéndole totalmente su miembro. Usaba un M16 por lo liviano de su peso y se daba modos para disparar apoyando el arma en lo poco que le quedó de su extremidad, en el muñón. De ahí aquello del “mocho” Gabriel.

Esta columna tenía ya marcada una tarea específica y era realizar una acción de recuperación económica en el Valle, muy cerca de Cali y adicionalmente “jalar” la atención del enemigo que tenía establecido un férreo cerco contra el “grueso” del Batallón en las partes altas del Cauca.

Por concepción ideológica, otro de los numerosos problemas que implican la “teoría del foco”, del aparatismo y el errantismo guerrillero como propuesta táctico-estratégica de poder es que las fuerzas revolucionarias tengan que depender totalmente de la logística externa para el sostenimiento de su estructura combativa, en este caso del Ejército Bolivariano y del M-19.

Por el contrario, una de las concepciones que abordábamos con Leonardo y Camilo en discusiones políticas que teníamos al interior de nuestro pelotón era aquella de la guerra popular, donde las masas juegan un papel directo, protagónico en sus luchas y en la construcción del poder.

236 Documento editado por Ramiro Celi, correspondiente a uno de los capítulos de su obra: *El Huaico*. Ediciones CCE.

Hablábamos de la responsabilidad y necesidad histórica de construir un ejército popular conformado por campesinos pobres y otros aliados táctico-estratégicos que tenga una correcta y definida línea ideológica: proletaria. Ya en el campo, el principal escenario de guerra, dar paso a la construcción de las bases de apoyo donde se genera la construcción del nuevo Estado.

En el caso del ejército popular, a diferencia del Ejército Bolivariano, tratar el tema de sus tareas y responsabilidades de manera más definida y específica desde la perspectiva ideológica: organizar, movilizar, combatir. Estos elementos se materializan en la generación y defensa del nuevo poder. Al establecer en las bases de apoyo el establecimiento de un Estado en gestación, este suple, entre otras cosas, los requerimientos productivos de abasto a la base y al ejército popular. Obvio, los problemas de logística se limitan a una condición relativa y manejable. Todo este esquema aplicable rompe con aquella línea militar con la que nosotros combatíamos en Colombia y que ha sido casi tradicional en la lucha guerrillera de ese país. Desde la época de “la violencia” en Colombia, a excepción de Marquetalia, Rioblanco y otras pocas “Repúblicas independientes”, la idea de una guerrilla errante marcaba el denominador común en las distintas corrientes ideológicas que operaban en todo el territorio, sin embargo, por concepción ideológica nunca fue suficiente para solucionar el problema del poder y, consiguientemente, logístico que subordinaba a la táctica y a la estrategia de la guerra a condicionamientos subjetivos.

Claro, con esto no se quiere negar el papel de la logística y la importancia de contar con medios y recursos que permitan cualificar los elementos y formas de lucha, mas sí cuestionar la umbilical e insoslayable dependencia de “los medios” para emprender la lucha armada. Y eso era precisamente lo que pasaba en el Batallón América y en el M-19. Habían medios económicos y, consiguientemente, mejoraba el espíritu guerrillero y combativo. ¿Por qué? Porque mejoraba el rancho, con suerte nuestra dotación de munición, medicamentos, renovar uniformes, calzado, y con más ventura el armamento y el morral. Entonces, mejoraba la infraestructura y medios del aparato, circunstancialmente la disposición combativa, sin embargo, el sustento ideológico seguía inmutable y subjetivo. De ahí lo enunciado anteriormente de que la operatividad táctico-estratégica estaba subordinada al hecho de la existencia o no de medios económicos, quienes terminan poniendo de rodillas la proposición ideológica-política.

Similar situación se presentaba con nosotros, AVC, en el país. Casi toda nuestra línea operativa estaba inscrita en la capacidad de recuperación de medios y por esa vía de acción operativa estimular la propaganda armada. Es decir, salvo cinco o seis operativos de suma trascendencia como fue la

recuperación de las espadas de Alfaro y Montero, la “toma” del diario Hoy, el rescate de los compañeros de la cárcel (PGM), la recuperación de las armas del rastrillo de la Policía (aunque fue en su concepción más un trabajo del M-19) y el secuestro de Isaías (fallido), la organización solo estaba a la orden del día, el momento en que se hacían operativos de recuperación en instituciones bancarias y de eso devenían la serie de bajas manifiestas en muertos, heridos y presos.

En el caso del Batallón América, esta situación de crisis económica nos empujaba al hecho de tener que orientar esfuerzos en función de la consecución de medios, precisamente porque no nos apoyábamos en las masas, en su participación.

A mediados de febrero del 87, el Batallón vivía una de estas crisis, por cierto, recurrente. No había ni un solo peso para adquirir remeza y, claro, era necesario darle salida al problema. Es así como se conforma una columna de 18 compañeros al mando de Gabriel con tareas específicas de movilizarse y operar en líneas exteriores, es decir, en terrenos que controlaba y manejaba el enemigo.

Al parecer en esos días los compañeros ya tenían alguna información concreta respecto de un posible objetivo que permitiría solventar las necesidades de momento. Gabriel y la columna guerrillera se movilizan desde los páramos del Cauca, muy próximos al Huila hasta el Valle, en los perímetros de la Panamericana. El mando dispuso que sean precisamente Tomás, Harold (caleños) y otro compañero quienes se desplacen a Cali con la finalidad de realizar el levantamiento de información del objetivo que permita contar con la inteligencia necesaria para poder realizar el operativo. Por alguna razón desconocida, estos compañeros se pierden, como estructura se atomizan y no regresan sino con inteligencias dispersas e incompletas, en todo caso la operación continua.

Todo estaba dispuesto a pesar de las complejidades. La columna estaba posicionada ya en el “plan”, el Valle, en el teatro operacional, muy cerca de la Panamericana. El blanco era una “cascarita” (un blindado) que hacía su recorrido desde Cali hasta Popayán y que debía ser neutralizado en la vía principal.

El plan general consistía en dividir la fuerza en tres comandos: el primero que estaba conformado por un compañero con comunicación que se ubicaría un kilómetro atrás de la posición central, entre Cali y la columna y sería el que dé la alerta de la aproximación del blindado. El otro segmento sería el que accione una carga explosiva para detener el vehículo y a la vez haga la recuperación de dinero y armamento. El último grupo sería el encargado de hacer una contención sobre el tráfico y la posible presencia o intervención del enemigo.

Claro, hay que conocer la zona para darse cuenta del elevado grado de dificultad que tenía el operativo. El sector es totalmente plano, existen grandes potreros para ganado y, como si fuese poco, en el área del operativo no existe vegetación alguna sino adentrándose en inmensas haciendas sembradas de caña en los márgenes del río Cauca. Ese era precisamente el único accidente natural que al costado del área donde se planificó la acción hace una curva muy aguda atravesando la Panamericana y donde existe un puente grande. Este sería en definitiva el referente geográfico para el operativo.

Cuando se trataba de aplicar el plan se presentó la primera eventualidad: la Panamericana reportaba un importante flujo vehicular a toda hora y no era posible poner a los guerrilleros así sean vestidos de “civil” a “picar” pavimento y hacer un hueco para colocar las cargas explosivas en el piso sin comprometer la seguridad de la operación. Como al filo de la carretera no había ningún montículo, Gabriel dispuso se apilen piedras en montoncitos en los que se escondieron las cargas explosivas, una al frente de la otra y que distaban a unos ciento cincuenta metros del puente, las que serían accionadas desde un túnel que existe debajo de la carretera y que es utilizado para el paso de ganado de un lado a otro de la Panamericana.

Todo este trabajo se había dispuesto por la noche y al amanecer toda la fuerza estaba en posición en el túnel, escondidos debidamente y esperando el momento oportuno. El compañero que debía comunicar la proximidad del blindado también estaba en su posta y tan solo quedaba esperar hasta la llegada del vehículo.

Se pensaba que el blindado debía pasar aproximadamente a las nueve de la mañana, así que era necesario estar ahí debajo todas esas interminables horas con el temor de ser descubiertos, denunciados y copados militarmente por el enemigo. Las condiciones operativas, la inteligencia incompleta, la disposición geográfica del lugar, lo complejo de la retirada del escenario, la motivación misma de la acción, todo, absolutamente todo, conspiraba para que el plan se convirtiera en un contundente y doloroso fracaso.

Ni como creer en aquello de la suerte, mucho menos en la puta mala suerte, sin embargo, ese día estaba para cosas sumamente raras. De pronto, aproximadamente a las siete de la mañana, Gabriel que estaba con los compañeros en el “túnel”, esperando impacientes el momento preciso, recibe por radio la información del compañero que estaba en la avanzada que se aproximaba una larga columna de soldados que marchaban por la carretera seguidos de un convoy de camiones portando tropa, tanquetas y artillería que se dirigían hacia ellos. Increíble, todo el maldito tramo previo al puente y el túnel estaba lleno de chulos, era cosa de minutos y estarían parados precisamente encima de la posición de resguardo. No había duda, los

soldados seguramente fueron alertados de movimientos y desplazamientos de guerrilleros en el sector y emprendieron en búsqueda de los compañeros. Si ese mismísimo momento eran detectados los compañeros, definitivamente no había uno solo que salga con vida. Lo cierto es que con la preocupación del caso y con “cabeza fría”, Gabriel decide no esperar a que los soldados que venían intercalados y “espaciados”, por los dos márgenes de la carretera, se aproximen totalmente al “túnel” y define una retirada reptando hasta unos cañaverales que habían próximos al río (antes de que este haga un giro y cruce la Panamericana).

Gabriel dispuso que para agilitar el desplazamiento se dejen los morrales abandonados debajo del “túnel” y los guerrilleros se queden pertrechados básicamente con su armamento y marcando distancias importantes entre cada uno de ellos para emprender una retirada audaz por el escampado y en presencia de la tropa enemiga hasta ganar los cañadulzales.

“Era increíble ver cómo el enemigo estaba ahí en la Panamericana y nosotros nos escapábamos a rastras por el potrero sin que estos se den cuenta”, comentaba Manolo, uno de los compañeros ecuatorianos que formaron parte de esta columna. Mientras ellos se retiraban y eventualmente regresaban a ver al carretero podían percatarse cómo las personas que pasaban en vehículos por la vía los miraban y uno que otro los señalaba con la mano.

La audacia marcó el éxito circunstancial del transitorio repliegue ya que al paso de algunos minutos todos estaban ya dentro de los cañaverales, aparentemente sin haber sido detectados por el enemigo. Este fue un error de apreciación del mando porque aun con las limitaciones de movilización podían haber llegado hasta el río y tratar de cruzarlo antes de que el enemigo se posicione en el área de incidencia garantizando de esta manera una mejor cobertura de evasión.

Mientras tanto, la soldadesca seguía patrullando detenidamente la Panamericana acercándose al punto neurálgico del “túnel” donde todavía quedaba la evidencia de las cargas.

Ocultos y mal parapetados en parte de esas extensas plantaciones de caña, el comandante Gabriel trataba de organizar su plan de defensa y de retirada. Inicialmente dispuso puntos estratégicos para que se hagan guardias de 15 minutos. Sí, turnos así de cortos por lo duro de las condiciones: el calor agobiante por el encierro entre las matas, la tensión, esos rojizos y pequeños zancudos que son inclementes e inevitables, las hojas de caña que cortaban la piel como hojas afiladas de cuchillo. Lo tupido y cerrado de la plantación hacía muy difícil su movilización, había que salirse a los “camino de cosecha” o a los canales de riego que estaban secos y que en

alguna medida mejoraban las condiciones de parapeto, pero que exponía a los combatientes a ser detectados en sus desplazamientos.

Manolo era un compañero ecuatoriano muy joven, sin embargo, a pesar de su juventud reflejaba una acelerada madurez fruto de los avatares de la lucha. Fue militante de AVC y tempranamente hizo filas en el Batallón. A pesar de que era muy buen compañero, recuerdo que eventualmente le agarraba la pendejada y se le “viraba el hígado”, tenía un genio del diablo. En todo caso jamás faltó su solvencia como combatiente, es más, me atrevería a decir que de la militancia “ecuatoriana” en el Batallón, era uno de los compañeros que mejor se perfilaba con condiciones de mando. En todo caso, en él recayó la responsabilidad del primer turno de guardia. Se había apostado al filo del cañaverál, con línea de vista y control hacia la Panamericana. Al paso de los minutos vio cómo uno de los chulos que caminaba por el carretero se sale un poco al filo, seguramente con la intención de orinar o algo por el estilo y logra ver los morrales que estaban en el “paso”, debajo de la pista. Claro, el tipo se pone malicioso y se tiende automáticamente en posición defensiva, ausculta bien y se da cuenta de la existencia, además, de las mochilas, de los alambres que iban al montículo de piedras, descubriendo automáticamente las cargas y obviamente la presencia de los compas en el perímetro.

Ese mismo momento todo se fue al carajo, era ya inevitable un choque armado en condiciones difíciles para la columna guerrillera. Se dio la alarma, los soldados tenían una situación de combate concreta y empezaron a peinar la zona hacia los dos lados de la carretera.

Pasaron algunos minutos y los soldados no habían detectado —aparentemente— el lugar por el que se retiraron los compañeros y su ubicación. Sabían que estaban en el perímetro pero no el lugar exacto. La soldadesca hizo sus movimientos tácticos y tendieron su dispositivo envolvente y de ataque.

Mientras tanto, al interior de los cañaverales agobiados por las condiciones difíciles, Gabriel decide enviar a un compañero a traer un poco de agua del río para saciar en algo la sed de los combatientes. Ese fue el corolario de esa mala planificación, de la audacia y quizá de la arrogancia pequeño burguesa.

Algunos chulos sin ser detectados por la guardia habían flanqueado las plantaciones de caña y tomado posiciones estratégicas de contención y emboscada. Circunstancialmente se topan de frente con el compa que fue por el agua. No se sabe si logran detenerlo y lo interrogan o si lo ejecutan automáticamente. Sonaron algunos disparos que en definitiva fueron los que ceugaron la vida del compañero y los que dieron inicio al combate. El guerrillero

muerto fue aquel exmilitar que quiso abusar de Eduardo y que la comandancia le “condonó” la drástica pena que debía enfrentar. Por el contrario, la guerra no perdona los errores.

Es precisamente ese momento cuando el enemigo considera por deducción o información que los compañeros estaban escondidos en el cañaveral y deciden rafaguear nutridamente la plantación para tratar de hacer “exploración por fuego”, es decir, disparar a ciegas en todas las direcciones posibles para provocar la respuesta a los disparos y automáticamente ubicar posiciones de los compañeros. Fusilería, ametralladoras, lanzagranadas, *roquets*, tanquetas y aun cañones sin retroceso concentraban ciegamente su acción demoledora sobre los vastos sembríos de caña. Los helicópteros, que tenían su base en la III División, estaban tan cerca del lugar de combate que inmediatamente ya se amontonaban también haciendo lo suyo, ametrallando desde el aire.

“Eso era un infierno”, citaba Manolo. No había casi forma de moverse a ningún lado, lo más que podíamos hacer era tratar de enterrarnos en las bases de las cañas para evitar la onda explosiva de las explosiones y el nutrido fuego del enemigo. Los impactos de todo tipo de munición se los sentían muy cerca. Sin embargo, en esa cruenta ofensiva, salvo el compañero que fue por agua y que mataron inicialmente, nadie más moría todavía.

Y es que esa actitud de los militares es típica. Si llegan a conocer de la presencia de guerrilleros en un área determinada, la barren con nutrido fuego y bombardeos sin escatimar la presencia en la misma de campesinos o habitantes de predios rurales que posteriormente son presentados semidesnudos, con prendas militares y un arma cualquiera como “guerrilleros muertos en combate”.

Afortunadamente en ese perímetro no existían casas ni asentamientos campesinos próximos que presten las condiciones para que la tropa burguesa haga su “montaje de la muerte”.

No se sabe si producto de las explosiones o la deliberada intención de “sacar” a los compañeros de los cañadulzales, grandes áreas del sembrío se incendian caotizando más las condiciones al interior de los mismos. Desesperadamente, Gabriel dispone la retirada emergente, tenía claro que sostenerse en esa posición era cosa de tiempo para que sea aniquilada en su totalidad la columna guerrillera. Aparentemente, la única vía de retirada era tratar de cruzar el Cauca y seguir por los cañaverales hasta alcanzar unas casitas que se divisaban a lo lejos del otro lado del río.

Al llegar a la orilla había que bajar una gradiente para alcanzar las aguas. En ese momento un campesino trataba de cruzar el río en un bote, seguramente asustado y apremiado de salir de esa zona de peligro.

Los compas, desesperada e impositivamente, le piden que los pase al otro lado del río. El campesino aceptó, con toda seguridad en contra de su voluntad. Gabriel dispone que pase primero un grupo de tres compañeros con la idea de que avancen un poco y tiendan un punto de contención que posibilite avanzar sin contratiempo al resto de la fuerza. Y así se dio. Los tres primeros compañeros logran cruzar el río, se adentran entre el cañaveral y establecen un perímetro de seguridad sobre un flanco. Mientras tanto el bote regresaba por su segundo viaje con compañeros que debían asegurar otro contorno y establecer su línea de fuego.

En la parte alta de la gradiente se habían quedado Gabriel y Rubialva, ellos daban seguridad a los compañeros mientras estos trataban de cruzar el río. En este segundo viaje iban a cruzar cinco compañeros, con la diferencia de que a ellos Gabriel les dispuso que se saquen las prendas militares y coloquen los fusiles en el piso del bote con la finalidad de confundir al enemigo que sobrevolaba toda la zona en helicópteros artillados.

Y de nuevo esas cosas raras. Al otro lado de la orilla, río arriba, una patrulla de cinco chulos se acercaba casi desaprensivamente directo al punto donde se haría el desembarco. Gabriel y Rubialva los miran primero y hacen lo suyo, combatirlos para dar cobertura a los compas que estaban en el agua. Logran detenerlos, mas los chulos al no verlos creen que quienes les disparan son los del bote y concentran todo su poder de fuego automático sobre la pequeña embarcación. La angustia y desesperación cunde y los movimientos bruscos tratando de evitar el fuego enemigo determinan que la canoa se voltee y todos caigan al agua. Los compañeros a pesar de la alta concentración de fuego se aferran a la idea de ganar la orilla. Obviamente perdieron su armamento en el fondo del río y con ello las opciones de defensa y combate.

Uno de los compañeros que se quedó en la “orilla de embarque”, tratando de apoyar la salida del agua de sus compañeros sale a combatir a la tropa sin éxito, porque prontamente es alcanzado por disparos del enemigo que le dan muerte.

Ya en el agua, los compañeros para agilizar su retirada en medio de la violenta ofensiva enemiga dentro del río se sacan las botas y sus cananas. Tres de ellos con mucho esfuerzo y desesperación logran alcanzar la playa, mas cuando topan tierra son barridos por fuego concentrado de la soldadesca cayendo abatidos en la orilla. Leonardo, Manolo y el campesino dueño de la pequeña embarcación lograron cubrirse tras el bote y se dejaron arrastrar por la corriente hasta llegar a una pequeña curva donde arriman y logran ganar desesperadamente la orilla.

El combate continuaba. Mientras tanto Manolo y Leonardo prácticamente enterrados en el asiento de unos matorrales tomaban un respiro para ganar fuerzas y emprender de nuevo la retirada.

El campesino decide quedarse en la orilla, junto al bote, no quería perderlo, situación que los compas le pedían no la haga, pues era un hecho de que los chulos igual lo iban a matar. Nunca se supo si en realidad lo hicieron o no, pero sin temor alguno a equivocarme, lo asesinaron. El hombre estuvo en el lugar y el momento desafortunado. Las circunstancias lo determinaron de esa manera.

Sin armas, prácticamente sin ropa y sin botas, Manolo y Leonardo empiezan su difícil y casi incierta retirada hacia una de las casitas que se veía a lo lejos sin considerar la avanzada de contención que dispuso Gabriel y que tenían asegurado un perímetro y vía de repliegue. Tomaron otro rumbo, inicialmente se retiraban de manera pausada, avanzando pocos metros y escondiéndose por momentos hasta tratar de observar si tenían su línea de evasión libre.

Unos minutos más y deciden avanzar y lo hacen tomando la alternativa menos apropiada para esos casos: utilizar un carretero de tierra, de hacienda, en vez de continuar mimetizados entre los matorrales y el cañaveral. Se presume que las dificultades de desplazarse descalzos entre las cañas es incidental en la toma de esa tenaz decisión. Leonardo había tomado la vanguardia y con paso táctico se adelantó unos treinta metros por el carretero que venía desde el puente y terminaba en ese lado del río.

Hacia el carretero, una curva de casi 45 grados. Yo cubría la parte de atrás y Leonardo avanzó unos metros. Llegó un momento en el que no lo vi, se adelantó tanto que perdí contacto visual con él hasta que a los pocos segundos escuché una descarga de fuego automático. Ese preciso momento, por las circunstancias y por la cercanía de los disparos, supe que lo mataron. Los chulos habían estado emboscados al ganar la curva del carretero. Días después, cuando vimos las fotos en los periódicos y sacaban la de Leonardo, se veía en su cara los gestos de dolor. Yo creo que lo hirieron primero ya que después de un rato volvieron a sonar unos disparos en el mismo punto.

Creo que lo hicieron sufrir mucho y después lo remataron. Yo regresé a la orilla y me interné cerquita de ahí entre las cañas. Increíblemente no era sino mediodía y a pesar de la bulla del bombardeo y los tiros me venció el cansancio y me quedé profundamente dormido. Cuando cayó la noche los chulos se habían ido y yo pude retirarme a la casita que quisimos alcanzar con Leonardo. Los campesinos me ayudaron, me dieron ropa y calzado, inclusive un poco de dinero, fue así como pude retirarme hasta El Palo y

ahí encontrarme con los sobrevivientes, pues ese fue el punto de encuentro con los compañeros en caso de dispersión. Gabriel y Rubialva no pudieron cruzar el río, más flanqueándolo pudieron irse río arriba y llegar hasta una pequeña lomita donde se habían escondido hasta la noche, momento en el que también pudieron retirarse hasta el punto de concentración.

En ese combate murieron seis de nuestros compañeros y el enemigo perdió tres hombres. La marca de la audacia cuando se materializa en derrota por el manejo subjetivo de las más elementales leyes de la guerra, producto de una concepción ideológica incorrecta y una línea militar errónea, conspiraron con la vida de esos compañeros que murieron en combate.

Días después, la prensa caleña traía fotos y noticias del combate. Reportaban la muerte de tres guerrilleros identificando a Leonardo con sus nombres completos, su edad y nacionalidad, seguramente los chulos encontraron en su pantalón su agenda y en ella sus documentos de identidad. También citaban la muerte de Tomás y Harold, aunque en verdad ellos no murieron en dicho combate, pero se presume que en los morrales abandonados debajo de la carretera el enemigo encontró la “relación de guardia” que era en verdad un papelito escrito a mano donde se anotan los turnos de guardia y la lista de compañeros y el enemigo tomó de ahí los nombres.

Conocido es que el enemigo después de un combate suele sobredimensionar las bajas causadas a la guerrilla y minimizar las propias, generalmente aún sin haber podido ocasionar muertes en las fuerzas revolucionarias. Sus “partes de guerra” siempre hablan de un “buen número de bajas” en las fuerzas “subversivas”, desde luego el argumento de la no presentación de “trofeos de guerra” se justifica con aquello de que los guerrilleros se “llevan a sus muertos”. Curiosamente el enemigo en esta ocasión, a pesar de habernos hecho seis bajas solo reportó tres de ellas y tres propias. Ya con el tiempo, cuando conversamos con compañeros ligados a la fuerza especulamos que los tres compañeros que murieron en la orilla después de haberse virado la canoa terminaron siendo arrastrados por el fuerte cauce del río. Lo del campesino dueño de la canoa quedó incierto.

Leonardo, Yuri César Moncada Landeta, un hombre sencillo, sin poses, carente de abstracciones y lleno de sentimientos nobles, inteligente y solidario, de una fuerza y fortaleza ideológica inconmensurable, confeso luchador del pueblo, prototipo del ser humano que aspiramos construir en la nueva sociedad que se forja en la lucha comprometida, “el hombre nuevo”, le dicen, yo tan solo le digo Yuri, Leonardo... Murió como él quería hacerlo, consecuente con su manera de pensar que en realidad es la de muchos, la de miles, la de millones.

Indiscutiblemente, el pueblo ecuatoriano y los oprimidos del mundo perdieron a uno de sus mejores hijos.

Su guitarra ya no pudo ser ese momento, se rompió y el presagio del músico bohemio, del cantor revolucionario, pudo más.

No importa, los revolucionarios vamos adelante, el abismo no nos detiene, el agua es más bella despeñándose. Si morimos, moriremos como soles: despidiendo luz.

Decía Ricardo Flores M., un poeta revolucionario mexicano. Y es precisamente eso, aquellos compañeros que murieron combatiendo y en particular la muerte de mi compadre, definitivamente, despidieron luz, nos dejaron de legado el alcance que deben tener los compromisos de lucha, de esa inapelable decisión de cruzar el umbral del fuego purificador y asumir el reto del sacrificio supremo.

No existe dimensión alguna para definir cuánto y cómo diablos me dolió su muerte.

Los pavos se fugaron la víspera

Marco Troya

Yo creo que fui quien grafitié a la salida con la consigna: “Torbay: Los pavos se te escaparon la víspera”. Me estoy acordando de cómo fue. Joao, quien guiaba a los que se fugaban, salió primero del túnel, les dimos ropa, se cambiaron y también les dimos algo de dinero; luego tapamos el túnel, pusimos tierra adelante y mientras tanto ellos ya salieron. Yo me quedé cerrando, sobre todo teníamos muy presente que debíamos poner tierra encima de la boca del túnel, tapar la entrada y poner tierra para que no puedan perseguirnos muy rápido, si es que entraban por ahí.

Entonces, yo con Joao estuvimos hasta el final, porque éramos los que conocíamos. No estoy seguro si yo lo hice, pero lo que sí me acuerdo es que ya sabíamos la consigna; no fue que nos ocurrió ese rato. Ya teníamos definida la frase que íbamos a dejar poniendo, como una respuesta a las declaraciones de Torbay.²³⁷

En el Penal García Moreno pasaban lista cuarto para las siete de la mañana, y luego los militantes de AVC hacían ejercicio. Ese era precisamente el momento que debía ser aprovechado para la fuga. La salida por el túnel se dio entre las 7:30 y 8 de la mañana. Cuando salimos, la calle estaba super tranquila, a tal punto que no se enteró nadie. Cuando se dieron cuenta del túnel nosotros ya nos habíamos ido hace rato.

Incluso se dio el caso de un compañero que afuera estaba encargado de hacer guardia y contención, porque habían las garitas y el túnel salía en plena cancha y había el peligro de que los policías se dieran cuenta y desde las garitas dispararan a los compañeros. Entonces, pusimos francotiradores a los costados. Este compañero fue con una carabina 30 y estaba sentado esperando a que sonara la bulla sobre la fuga. Esperó, esperó... y como a las 9:30 de la mañana decidió irse, pensando: “no pasó nada ni me vinieron a avisar”, y bravísimo se fue a la casa. Entonces él, en su casa, se enteró de la fuga cuando oyó las noticias.

237 Varios meses atrás, Jofre Torbay, secretario general de la Administración del Gobierno de Febres Cordero, en declaraciones a la prensa había dicho que “a los subversivos hay que matarlos como a los pavos, a la víspera”.

La retirada fue tranquila porque no hubo persecución ni nada por el estilo. Utilizamos tres vehículos: dos camionetas y un auto. En una camioneta y en el auto les esperamos. La otra camioneta fue de escolta. Todo el mundo va a su casa, por precaución no nos vimos por algún tiempo; yo no les volvía a ver a ellos, sino después de unos 3 meses. Y bueno, con Joao sí nos fuimos a la playa. Habíamos pasado seis meses haciendo el túnel y entonces nos fuimos a San Jacinto; allá nos fuimos a desbaratarnos durante 3 días.

¿Cómo fue la construcción del túnel?

Estuvimos metidos ahí, más o menos calculo que de 5 a 6 meses, pero con intervalos, porque cuando había un peligro de que se oiga o sabíamos de que la Policía estaba muy atenta, entonces se paraba el trabajo una semana o más; o por ejemplo, cuando la tierra estaba demasiado acumulada adentro. Ubicamos un pequeño local muy cerca del penal, en el que instalamos como cobertura una tienda de venta de papas. Dos nos quedábamos, una compañera y yo, pero los demás salían por turnos para no llamar la atención. Progresivamente fuimos subiendo, empezamos los dos, después vinieron dos más y así.

La fachada que teníamos era la venta de papas, pero eso era un problema. Nunca vendimos tres quintales de papas, es que era un poco absurdo: ponerse una tienda de papas al lado del Mercado San Roque, a donde llegan todas las papas del mundo. Eso era un poco pendejo, pero era la única fórmula de sacar esa tierra.

Lo que a mí me tocaba hacer es: ir y botar las papas porque ya se me podrían. Cada cierto tiempo debía coger un camión, sacar las papas podridas, ir las a botar y comprar otras papas que compraba en el mercado mismo. Entonces, era cambio de papas. Tuvimos un problema más bien municipal, porque pensaron que éramos acaparadores, claro porque veían que había papas en el local y, sin embargo, se cerraba la puerta. Yo me acuerdo que en ese tiempo había un problema de acaparamiento y pensaban que éramos acaparadores y nos iba a caer la Intendencia, pero del resto no hubo problema en eso.

Poco tiempo después a la compañera se le ocurrió la buena idea de vender trago; pero por medias, poquito. Poco a poco, hasta los guardias empezaron a ser clientes y ella era la que hacía amistad con ellos. A través de eso, la compañera siempre estaba al tanto, por ejemplo, de las requisas que iba a haber, que si se oía o no golpes. Entonces ella nos ponía sobre aviso; ahí hacíamos paradas en el trabajo, sabíamos que tal vez se estaban escuchando sonidos y que iban a requisar; ahí parábamos y se iban todos. Esa fue una buena idea y fue muy eficaz.

Realmente se trabajaba bastante, nos despertábamos como a las 6, a las 7, dependiendo de a qué horas nos habíamos acostado. Había una sola planta. Tú entrabas, había la puerta y de ahí la tienda misma era como de 3 metros, y atrás, había un cuarto, dormíamos todos atrás, había un baño, entrando en la izquierda al fondo. Tú entrabas, pasabas la tiendita y a la izquierda había el lavabo, una llave en la que recogíamos agua en un balde; y al lado del lavabo estaba el baño. La tapa del hueco estaba debajo de la llave del agua.

Hicimos a propósito un túnel un poco sesgo, porque como era tan alto, si es que saltaban podían dañarse un pie, entonces había que hacerle, para que ellos se sienten y nosotros les jalemos. Tenían que desplazarse de rodillas, porque para cavar tenías que estar sentado. Solo sentado podías cavar, no de otra manera. De rodillas 300 metros. A veces faltaba el aire, ahí salíamos afuera a respirar, hicimos una conexión de luz, era importante, porque como era tan largo, dentro del túnel no se veía nada, era como que te hubieran vendado los ojos, y teníamos que conocer el túnel para saber en dónde íbamos. El tiempo para atravesar el túnel cronometramos como un minuto y medio.

Al salir los compañeros, no hubo euforia, porque teníamos la presión de no saber qué va a pasar: allí no sabías si te van a ver, porque si nos descubrían los policías ese momento, había que actuar, disparar. Nosotros, con anterioridad de que se abra el túnel, le habíamos hecho saber que iba a haber un compañero que les iba a ayudar a bajar y otro les iba a llevar afuera, es decir, que se pegaran no más. Entonces Joao, él estaba abajo, y yo les ayudé a bajar, y cuando yo iba saliendo iba apagando los focos y poniendo miguelitos para que no nos siguieran; pero los compañeros liberados ya estaban afuera hace rato.

En un principio no pensábamos hacer un túnel así. La idea era entrar por las alcantarillas; en eso gastamos un buen tiempo, conociendo alcantarillas, entrando a ellas y tratando de ubicar cuál era la alcantarilla que nos llevaba dentro del túnel.

Porque la quebrada de arriba tiene una alcantarilla antigua, que es bastante alta: 1,80 metros; la idea era entrar por allí, porque se había escuchado que varios presos se habían fugado por esa alcantarilla. Lo que esperábamos hacer es entrar por el túnel y sacarles a ellos. Había que ver, porque ellos a la noche tenían guardia; entonces, tal vez, nosotros nos tomábamos el Penal, militarmente y les sacábamos. O ver que en el día, puedan descuidar y entrar en alguna alcantarilla y salir por ella.

Peroya después eso fue imposible, porque se puede bajar por la alcantarilla dentro del Penal pero no subir. Porque una alcantarilla así, por lo que tiene hongos, se vuelve muy resbalosa, tú te acuestas y te caes; pero para subir es

imposible. De eso nos dimos cuenta entrando en las alcantarillas por lo que desechamos esa idea. Entonces pensamos que podíamos entrar por otra alcantarilla, directamente, por la calle Rocafuerte, pero esa alcantarilla era muy pequeña: 30 o 40 cm de diámetro. Y ahí se acabó el plan de salvamento por las alcantarillas, porque dijimos: “no hay cómo”. Entonces Joao, que era un tipo tenaz, dijo: “¿Bueno, por qué estamos perdiendo el tiempo? Hagamos un túnel de aquí allá”, y él nos convenció.

Construimos, el túnel en una casa que estaba acá, cerquita. Al principio el túnel se fue hacia un lado, ahí nos dimos cuenta y subimos hacia acá; después volvimos otra vez a querer entrar porque la idea era hacer el hueco en el patio del penal. Volvimos a subir y nos pasamos de largo, tuvimos que regresar y ahí volvimos hacia el lugar donde los compañeros hacían ejercicio y fuimos cavando hacia un canchón de los presos.

Para ubicar lo que sucedía al otro lado de donde hacíamos la excavación, teníamos un fonendoscopio y con eso debajo de la tierra se oye clarito. Ellos hacían unos golpes para que nos demos cuenta dónde estábamos y así fuimos rectificando el sitio en el que debía salir la boca del túnel.

Nadie de nosotros sabía hacer túneles, todo era bien artesanal. Hicimos con un nivel y con una piola, eso fue todo, pero claro, nos equivocábamos bastante. Por ejemplo, de aquí hasta acá, subimos como 15 metros, íbamos muy arriba y eso porque no sabíamos. El rato que tú estás cavando y cavas a la altura de ti, siempre vas a ir hacia arriba, tienes que ir poniendo la señal: primero tienes que cavar abajo, hacer un hueco y después de ese hueco, haces la forma del túnel; si cavas hacia arriba y después haces la forma, te vas hacia adelante. Entonces nosotros, en esta parte no más, teníamos como 15 metros arriba, había el peligro de derrumbarse.

Pero por eso tuvimos que regresar varias veces; medíamos ese túnel unas tres veces diarias. Solo lo hicimos con brújula y un plano del lugar, un plano topográfico. Fue con un trabajo persistente que logramos hacer salir el túnel en plena cancha de fútbol para que por allí salieran nuestros compañeros.

Rommel resucita un día de abril²³⁸

Rommel Jumbo

Después del fracasado operativo de recuperación de los Bancos Pichincha y Caja de Crédito Agrícola Ganadera en Sangolquí, todos creían que Rommel Jumbo había muerto. Sucede que cuando los miembros de AVC fueron cercados por policías y militares a la altura del barrio Obrero Independiente, en la Loma de Puengasí, él decidió lanzarse a una quebrada de entre 8 y 10 metros de profundidad para salvarse o morir. Cayó en una especie de pozo de agua donde había unos arbustos que amortiguaron su desplome. A pesar de eso, se fracturó un par de costillas.

Jumbo entonces se protegió al fondo de este barranco, pues desde arriba los militares seguían descargando sus armas y lanzando granadas. Se deshizo de sus documentos personales y del arma que portaba enterrándolos.

Habían transcurrido alrededor de dos horas de persecución cuando militares y policías empezaron a descender al lugar utilizando cabos, ante lo cual Rommel Jumbo trató de alejarse lo más posible. Luego de caminar un buen tramo tratando de romper el cerco, salió del sitio y se encontró con un patrullero. Los policías, al verlo enlodado y en esa circunstancia inusual pidieron refuerzos por radio, al poco tiempo, un buen número de efectivos de seguridad lo rodearon y procedieron a golpearlo e insultarlo, y al poco tiempo le trasladaron a un sitio despoblado donde comenzaron a interrogarlo.

Iniciaron preguntándole cuál era su rango y a qué unidad pertenecía. Buscaban sus insignias militares ya que debido a su apariencia y que ese mismo día se había producido el levantamiento militar de Frank Vargas, lo confundieron con uno de los oficiales sublevados.

Jumbo no entendía la razón de esas preguntas ya que no estaba al tanto de lo sucedido en la base aérea de Quito. Le echaron gas lacrimógeno en la boca y se disputaron el reloj y el dinero que le habían quitado. Hasta ese momento los policías no intervenían en el interrogatorio, sino únicamente militares uniformados y civiles. Nadie estaba cubierto el rostro, por lo que

238 Texto de autor, basado en los testimonio de Rommel Jumbo dado a la Comisión de la Verdad y a Isabel Dávalos. Material no editado en la película *AVC del sueño al caos*.

Jumbo manifiesta que tiempo después pudo reconocer en la prensa a quien iba de copiloto en el helicóptero.

Rommel Jumbo comenta que amenazaban con matarlo si no hablaba, sin embargo, al comienzo creyó que era parte de la tortura y de las amenazas. Había pasado alrededor de una hora en este lugar. Los militares comenzaron a cuestionar su edad y su vinculación con Frank Vargas. Jumbo estaba muy confundido pues no comprendía de lo que hablaban, sin embargo, no admitía pertenecer a ningún grupo. Manifestaba vivir cerca y que debido al temor por los sonidos de las armas se había adentrado en la quebrada.

Después, los militares y policías que lo rodeaban se separaron dejándolo solo. No estaba esposado ni amarrado. De pronto, un miembro de la Fuerza Aérea que había bajado del helicóptero y que momentos antes había sido alcanzado por el fuego de los otros militantes alfaristas que trataban de escapar de la persecución, se paró frente a él, a unos 10 metros de distancia, montó su ametralladora y lanzó una ráfaga. Jumbo cayó al suelo, golpeándose la cara directamente. Recuerda el dolor del golpe en su rostro más que el de las tres balas que lo impactaron.

El artillero que iba junto al piloto del helicóptero militar fue quien le disparó, estaba ardido por lo ocurrido con la aeronave. Los policías se acercaron y dieron la vuelta a Jumbo pues estaba boca abajo. Revisaron sus heridas, estaba desangrándose, parecía muerto y no hacía falta rematarlo.

Rommel nunca perdió la conciencia. Recuerda que en el suelo su cuerpo empezó a enfriarse, sin embargo, no se desesperó y optó por acomodarse ligeramente. En este lapso, tuvo varios momentos en los que sintió acercarse a la muerte hasta que comenzó a sentir calor corporal de nuevo. Se decía a sí mismo que no iba a morir, pero para salvarse... fingió su fallecimiento. Permaneció ahí entre treinta a cuarenta minutos.

En esos momentos arribaron varios periodistas que empezaron a fotografiarlo y se percataron de que no estaba muerto, pues tenía signos vitales, entonces lo tomaron de los brazos y lo sacaron arrastrándolo pues al lugar no podían acceder vehículos.

Después se acercó un oficial de la Policía quien preguntó ¿por qué Jumbo no había sido traslado a un centro médico? Los policías y militares que lo habían detenido respondieron que estaba agonizando y se negaron a llevarlo a una casa de salud. Ante esto, el oficial desconcertado encargó la carabina que portaba y cargó a Jumbo hasta un camión de los “Escuadrones Volantes”.

Una noticia del diario Extra, fechada lunes 10 de marzo de 1986, muestra una foto de Jumbo siendo arrastrado por dos miembros de la fuerza pública hacia el camión del Escuadrón Volante. La información indica que fue

un operativo conjunto entre la Policía y el Ejército ecuatoriano.²³⁹ Jumbo reconoce en la fotografía a la persona que le disparó.

Quienes estaban en este camión lo tomaron como a un bulto y lo lanzaron hacia el interior del vehículo para luego trasladarlo al Hospital Eugenio Espejo. Aquí desalojaron la sala de emergencias y lo aislaron en una camilla para iniciar nuevamente con los interrogatorios. En el lugar se quedaron un médico, una enfermera y personal de inteligencia militar vestido elegantemente.

El médico lo auscultó y manifestó que aún viviría por lo que dieron inicio al interrogatorio. Jumbo, sin embargo, pedía que se reconozca su condición de prisionero de guerra pues por su cercanía a Cedhu conocía ciertos lineamientos de derechos humanos.

Los golpes en los dedos y en las heridas de bala continuaban mientras pedían al médico que le hiciera un reconocimiento, para saber si podría resistir. La enfermera, por otro lado, le pedía que declare y se arrepienta de cualquier hecho que haya cometido. Jumbo interpeló con fuerza a ambos.

Posteriormente, los miembros de inteligencia militar le acariciaron el rostro y le dijeron que no iban a dejar que muera, que les servía más si estaba vivo, pues así podrían sacarle toda la información. Jumbo comenta que fue un golpe psicológico fuerte y que incluso quiso morir para no tener que declarar pues él conocía alguna información importante de AVC. Para entonces había caído la noche. El médico y la enfermera que estuvieron presentes en el interrogatorio habían salido. Jumbo cree que eran médicos militares. Recién entonces permitieron que reciba asistencia e ingresaron varios médicos del hospital para ayudarlo. Le realizaron varias transfusiones de sangre y le colocaron oxígeno.

Escuchando las conversaciones de los médicos que entraban y salían de su habitación en busca de medicinas, Jumbo logró enterarse en ese instante del enfrentamiento que se había producido en el Ministerio de Defensa debido al levantamiento militar. Por otro lado, uno de los médicos que le atendía le explicó que no les permitían ingresar anestesia para intervenirlo.

Necesitaban hacer una abertura para drenarle la hemorragia interna y le propusieron hacerlo sin anestesia indicando que si ha soportado varios disparos lograría resistir una incisión. Jumbo aceptó, pidió algo para morder y procedieron a realizar el corte y el drenado necesario para salvar su vida. Luego fue llevado al quirófano, pero los médicos no pudieron salvar su pulmón.

Posteriormente fue trasladado a una habitación del hospital en donde lo aislaron totalmente y colocaron un letrero al ingreso explicando que se trataba de un paciente contaminado. Además, en la ventana colocaron una

239 “Nueve detenidos por asalto a bancos”. Diario Últimas Noticias, 10 de marzo de 1986.

ametralladora con trípode bajo el argumento de que podían ir a rescatarlo. En el interior permanecieron entre cuatro y seis policías custodiándolo y, para evitar que se escape las primeras horas, le esposaron a la cama la mano en la que no tenía colocados los sueros. Los interrogatorios continuaron.

En un momento de descuido de los miembros de inteligencia militar, dejaron la puerta abierta. Ante esto, varios periodistas algunos con cámaras ingresaron, y le preguntaron sobre su vinculación con las Fuerzas Armadas. Debido a este hecho pudo concluir que nadie en su familia, dado que no conocían de su militancia en AVC, estaba al tanto de su situación, al igual que sus compañeros de organización.

Decidió, entonces, aprovechar para dar declaraciones dando su nombre y explicando que no puede dar a conocer su rango ni sus vínculos con las Fuerzas Armadas. Repitió varios artículos de la Convención de Ginebra y se declaró prisionero de guerra. Informó que había sido fusilado, herido en combate y que sigue siendo torturado.

Esta información sirvió para que se difunda la noticia de que estaba vivo en varios medios escritos. Incluso, uno de los periodistas de diario La Hora, Daniel Álvarez Tenorio, que además laboraba en Radio Iris, sacó un editorial titulado: “¿Y los Derechos Humanos ahora?” haciendo referencia a estas violaciones.

Después de esto, sus familiares presentaron una denuncia ante la Cedhu y el Tribunal de Garantías Constitucionales exigiendo que se proteja la vida de Rommel Jumbo y se permita visitarlo. A pesar de ello la tortura continuó en el SIC y en una casa de seguridad de la UIES, hasta que días después fue trasladado al Penal García Moreno.

Cuando reapareció, sus mismos compañeros no lo creían. Rommel Jumbo resucitó un día de abril.

Defensores anónimos de la vida

Antonio Rodríguez

Los médicos del Hospital Eugenio Espejo

Leonardo Vera Viteri es herido durante el intento de secuestro al empresario Eduardo Granda Garcés en diciembre de 1985. Sus compañeros lo llevan a una casa de seguridad del grupo. Al constatar la gravedad de sus heridas, Arturo Jarrín ordena que lo dejen de urgencia en un centro hospitalario.

En medio de la persecución, lo dejaron en Emergencia del Hospital Pablo Arturo Suárez, de donde es trasladado por orden médica al Hospital Eugenio Espejo. Es tratado, pero permanece en coma. Despertó del coma aproximadamente el 5 o 6 de enero de 1986 en la sala de cuidados intensivos, e inmediatamente después de que recobrarla la conciencia, los agentes del la UIES se plantean interrogarlo. Pero los médicos, esgrimiendo una serie de razonamientos “clínicos”, lograron impedir que se realizase este procedimiento, a sabiendas de que, en el delicado estado de salud de Vera Viteri, un interrogatorio al estilo policial de aquella época, habría significado perder a su paciente.

En aquella época, los métodos violentos empleados por agentes policiales ya eran de dominio público. Y los médicos, que conocían de los efectos, a menudo fatales, de este tipo de “investigaciones” sobre los interrogados, decidieron interponer cada día un nuevo argumento para impedir la acción de los agentes policiales, que pugnaban por llevar a cabo el terrible “interrogatorio”. Cada vez que los agentes consideraban que ya era el momento de llevar adelante su “interrogatorio”, los médicos aparecían con un nuevo argumento “clínico” para evitarlo. Los policías no estaban felices. Pero los médicos se empeñaron en proteger a Vera Viteri. Durante seis días los médicos lograron mantener al margen la impaciencia de los agentes policiales. Para desesperación de los policías, cada nuevo día, ni bien los agentes mencionaban que ya era momento de llevar adelante el “interrogatorio”, los médicos se tomaban su tiempo para deliberar, y se perdían en infinitas consultas e interconsultas, y argumentaciones en términos polisílabos que solamente ellos comprendían, para concluir en un algún nuevo argumento, que volvían a interponer para evitar que se lleve adelante el posiblemente fatal interrogatorio. Al sexto día que el paciente

había vuelto en sí, se veía claramente recuperado, y con la fuerza suficiente para soportar el interrogatorio. Esto dejó ya sin argumentos a los galenos, que aunque volvieron a defender la imposibilidad de dejar solo al paciente con los policías, ya no lograron convencer a los agentes. No importó cuánto lo intentaron los médicos, la paciencia de los agentes para escucharlos se agotó. Así, Vera Viteri fue llevado a la habitación 3B, donde agentes policiales realizaron al fin su “interrogatorio”, asistido por médicos policiales. Una vez aislado y bajo el control de Agentes OSP, Vera Viteri, tal como temían los médicos, fue torturado, a pesar de su delicado estado de salud.

Sin embargo, fue gracias solamente a la persistencia y valentía de los médicos del Hospital Eugenio Espejo, que Vera Viteri obtuvo un tiempo de gracia, el suficiente para recuperarse y lograr salvar su vida.

Enfermeras y médicos del Hospital Isidro Ayora de Loja

En condiciones que se retiraban luego de una recuperación al BNF de Catacocha en septiembre de 1992, Raúl G. y Alonso A., militantes de FRP-AVC son detectados y perseguidos a bala por elementos de la Policía por un camino de herradura de la parroquia de San Antonio. Están desarmados, porque sus armas de dotación fueron entregadas al grupo principal que se retiró antes, por otro camino.

Cuando están a punto de apresarlos, Raúl se bota a una quebrada y logra escapar de sus captores momentáneamente, mientras que Alonso es herido en una pierna; intenta seguir corriendo pero la herida lo detiene y a pocas cuadras cae, inmediatamente es rodeado por elementos policiales y cuando está indefenso en el suelo uno de ellos le descerraja dos tiros a quemarropa, uno en el cuello y otro a un costado. De milagro los tiros no le comprometen partes vitales.

Es trasladado al Hospital Isidro Ayora en la ciudad de Loja. Desde su llegada, los investigadores intentan interrogarlo, pero los médicos tratan de impedirlo. Compañeros de las víctimas, intentan llegar a su habitación, pero las enfermeras les alertan y les dicen que se vayan lo más pronto, porque hay muchos policías y militares de civil por todo el hospital.

Raúl no tiene familia en Loja y sus compañeros por la persecución no pueden ayudarlo. Llega a oídos de enfermeras y médicos que se trata de uno de los “subversivos” que asaltaron un banco en la provincia y no tiene familiares cerca; entonces entre ellos ponen una cuota y compran medicinas para la atención de urgencia, hasta que los familiares logran llegar desde la provincia de Cañar. Poco tiempo después, sin estar todavía recuperado, agentes de Inteligencia Militar empiezan a interrogarlo, sin embargo, Alonso logra salvar la vida con el apoyo de estos médicos y trabajadores de la salud anónimos.

Parte III

Textos del tiempo

Alejandro Andino y Myrian Loaiza



Alejandro Andino Montalvo (*Roberto*)

Nació el 9 de febrero de 1957. Cursó sus estudios primarios y secundarios en el Colegio Americano de Quito. Egresó de la Facultad de Economía de la Universidad Central del Ecuador. Fue dirigente estudiantil y militante del Movimiento Revolucionario de Izquierda Cristiana (MRIC). En 1979, junto con otros jóvenes militantes de izquierda entre ellos Arturo Jarrín, fundó la primera célula de “Los Chapulos”, grupo que posteriormente se integraría a Alfaro Vive Carajo. Trabajó educando y conociendo a su pueblo en las cabeceras del Río Viche, cerca de Cube, provincia de Esmeraldas.

Alejandro fue asesinado junto con su compañera Miriam, cuando recorrían juntos esta zona, por fuerzas paramilitares de los terratenientes durante el Gobierno de Jaime Roldós, el 17 de febrero de 1981.



Myrian Loaiza Ojeda (*Carmen*)

Nació el 26 de marzo de 1955, dos hijos. La preocupación por lo social la acompañó siempre. Su primer trabajo lo realizó con el Padre José Carolo en los barrios del sur de Quito. Se relacionó con la corriente de la Teología de la Liberación y, luego, con el Movimiento Revolucionario Izquierda Cristiana donde militó activamente entre 1979 y 1980, año en que se incorporó al núcleo “Los Chapulos” que daría origen a Alfaro Vive Carajo. Convencida, vitalmente, de que la propuesta revolucionaria del movimiento constituía la única opción para una vida digna para los sectores populares, y de que podía realizarse con la acción conjunta entre pueblo, estudiantes, intelectuales y a mediano plazo, decidió emprender el reto de ser parte del proceso aunque eso supusiera el riesgo de su propia vida y la lejanía de sus hijos. Siempre pensó que volvería trayendo el mejor regalo para el futuro de ellos: la libertad, la justicia y la dignidad, lo que les reiteró, cada semana, a través de sus cartas.²⁴⁰

240 Texto entregado por sus familiares.

“Cumpliremos con el mandato del pueblo y de la historia”

Alejandro Andino y Myrian Loaiza

Enero 8 de 1981

*Nadie, oh Patria, lo intente.
Las sombras de tus héroes gloriosos nos miran,
y el valor y el orgullo que inspiran
son augurios de triunfos por ti.
Venga el hierro y el plomo fulmíneo,
que a la idea de guerra y venganza,
se despierte la heroica pujanza
que hizo al fiero español sucumbir.²⁴¹*

Hundimos nuestra acción en las entrañas de la patria, nutrimos nuestra acción en el ejemplo valeroso de las generaciones pasadas que lucharon por darnos una patria, libre con un pueblo soberano; esa lucha valerosa ha sido traicionada por los judas ecuatorianos, la libertad de la patria ha sido entregada al amo imperialista, la soberanía popular ha sido conculcada, pisoteada y postergada. Por eso ahora en el anhelo popular de ver flamear orgullosa y digna al tricolor patrio, de oír resonar con firmeza y valentía el “¡Salve oh Patria, mil veces oh Patria!”, de aspirar a que el pabellón patrio tenga la misma fortaleza y soberanía que el Guayas y el Chimborazo, de aspirar a que la bandera roja de Alfaro sea enarbolada nuevamente, sean castigados quienes la arriaron e intentaron descolorirle, de aspirar, con justicia, a que el pendón rojo de la revolución ecuatoriana flamee orgulloso en todos los rincones de la Patria. Es en respuesta a ese anhelo que cumpliremos el mandato de Montalvo: “Bolívar tiene aun que hacer: su espada no va a suspenderse en el templo de la gloria, pues mientras haya en el Nuevo Mundo un pueblo esclavo, su tarea no se ha concluido, y él dice en su ánimo lo que el poeta ha de expresar después en el dístico memorable: “*Mientras haya que hacer, nada hemos hecho*”.

241 Himno Nacional de la República del Ecuador. Estrofa V.

Cumpliremos ese mandato, sabiendo que nuestra lucha no empieza hoy, que la lucha del presente es la continuación de la lucha del pasado, por el futuro libre y justo, por las generaciones venideras.

Es que el ejemplo de los padres de la nacionalidad americana; es que el ejemplo del incario por establecer con el Tahuantinsuyo la nacionalidad americana, no podemos olvidarlo, el hacerlo sería traicionar a Julián Quito, sería renegar y traicionar a Rumiñahui, sería aceptar el yugo de la explotación y de la dominación, sea cual sea su forma. El asumir ese ejemplo, el luchar por la instauración de la Patria Grande Americana es proclamar lo mismo que Rumiñahui, que estamos dispuestos a enfrentar cualquier forma de dominación.

Nuestra causa es la causa del insigne y orgulloso Chusig: dio el combate bajo el nombre de Espejo. Nuestra causa es la causa del pueblo quiteño que jamás ha temido enemigo, que hereda ejemplos valerosos: la Revolución de las Alcabalas, la Revolución de los Estancos. Nuestra causa es la causa de la libertad y de la soberanía, es la causa de Quito Luz Libertaria de América.

Por la libertad y la soberanía dio la vida nuestro pueblo para independizar al país y entregarnos una patria. Por ello combatió el 10 de agosto de 1809, por ello soportó con dignidad la represión española del 2 de agosto de 1810, por ello Mejía y Olmedo hicieron oír la voz valiente de nuestro pueblo en Cádiz, en las entrañas del yugo opresor español, por ello se combatió el 9 de octubre de 1820, por ello se combatió el 24 de mayo de 1822, por ello se triunfó. Mas, aunque hayan muchos que no lo creen, nuestro pueblo aprende que no puede delegar a los “notables” el ejercicio de sus derechos, que el hacerlo significó el asesinato de Sucre por los judas latifundistas, con Flores a la cabeza; el hacerlo significó el exterminio de patriotas y hombres dignos; el hacerlo significó el asesinato del grupo El Quiteño Libre. Caro precio que se pagó por la lección, pero esta se la aprendió: el pueblo ejerce sus derechos por sí mismo, el delegarlo a otras personas es cambiar el color de las cadenas.

Por restituir la libertad y la soberanía; por acabar con la dominación extranjera en nuestro país; por terminar con el trato despiadado a los constructores de la patria: el indio americano; porque florezcan el arte, la agricultura, la industria y el comercio; por instaurar un régimen que se base en la paz, en la libertad, en la igualdad, es que el 5 de junio de 1864, Eloy Alfaro empuña las armas, enarbola la bandera roja de la revolución ecuatoriana e inicia la lucha. Una batalla prolongada, tenaz, perseverante, justa y necesaria, que por ello mismo está a la cabeza de la lucha contra la tiranía tradicionalista, que se nutre del trabajo diario del pueblo, que se alimenta del ejemplo de Daquilema y Cerezo, del ejemplo de indios y montubios; que se

nutre del ejemplo americano. Esa América india, mestiza, negra que ganó con el triunfo de Alfaro.

Causa que para triunfar tuvo sus combatientes más decididos en la montonera alfarista, en la montonera de los chapules; causa que para triunfar tuvo sus más firmes combatientes en Eloy Alfaro, en Luis Vargas Torres, en Juan Montalvo, en Roberto Andrade, en Abelardo Moncayo; causa que para triunfar no temió recurrir al tiranicidio para sacar al país y al pueblo de la postración a la que los condujo la tiranía garciana, que intentó inclusive entregar el país a Francia; causa que para triunfar vio a Montalvo combatir con la pluma y con la acción a la tiranía, a la corrupción, a la traición a la Patria; causa que para triunfar, con el ejemplo de los dirigentes, arrastró a sus filas a los hombres honestos de la restauración, a los patriotas y hombres dignos, que como José María Sarasti, estaban sirviendo a la causa del tradicionalismo; causa que para triunfar condenó y castigó a aquellos vende patria, que sin honra ni vergüenza, vendieron el emblema patrio a potencias extranjeras; causa que triunfó haciendo ver que Luis Vargas Torres no se equivocó, que se hacía realidad su exclamación patriótica: “¡Que el calor de mi sangre que se derramará en el patíbulo enardezca el corazón de los buenos ciudadanos y salven a nuestro pueblo!”; causa que para triunfar debió derrocar al clericalismo, sostén y beneficiario del tradicionalismo; causa que triunfó con el ejemplo de Joaquín Chiriboga, que abandonando la sotana asumió el camino de la justicia; causa que triunfó al grito de ¡Libertad o Muerte!; causa que triunfó enriquecida con el ejemplo americano; causa que triunfó con el orgullo de tener en Alfaro un combatiente americano, ahí está José Martí para decirnos que “los cubanos hemos de vivir agradecidos y consignar con caracteres imborrables en nuestra historia el acto generoso del Ilustre Alfaro”. Causa que al triunfar revive la llama del patriotismo, revive la llama de la justicia, revive la llama de la igualdad, revive la llama de la democracia, revive la llama de la soberanía. Causa que al triunfar es el deber cumplido para con los padres de la patria y el derecho a ser defendido por las generaciones venideras.

Mas, nuevamente, habría que pagarse un precio demasiado alto por aprender nuevas lecciones. Precios demasiado altos pero necesarios. Sin persistencia en la lucha, no puede haber victoria, esa lección lo sabía el Viejo Luchador, lo sabían los esmeraldinos y los macalinos, la sabían los chapulos, la sabían indios y montubios, lo sabía el pueblo: para triunfar hay que organizarse, que cuando el enemigo opresor no está dispuesto a dejar el poder hay que organizar la violencia revolucionaria. Lo que no sabía, lo que aprendió luego, es que cuando el pueblo alcanza la victoria no puede confiar en la buena voluntad de los derrotados, de los antiguos opresores, para cumplir

con las tareas centrales que demanda el momento histórico. Que no se puede confiar en los derrotados, más aun cuando atacan activamente a la revolución, que si hay que someterlos a la fuerza, habrá que hacerlo. Precio altísimo el que se pagó: traición de terratenientes y comerciantes a la revolución, asesinato de Alfaro y de todos los revolucionarios consecuentes. Ahora, juremos vengar esa sangre y la vengaremos enarbolando la bandera de Alfaro, la vengaremos no con sangre sino con la felicidad de los niños, con la alegría del hombre que se sabe seguro por tener un salario justo y un trabajo asegurado, con la alegría de las mujeres que dejarán de prostituirse, con la felicidad de los jóvenes que destinarán sus fuerzas al trabajo, a la cultura y al deporte, no a la drogadicción y al vicio, con la felicidad de la patria sabiéndose libre con un pueblo soberano, con la felicidad del indio de saberse hombre, de ser lo que por siglos se le negó ser: su humanidad.

Tampoco sabía nuestro pueblo que para defender la victoria había que estar unido, si juntos combatieron campesinos y artesanos, si juntos entregaron su sangre indios y montubios, si en combate se hermanó el pueblo, no estuvo hermanado para defender la victoria y eso le costó que los Plaza, los Flores, los Jijón, los Lasso, los Ponce, los Febres Cordero, los Arosemena y la pléyade de terratenientes y comerciantes, de banqueros y agroexportadores arrebatan el triunfo al pueblo y busquen un nuevo amo que les regale migajas. Ese amo lo encontraron y vendieron a la patria; ese, su amo, el imperalismo yanqui nos ha sometido y explotado desde entonces.

Esas lecciones, aprendidas en el combate, estarán presentes en la jornada siguiente, enriquecidas más aún con las enseñanzas de Juan Montalvo, de Pedro Moncayo, de Abelardo Moncayo, de Manuel J. Calle, de Roberto Andrade, de José Peralta, de Luis Vargas Torres, de Nicolás Infante, que para alcanzar la igualdad, la libertad y la fraternidad hay que derrotar al tradicionalismo, hay que terminar con los traidores, hay que acabar con la injerencia extranjera en el país.

Se continuará con la batalla. Retornar al curso de la revolución popular será el objetivo. El anhelo popular se ha de expresar en Carlos Concha, en los Lastre, en la decisión y fortaleza de la montonera guerrillera. Sin embargo, nuevos combates y nuevas enseñanzas. El pueblo aprende que para que la guerra popular tenga alcance nacional se hace necesaria la existencia de dirección política y popular, el pueblo comprende y entiende que una vez empuñadas las armas estas no pueden ser depuestas sino cuando se alcance la victoria, sino cuando los objetivos fundamentales por los cuales fueron empuñadas hayan sido alcanzados.

Sin desmayo, enriquecidas las fuerzas, fortalecidas las filas de la revolución con la presencia de obreros a domicilio, de obreros de servicios y de un

número reducido de obreros industriales, quienes son la garantía de la revolución, nuestro pueblo continúa en la tarea libertaria de acabar con la explotación, de terminar con la dominación del yugo imperialista. Así, en la jornada libertaria de octubre y noviembre de 1922, en la jornada valerosa y heroica del 15 de noviembre de 1922, nuevas lecciones, nuevas enseñanzas; aunque otra vez es alto el precio que se debe pagar.

El pueblo empieza a entender que son los obreros su vanguardia, los obreros entienden que su lucha para que triunfe debe disputar el poder a los opresores, que para ello es necesidad básica la dirección política; que la lucha popular no puede quedarse encerrada a nivel local, que esa lucha tiene que ser generalizada a escala nacional e incorporar a todo el pueblo, de ahí la necesidad básica de la dirección política; que la lucha tiene que dirigirse contra el enemigo imperialista, que hay que enfrentarlo, enfrentando a los aliados criollos, sino se corre el riesgo de desviar el cauce del movimiento, de ahí la necesidad de la dirección política.

A diferencia de los politiqueros de oficio, nuestro pueblo sí pone en práctica lo que aprende y será en las personas de Naula, de Tomas Briones, de Ricardo Paredes, de Belisario Quevedo y de tantos luchadores anónimos que empezará a trabajar para dotarse de los instrumentos necesarios para la lucha. El precio que se pagó fue elevado: sangre popular, sangre proletaria regada por las calles guayaquileñas, cadáveres que reposan en la ría del Guayas. Esa sangre no ha caído toda en el suelo, circula por nuestras venas y nos dota de coraje y decisión, la parte que ha caído en tierra, ha servido para fertilizar el territorio ecuatoriano que ha visto nacer a luchadores inquebrantables y llenos de confianza en la victoria.

Esas cruces que por años se levantan sobre el agua, ahora nuestro pueblo las convierte en fusiles para que solo cuando se alcancen los objetivos por los cuales cayeron combatiendo nuestros padres, anhelos de libertad y de justicia, de patriotismo y de paz, de igualdad y soberanía, para que solo cuando esos anhelos sean realizados vuelvan a ser las “Cruces sobre el Agua” que nos digan que para alcanzar la paz y la tranquilidad fue necesario hacer la guerra.

En las luchas campesinas, en las batallas por la tierra y por restablecer la dignidad del indio y del montubio se evidencian las limitaciones que tienen: quedan reducidas a escala local, no apuntan a disputar el poder. Empiezan a buscar la manera de superarlos, encontrando la respuesta en la dirección política revolucionaria: la alianza de obreros y campesinos es la base para el triunfo popular. Esta enseñanza se verá ratificada con el fracaso del movimiento juliano, con el movimiento del 9 de julio de 1925, el camino del *putchismo* queda desterrado, el camino es la organización popular, el dotarse de la organización política de vanguardia.

Ese es el camino que se recorre: la organización popular crece y se fortalece, la vanguardia política se desarrolla, el pueblo no cae en las trampas de la Compactación Obrera Nacional, ni de la Central Ecuatoriana de Organizaciones Católicas, sabe que su fuerza obliga a terratenientes y burgueses a intentar dividirlo, sabe que su camino es la lucha basado en sus propias fuerzas.

El anhelo popular de defender la integridad del territorio patrio se ve burlado por la actitud traidora y cobarde de aquellos que lucen en sus pechos medallas como premio a la sangre popular que han derramado, de aquellos que tienen en sus rostros la marca de la sangre proletaria que regaron. ¡Qué gran enseñanza!: la violencia de los opresores se la desata cuando se trata de contener la lucha popular, pero cuando hay que defender el suelo que les vio nacer, la tierra que les vio crecer, la actitud es esconderse y declararse derrotados antes de combatir. ¡Qué gran lección!: los opresores son incapaces, por traidores y cobardes, de defender la integridad del territorio ecuatoriano, hasta en el plano diplomático.

Mientras estos se prosternaban, se rompían la frente de tanto inclinarla hasta el suelo, ante el amo imperialista, el pueblo con machetes en la mano, con coraje y valentía como armas, sin alimento ni vestido, moría en la frontera, seguro de que con esa sangre cimentaría el futuro del Ecuador. ¡Qué gran enseñanza!: el tan decantado panamericanismo no es más que “América para las transnacionales”, que la decantada fraternidad americana, en boca de los opresores de nuestro continente, no es más que una burla y un insulto a los pueblos. Los traidores y cobardes, los opresores, los terratenientes y burgueses tienen en la guerra del 41, tienen en el Protocolo de Río de Janeiro, la condecoración a la traición, la condecoración a la vileza, la condecoración al antipatriotismo.

En esa guerra, nuestro pueblo tiene la condecoración al patriotismo, tiene la condecoración al coraje y a la valentía. Con el Protocolo de Río de Janeiro se repite una larga historia: cercenamiento del suelo patrio cada vez y cuando los opresores de nuestros hermanos pueblos les venía en gana, mas no importa, el día en que borremos fronteras y restablezcamos la Patria Grande se acerca cada vez más rápidamente.

Ese gobierno no fue capaz de defender la Patria, ese gobierno que nació en el fraude electoral, ese gobierno reprimía y desataba con furia la violencia contra el pueblo. Este respondió con la misma decisión que había mostrado en jornadas anteriores, este respondió con una fuerza enriquecida por la experiencia adquirida, este respondió con la “Gloriosa”. Mas en el 28 de mayo de 1944 no habría de conquistar la victoria total, el triunfo le será escamoteado y nuevamente: lecciones aprendidas a un precio demasiado alto.

En adelante sabrá que para triunfar tiene que destruir el Estado opresor, que no basta con tener mayoría de su vanguardia en el Congreso, que no es suficiente disponer de Constituciones avanzadas, que tiene que hacer añicos el Estado opresor para que esa Constitución pueda ser realidad; que de no hacerlo, la reacción toma fuerzas y con el apego mínimo que tiene a la ley y a la paz, a la libertad y a la soberanía, no vacila en recurrir a las armas y proclamar la dictadura.

En adelante sabrá que el soldado, que la tropa, no es su enemigo, que este en el momento decisivo, en su gran mayoría, engrosa y fortalece las filas populares; que sus enemigos son la burguesía, los terratenientes, el imperialismo, quienes asientan su poder en la Institución Armada. En adelante iniciará la búsqueda de direcciones consecuentemente revolucionarias, que sepan conducirlo al triunfo para cumplir con las promesas incumplidas y no al pacto para continuar escuchando los maravillosos discursos de los políticos profesionales. En adelante sabrá, sin duda alguna, que para triunfar tiene que derrotar al imperialismo.

Dictaduras civiles o militares, lo mismo que las “democracias” de bambalina tendrán una misma actitud frente al pueblo, reprimirlo e incluso asesinarlo si fuera necesario para intentar contener su lucha. Ahí está para atestiguarlo Mr. Plaza con su ley de conscripción vial; ahí está Velasco Ibarra, el dictador o el “presidente constitucional”, con sus leyes represivas y antipopulares que lo demuestran; ahí está Ponce Enríquez con la masacre del 2 y 3 de junio de 1959 para ratificarlo.

Y si permanentemente ha sido esa la política de los explotadores, constante, permanente y cada vez más rica ha sido la lucha popular. Lucha que, enlazada a la lucha continental, obliga a que nuevamente caigan las caretas, que una vez más los opresores enseñen sus rostros verdaderos: ya no bastan los demagogos de presidentes, ya ni siquiera los beodos sirven para fungir de presidentes, ahora entra en escena un nuevo personaje: la dictadura militar de 1963. Dictadura que marca el cierre del desarrollo pacífico de la revolución ecuatoriana, la dictadura que plasma en Ecuador la estrategia imperialista de guerra global contra el pueblo, dictadura que institucionaliza esa estrategia implementando a nivel económico todas las medidas necesarias para garantizar la máxima productividad del capital, posible de alcanzarla, solamente basándose en la sobreexplotación del trabajador ecuatoriano y abriendo las puertas de par en par a la injerencia del capital norteamericano, de ahí la cantaleta de una reforma agraria a su manera, de ahí la implementación del desarrollismo; institucionalización de la estrategia imperialista que, políticamente, se basa en la Alianza para el Progreso; institucionalización de la estrategia imperialista que, ideológicamente, lanza la ofensiva

contrarrevolucionaria basada en el anticomunismo, institucionalización de la estrategia imperialista que, militarmente, se produce en la desnacionalización del Ejército ecuatoriano, en la transformación de ese Ejército en Fuerzas Armadas de ocupación imperialista, cuya punta de lanza son las llamadas fuerzas especiales, en la formación del oficial del Ejército en centros militares yanquis, en la firma de acuerdos militares bilaterales y en la integración a organismos militares interamericanos para defender al continente americano del peligro extracontinental.

¡Qué ironía de la historia! Institucionalizar la estrategia imperialista es el objetivo de esa dictadura, buscando frenar en algo la pérdida de representatividad de la institucionalidad burguesa. Claro, no podía dejar de emplear el arma favorita del imperialismo: la destrucción de la organización popular, la persecución y represión al movimiento revolucionario. Será este, precisamente, el momento en que surjan y germinen los futuros defensores, los futuros portadores de la estrategia imperialista: la Democracia Cristiana y la Izquierda Democrática.

Si en la “Gloriosa” ya se evidenció las graves limitaciones de que padecía el movimiento revolucionario, a partir de este momento la situación se agrava. ¿Por qué? Porque no se reconoce el papel que jugó esa dictadura, porque se la ve como una dictadura más y no como la dictadura que marca el cierre definitivo del desarrollo de la etapa pacífica de la revolución popular en Ecuador.

Al no reconocerlo, las organizaciones revolucionarias se desligan cada vez más de los anhelos del pueblo; al no reconocerlo, desligan en forma ascendente la lucha reivindicativa de la lucha política, ninguna atención sería dada a la lucha militar; al no reconocerlo, la lucha no apunta al poder, la lucha se reduce a alcanzar un puesto en la legalidad burguesa, dando origen a las más variadas y aberrantes formas de oportunismo; en lugar de avanzar se retrocede, la acumulación de fuerzas deviene en pérdida de fuerzas; nuestro pueblo continuará en la búsqueda de dotarse de la vanguardia revolucionaria, mientras que quienes se consideran la vanguardia, pasarán a tratar de hacer del pueblo un instrumento para sus disquisiciones y para sus prácticas dilatorias.

Obreros y campesinos, a la cabeza del pueblo, indios y montubios, continúan combatiendo, de entre sus filas surgen los Pajuña y los Bajaña, los Condo y los Pachacamac, los León y los Perugachi, los mártires anónimos de Aztra, los combatientes de abril en Quito, en fin los mejores hijos del pueblo que no se dan descanso en la lucha por ver cumplidos los anhelos de la causa popular.

Como producto de esa lucha, se fortalece en la población el anhelo libertario, el ideal democrático y antiimperialista que obliga a retomar el camino de la “democracia” a los beneficiarios del poder. Nuestro pueblo expresa, en esos momentos, la conciencia de la necesidad del cambio, expresa la confianza en la posibilidad de alcanzar ese cambio vía la institucionalidad burguesa, conciencia que se manifiesta en el desconocimiento del discurso antioligárquico, libertario y soberano, discurso que no termina con Velasco, que continúa con Roldós, discurso que la burguesía puede emplearlo por la debilidad del movimiento revolucionario que ni en el discurso, peor en la acción, está capacitado para poner límite a la expresión burguesa, para denunciar al pueblo que la guerra imperialista está institucionalizada; que quien sea elegido, más allá de su voluntad, se convertirá en el tirano legalizado y amparado por toda la institución que se ha creado, para reclamar y exigir el cumplimiento pleno y cabal de los mandatos constitucionales.

Mas, a muy poco tiempo de instaurado el régimen, el pueblo empieza a comprender que ha participado en una nueva feria, que las promesas electorales otra vez serán promesas incumplidas. Que el Ejecutivo a ocho meses de Gobierno demostró a quién defiende, de qué lado está: al negarse a convocar el plebiscito, al acogerse al criterio de los “notables”, al desatar la política de los “precios reales”, desde ahí, ya muy pocos dudan de que este es un Gobierno de los ricos, por los ricos y para los ricos. Los hombres humildes y sencillos vieron cómo el circo parlamentario en nada ha variado, que sus actores son los mismos charlatanes de ayer, que sus acciones son las mismas charlatanerías.

Los trabajadores veían cómo la justicia es una “justicia relativa”; cómo mientras los asesinos de los hermanos de Aztra continúan impunes y andan sueltos; cómo mientras los Jarrín Cahueñas y sequito continúan sin castigo por el crimen cometido contra Abdón Calderón; como mientras los Otto pueden dar bala sin problema alguno en el Parlamento, como mientras los saqueadores de los fondos públicos, los desfalcadores, los contrabandistas, los evasores de impuestos andan libres y felices, los luchadores del pueblo van a parar a la cárcel, aquellos que luchan por una causa justa: defender su puesto de trabajo, defender su salario, defender sus derechos...

El pueblo entero pudo presenciar el último espectáculo electoral: el analfabeto tiene derecho al voto, pero 500 000 de ellos (más del 60%) quedan sin la posibilidad de ejercer ese derecho; todo ecuatoriano mayor de 18 años puede elegir, pero 700 000 ecuatorianos no pueden ejercer ese derecho por los famosos “errores técnicos”; el voto es libre, pero al pueblo se le obliga a votar por tal o cual partido, a riesgo de que si no lo hace dejará de disponer de algún servicio mínimo o no verá realizada alguna promesa que hace años

le hicieron; el voto es soberano, pero el pueblo es presionado a votar por tal o cual partido con la compra del voto, o con la fiesta y la comida para celebrar “el triunfo” de la lista que se trate. Espectáculo cuya exclusividad la tiene la democracia de oropel, la democracia de bambalina.

Es esta realidad lacerante y dolorosa para el pueblo, al ver que una vez más ha servido de escalera para los opresores, la que conduce a una pérdida acelerada de la representatividad del régimen, perdiendo el Gobierno “legitimidad” como Gobierno del pueblo. Nuestro pueblo confirma la imposibilidad de alcanzar el cambio por medio de la institucionalidad burguesa, institución que no es más que la declaración de guerra al pueblo.

No cabe duda alguna de que es el pueblo, el que ha forjado y construido el Ecuador, del que día a día en cada uno de sus combates ha defendido el sueño de quienes combatieron para darnos una patria; el que ha logrado con su lucha popular enriquecer cada vez más al Ecuador y no ha permitido que lo devore el imperialismo; el que con su legítimo patriotismo y acción popular ha respondido para liberar a las grandes mayorías de la explotación y de la opresión.

Es esto lo que ha obligado a terratenientes, agroexportadores, financieros e industriales a recurrir en forma permanente a la dictadura en el intento de contener la lucha libertaria del pueblo; es este intento el que ha hecho que las Constituciones una tras otra sean echadas, con el más grande irrespeto al pueblo, al canasto de basura, para llegar a contabilizar 17 leyes fundamentales del Estado ecuatoriano.

Es en el intento de detener el avance incontenible de la lucha popular, que terratenientes (en el siglo pasado) y la burguesía dependiente (en el siglo presente) hayan recurrido a los asesinos de los mejores hijos de América para desempeñarse como presidentes, ahí está Flores con las manos manchadas de la sangre de Sucre para testimoniario; ahí está Leonidas Plaza con las manos salpicadas de la sangre de Alfaro y de los revolucionarios para ratificarlo; es ese intento vano lo que explica que hayan tenido que recurrir a tiranías tan descaradas como la de García Moreno, como la de Tamayo, como la de Carlos Arroyo del Río, como la del Triunvirato Militar de 1963; es ese intento el que nos permite entender que hayan tenido que recurrir a beodos y viciosos para desempeñarse como presidentes o dictadores, ahí está Ignacio Veintimilla, ahí aparece Carlos Julio Arosemena, ahí está Otto Arosemena.

Sin embargo, vanos han sido esos intentos, de cada lucha el pueblo ha salido más fortalecido, más sabio, ha depurado sus filas y ha comprendido que tiene que confiar en sus fuerzas para alcanzar el triunfo de su causa.

Los trabajadores ecuatorianos, los hombres sencillos y humildes del Ecuador que por siglos han luchado, que por siglos han sido engañados, que en más de una ocasión se les arrebató el triunfo, que por generaciones han visto pasar un cúmulo de promesas incumplidas, de ideales anhelados pero no cumplidos; ese, nuestro pueblo que ama la paz; ese, nuestro pueblo que ama la tranquilidad, jamás renunció al papel de combatiente, cuando tuvo que empuñar las armas para conquistar sus más caros ideales lo hizo con coraje y decisión; es ese pueblo, es esa historia de lucha libertaria que el pueblo ha construido, quienes nos demandan cumplir el mandato del presente: enarbolar la “Bandera roja de la revolución popular ecuatoriana”; desenterrar los fusiles libertarios y empuñarlos con la mira puesta en el mañana de libertad, de justicia, de democracia, de soberanía, de paz y felicidad plena para las generaciones futuras; este mandato lo cumpliremos teniendo al frente el ejemplo de Rumiñahui y Julián Quito, de Espejo y Olmedo, de Bolívar y Sucre, de Daquilema y Montalvo, de Montero y Páez, de Alfaro y Concha, de Naula y Quevedo, de la “Gloriosa” y de marzo de 1966, de Pajuña y Pachacamac, de Condo y Perugachi, de los luchadores que yacen en la ría del Guayas y de aquellos que están presentes en cada trabajador de Aztra, este mandato lo cumpliremos, el realizarlo permitirá la continuación de la larga marcha hacia el triunfo popular.

La decisión de cumplir este mandato la expresamos serena y tranquilamente, la asumimos firme y decididamente, proclamando con los obreros riobambeños: “que estamos dispuestos a marchar al sacrificio con tal de salvar al pueblo y a la Patria”.

Enero 8 de 1981

Presentes en Montecristi

La lucha revolucionaria de Alfaro y los alfaristas

“No me saques sin razón, no me envaines sin honor”, dice la espada de Alfaro que un día de enero de 1983 fue recuperada por un comando del movimiento Alfaro Vive Carajo en Guayaquil, al inicio de su accionar por la democracia, soberanía nacional y justicia social. Cuando AVC arrebató de manos de la oligarquía este símbolo del “Viejo luchador”, hizo un llamado al pueblo a volver a apropiarse de su lucha y pensamiento, devolviéndole su espíritu transformador y subversivo. Por ello, esa espada todavía no puede ser envainada, porque la razón de esta lucha sigue vigente.

La instauración de la Asamblea Nacional Constituyente en Montecristi, la tierra natal de Alfaro, es una oportunidad única y marca un hito histórico en la lucha del pueblo ecuatoriano por su liberación y está acompañada de un extraordinario contenido simbólico. No solo sintetiza la decisión de cambio de la gran mayoría de ecuatorianos expresada en las urnas, en la rebelión de los forajidos, en los levantamientos indígenas contra el TLC y contra los Gobiernos corruptos y vendepatrias y todas las movilizaciones sociales y políticas de la última década, sino que además es la expresión de la continuidad de una lucha iniciada por Alfaro, que pasa por la gloriosa del 44, las luchas del movimiento campesino indígena en las décadas de los sesenta y setenta, las luchas del movimiento obrero en los ochenta y los levantamientos indígenas de los años noventa.

Como parte de ese torrente de lucha social y política, ahora podemos reivindicar la lucha del movimiento insurgente Alfaro Vive Carajo. Una generación de hombres y mujeres visionarios y comprometidos con una causa, empeñados en construir un proyecto de transformación del país, que incluyera todas las formas de lucha, por lo cual sufrió el embate de la oligarquía, que no dudó en utilizar las más furiosas formas de terrorismo de Estado en contra de una fuerza que se estaba convirtiendo en la mayor expresión de cuestionamiento al modelo de dominación imperante.

AVC puso sobre el tapete el pensamiento del alfarismo popular como un referente histórico político para las luchas contemporáneas. Reinvidicó la acción por sobre los discursos, como generadora de procesos y el testimonio sobre la palabrería. Pero también, posicionó un tema que en este

momento, más que nunca, cobra actualidad: la necesidad de construir un programa de cambios viables para el país superando dogmatismos y sectarismos. “Hagamos y empujemos ahora los cambios que la correlación de fuerzas en estos momentos nos permite. Los cambios se hacen en los procesos. Tenemos esa responsabilidad histórica hoy”.

Alfaro fue un luchador incansable, el “general de las derrotas” le llamaron porque seguía luchando a pesar de los reveses. Mantuvo treinta y dos años de lucha que originaron un movimiento social y popular compuesto por montubios, artesanos, indios, campesinos, sectores urbanos, hombres y mujeres pobres, para los cuales el alfarismo constituyó una posibilidad cierta de transformación. Esa esencia popular fue lo que logró redefinir los términos de la confrontación y transformar lo que para muchos no era más que un cambio en el modelo de dominación en los inicios de una verdadera revolución popular.

Alfaro y los alfaristas caídos siguen presentes en la lucha de los pueblos, están presentes nuevamente aquí en Montecristi para sustentar un cambio radical en las estructuras del Estado. El espíritu de Alfaro engendró y ha seguido engendrando nuevas generaciones de alfaristas que, 24 años después, vuelven a plantar la cara a la oligarquía en esta nueva batalla, la lucha por una Constituyente con plenos poderes que dé inicio a procesos de transformación que permitan la refundación de la patria.

Ser ahora herederos de Alfaro y del alfarismo y concluir la Revolución que quedó trunca con su asesinato, continúa siendo un reto y demandará sacrificio, como el de los alfaristas de la década de los ochenta, que lo dejaron todo en el camino para convertirse en sus dignos herederos. Por ello, en este momento histórico resaltamos el ejemplo de Arturo Jarrín, Fausto Basantes, Hamet Vásconez, Juan Carlos Acosta, Ricardo Merino, José Luis Flores, Willian Ávila, Fernando Rojas, Sayonara Sierra, Gladys Almeida, Jorge Lima, Consuelo Benavides, Roberto Regalado, Eddy Dután, Yuri Moncada y tantos otros, que entregaron su vida para ponerse a la altura de lo que la patria demandaba. Como lo dijo Alfaro con su ejemplo: “No hay redención sin sacrificio”.

¡¡¡¡Viva una asamblea de plenos poderes para la transformación de la Patria!!!!

Sanción a los crímenes de Estado durante el gobierno de León Febres Cordero

Ceninpu
Comité Ecuatoriano contra la Impunidad

Bibliografía

Andino Alejandro, Loaiza Carmen

1981 *Cumpliremos el mandato del pueblo y de la historia*. Mimeo.

A Luchar

1989 *Por el Poder Popular. Conclusiones de la II Convención Nacional de A Luchar*. Mimeo.

Amnistía Internacional

1987 “Informe 1985”. En: *Siete pecados capitales. Derechos Humanos en el Ecuador-Informe Especial*. Alberto Luna Tobar y otros. Quito, Editorial El Conejo, Ecuador,

Archivo de Ceninpu. Testimonio Isabel Terán. Agosto 2009.

Archivo de la Comisión de la Verdad Ecuador. *Hacia un Proyecto Histórico de Liberación*, JU-00521 OR.

———. Documento desclasificado Operativo Manuela Sáenz (JU-00116)

———. “Entrevista realizada por un periodista de Radio “Noticia” de la ciudad de Quito al Sr. Patricio Baquerizo, vocero oficial del grupo subversivo AVC, el 28-jul-90”.

———. *Informe que presenta el Crnl. Marco Cisneros A., Subjefe del IV Dpto. del E.M.C FF. AA., Relativo a la verificación y registro del material bélico entregado por el grupo subversivo AVC...* (Carpeta A2-JU-00112).

———. *Por el camino del Poder Popular. Coordinadora Nacional de Brigadas Populares Alfaristas*. (JU 00118).

———. Arturo Jarrín, Expediente n.º 414036.

———. Testimonios caso Sabanilla.

———. *Testimonio Fabián Moreno*.

———. Testimonio de Karen Sánchez.

———. Testimonio caso Sabanilla.

———. Testimonios receptados a Jorge Vélez y Rubén Aguirre Maura.

———. Documento desclasificado: Operativo Manuela Sáenz (JU-00116, 00801).

———. Acuerdo de Paz entre el Grupo Subversivo “A.V.C.” y el Gobierno Nacional. (A-2-JU-00112).

———. Equipo Especial 84-88. Expediente Episodio Rumichaca, pp. 2, 3.

- . Testimonio reservado Re-054, receptado en audio por el equipo interdisciplinario de la Comisión.
- . Testimonio reservado Re-053, receptado en audio por el equipo interdisciplinario de la Comisión.
- . Testimonio de oficial al mando del Cuartel, mayor Galo Molina de Tulcán en 1986, dado a la Comisión de la Verdad.
- AVC. Documento Estrategia y Programa. I Conferencia Nacional. (Por la Democracia y la Justicia Social: El pueblo Armado al Poder), Mimeo, 1983.
 - 1983 Transcripción de grabación de parte de la I Conferencia Nacional de las FRP Alfaro Vive Carajo realizada en el 2008. Quito, Mimeo,
 - 1987 III Conferencia. Evaluación, julio. Mimeo, 1988,.
 - 1991 Toma partido por la vida. Mimeo.
 - s/f Montoneras. *Revista de AVC*. Copias de varios números.
 - s/f *Que Púchicas mi país*. Revista de AVC. n.º 2. Mimeo.
- Ayala Mora, Enrique
 - 2008 *Manual de Historia del Ecuador II, Epoca Republicana*. Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador/Corporación Editora Nacional.
- CIA
 - 1983 *Human Resource Exploitation*. Training Manual. Archivo de la Comisión de la Verdad.
- Centro de Adiestramientos Especiales de la Guardia Civil.
 - 1985 España. Mimeo, Archivo de la Comisión de la Verdad.
- Celi G. Ramiro
 - 1977 *El Huaico-Batallón América*. Quito. Fondo Editorial de la CCE.
- Conaie
 - 1994 *Proyecto Político de la Conaie*. Quito, Publicación del Consejo de Gobierno.
- Comaco (Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas del Ecuador). “*Conferencia en el Instituto de Altos Estudios Nacionales. Organismos y Actividades Responsables de la Defensa del Continente Americano*”. Archivo de la Comisión de la Verdad. JU-00134.00.
 - . (Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas del Ecuador). *Documentos de contrasubversión. El proceso subversivo en el Ecuador*. Archivo de la Comisión de la Verdad. JU-00138.00. B-24.
 - . 1986 Informe. Acciones del movimiento subversivo AVC. Archivo de la C.V. Carpeta JU-00170. Caso 69.

- . Documentos de Contrasubversión. Resumen Anual de Inteligencia 1986. Archivo de la C.V. Carpeta JU-00170.
- . (Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas del Ecuador) La lucha contra el terrorismo. Archivo de la Comisión de la Verdad. JU-00140.00.
- Cosena. Concepto estratégico de Seguridad Nacional. Archivo Comisión de la Verdad. Carpeta JU-0057.00.
- . Directiva para la formulación del Plan de Seguridad Nacional. Archivo de la CV. Carpeta JU-0066.
- . *Directiva para la formulación del Plan de Seguridad Nacional*. Archivo Comisión de la Verdad. Documentos desclasificados. Marzo 1983. Carpeta JU-0066.
- . La lucha contra el terrorismo (1986 a 1987 aprox.). Carpeta JU-00140 (B32) Archivo de la Comisión de la Verdad.
- . Concepto Estratégico Nacional. Octubre 1985. Carpeta JU-0067. Archivo de la Comisión de la Verdad.
- . Plan Militar de Defensa Interna n.º 01-83. Archivo de la Comisión de la Verdad. JU-0055.
- Comisión de Investigación sobre incidencia de Organismos internacionales en las FF. AA. de Ecuador (sep-2008). Versión digital.
- Comisión de la Verdad (2010). *Informe de la Comisión de la Verdad-Ecuador 2010*. Tomos 1-2-3. Quito, Ediecuatorial.
- Comisión para el esclarecimiento histórico (marzo 2006). *Guatemala: Causas y orígenes del enfrentamiento armado interno*. F&G editores, 2.ª ed.
- Comité de Santa Fe (1982). L. Francis Bouche y otros. *La estrategia Reagan: Documento Santa Fe I*. Mimeo.
- Comité de Santa Fe (1988). L. Francis Bouche y otros, *Documento Santa Fe II*, Universidad Centroamericana. Mimeo,
- Coordinadora de Solidaridad de Chimborazo (1985). *Evaluación de la Marcha de la Coordinadora de Solidaridad*. Mimeo.
- Cueva Agustín
1973 *El proceso de dominación política en el Ecuador*. Quito: Ediciones Crítica.
- Debray Regis
1968 *Revolución en la revolución*. Lima: Fondo de Cultura Popular.
- Debray Regis
1975 *La crítica de las armas 1 y 2. Las pruebas de fuego*. México: Ed. Siglo XXI editores SA.

- Dirección General de Seguridad Pública. *Apreciación de Inteligencia sobre el denominado grupo subversivo "SOL ROJO"*. En Archivo de la Comisión de la Verdad. UIES (Carpeta 0284).
- Dubly Alain y Granda Alicia
1991 *Desalojos y despojos. Los conflictos agrarios en el Ecuador 1983-1990*. Cechu / Quito: Editorial El Conejo.
- Enríquez Francisco, compilador
1988 *La interpelación al ministro de Gobierno Luis Robles Plaza*. Quito: Ed. El Conejo.
1985 *Evaluación de la Marcha de la Coordinadora de Solidaridad con Chimborazo*. Mimeo.
- España, Hugo.
1996 *El Testigo. El caso Restrepo y otros delitos de Estado*. Quito, Editorial El Conejo.
- Fernández Huidobro
1987 Eleuterio. *Historia de los Tupamaros, tomos I, II, III*, Editorial TAE, Montevideo.
- Flores C. Marco-Eloy
1997 *Memorial de una ilusión*. Quito: Fondo Editorial CCE.
- Frías Edgar
1999 *AVC por dentro*. Editorial s/n.
- FRP—AVC
1991 *Hacia la construcción de la Coordinadora Nacional del Pueblo*. Mimeo. Mayo.
- FRP-AVC
1992 "Propuesta desde el movimiento campesino-indígena. Hacia un línea renovada e insurgente". Mimeo.
- Fuerza Terrestre
2009 *Libro de 50 años de paracaidismo*. PDF. Archivo de la Comisión de la Verdad.
- Galarza Z., Jaime
1982 *Quiénes mataron a Roldós*. Quito: Ediciones Solitierra.
- GATTO, Herber
2004 *El cielo por asalto*. Montevideo, Editorial Taurus.
- I.D. *Diario en el Batallón América*. Copias del documento original halladas en los archivos desclasificados de la UIES. Archivo de la Comisión de la Verdad. CV. JU 00522-OR. 2010.

Klein, Naomi

2007 *La Doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre*. Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica, S. A.

s/f *Hacia un Proyecto Histórico de Liberación*. Archivo Comisión de la Verdad Ecuador. JU-00521 OR.

Herrera Jimmy

2005 *La memoria como escenario: la cárcel y el movimiento insurgente Alfaro Vive Carajo*. Tesis de Grado. UASB-Q. Mimeo. Biblioteca de la CV. JU-00009. 00.

Insurrección

1991 Mayo, Revista de *Tierra*, Mimeo.

Jarrín, Arturo

1987 *El cementerio de los vivos*. México D. F. , Ediciones Patria Nueva.

Levantemonos. II Epoca, n.º 5, abril 1992.

Ley de Seguridad Nacional, Decreto Supremo 275. Registro Oficial 892, de 9/8/1079.

Luna Tobar, Alberto, *et. al.*

1987 “Los derechos humanos en el Ecuador”, En *Siete pecados capitales. Derechos Humanos en el Ecuador. Informe Especial*. Quito, Editorial El Conejo.

Manifiesto AVC MPL

1987 Mimeo.

Mejía, L., Velasco, F y otros

1975 *Ecuador Pasado y Presente*. Quito Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Central. Ed. Universitaria, Ecuador.

Ministerio de Defensa Nacional. Documentos desclasificados. Archivo de la CV: Expediente JU-00156. C-19. Foliado 013.

Montoneras. *Revista de AVC*. Copias de varios números.

MPL. Comunicado (9/6/1987). Mimeo.

Pachakuti (Noviembre de 1993) *Tiempos de transformación*. n.º 1. Quito, Ediciones Siembra, Ecuador.

Quintana, Mario

2008 *80 años de Poesía*. Editora Globo S.A. Sao Paulo 13.ª ed., 2.ª reimp., Porto Alegre, Brasil.

Terán, Juan Fernando

2006 “*¡Alfaro Vive Carajo! y la lucha por el olvido/ 61-76*”. En Ecuador Debate. CAAP.

Torres, Arturo

2009 *El juego del camaleón. Los secretos de Angostura*. Quito, Eskeletra Editorial.

UIES. Carpeta Campo Lucy. Archivo de la Comisión de la Verdad. JU-00382.

———. *Carpeta sobre la Conformación de la Unidad de Investigaciones Especiales de la Policía Nacional*. Documento desclasificado por el Ministerio de Defensa Nacional / Dirección de Inteligencia de las FF. AA. Archivo de la Comisión de la Verdad. JU-00175. C 1.

———. Carpeta n.º 069. Orejon. Archivo Comisión de la Verdad.

———. El caso Cuenca. Archivo de la C.V. JU-00525 OR.

———. Operativo Manuela Sáenz. Archivo de la Comisión de la Verdad. JU-00116.

———. Archivo de la Comisión de la Verdad. Seguimiento a organizaciones campesinas. Carpeta JU.00182.00.

———. Carpeta 00211-108 (subcarpetas de la 1 a la 4) Archivo de la Comisión de la Verdad.

———. *Informe de actividades y acontecimientos relacionados con el Colegio y Convento Javeriano de la Parroquia Sayausi*, cantón Cuenca, provincia del Azuay. Carpeta 00211-108, p. 0081.

———. Parte Informativo al Sr. Sánchez (Edgar Vaca). Carpeta 00211-108-Anexo 3. Carpeta 500. Archivo de la Comisión de la Verdad.

———. Parte Informativo. Caso Información de Cuenca. Carpeta UIES 00211-108. Archivo de la Comisión de la Verdad.

———. *Resumen de Inteligencia en base a Información y partes diarios*. Extracto, 23/1/1986, Quito. JU-00115, Archivo de la Comisión de la Verdad.

Velásquez García, Jaime (dic-1985) *Contrainsurgencia y guerra revolucionaria*. Ed. Comando Juan Montalvo AVC. Ecuador.

Villamizar, Darío

2007 *Jaime Bateman. Biografía de un revolucionario*. Bogotá, Intermedio Editores. 2.ª ed. Colombia.

———. 1990 *Insurgencia, democracia y dictadura. Ecuador 1960-1990*. Editorial el Conejo-ALDHU.

Nota Aclaratoria

Todas las carpetas citadas correspondientes al archivo de la Comisión de la Verdad actualmente reposan en el Archivo Nacional. Por lo que deberían ser consultadas en: Archivo Nacional. Fondo Comisión de la Verdad.

Artículos revistas y periódicos

Revista Vistazo n.º 696. Agosto 96. Tortura y muerte en el SIC 10. Habla Hugo España.

Diario El Comercio. C12. 24/8/1986.

Diario El Comercio, B-4. 26/8/1986.

Entrevistas realizadas

Dávalos Isabel. Entrevistas en video a Oswaldo Hurtado, Marco Troya, Susana Cajas, María Clara Eguiguren, María Rosa Cajas, Rommel Jumbo y otras realizadas en el marco de la producción de su Película: *AVC del sueño al caos. Ecuador 2007*. Material cedido por la directora a Cennimpu.

Entrevista a Rosa Rodríguez. Junio 2008.

Entrevista del autor a Miguel Jarrín. 2009.

Entrevista del autor a Mireya Cárdenas. Mayo 2008.

Entrevista del autor a Marco Troya y Susana Cajas. Julio 2008.

Entrevista del autor a Patricio Baquerizo. Agosto 2009.

Entrevista a Edgar Frías. Agosto 2009.

Entrevista a Marco Flores. Septiembre 2009.

Artículos en internet

Tamayo Eduardo. Resistencias al autoritarismo. www.alinet.org/publica/resistencias.

Coronel (R) Horacio P. Ballester. La adaptación al siglo XXI de la vieja Doctrina de la Seguridad Nacional. En <http://www.nuestraamerica.info/leer/hlvs/5276>, enero 2009.

Las operaciones especiales de inteligencia. Capítulo VIII. Corte Suprema de Justicia de la República. Sala Penal Especial. Perú.: <http://www.pj.gob.pe/cortesuprema/spe/documentos>.

Corte Suprema de Justicia de la República. Sala Penal Especial. Parte II-Capítulo VIII. Las operaciones especiales de Inteligencia. Lima Perú. www.pj.gob.pe/Corte.Suprema/spe/documentos/P2C8_OEI.pdf.

Audiovisuales

Película “*Alfaro Vive Carajo, del sueño al caos*”. Dávalos, Isabel (dir.). Quito: Cabeza Hueca Producciones, 95 min. 2007.

Anexos

Sección 1

Fotos cedidas por la familia de Julio García, fotógrafo comprometido con las luchas sociales quien falleció durante las movilizaciones de “Los Forajidos”, en abril de 2005.



Trabajadores del Ingenio Aztra poco tiempo después de la masacre del 18 de octubre de 1977.



Trabajadores del Ingenio Aztra poco tiempo después de la masacre del 18 de octubre de 1977.



Trabajadores del Ingenio Aztra poco tiempo después de la masacre del 18 de octubre de 1977.



Marcha de Solidaridad con Nicaragua 1979. Quito. Aparecen entre otros músico Eduardo Zurita, escritor Jaime Galarza, pintor Oswaldo Guayasamín, dirigente sindical Telmo Hidalgo.



*Telón Comité de Solidaridad Internacionalista en Marcha de 1.º de mayo de 1981:
"Centroamérica tumba del agresor yanqui".*



Mesa de Solidaridad con El Salvador, 1980.



*Brigada Farabundo Martí de Solidaridad con el pueblo salvadoreño.
Colecta de solidaridad en Plaza de San Francisco de Quito, 1981.*



Mesa de recolección de firmas y telón en solidaridad con El Salvador, 1980.



Aztra: Monumento conmemorativo "Gloria a los valerosos héroes que descansan en la gloria de Dios".



*Brigada Farabundo Martí de Solidaridad con el pueblo salvadoreño.
Tienda de Solidaridad con El Salvador. Plaza San Francisco de Quito, 1981.*

Sección 2



Movilización campesina indígena en Chimborazo exige la salida del ILV, 1981.



Movilización obrera y poblacional hacia el Congreso Nacional, 1982.



Carro cisterna de la Policía Nacional vigila movilización obrera y poblacional hacia el Congreso Nacional, 1982.



Efectivos policiales antimotines vigilan la movilización de trabajadores y pobladores hacia el Congreso Nacional, 1982.



Trucutus y efectivos antimotines cierran acceso al Palacio de Gobierno por la calle Chile. Huelga de 1982.



Movilización de pobladores hacia el Congreso Nacional, 1982.



Jóvenes durante la manifestación en la ciudad de Quito. Huelga Nacional de FUT de 1982.



Obreros en huelga de una fábrica del Sur de Quito. Uno de ellos porta un fusil de madera. La insurrección de masas: el “espíritu” de ese tiempo, 1982.



Obreros interrumpen la Panamericana Sur en Quito, durante la Huelga Nacional del FUT de 1982.



Movilización durante la Huelga de la Federación de Trabajadores Libres de Pichincha (Fetralpi), 1982.



Manifestación callejera de estudiantes y trabajadores, 1982.



Monseñor Leonidas Proaño, obispo de Riobamba, interviene durante un Evento del Comité de Solidaridad del Chimborazo, 1982.

Sección 3



Un miembro de la Policía Nacional rastrella su arma al reprimir una movilización social durante el gobierno de León Febres Cordero.



Movilización de trabajadores: "Libertad para Efraín Robelly", dirigente apresado durante el gobierno de León Febres Cordero.



Cartel de una organización: "Donde está el techo y empleo, perjury".



Obrero se enfrenta a "Trucutu" en la av. Maldonado al sur de Quito, durante el Paro Nacional de 1985.



Movilización del FUT en la Plaza San Francisco de Quito.



Estudiantes secundarios tiran piedras al "Trucutú" en alrededores de la Alameda; Gobierno de León.



Movilización del FUT, enero de 1985.



Movilización popular durante la Huelga Nacional de enero de 1985.



Movilización popular durante la Huelga Nacional de enero de 1985.



Grafiti de Alfaro Vive Carajo contra el Gobierno de León en una vivienda de Quito.



Movilización popular durante la Huelga Nacional de enero de 1985.



Movilización popular de 1984.



Represión policial durante movilización de estudiantes, 1984.



Marcha de campesinos durante el 1.º de mayo de 1984.

Sección 4



Llegada a Quito, marcha del pueblo indígena de Pastaza-Cofeniae-Conaie, 1992.



Llegada a Quito, marcha del pueblo indígena de Pastaza-Cofeniae-Conaie, 1992.



Marcha del movimiento indígena de Chimborazo por las calles de Riobamba durante el 1.º levantamiento de 1990.



Pablo Proaño, integrante AVC-MPL en Matagalpa-Nicaragua. Una señal de la perspectiva de organizaciones de mantener la lucha político-militar.



*Paralización de vías durante el 1.º levantamiento indígena,
provincia de Cuzco.*



*Marcha del movimiento indígena de Chimborazo por las calles de Riobamba
durante el 1.º levantamiento de 1990.*



Paralización de vías durante el 1.º levantamiento indígena, provincia de Cuzco.



Marcha del movimiento indígena de Cuzco por las calles de Cuzco durante el 1.º levantamiento de 1979.



Marcha de organizaciones de mujeres.



*Marcha de la Coordinadora Política de Mujeres, 1995.
Figuran: Lourdes Rodríguez, Sonia Palán y Elsa María Castro.*

Este libro se terminó de imprimir
y encuadernar en noviembre de 2014
en Editorial Abya-Yala,
de Quito-Ecuador.